

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL  
CUSCO**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA PROFESIONAL DE ANTROPOLOGÍA**



---

**“LOS GENTILES EN LA TRADICIÓN DE LOS POBLADORES DEL  
DISTRITO DE TURPAY, PROVINCIA DE GRAU, DEPARTAMENTO DE  
APURÍMAC”**

---

Tesis presentada por:

Bach. Giralda Huamanquispe  
Huanchuire

**Para optar el título profesional de  
licenciada en antropología**

Asesor:

Dr. Flavio Salas Obregón

TESIS: SUBVENCIONADA POR LA UNSAAC.

**CUSCO – PERÚ**

**2021**

## INDICE

<b>PRESENTACION</b> .....	IV
<b>DEDICATORIA</b> .....	V
<b>AGRADECIMIENTO</b> .....	VI
<b>RESUMEN</b> .....	VII
<b>INTRODUCCION</b> .....	VIII
<b>CAPITULO I</b> .....	1
<b>PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y MARCO TEÓRICO.</b> ....	1
1.1.Situación problemática.....	1
1.2.Formulación del problema.....	2
<u>1.2.1.</u> Problema general .....	2
<u>1.2.2.</u> Problemas específicos .....	2
1.3.Justificación de la investigación .....	3
1.4.Objetivos de la investigación.....	3
1.4.1. Objetivo general. ....	3
1.4.2. Objetivos específicos.....	3
1.5.Marco Teórico .....	4
1.5.1. Bases teóricas.....	4
1.5.2. Antecedentes (estado de arte) .....	25
1.5.3. Marco conceptual .....	30
<b>CAPITULO II</b> .....	40
<b>METODOLOGÍA</b> .....	40
<b>2.1.Ámbito de estudio: localización política y geográfica</b> .....	40
2.1.1. Origen de la palabra Turpay.....	40
2.1.2. Límites.....	41
<b>2.2. Delimitación social</b> .....	44
2.2.1. Población.....	45

2.2.2. Educación.....	45
2.2.3. Salud.....	46
2.2.4. Agricultura.....	46
2.2.5. Ganadería.....	47
2.2.6. Minería.....	47
<b>2.3. Niveles de investigación.....</b>	<b>48</b>
<b>2.3.1. Tipo de investigación.....</b>	<b>48</b>
<b>2.3.2. Enfoque de investigación.....</b>	<b>49</b>
<b>2.4. Población de estudio.....</b>	<b>49</b>
<b>2.5. Tamaño de la Muestra.....</b>	<b>49</b>
<b>2.6. Técnicas de Recolección de Información.....</b>	<b>50</b>
<b>2.7. Técnicas de análisis e interpretación de información.....</b>	<b>50</b>
<b>CAPITULO III.....</b>	<b>51</b>
<b>RESULTADOS Y DISCUSIONES.....</b>	<b>51</b>
<b>3.1. La tradición gentil en la dimensión del mundo mágico cultural de los pobladores de Turpay.....</b>	<b>51</b>
<b>3.1.1. Tradición cultural de la manifestación gentil.....</b>	<b>51</b>
3.1.2. Expresión anímica por categoría de entidades territoriales como parte de la tradición cultural en Turpay.....	77
<b>3.1.3. Creencia en la alteridad permeable de los gentiles.....</b>	<b>187</b>
3.1.4. Comportamiento optado frente a la represión místico gentil.....	282
3.1.5. Manifestación de males sociales y culturales como realidad histórica en Turpay.....	497
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>500</b>
<b>SUGERENCIAS.....</b>	<b>502</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>505</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>511</b>

## PRESENTACION

En estricto cumplimiento con las disposiciones vigentes de nuestra Universidad y en cumplimiento con el Reglamento de Grados y Títulos de la Escuela Profesional de Antropología, presento a vuestro ilustre criterio la tesis titulada:

“LOS GENTILES EN LA TRADICIÓN DE LOS POBLADORES DEL DISTRITO DE TURPAY, PROVINCIA DE GRAU, DEPARTAMENTO DE APURÍMAC”

La presente tesis fue realizada en el distrito de Turpay, distrito localizado en el departamento de Apurímac; en este trabajo académico busca describir el sistema de creencias de los pobladores de este distrito en torno a existencia y manifestación de seres sobrenaturales denominados por ellos como: “gentiles”, enmarcando el estudio dentro de su tradición cultural considerando sus creencias como un hecho social.

Sinceramente espero que el presente estudio aporte al conocimiento académico y de manera específica a los estudios antropológicos sobre religión; dejo a vuestra consideración la presente tesis, esperando sea satisfactorio para el jurado y reúna las condiciones para obtener el título de Licenciada en Antropología.

## DEDICATORIA

A Dios, por darme la vida, salud y la fuerza para seguir adelante, siempre guiada por su gran bondad, por concederme como soporte y compañía a muchas personas de gran valor.

A mis hermanos: Cirilo, Honorita, Valentina y Efigenia; por su apoyo, motivación e impulso en la construcción de mi futuro, demostrándome así, sus actos triunfantes.

A mi mejor y único amigo, hermano, padre, consejero, guía, compañero y jefe de trabajo; Prof. Fortunato Denos Sure, por su apoyo incondicional, comprensión y por ser el artífice de mis logros.

A mis padres, Ignacio y Aurelia, quienes aún en su humildad forjaron el bien en mi vida para alcanzar con sacrificio todo lo deseado. Aunque mis ancianos padres ya descansan en la gloria del Señor, a ellos les dedico mis logros por ser padres ejemplares, el

pilar fundamental y digno de inspiración.

A todas las personas por su gran aporte de conocimiento, colaboración y apoyo moral que marcaron en cada faceta de la adversidad académica, hasta concluir la tesis, sobre todo por impulsar el desarrollo de mi formación profesional a pesar de las adversidades.

A mis sobrinos: Antonio, Yayo, Rubi, Percy Ruben, Noemi, Emmanuel y Bhitmar y demás; por su compañía y aporte de valor para vencer las adversidades y no desfallecer en el intento del logro de mis objetivos.

De manera especial, dedico el presente trabajo a mi sobrino Ignacio Cirilo, quien descansa en el regocijo del Señor, pues se adelantó aún muy joven, por la irresponsabilidad de un falso amigo conductor; sé que desde el cielo observa mis pasos y guía mi sendero.

## AGRADECIMIENTO

A Dios, por haberme guiado el camino para llegar a la meta deseada y hacer posible en obtener el deseado anhelado lo que creía imposible llegar.

A mis familiares, por impulsar a que culmine mi carrera, mostrándome siempre aquella fuerza de valentía, que me sirvió de ejemplo para cumplir con satisfacción tal propósito y poder hacer realidad este sueño.

Mi más profundo y sincero reconocimiento a todas aquellas personas que me dieron la energía enigmática para enfrentar las adversidades, durante la etapa de estudiante, así como en la realización del presente trabajo, sobre todo por la motivación y el apoyo incondicional recibido, fue la razón fructífera que me motivó la finalización de esta tesis.

Mi más sincera gratitud, a mi asesor de tesis, Dr. Flavio Salas Obregón, quien fue el guía-facilitador en la elaboración de mi trabajo de investigación con mucha dedicación y ahínco.

A mis maestros, por impartir la sabiduría particular en la enseñanza de diversas materias académicas, en la que tuvieron una ardua labor de inculcar en mí, el espíritu de superación y triunfo, internalizada

durante la etapa de estudiante en las aulas universitarias.

A mis amigos y compañeros de estudio, por el ánimo infundido, la amistad y la confianza depositada en mi persona, me da una confluencia alentadora a no declinar jamás, y así lograr los objetivos propuestos.

A mis informantes por su colaboración en el suministro de los datos necesarios para la realización de la parte etnográfica de esta investigación. Un reconocimiento por el desprendimiento consentida de sus saberes, disposición y pérdida de tiempo, paciencia, comprensión y tolerancia. Presión rutinaria en la que se vieron sometidos por complacer mis intereses recopilatorios de datos, por ser un aporte determinante, necesaria y de valía estimación para la realización del presente trabajo. Desde ya agradezco no solo el gesto que tuvieron con mi persona, sino también el hecho de ser portadores y difusores del valor cultural y ancestral que han guardado como repertorio por generaciones los habitantes del distrito de Turpay, Provincia de Grau y Departamento de Apurímac

## RESUMEN

En el distrito de Turpay, localizado en el departamento de Apurímac, existe un conjunto de creencias diversificadas sobre la existencia y manifestación de seres sobrenaturales y espirituales que los pobladores denominan “gentiles”, quienes –en la creencia de los Turpeños y muchas sociedades andinas en general- han surgido, vivido y perecido en el comienzo de los tiempos antes del hombre, incluso tienen vida en la actualidad, y se manifiestan cuando son perturbados o también cuando necesitan consumir lo que los pobladores indican, la vida humana para poder vivir, ocasionando afecciones, males y enfermedades que solo son tratables bajo insumos naturales y hasta mágicos.

Para los pobladores de Turpay, la creencia en estos seres sobrenaturales y sus manifestaciones, forma parte de su cultura tradicional, pues todo el conocimiento referido a la creencia en si misma se ha transferido de generación en generación siempre en el marco de su concepción.

Este trabajo de tesis busca describir cuales son estas manifestaciones de los denominados “gentiles”, como se suscitan, desde las formas en que los pobladores lo observan hasta la forma en que lo experimentan, los efectos que genera la experiencia del contacto con estos seres, la interrelación y comunicación de los Turpeños con el mundo mágico de acuerdo a su perspectiva; en síntesis, la cultura religiosa de su sistema de creencias como parte de un hecho social.

## INTRODUCCION

La presente tesis busca describir de forma densa el sistema de creencias que los pobladores de Turpay tienen en relación a la existencia y manifestación de seres sobrenaturales y malignos denominados por los mismos pobladores como “gentiles”.

**El primer capítulo** contiene los aspectos de problematización de la investigación, en el cual se tratan todo lo concerniente a la situación problemática: formulación del problema, los objetivos y la justificación. También contiene todo lo referido al marco teórico, las bases teóricas, marco conceptual y los antecedentes de la investigación.

**El segundo capítulo** se detalla la parte metodológica donde se ubica el ámbito de estudio, delimitación social. niveles de investigación, tipo y enfoque de investigación, diseño de la investigación, unidad de análisis, población de estudio, la muestra y las técnicas de recolección de información.

**El tercer capítulo** está lo referente a los resultados y la discusión, el análisis de la información recolectada, contrastando los datos relevantes y asociados de los testimonios con el modelo de análisis a partir del uso de teoría.

Por último, este trabajo contiene las conclusiones, la sugerencia, y la bibliografía consultada, así mismo los anexos contiene tabla de ilustración, registra lista de mis informantes, el cuestionario, y la matriz de consistencia.



## CAPITULO I

### PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y MARCO TEÓRICO.

#### 1.1. Situación problemática

La tradición, es la expresión de una actividad que se ha repetido de generación en generación, y expresa un tipo específico de actividad acompañada de un vocabulario determinado, expresiones corporales, vestuario específico de un escenario participativo, de una fecha y se convierte en un elemento que aglutina a los grupos humanos, un elemento de participación cultural, sensibilidad y sentimiento de pertenencia. (Macias Reyes, 2014, pág. 31).

La tradición es entendida como aquellas expresiones culturales que se pueden transmitir de generación en generación, característica que poseen distintos grupos sociales, considerando así al arte, la música, danza, la gastronomía, etc. elementos que forman parte de la tradición, la cual está asociada a la visión conservadora de mantener intacto los valores culturales a lo largo del tiempo.

Mediante esta acción las sociedades buscan perdurar en el tiempo asegurando así, sus prácticas culturales que darán continuidad a los conocimientos.

Considerando que las tradiciones son una forma de entender el mundo y el sentido de la vida para los diversos grupos sociales. Las tradiciones reflejan una herencia cultural de interrelaciones sociales las cuales que se ven reflejadas en la identidad de los pueblos, pero estos a su vez presentan un riesgo ya que tienden a variar con el tiempo producto de las interacciones con nuevas

experiencias con el mundo globalizado. De ello parte la importancia de seguir estudiando y comprendiendo los distintos sistemas de tradiciones y creencias en sociedades particulares.

Una creencia está íntimamente relacionado a la percepción que el individuo posee en base a un conocimiento adquirido mediante la experiencia, los cuales pueden ser expresados en pensamientos y valores, que permiten construir un modelo cultural que responda a una realidad.

Para ello, la presente investigación centró su estudio en la tradición cultural de los habitantes de Turpay en relación a las creencias en estos seres sobrenaturales “gentiles” sus manifestaciones y los hechos sociales que surgen de este fenómeno; para lo cual se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

## **1.2. Formulación del problema**

### **1.2.1. Problema general**

- ¿Cómo es la tradición cultural en relación a los gentiles de los pobladores en el distrito de Turpay, provincia de Grau y departamento de Apurímac?

### **1.2.2. Problemas específicos**

- ¿Cuáles son las expresiones culturales de los pobladores del distrito de Turpay en relación a los gentiles?
- ¿Cuáles son las creencias de los pobladores del distrito de Turpay, en relación a los gentiles?

- ¿Cómo es el comportamiento de los pobladores del distrito de Turpay, en relación a los gentiles?

### **1.3. Justificación de la investigación**

La presente investigación al ser etnográfica es importante porque permitirá mostrar y conocer un aspecto importante de la cultura andina enmarcada en el estudio del sistema de creencias, en particular de las creencias en seres sobrenaturales denominados “gentiles” de un pueblo tradicional en tiempos actuales, como lo es Turpay; este estudio también es importante por las escasas investigaciones referidas al tema en cuestión, quedando mucho por hacer todavía; además, académicamente el presente documento se justifica en que servirá de aporte al quehacer antropológico y etnográfico, pues los datos recogidos, observaciones y testimonios, desde ya, conforman un importante material de consulta, crítica y conjetura para posteriores investigaciones.

### **1.4. Objetivos de la investigación**

#### **1.4.1. Objetivo general.**

- Describir la tradición cultural en relación a los gentiles de los pobladores en el distrito de Turpay de la provincia de Grau, departamento de Apurímac

#### **1.4.2. Objetivos específicos**

- Identificar las expresiones culturales de los pobladores del distrito de Turpay en relación a los gentiles.
- Examinar las creencias de los pobladores del distrito de Turpay en relación a los gentiles.

- Describir el comportamiento de los pobladores del distrito de Turpay en relación a los gentiles.

## **1.5. Marco Teórico**

### **1.5.1. Bases teóricas**

#### **a) Teoría de la cultura y la tradición**

La Teoría Cultural constituye el conjunto de conocimiento científico acerca de las sociedades humanas, generados por las distintas disciplinas antropológicas. En rigor, en la historia de la Antropología, como en todas las ramas del saber científico y, en especial, en las Ciencias Sociales, se pueden detectar una gran cantidad de enfoques y métodos en la aprehensión de la materia-objeto, que han significado una gran dispersión y heterogeneidad de los hallazgos, procedimientos y técnicas, lo que hace difícil un tratamiento profundo y exhaustivo de las formas en que pueden vincularse sus múltiples conocimientos con el proceso de Modernización. A pesar de esta ausencia de paradigmas teóricos codificados es posible abstraer algunos rasgos centrales del saber antropológico y proyectar sus implicancias en el estudio de las transformaciones sociales, institucionales e individuales que incluye el proceso de Modernización. Este procedimiento necesariamente involucra seleccionar una pequeña fracción de un gran universo -caracterizado por su atomización y heterogeneidad significativa lo que conlleva el riesgo evidente de elegir la opción menos propicia o, al menos, ceder terreno al sesgo personal, situación casi inevitable cuando se analiza nuestra propia disciplina y tanto más difícil cuando reflexionamos sobre una porción del saber que nos es ajena profesionalmente. (Merino, 1989, pág. 96)

En efecto, desde sus orígenes el estudio antropológico ha considerado como un hecho clave en el esclarecimiento cognitivo de las sociedades y culturales, la interrelación de las dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales e ideológicas. Esta consideración, con los defectos técnicos que se le han reprochado sistemáticamente, encierra en la virtud de entender los fenómenos humanos en su contexto real, multicausal e interdependiente, generando visiones holísticas que muchas veces tienen incalculable valor desde el punto de vista de los nexos o trayectorias de causalidad de los fenómenos, así, este enfoque antropológico es un valioso elemento potencialmente aplicable a los estudios de Modernización, los que, casi sin excepciones, han sido fragmentarios, sectoriales y encerrados en estrechos marcos unidisciplinario.

La Antropología al realizar estudio del comportamiento humano consiste precisamente en la Teoría Cultural, esto es, en las regularidades observadas en el plano de la cultura que surgen de las similitudes, variaciones y heterogeneidades de los grupos humanos y sociedades, pasadas y presentes; estas regularidades conforman un fértil campo potencial de referencia para el análisis de la Modernización, en todas sus dimensiones.

Consecuentemente, la importancia de estos componentes culturales en el comportamiento de los individuos y sociedades, enfrentados a circunstancias de transformación, lo que debe ser enfatizado y determinado de los procedimientos técnicos y operacionales que permitan la adecuada vinculación con los hechos de la realidad. En verdad, la gran parte de las tareas de conexión de las pautas y patrones culturales con las realidades provenientes de disciplinas emparentadas con la Antropología: la sociología y la Psicología social.

La tradición de los estudios de Modernización se demuestra que ha habido, un fructífero énfasis en la descripción de los tipos ideales de la estructura normativa que caracteriza la mentalidad tradicional y a la mentalidad moderna, en lo entendido que al comparar ambos conjuntos de rasgos surgen de modo inequívoco los factores que son controlados o son manipulados que se posibiliten la monitorización adecuada que haga factible una modernización de estructuras, organizaciones y mentalidades, eficaz, rápida e respecto de los adelantos materiales y técnicos.

### **1. La tradición**

El concepto de tradición se ha utilizado para definir una cierta clase de fenómenos sociales o procesos culturales observables, dejando de lado cuestiones directamente relacionadas con el fenómeno de la tradición vista como proceso, tales como su origen, el proceso de transmisión y sus actores, su duración. La tradición ha sido considerada como una expresión de la permanencia en el tiempo de una comunidad; en este sentido es una de las formas que asume la memoria colectiva y una generadora de identidad...la tradición ha sido comprendida en términos de un autoritarismo irracionalista que sin mayores miramientos traduce la idea de que la experiencia de las nuevas generaciones no debe contradecir el saber acumulado y decantado por las generaciones anteriores. (Madrazo, 2005)

En efecto la palabra se inclina por un lado aquello que se hereda de los antepasados que puede ser de una u otras formas de los actos que se repiten en el tiempo, que provienen de otras generaciones, si hablamos de la tradición religiosa no estaríamos refiriendo a las festividades religiosas, comunicativas,

normativas, técnicas, estéticas, culinarias, recreativas, etc. según Madrazo la tradición predomina en algunas sociedades, la idea de mantener un lugar importante en la vida social considerando como un componente esencial de la vida en la medida que ocupa espacios sociales indistintamente. No obstante, algunas sociedades impregnadas o incluso invadidas por la globalización, la cultura formante o matriz juega un papel crucial en la idea de la tradición que se asume como una forma de resistencia, una respuesta a las manifestaciones más o menos radicales que pueden favorecer lo que se considera vernáculo, es decir lo propio que constituye un signo de autenticidad y de identidad de una población, la actitud ante la tradición es una forma de conservar, en cambio los sectores políticos de signos ideológicos diversos encuentra en lo vernáculo una respuesta a la cultura transnacional que borra la idiosincrasia de una nación, su originalidad cultural. La tradición, en tanto acciones y prácticas heredadas que influyen el orden social, se realiza como parte de una cultura dada en la que la población no se cuestiona si debe o no seguir la tradición pues la considera una verdad aceptada que se repite conformando un patrón de comportamiento acostumbrado.

En conclusión, podemos mencionar sobre la tradición, es un proceso de transmisión que viene del pasado al presente, se realiza mediante una cadena de repeticiones que no son idénticas, sino que presentan cambios e innovaciones, y se van acumulando para crear lo que sería la gran tradición, un acervo reunido a lo largo de las repeticiones y que abarca las diferentes versiones de la transmisión, además la tradición requiere del conocimiento del

entorno físico y el contexto cultural en donde ésta se presenta, así como del análisis de su contenido particular.

***i) Aspectos de la tradición***

➤ ***La tradición activa y/o la tradición viva***

Concebir la tradición como algo que sólo pertenece al pasado, y que debe ser respetado y aceptado...la tradición como un proceso de transmisión activo, es decir, la tradición viva, la que se ubica en el tiempo actual, fruto de una serie de reiteraciones del contenido entregado, el cual no se conserva idéntico, sino que es susceptible a ser modificado parcialmente, y está abierto a los impulsos creativos de sus detentadores. (Madrado, 2005, pág. 123)

Es importante resaltar este rasgo de la tradición, pues produce mecanismos para la continuidad y la transmisión de una cultura; la tradición viva se opone a la tradición de los objetos inertes por que actúa y se traslada de un lugar a otro, se preserva mediante la transformación, se decir sin cambios no hay tradición porque toda reiteración se refiere a la transmisión que conlleva a un proceso de selección y adaptación, por consiguiente la tradición está hecho para vivir en el presente pero la acción del presente encierra una relación con el futuro, en otras palabra mediante la acción la tradición del pasado se une al presente y al futuro.

➤ ***La tradición objetiva***

La tradición objetiva es el conjunto de experiencias transmitidas que funciona como medio para objetivar nuevas experiencias e integrarlas en el acervo de lo ya adquirido. La experiencia concreta de una comunidad es, de esta manera,



tradición de su experiencia de la realidad: la experiencia hace posible la tradición y ésta, a su vez, hace posible la experiencia. (Madrazo, 2005, pág. 124)

La tradición objetiva se entiende como el resultado de la realidad de la tradición viva que conforma del universo tradicional que se caracteriza a una sociedad y a su vez refuerza el sentido de la identidad de sus habitantes; las experiencias se perciben en un marco cognitivo en la memoria individual o colectiva que probablemente moldean social y culturalmente con las captaciones de las experiencias que van sucediendo en la comunidad o la persona.

➤ ***La tradición acumulada***

“La tradición acumulada no se refiere a procesos, sino a contenidos, es decir, a la cuantificación de objetos o creencias que conserva y que configuran su acervo memorístico” (Madrazo, 2005). Se refiere a tradiciones muertas que sobrevivió como muestra de lo que fueron anteriormente, la tradición se considera fundamentalmente como contenido de la transmisión.

***ii) Elementos de la transmisión***

➤ ***La transmisión y lo transmitido***

La transmisión es la entrega de cosas y acciones humanas que tienen sus orígenes en el pasado y puede darse también de una generación a otra, en el transcurso de la vida de un pueblo. Incluye objetos materiales o cosas: construcciones, monumentos, esculturas, pinturas, artesanías, herramientas, libros, máquinas; expresiones verbales como mitos, leyendas, historias, creencias etc. así como eventos, prácticas como las fiestas, ceremonias, cargos, costumbres y técnicas de trabajo e instituciones. En estos casos lo que se

transmite son modelos de acciones que funcionan como principios establecidos para continuar la tradición. (Madrado, 2005, pág. 125)

La transmisión enseña a vivir a los individuos con su entorno y reconocerse como parte de la comunidad; se puede explicar la transmisión como un factor primordial en toda la cultura, porque tiene una función de proceso de continuidad de la vida social, también se hace referencia a la transmisión cultural, es un conocimiento práctico que incumbe como la costumbre, mitos, etc., es un acto de carácter colectivo como se atestiguan en todas la cultura ya sea referido a rituales que la acompañan, refiriéndose a la naturaleza o algo sobrenatural del mundo de los hombres, en el aspecto biológico o social del pasado y futuro y las necesidades del presente; en conjunto la transmisión muestra las diversas modalidades a la que se somete en toda las sociedades, por lo tanto no obedece solamente a una lógica de eficacia práctica sino la intención cultural.

➤ ***La temporalidad de la transmisión***

La transmisión de la tradición se realiza en el tiempo. El pasado le otorga autoridad a la tradición y la vuelve respetable dentro de la comunidad; las nuevas generaciones, en efecto, aceptan su autoridad porque está respaldada por un proceso de acumulación cultural que controlan y cuidan sus poseedores. (Madrado, 2005, pág. 126)

La tradición es un pasado, creador del presente, es decir que el hombre ha formado a través de la experiencia y la recepción de tradiciones en un espacio dado, que en ciertas creencias practican y prevalecen, algunas poblaciones mantienen viva su pasado adquirido previamente. Todo registro del pasado por

el individuo reconstruye su propia imagen incorporando sus experiencias con base en el pasado, este hecho tiene mucha utilidad para el hombre del conocimiento de la realidad, para aprehender del mundo que la rodea.

➤ ***La persistencia y transformación***

En la tradición no hay sólo la remisión a un pasado colectivo, cuyo mantenimiento es importante, no se trata simplemente de repetirlo. En el curso de su desarrollo, la tradición es una combinación de los elementos esenciales, que se conservan intactos junto a aspectos nuevos que se suman a ella. (Madrado, 2005, pág. 127)

Por lo general la tradición no puede conservarse generalmente, se identifica a sus predecesores que enfrenta en distintas situaciones de cambio e innovación, pueden sufrir cambios en la transmisión que son variados y responden a las diversas causas, en este aspecto los poseedores son las principales responsables en las modificaciones, que también son considerados los aspectos como la memoria selecta del grupo, la toma de decisiones en el contexto cultural o es la realidad que impone a los cambios de la tradición. El proceso de reiteración puede ser real o simbólico, esto según la estructura formal de cada tradición, aunque la tradición cambie siempre los poseedores y el destinatario siga siendo lo mismo.

➤ ***Significación histórica y colectiva de la tradición***

La tradición es un bien que pertenece a la comunidad, que tiene un sentido colectivo porque es conocida y atañe a grupos de personas, y se difunde como

parte de la experiencia que los hombres más viejos heredan a los jóvenes.  
(Madrazo, 2005)

Según Madrazo la función retórica y didáctica de la tradición es parte de la realidad cotidiana que constituye el mundo de los individuos, la tradición es la memoria colectiva, su verdadero origen es la cadena de voces y actos reiterados en el tiempo por parte de los individuos integrado a su colectividad, el carácter colectivo de la tradición es un aspecto que participa en el esfuerzo de la identidad de la población de una comunidad, la participación es valioso y aceptado por el grupo como la tradición que despierta un sentimiento efectivo del hombre en relación con si mismo colectivo.

➤ ***Tradición e identidad***

La tradición es un factor que forma parte de la identidad cultural de una comunidad, sus elementos transmitidos intervienen en la formación de las imágenes del sí mismo y del ente social. La carga de pasado de la tradición funciona como conocimiento precedente a las nuevas generaciones que les ayuda para hacer frente a las nuevas experiencias de la vida. (Madrazo, 2005, pág. 128)

Según Madrazo hace referencia que la tradición es fundamental dentro de la cultura que enseña a los individuos para conocer la realidad y que muestra es por el interior esa realidad, así mismo refuerza el sentido de la identidad del individuo y del grupo frente al olvido ocasionado por el tiempo.

➤ ***Duración de la tradición***

Es posible medir la duración de un fenómeno como la tradición, pues por esa razón se tiene que analizar el término de generaciones que representa el fragmento del tiempo y espacio, por una creencia y una práctica, es hecha popular y que puede sobrevivir poco tiempo y no llegara a ser una tradición, se tiene que considerar tal como debe ser por lo menos por tres generaciones, para tal efecto se tiene que precisar la transmisión por dos o tres generaciones para que un patrón de creencia o acción pueda estimar como tradición.

En conclusión, se puede decir sobre la tradición tuvo desde su origen un sentido positivo, porque marcaba la idea de la permanencia de una comunidad en el tiempo. Pero fue a partir del rechazo a la corriente filosófica del siglo XIX llamada tradicionalismo, asociada políticamente a la restauración, que el concepto de tradición se cargó de connotaciones peyorativas.

En años recientes, el cuestionamiento frontal a la globalización han contribuido a una revalorización de lo tradicional; así se ve a la tradición como un signo indeleble de la identidad cultural, de lo vernáculo y, en esta medida, se le considera un patrimonio de la cultura inmaterial de la humanidad. El término "tradición" también adquirió un matiz positivo e incluso se le ha venido considerando como una categoría de estudio en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades; particularmente la reflexión ha tomado un nuevo sesgo al establecerse una preocupación por el proceso mismo de transmisión.

➤ **Memoria colectiva y tradición**

Identidad es sinónimo de estabilidad, permanencia, continuidad en el tiempo, tradición, en suma. Uno de los sentidos generalmente atribuidos al concepto de identidad sería el de permanencia e igualdad de la sociedad consigo misma a lo largo del tiempo, es decir como antítesis del cambio. Pero el problema no es la existencia objetiva de tal identidad postulada, sino la conciencia de identidad, quizás paradójicamente más viva en épocas de crisis y de cambio (Homobono, 1987).

por consiguiente, en la fiesta emite signos de identidad en tanto que, con frecuencia, es un ritual conmemorativo que remite a un acontecimiento original, histórico o legendario. En tanto los rituales generan identidad en cuanto una comunidad se identifica con su herencia colectiva, con su tradición, reconociéndose en hechos y acontecimientos de su propia historia. Según Durkheim, la representación ritual actualiza las tradiciones, las creencias comunes; no sirve ni puede servir más que para mantener la vitalidad de esas creencias, para impedir que se borren de la memoria, es decir, en suma, para reavivar los elementos más esenciales de la conciencia colectiva. Sin embargo, la identidad colectiva es mutable, está sometida a los imperativos del devenir histórico. Pero, al propio tiempo, el discurso histórico actúa como mito legitimador y fundador, cuya eficacia es independiente de la plausibilidad de los hechos históricos evocados. La adhesión que suscita una identidad, no depende de su verdad o falsedad objetivas, sino de su capacidad para conformar la realidad colectiva. Los rituales festivos permiten mantener la ficción de identidad a pesar de las vicisitudes del cambio social. Incluso el propio ritual festivo puede llegar a hacerse irreconocible con respecto a un tiempo ocurrido, pero ser contemplado

desde el sentido de la identidad en cuanto a la continuidad en el tiempo, como actualización recurrente de la identidad tradicional, el rito es una acción estereotipada que se resiste al cambio, reproduciendo invariablemente acciones cuya estabilidad persiste aun a pesar de la transformación de las condiciones de vida. El ritual sometido a bruscos cambios pierde su eficacia y su razón de ser, por lo que aquéllos se introducen con extremada prudencia, y hasta con mala conciencia.

## **2. Creencias**

Por definición, objeto de creencia, y los elementos de la magia, al no ser separables los unos de los otros, al confundirse incluso, hacen que no puedan ser objeto de creencias distintas, ya que son todos objeto de una misma afirmación, afirmación que no recae exclusivamente sobre el poder del mago o el valor de un rito, sino sobre el conjunto o sobre el principio de la magia. Lo mismo que la magia es más real que sus partes, la creencia en la magia en general es más profunda que aquella que tiene como objeto sus elementos. La magia, como la religión, forma un bloque, o se cree o no se cree en ella. (Mauss, 1979, pág. 109)

Según Mauss menciona que ha llegado en aquellos casos en la realidad de la magia que ha puesto en duda, desde la edad media cuando en la época existían discusiones donde recae sobre un hecho. la creencia mágica no se diferencia demasiado la creencia mágica no se diferencia demasiado de las creencias científicas, puesto que cada sociedad tiene su ciencia, igualmente difusa y cuyos principios se han transformado, en ocasiones, en dogmas de carácter religioso. Pero mientras la ciencia, incluso la más tradicional, se concibe como positiva y

experimental, la creencia en la magia es siempre a priori. La fe en la magia nace necesariamente de la experiencia, busca al mago porque se cree en él, por que ejecuta una fórmula porque se tiene confianza en ella. Todavía en nuestros días; los espíritus no admiten entre ellos la existencia de ningún incrédulo, cuya presencia de ellos impediría el éxito de sus operaciones.

La teoría de la creencia que mantenemos, objetándonos que errores científicos individuales, de orden intelectual, pueden, por su propagación, dar lugar a creencias que se hacen unánimes llegado su momento, creencias ante las cuales no tenemos razones para no considerarlas colectivas. Como ejemplo de éstas podrían citarse las creencias canónicas en el egocentrismo y en los cuatro elementos, lo cual nos obliga a preguntarnos si la magia no descansa sólo en ideas de este tipo, que por otra parte están fuera de duda, por el solo hecho de que se han transformado en universales. (Mauss, 1979, pág. 114)

La creencia en la naturaleza absoluta del tiempo es una creencia perfectamente racional en el contexto de la vida cotidiana que llevamos la mayoría de los seres humanos. (Salazar , 2014)

Al referirnos en la construcción cultural de lo irracional como extraordinaria o misteriosa no puede conducir a otro concepto complementariamente constituye a la religión, en si este término se refiere a conjunto de creencias que hace referencia a un mundo extraordinaria que normalmente se denominaba sobrenatural, definir la religión como la creencia en la existencia de un mundo de seres sobrenaturales, es una definición clásica que se utiliza, si nos enfocamos en lo sobrenatural es efectivamente lo extraordinario o misterioso fuera del mundo cotidiano. Para poder explicar la creencia se partirá de las relaciones



casuales que prevalecen totalmente al margen de las intenciones de cualquier sujeto, y las religiones nos explican este mismo mundo a partir de las intenciones del algún sujeto o sujetos sobrenaturales.

Para Durkheim, dado que el fenómeno religioso es universal, la religión debe reportar utilidades a los seres humanos. Durkheim refuta las ideas previas de que la religión sea la expresión de atraso, en consecuencia, se debe apartar de estudiar la religión y centrarse el significado de las utilidades de la religión para los pueblos y los individuos. (Gómez, 2010)

Según Gómez citando a Durkheim menciona que se debe abrir un camino para encuadrar las creencias generales, la religión en el dominio de lo sagrado frente otros dominios de los humanos que son más de lo profano, es necesario aclarar que lo sagrado se refiere a lo puro, santísimo, pero lo profano también puede convertirse en lo sagrado gracias al ritual.

En la vida cotidiana tenemos ese afecto de emoción al concepto intelectual equivaldría, al estado de creencia, así que no existe nada en lo intelectual ni del sentimiento que comparte la esencia de la creencia, en la vida cotidiana, afirmamos que esta es la mejor opción para que actúe como si fuese el más débil, y los no creyente serían tomados como la base a lo que actúan.

#### **i) Tipos de creencias**

- **Creencias existenciales**

“Esta creencia se refiere a la existencia del mundo exterior” (Avelino de la Pienda, 1999). Se refiere a la creencia que se suele vivir de forma inconsciente, que efectivamente nosotros damos por supuesto la existencia de aquel mundo,

independientemente fuera de nuestras percepciones, este tipo de creencias funcionan como evidencias de lo que sentimos, pero que si intentamos demostrar no lo podemos, hacemos un hincapié que para muchas ´persona si nos referimos de creencias es hablar de religión pero Hume dejo eso bien claro que no es así, que la creencia religiosa es solo una entre otras muchas formas de creencia, tampoco es la más radical en la conducta humana.

- **Creencias básicas**

“Lo constituyen las llamadas por los antropólogos postulados fundamentales de cada cultura” (Avelino de la Pienda , 1999). Son aquellas creencias básicas que están en torno a lo que desarrolla y organiza cada cultura y se transmite en su educación de forma más o menos consciente o formal. se refiere a las creencias más profundas sobre la naturaleza del mundo de la humanidad sobre lo malo y lo malo.

- **Creencia de tipo cultural**

“Estas creencias de tipo cultural están involucrados a todos los que son educados en una cultura” (Avelino de la Pienda , 1999). Por consiguiente, se puede evidenciar las vivencias que van a ser eliminadas de la ciencia, cada cultura tiene su propia cosmovisión para la comprensión del mundo y a las distintas cosmovisiones se trata de interpretar las experiencias cambiantes de la vida y resolver el enigma de la vida y su misteriosidad.

- **Creencias científicas**

Las creencias específicas del "cuerpo científico" son los postulados y axiomas, que por su propia naturaleza son indemostrables. Son una forma de creencias o supuestos, que, como las mismas palabras indican, "se pide que se acepten libremente" ("postular": pedir que otro haga libremente algo) y que, no obstante, van a servir de principio o fundamento, que por ser tal y por su evidencia es digno de "(axios) ser aceptado. Como creencias que son participan de la irracionalidad de todas las creencias. La irracionalidad de las creencias científicas consiste en su indemostrabilidad racional y empírica; en ese sentido son "precientíficas". Así lo científico se apoya en algo precientífico; lo racional, en algo irracional. (Avelino de la Pienda , 1999, pág. 242).

La ciencia no sólo está condicionada por las creencias existenciales y las creencias culturales, y además de sus propias creencias por ese hecho de estar constitutivamente, las creencias hacen que todo el cuerpo de una ciencia sea por naturaleza asintótico o aproximativo; creer que la ciencia no debe constituir ajena a los valores, es superada a la mitología ampliamente superada, pues toda ciencia y todo que hacer científico se edita sobre un humus cultural, según Avelino de la Pienda citando a Popper menciona que la creencia de la ciencia procede de la observación a la teoría, la observación va precedida de una elección de objeto y el conocimiento se caracteriza por el uso de una metodología.

La creencia específicamente científica consiste en supuestos (con frecuencia implícitos y no conscientes) y postulados (explícitamente formulados) y se distinguen por su carácter condicional y su capacidad para fundamentar un cuerpo de conocimiento científico. Su condicionalidad consiste en que sólo es

aceptada en la medida en que la teoría que fundamenta sirve para resolver problemas. Si el científico la toma como incondicional, la convierte en creencia religiosa y su ciencia se vuelve cientifismo. La creencia religiosa puede actuar también como motivación o estímulo de la actividad científica, incluso como paradigma.

La creencia son disposiciones adquiridas en nuestra integración con el mundo y con otros sujetos, en tanto que la creencia es una disposición dirigida a un objeto...una creencia es una disposición adquirida, que causa un conjunto coherente de respuestas...una creencia es una disposición a actuar, aunque de ella no se siga necesariamente la acción (Ortiz, 2007).

#### **b) Teorías antropológicas que remarcan el sistema de creencias como un fenómeno cultural.**

La religión es un hecho social, surge al margen de la naturaleza de la propia vida social, y en las sociedades más simples está unida a otros hechos sociales, el derecho, la economía, el arte, etc., que posteriormente se separan de ella y llevan sus propias existencias independientes. Evans Pritchard, sostiene que “a un antropólogo, en cuanto tal, no le concierne la verdad o falsedad del pensamiento religioso [...], las creencias son para él hechos sociológicos, no teológicos, y lo único que le interesa es su relación con cada una de las otras creencias y con los demás hechos sociológicos. (Pritchard, 1991)

Según Marcel Mauss hace mención que “detrás de cada hecho social, esta la historia, la tradición, el idioma y las costumbres” (Mauss, 1979, pág. 271). es decir cada hecho social cualquiera que se observe, lleva dentro de sí un conjunto

de aspectos demostrativos, explicativos y hasta lógicos dentro de la estructura de la sociedad observada.

La ciencia es la fundamental pues los hombres, con su material, sus nombres y su historia, se reúnen tanto en torno a las ideas comunes: religión, patria, moneda, como sobre su tierra. Los fenómenos de diversos tipos, incluso los más físicos, como por ejemplo la guerra, existen más en función de las ideas que de las cosas. Sólo queda por someter a la medida la cuestión de la independencia relativa de los hechos de tipo biológico y psicológico, frente a los hechos sociales, como también, el averiguar cuál es la relación entre los hechos físicos y los materiales, en la sociedad. Por eso, aunque digamos que esa parte fundamental de la sociología que es la psicología colectiva, es una parte fundamental, negamos que pueda separarse de las otras, así como no podemos afirmar que sea sólo psicología. La psicología colectiva o sociología fisiológica es algo más que esto.

Las anteriores citas teóricas demarcan un aspecto importante así como constante dentro de la presente tesis, “el hecho social”, en tanto los hechos sociales son fenómenos sociales, es decir no parten del individuo, si no de la colectividad y de las relaciones sociales observables en la sociedad, en este caso particular en Turpay.

Es también importante que esta investigación se caracteriza por otra influencia notable, el concepto del mito, en cada entrevista por ejemplo la estructura que presenta el sistema de creencias de los pobladores de Turpay se acerca mucho al campo mitológico, sin que esto signifique que la tesis en cuestión cambie los objetivos de investigación de acuerdo a los estudios del mito, pues ante todo una

investigación social debe ser de carácter neutro; por ello en primer lugar se buscó delimitar teorías que aporten con la explicación del “mito” y su relación con las creencias.

Según Mircea Eliade, “el mito relata una historia sagrada, es decir, un acontecimiento primordial que tuvo lugar en el comienzo del Tiempo” (Eliade, 1964). Es de entender que en la cultura andina, muchas creencias sobre los inicios de la vida tienen fuertes matices cristianos, por lo que se podría desechar que la creencia en los denominados gentiles haya sido parte del inicio de los tiempos, mas aun, si se le consideran solo supersticiones, sin embargo, Mircea Eliade tambien indica “el mito puede degradarse en leyenda épica, balada o novela o sobrevivir en formas menores «supersticiones», costumbres, nostalgias, etc. sin perder por ello su estructura ni su alcance” (Eliade, 1974. PÁG. 219). Con esta consideracion se puede señalar que las creencias en seres sobre naturales que podrian ser observadas como simples supersticiones, realmente encajan en la estructura del mito.

Por consiguiente Mircea Eliade, tambien dice que “es indudable que muchas leyendas y supersticiones no derivan directamente de la fórmula mítica primordial, sino de las innumerables variantes colaterales o degradadas a que aquélla ha dado origen” (Eliade, 1974. PÁG. 233); por tanto, se puede afirmar que las creencias en los denominados gentiles son variantes de la estructura mítica andina tradicional, pero que guarda en si la forma y significado original.

Los enunciados religiosos tienen ciertamente sentido, pero es un sentido que se refiere a una realidad metafísica, en tanto que los enunciados lógicos corrientes tienen un sentido que se refiere a la realidad física. El mismo carácter no lógico

de los enunciados religiosos es parte del código, es un indicador de sobre qué versan tales enunciados, nos dice que nos encontramos ante una realidad metafísica en vez de una realidad física, ante una creencia en vez de un conocimiento. (Leach, 1985, pág. 96)

Según Edmund Leach los enunciados sobre la realidad física del mundo serán distante y crítica con la realidad metafísica de las creencias religiosas, sin embargo, esta debe ser entendida en un aspecto compatible consigo misma, en el estudio de las creencias religiosas.

Un mito se refiere a acontecimientos pasados: antes de la creación del mundo o durante las primeras edades, o en todo caso hace mucho tiempo. Pero el valor intrínseco atribuido al mito proviene de estos acontecimientos, que se suponen ocurridos en un momento del tiempo, forman también una estructura permanente. Ella (la estructura del mito) se refiere simultáneamente al pasado al presente y al futuro. (Leví-Strauss, 1995, pág. 232)

Lévi-Strauss sostiene que la creencia en los denominados *gentiles* se circunscribe a un contexto de tiempo completamente tradicional, así como permanente. Es importante tomar en cuenta la noción de la filosofía andina, pues dentro de este estudio es posible notar que las concepciones culturales de distintas y específicas sociedades se sustentan en que son válidas en tanto son particulares y propias de su ideario cultural en relación a su contexto en tiempo y espacio; donde Josef Estermann sostiene por ejemplo que la filosofía andina no se circunscribe a un modelo único y menos eurocéntrico, por ello toda filosofía debe ser tomada de acuerdo a los elementos particulares que conforman la dinámica social de determinadas sociedades como la sociedad andina.

Así, de acuerdo a Josep Estermann primeramente y en sentido básico, la 'filosofía andina' es el conjunto de concepciones, modelos, ideas y categorías vividos y experimentados por el runa/jaqi andino, es decir; la experiencia concreta y colectiva del ser humano andino en su universo físico y simbólico. Las concepciones filosóficas en esta vivencia son praxo-lógicas' e implícitas. Secundariamente y en sentido derivado, la 'filosofía andina' es la reflexión sistemática y metódica de esta experiencia colectiva. Se trata de la explicitación y conceptualización de esta 'sabiduría popular' andina (como universo simbólico) que implícita y preconceptual mente siempre ya está presente en la praxis cotidiana y la cosmovisión del runa/jaqi andino. (Estermann, 2006, pág. 74)

En tanto para entender por qué la cultura andina en Turpay considera que la creencia en seres sobrenaturales, místicos e históricos tiene relación con cierta naturaleza mitológica es necesario entender que lo asocian directamente con el pasado Inca y preinca; específicamente con la existencia de restos arqueológicos donde -supone el hombre andino- vivieron antiguamente los gentiles, y ello a su vez se asocia con las creencias de que estos seres tienen la capacidad de volver a la vida manifestándose de muchas formas.

Relatos obtenidos se da como prueba la existencia de los gentiles el hecho de que hoy podemos encontrar sus restos, idea que parece evidente para la mayoría de los textos, las construcciones descritas corresponden indudablemente a los restos arqueológicos prehispánicos. (Ansión, 1987, pág. 86)

Así mismo Juan Ansión señala que, los gentiles pertenecen al mundo de la noche más oscura: la noche sin luna (luna nueva o eclipse), o la noche provocada por



un eclipse total de sol. Ellos son una generación desaparecida, pero mantienen sin embargo una especie de vida latente a partir de la cual pueden volver a vivir.

Fernando Fuenzalida recoge los testimonios de distintos informantes en su investigación, encuentra un dato uniforme, consensuado y general: “hubo una era gobernada por el Padre, en la que el mundo fue habitado por los gentiles. Estos eran poderosos. Pecaron, y en castigo fueron destruidos por un cataclismo; reclusos en las ruinas de sus viviendas, en las cuevas o en el interior de las montañas, siguen viviendo todavía. (Fuenzalida, 1977, pág. 76)

### **1.5.2. Antecedentes (estado de arte)**

Las investigaciones referidas a la tradición cultural sobre los estudios de seres sobrenaturales como son los *gentiles*, en relación a las creencias religiosas y supersticiones mediante disciplinas hermenéuticas o etnográficas en el área regional son limitadas, más aún los estudios localizados en Turpay; de todos modos, existen estudios o descripciones básicas que sirven al propósito referencial del estado de arte.

Un primer estudio revisado es el de **José María Arguedas** (1967) realiza un estudio comparativo de la mitología de tres comunidades andinas, una del Cusco y otros dos de Ayacucho: las comunidades de Q'ero, Puquio y quinua. Resultando interesante que, aunque distantes manejan dentro de su estructura religiosa, un mismo contenido básico: el mito del origen de la humanidad donde siempre destaca la presencia del “inkarri” así como tres eras de vida de la humanidad distintas en las que, en la primera vivieron los denominados *gentiles*, siendo considerados una humanidad inculta, los que a su vez desaparecieron para dar lugar a la actual humanidad.

**Flores Ochoa** (1968) realiza estudios referidos a las creencias religiosas donde demarca que los entierros antiguos son propiedad de los denominados *gentiles*, que son moradores del pasado pre-colombino; la asociación de estos seres sobrenaturales con la religiosidad de los lugareños es notoria y real a la percepción de estos.

Algunos estudios sobre las creencias en seres míticos y sobrenaturales tienen cierto trasfondo explicativo de otras características propias del sistema social de muchas poblaciones andinas, es decir; las creencias en seres míticos sirve de base y sustento para el accionar de la sociedad andina, es así que nuevamente **Flores Ochoa** (1973), analiza la relación entre la realidad y la creencia popular de los hijos provenientes del accionar de los *soq'as*, sus consecuencias en la salud de las gestantes quienes luego deciden tomar acciones radicales en el marco del crimen del infanticidio, que termina siendo una consecuencia tolerada, aceptada y hasta exigida por la cultura popular de la comunidad estudiada por el autor.

Casi en la misma línea (relación entre creencia popular y realidad social) pero enmarcado dentro de una explicación donde los restos arqueológicos son fundamentales, **Juvenal Casaverde** (1970) realizó un estudio sobre las fuerzas sobrenaturales que los pobladores de Kuyo Grande tienen en su propia percepción sobre los espíritus dentro de su estructura y sistema de creencias, tipificando desde los conceptos hasta los nombres de diferentes deidades de estos pobladores, específicamente y según sus observaciones la creencia en seres míticos como son los *gentiles*, se relaciona a la existencia de muchos restos arqueológicos a los que muchos campesinos han atribuido vida anterior

incluso a su propia procedencia, es decir atribuyen un origen existencial bastante antiguo.

Un estudio bastante similar al de Casaverde, se realizó en Qotabambas por **Juan Núñez del Prado** (1976), donde además de realizar un análisis de las creencias del hombre andino en referencia al mundo sobrenatural, realiza aportaciones explicativas y comparativas dentro de la cultura andina enfatizando el conocimiento ideológico andino tan particular y diferente al católico, aun cuando se supone que el tiempo del sincretismo religioso ha sido lo bastante largo para unir ciertas características en las creencias, despejando al mismo tiempo la idea de que el conocimiento religioso andino es solo panteísta y naturalista; así mismo realiza una explicación conceptual de la terminología de los entes y seres sobrenaturales, en los mismos no se toman como *gentiles* propiamente a estos seres tradicionales y antiguos porque en la sierra sur del Perú se les denomina como “*soq’as*”, en cambio en muchas comunidades, pueblos jóvenes y distritos alejados se les denomina *gentiles*, aquí solo cambia el termino pero el significado se mantiene o termina siendo el mismo, que terminó siendo en suma, valioso para el presente trabajo.

Por otro lado, **Fernando Fuenzalida** (1977), también estudió el tema en el distrito de “Moya” en el departamento de Huancavelica, con referencia a testimonios sobre la creencia directa en los *gentiles*, un estudio que también reúne observaciones y análisis subdivididos en tres tiempos o contextos de tiempo que sintetizan la unión de tres eras en un significado propio del imaginario andino dentro del pensamiento igualmente andino (un estudio parecido al de

José María Arguedas). La abstracción de retraer este autor es significativa para el entendimiento de la cultura religiosa de la sociedad andina.

Así mismo, **Gustavo Gutiérrez, Irene Silverblatt y otros** (1982), realizaron estudios en los que explican la aparición, el exterminio y la presencia de los *gentiles* en el mundo andino; se afirma por ejemplo que, de acuerdo a la cultura andina, los *gentiles* poblaron la tierra, se comían entre ellos, eran adivinos y sabían de su muerte por eso construyeron su refugio debajo de las rocas, vivían en casas hechas de piedra y de barro de forma circular. Se afirma también que los *gentiles* murieron por efecto del calor producidos por cuatro soles por vivir un mundo de desorden y caos que fueron castigados por Dios. Los *gentiles*, nombre asignado por los lugareños a los enterramientos o lugares donde se encuentran restos humanos momificados y todo lo que se encuentra asociado se considera propiedad de los *gentiles* o moradores del pasado pre-colombino.

Un estudio muy importante que debe mencionarse aquí es el de **Juan Ansión** (1987), realizado en el departamento de Ayacucho, donde investiga el sistema de creencias como parte de la cultura andina dentro del marco de estudio del "mito", el cual toma como estructura base para la explicación de la lógica de pensamiento andino, elaborando categorías de análisis de acuerdo a la convicción que tienen los pobladores en espíritus míticos y sobrenaturales; se enfatiza también el análisis mismo de los relatos míticos, las variantes de los mismos y su conexión con su propia realidad social, el autor encuentra que los pobladores andinos relacionan necesariamente sus actividades cotidianas y su imaginario social.

Por último, **Catherine Allen** (2008), haciendo un estudio sobre todo el contexto cultural en torno a la “coca”, en la comunidad campesina de “Sonqo”; hace una importante mención sobre las creencias que los pobladores andinos de esta comunidad y de comunidades vecinas tienen sobre los denominados “gentiles”; donde según los relatos de sus informantes, muy cerca de los límites de cada comunidad existen cimientos o vestigios de unas estructuras pre-hispánicas en forma de torre que son conocidos como “chullpas” las cuales según diferentes relatos fueron construidos por “*machukuna*” (viejos antiguos), una raza de gigantes que vivieron bajo la luz de la luna, también conocidos como “*ñaupa machu*” o “*ñaupakuna*”.

Así mismo, según la información recolectada por **Allen** muchos relatos indican que los comuneros de Sonqo creen en la existencia de un mundo paralelo donde existen seres vivos denominados “*machukuna*” y el contacto con ellos acarrear enfermedades y desastres a la raza humana dejando a las personas asustadas y deprimidas.

Los datos anteriores muestran que, en diferentes contextos andinos de estudio, la creencia en seres antiguos que alguna vez tuvieron vida, la vivieron mucho antes de nosotros, y desaparecieron, quedando ahora sus restos, es una verdad fuera de dudas dentro de la cultura de los mismos, más allá de una tendencia cultural animista que pueda objetarse a las comunidades hoy en día, es evidente que sus creencias son lo suficientemente verídicas y comprobables para ellos.

### 1.5.3. Marco conceptual

#### a) Conceptos relevantes utilizados en la investigación

- **Animismo**

“Es, aquella doctrina que cree que un principio vital o algún tipo de alma producen el fenómeno de cuerpos vivientes organizados pero que existe separado de esos cuerpos. Tylor (1871) definió el animismo como la creencia en seres espirituales y base de todas las religiones. Los animistas creen que un espíritu humano puede abandonar su cuerpo, una idea que se originó entre los primeros humanos a través, entre otras, de la experiencia de los sueños donde aparecerían, imágenes personificadas desconectadas de toda materia. Conceptos tales como sombra, viento, aliento y vida se presuponen mutuamente y pueden estar contenidos en parecidas o idénticas palabras vernáculas. Tylor también atribuyó a la religión primitiva la creencia de que los animales, las plantas y los objetos inanimados poseen asimismo espíritu o incluso alma” (Banfield, 2000. pág. 43).

- **Cultura**

Es la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos, componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo y de cada individuo hacia sí mismo También incluye los productos .de estas actividades y su función en la vida de los grupos. La simple enumeración de estos varios aspectos, de la vida no constituye empero, la cultura. Es más que todo esto, pues sus elementos no son independientes, poseen una estructura (Boas, 1964, pág. 166).

La palabra cultura comprende todas las formas de comportamiento social creadas o adquiridas, que incluye los modelos pautados de pensar, de sentir, de actuar, y de creer de los grupos humanos, es decir, la manera total de vivir de las sociedades y de cómo estas se adaptan al medio en el que viven y de alguna manera logran transformarlo. (Silva Santisteban. 1998. pág. 187).

- **Mito**

El mito relata una historia sagrada, es decir, un acontecimiento primordial que tuvo lugar en el comienzo del Tiempo, más relatar una historia sagrada equivale a revelar un misterio, pues los personajes del mito no son seres humanos; son dioses o Héroes civilizadores, y por esta razón sus gestas constituyen misterios; el hombre no los podría conocer si no le hubieran sido revelados. El mito es, pues, la historia de lo acontecido, el relato de lo que los dioses o los seres divinos hicieron al principio del Tiempo. «Decir» un mito consiste en proclamar lo que acaeció. Una vez «dicho», es decir, «revelado», el mito pasa a ser verdad apodíctica: fundamenta la verdad absoluta (Eliade, 1964. pág. 56).

- **Lo Profano**

Nada perteneciente a la esfera de lo profano participa en el Ser, ya que lo profano no ha recibido un fundamento ontológico del mito. Por el contrario, lo que los hombres hacen por su propia iniciativa, lo que hacen sin un modelo mítico, pertenece a la esfera de lo profano: por tanto, es una actividad vana e ilusoria; a fin de cuentas, irreal. (Eliade, 1964. pág. 56).

- **Lo Sagrado**

Lo sagrado se manifiesta siempre como una realidad de un orden totalmente diferente al de las realidades «naturales». El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente por completo de lo profano”. (Eliade, 1964. pág. 8, 9).

- **Tradicición**

Es una categoría que los individuos y las sociedades adscriben a expresiones, creencias y comportamientos en el presente para conferirles valor añadido futuro. Siempre con referencia al pasado, esta categorización añade peso y relevancia a lo que describe; la designación simbólica de algo como tradición le añade significado y valor. Ubicando su objeto en la historia, esta designación se opone a la modernidad y crea confusión de significados. Ofrece razones para la preservación, el tratamiento especial, el cuidado; algo calificado de tradición tiene más probabilidad de ser fomentado y de adquirir importancia. Así, la tradición es un territorio de la imaginación, pero su presencia tiene importantes consecuencias en la vida social. (Banfield, 2000. pág. 650).

**b) Términos populares y andinos utilizados en la investigación:**

- ❖ **Ñawpa (Antiguos):**

Los ñawpa vivieron en la penumbra, bajo la luz de la luna, y tenían una fuerza descomunal. Podían convertir las montañas en llanuras con tiros de hondas. El dios Real los seco y los convirtió en soq'a (momia) mediante la ardiente luz del sol. Así en Sol no es presentado como dios sino como instrumento de un dios, Real, para extinguir a los ñawpa. (Arguedas. 1967, pág.14).



❖ **Soq'a machu.**

Es el ñaupá de sexo masculino y su actividad puede ser estimulada principalmente por dos causas: una, debida a la prolongada ausencia del marido de una mujer casada y otra, por la infidelidad, considerándose infidelidad aun la evocación insistente de uno de los amantes habidos antes del matrimonio. En primer caso se presenta a la mujer en los sueños y tomando la apariencia de su marido y la posee, a cuya consecuencia queda embarazada por el machu (machusqa). Y de resultado de ello, nacen criaturas deformes o mutiladas, u otras que no queden nacer o nacen muertas. (Núñez del Prado 1976, pág. 84)

❖ **Soq'a paya:**

En la versión femenina del ñaupá. Sostiene, como este, relaciones sexuales con humanos con fines de reproducción, ocasionando la enfermedad conocida como payasqa que por lo general es de necesidad mortal, salvo que se utilice oportunamente un antídoto. A diferencia del machu que llega a atacar a sus víctimas en su propia casa, la paya solo puede hacerlo con lo que se aproximan a los lugares de su habitación (soq'a wasi, casa del soq'a o tumbas antiguas), pero sin necesidad absoluta de que medien circunstancias propias de adulterio. (Núñez del Prado 1976, pág. 85)

❖ **Soq'a wayra:**

Casaverde los menciona como una manifestación de soq'a machu cuando más abundantes son los soq'a wayra, es durante la subestación de rupay (subestación del calor) que constituye la primera parte del Póqoy (estación lluviosa), y a las horas del mediodía, cuando el sol cae perpendicularmente,

estimulando las emanaciones. También son frecuentes a la hora de crepúsculo cuando los soq'as empiezan a abandonar sus moradas entre los tipos de vientos malignos, tenemos el soq'a wayra propiamente dicho, que es el viento que entró en contacto con las momias o emanaciones procedentes de éstas. Puede producir parálisis facial o algunos tipos de hemiplejia o en caos más simples, malestar, vómitos y dolor de cabeza; el Pujyu-wayra, que, proviniendo del contacto del viento con los espíritus malignos de las fuentes, produce efectos similares al anterior; el q'echuwayra que puede ser cualquiera de los anteriores, diferenciándose en el efecto provocado, que consiste en agudos dolores de cintura que puedan tener los individuos encorvados y limitados para el trabajo (posiblemente ciática). Cuando ataca a los animales, llega inclusive a producirles algo similar a una quebradura del espinazo, causándoles la muerte.

Existen otros dos tipos de vientos nocivos que son el isu-wayra cuyo contacto produce sarna, sarpullidos y erupciones y el poqoy-wayra vinculado con la iniciación de la estación lluviosa y que ataca preferentemente los niños, en quienes produce dolores de estómago, de cabeza, vómitos y violento empaldecimiento. La curación es bastante simple, lo pueden hacer los mismos padres del infante y se efectúa mediante el sahumero con humos de cigarrillos o mates de ruda. (Núñez del Prado 1976, pág. 88).

#### ❖ **Soq'a pujyu**

Se denomina a los espíritus malignos que en habitan algunos manantiales. Su origen se remonta a las postrimerías de la era mítica, de los ñawpa, que algunos se refugiaron en las fuentes de agua por la lluvia de fuego. Sus víctimas preferidas son los niños que les causa una serie de disturbios en la salud,

inclusive puede terminar con la vida, sino se recurre a un pago, entendido en el tratamiento de dichas afecciones. Los malestares atribuidos al puyju van desde simples descomposiciones estomacales, procesos diarreicos, disentéricos, hasta graves afecciones broncopulmonares incazones de vientre persistente, al poner a los niños en contacto con las aguas de los manantiales.

El puyju puede atacar también a los adultos en especial a las mujeres, cuando hacen sus micciones cerca a los manantiales malignas durante el periodo catamenial. El espíritu de la fuente se introduce tomando la forma de serpiente por el genital de la mujer, produciendo abultamiento del vientre con cierta gravidez, originando intensos dolores del estómago, cabeza, vómitos y malestar general. En varones se produce cuando sufren la caída en lugares próximos del manantial, y funde tumefacciones, forúnculos e hichazones de algunos miembros (Núñez del Prado, 1977, pág., 87-8).

#### ❖ **Ñawpaq runas o gentiles:**

El término “*gentil*” en nuestro medio se refiere a los restos óseos de los antiguos habitantes del mundo en relación directa con el tiempo del Tayta Yaya (*Hatún Kamachiq Yayayku*) establecidos desde la condición progresiva de nómada a sedentaria-cavernícula y sepultados a la merced de la intemperie en las tumbas precolombinas, que sus *almas* pululan en estado condenatorio en vínculo del prodigio demoníaco; la vida de los predecesores fósiles en cuestión corresponde a la era prediluviana y presolar guiada por la luz de la luna, la predilección que les caracterizaba fue el egoísmo, el incesto, la infidelidad, perversidad, el canibalismo, la explosión demográfica y la inmortalidad.

### ❖ **Salud-Vida (kay qhali kawsay)**

La salud es un estado de bienestar y de equilibrio emocional, que se desarrolla en estrecha relación con el axioma cultural bidimensional objetiva-material (estado de bienestar corpórea de lo físico o somatofisiológico) y subjetiva-inmaterial (estado de bienestar incorpórea de lo psicoprofético y sensitiva) que se interpone o contrapone a la enfermedad, el desequilibrio funcional andina interpela en busca de la sanación a la fuerza cósmica, a la fitoterapia o etnomedicina y en última instancia apela al sistema o junta médica, ubicada a las ciencias de la salud como una opción alterna subyugal en pretención dudosa de la restitución del bienestar; esta impertinencia sensacionalista y dicotómica de bienestar y malestar irrumpe la armonía hierofánica en el mundo circundante, con el presagio atentatorio y en comunidad con las fuerzas sobrenaturales antagónicas consagrados y satanizados respectivamente, la intervención cosmogónica en la dimensión de la salud avienta al advenimiento del principio de travesía cronológico en el normal desenvolvimiento del triple vos del bien, salud y vida (Autora). Para la OMS (2014) el sistema de salud engloba todas las organizaciones, instituciones y recursos cuyo principal objetivo es llevar a cabo actividades encaminadas a mejorar la salud ... (Pariona, 2014, pág., 26). El universo mítico andino está formado por entidades sobrenaturales y fuerzas espirituales inteligentes, que influyen en los ciclos estacionales, salud y vida del hombre, fertilidad del cultivo y fecundidad de los animales (Polia, 1971-89, pág., 150).

### ❖ **Enfermedad-Muerte (unquy wañuy)**

La categoría etiológica en los Andes se cataloga como la ruptura de la relación con el cosmos que genera el desequilibrio en el estado de ánimo y emocional, provocando la alteración y desviación provisional en la inestabilidad psicosomática y fisiológica, vigor canalizado contrario al bienestar en el corpus individual y social de *purun runa*. Para Cáceres (Cáceres, 1988, p. 10) la enfermedad es producto de la ruptura del equilibrio de los elementos y agentes de la cosmovisión andina, que llega a pie o en caballo blanco. La presencia de la enfermedad en la conciencia de los runas andinos está íntimamente asociada con la muerte. Dichos agentes se presentan por medio de señas simbólicas que expresan mensajes en la naturaleza o en sueños (Pariona, 2014, pág., 48).

### ❖ **Antropología de la Salud (kay qhali runa qhawariy)**

La Antropología es la ciencia social que enmarca los límites de la civilización y el proceso de perfeccionamiento de la creación cultural del hombre, a través de un enfoque holístico, desde la edad primitiva hasta nuestros días ha seguido y sigue los rastros dejados de los ancestros como sujeto representante cosmopolita; desde su génesis como disciplina se ha insertado por el bienestar biológico, social y cultural de la humanidad. En la presente tesis se hace abordaje a la Antropología cultural (rasgos culturales, comportamiento y estructura de interrelación social) y simbólica (representación psíquica e icónica de la conexión con las fuerzas hierofánicas del cosmos), se podría postular que la categoría etiológica presente en el runa, es producto del castigo de divinidades sobrenaturales y organismos microbiológicos, parasitarias, vectorizados, virales,

etc., o simplemente la patogénesis, que se proliferan como plagas voraces en el biosoma llevando a la muerte, no obstante, se busca un mecanismo de terapia biomédica o etnomédica que reponga del quebranto integral con remembranza restitutiva completa (Autora). De acuerdo a las fuentes reveladas por Pariona basados en aportes valiosos de Antropólogos del antaño y actual que definen en este acápite, el registro de la literatura oral regidos en los estudios antropológicos sobre los procesos de preservación de la salud en condición óptima o pésima, datan a priori de algunos cronos precedentes al siglo XX. En la Antropología Estructural de Levi Strauss (1982) el aporte detalla de la habilidad del chamán en la tribu Cuna de Panamá, quien utiliza el símbolo ritual con eficacia para ayudar el parto, remarca como hecho trascendental de la salud, a las estrategias tradicionales de la sociedad primitiva. Analiza también el tratado de Fracois Laplatine (1999) en "Atropologia de la Enfermedad" referido a la conexión de la Antropología médica y religiosa, en la que resalta la percepción globalizante respecto a la salud y enfermedad en las prácticas médicas populares relacionadas con la medicina docta. Para el autor la totalización de hombre-naturaleza-cultura trasciende en estrecha relación con la etiología terapéutica y las cuestiones experimentales de los mecanismos de morbilidad y los medios eficaces de dominio para reparar la racionalidad somática y psicológica (pág., 11).

#### ❖ **Cosmovisión andina (purun qhawariy)**

El cosmos, un sistema de creación de elementos naturales que constituye la pacha como un todo ordenado, integrado por sus factores de tiempo y espacio. La cosmovisión, modo de ver, interpretar y percibir las características distintivas

del mundo que intervienen en la interacción material y metafísica entre las fuerzas detentoras que habitan con movimiento cosmopolita, creadas y recreadas en situación sugestiva de existencial verdad/falso como entes conformantes del espacio físico y espiritual.

Cosmovisión andina, en la concepción de la imagen de la *pacha* en Turpay, se ostenta a los fenómenos circundantes como generadores o degeneradores de la armonía en su forma de comprender, sentir, vivir y redescubrir el complejo sobrenatural como el componente físico totalizador de su entorno. Guiada por la sabiduría ancestral y un sistema de creencias e ideas que acaparan la perspectiva simbólica y cultural reorientada a la realidad cósmica en secuencia y consecuencia del universo de acciones a partir de su existencia.

## **CAPITULO II**

### **METODOLOGÍA**

#### **2.1.   Ámbito de estudio: localización política y geográfica**

El distrito de Turpay, es parte conformante de los 14 distritos de la provincia de Grau; se encuentra bajo las altas cumbres y el corazón de la Región Apurímac. Tiene sus límites debidamente refrendados por Ley de Creación N° 12962, firmado por el presidente de la República Manuel Prado, el año 1958.

El territorio se halla ubicada en la sierra sur-oriental de los andes, a la altura de 3,440 msnm, rodeada de los ríos de Totora-Oropeza, Parajay. Tiene fronteras con los distritos de: Totora, Mamara, San Antonio, Pataypampa y Virundo. Su extensión territorial originariamente fue de 169.53 km<sup>2</sup>, sin embargo, con la creación del Distrito de Virundo, en 1985, su extensión territorial fue fragmentada.

##### **2.1.1. Origen de la palabra Turpay**

El origen y significado de la palabra Turpay, ocasiona diversos conceptos; el vocablo Turpay, significa suelo frondoso, también t'uro que deviene de barro.



### **2.1.2. Límites**

**Por el Oeste:** Una línea partiendo de la confluencia del río Parajay y el Distrito de Pataypampa.

**Por el Este:** Con el riachuelo de Pichipay y el Distrito de Totorá y Oropeza, perteneciente a la Provincia de Antabamba, hasta el límite entre las provincias de Grau y Antabamba.

**Por el sur:** Con el río Aqonqa del Distrito de San Juan de Virundo.

**Por el Norte:** Con los distritos de Mamara y San Antonio.

Ubicación e identificación del contexto geográfico seleccionado para la presente unidad de estudio.



*Fuente: mapa obtenida de la página web*

## Distritos de la provincia de Grau



*Fuente: mapa obtenido de la página web*

## 2.2. Delimitación social

Según la historia que data, en la época colonial el nacimiento de Turpay, para muchos estudiosos locales como el escrito de Trifón Orós, quien indica que “uno de los fundadores habría recaído en Fray Juan de Moreyra; por la razón de la presencia de misioneros Agustinos que arribaron junto con otros españoles, autores de la edificación de los templos de Mamara y Turpay”. (Oros. 2002. PÁG. 32)

La santísima Virgen de Asunción fue la primera imagen que llegó al distrito, permaneciendo en una capilla edificada en su honor; los españoles en su afán de conquista y el peligroso avance emancipador, habrían edificado la capilla que tuvo dos sedes, uno en Alfakancha y otro en Turpay, ocasionando una feligresía de blancos y nativos, quienes organizaron una fiesta grandiosa en su honor, y procedieron su traslado hacia el novísimo templo de su nombre, entre oraciones y canticos religiosos, con bailes de turcos, danzas nativas como Wankas y Waylías, en fin se produjeron alabanzas y jolgorio.

En noviembre de 1816, los recaudadores don Francisco Huachaca y don Dionicio Cahuana de los pueblos de Oropeza y Totorá, renunciaron sin éxito a sus puestos de recaudadores de impuestos, porque, según ellos, era imposible obtener el monto total de tributación por los españoles en 1814, por la crisis de subsistencia, que afectaba a la Provincia de Aymares.

En la época republicana, los dirigentes Carlos y Antonio Prieto, Mariano Liceros, Elías Pareja, Gervasio Siancas, Mariano Hurtado, Huarhua y Gómez, aparecen como portavoces de la independencia peruana, esto indicaba que los pueblos de

la cuenca del río Totoro-Oropeza, había fuerte presencia libertaria y Turpay era parte de este proceso histórico, aunque en menor grado por la razón que no hubo ningún cacique o hacendado de renombre (Orós, 2002).

### **2.2.1. Población.**

En el tiempo de estudio realizado por Orós, el distrito de Turpay tenía una población de 6801 habitantes, compuestos en 140 familias, mantiene una composición demográfica propia de las poblaciones con crecimiento demográfico natural, registrando índices de natalidad y mortalidad. El distrito se caracterizaba por tener una población relativamente joven.

### **2.2.2. Educación.**

La educación en la comunidad se inicia con el reconocimiento oficial de la Escuela Primaria creada por Ley N° 4619 del 25 de enero de 1925. La escuela daba instrucción completa, adonde concurrían jóvenes de las comunidades de Turpay, San Antonio, San Juan de Virundo, Ayrihuanca y Totoro.

El mismo año se creó la Escuela Elemental de Varones de Turpay, solo para niveles iniciales de primero y segundo grados. Posteriormente se completa hasta de sexto de primaria, finalmente se crea el colegio secundario “Horacio Zevallos Games” en 1985, lo que permitió que los jóvenes estudien en el distrito, anterior a su creación concurrían hasta el distrito de Mamara.

---

<sup>1</sup> La referencia es el Plan de Desarrollo Distrital de Turpay, del capítulo características generales. Pg. 25

### **2.2.3. Salud.**

El distrito cuenta con un local nuevo construido en la gestión del alcalde de Orós Quispe. Los casos más frecuentes son Infecciones Respiratorias Agudas (IRA) neumonía, gripe, tos y la población más vulnerable como de tercera edad sufre los rezagos del *machu* y *paya onquy* (gentiles) con evidente materialización de los mogotes con contenido de huesecillos o feto en invasión endémica de parasitosis, fecundación y psicopatía manera como violenta el honor en pudor en formas diversas a los habitantes del distrito de Turpay.

Las Enfermedades Diarreicas Agudas (EDA) que se presentan en menores y mayores de edad, es debido al consumo de agua sin hervir y sin desinfectar químicamente, descuido en cuanto a la higiene personal (lavado de manos) y por consumo de alimentos guardados. Otro caso muy preocupante que se han registrado son muertes por intoxicación alcohólica en adultos.

### **2.2.4. Agricultura.**

La agricultura hasta la década de 1970 fue extensiva, gran parte de terrenos estaban cubiertos de sembríos de cereales, leguminosas y tuberosas, se consideraba como despensa de pueblos vecinos y de los habitantes de altura, en las décadas siguientes la producción decae como consecuencia del desuso de tierras potencialmente productivas por ausencias de la población masculina.

Las chaqras con sembrío de cereales y otros cultivos en extensión no pasan de 40%, el 60% restante estaba en situación de descanso o “purma”, era una agricultura limitada; igualmente, las zonas paperas o “laymes” se han reducido de once a siete, los factores que influyeron en la reducción fueron: la minería

contaminante, invasión de pueblos vecinos como: Virundo sobre los “laymes” de sach’aqhata, seqsenka y phaqqharay, San Antonio sobre las tierras de p’akra.

Asimismo, los cambios medioambientales afectan la producción y tienen relación con los eventos del friaje, sequía, heladas y huaycos; otros factores son la poca disponibilidad del recurso agua, carencia de mano de obra y el inexistente apoyo a la agricultura por parte del sector agrario.

Para los propósitos de apoyo se ha recurrido al Ministerio de Agricultura, donde no se han obtenido datos estadísticos del distrito de Turpay: sobre el área cultivada y la extensión de tierras con riego y de secano. Actualmente los cultivos están orientados a los productos de pan llevar.

#### **2.2.5. Ganadería.**

Es la actividad económica de mayor importancia, mediante esta se obtiene fibra, carne, leche y derivados. Las principales especies pecuarias comprende el ganado vacuno, ovino y caprino, así como camélidos sudamericanos: llama, alpaca, paqocha, huacaya y vicuña, aunque en poca cantidad.

En equinos: caballos, burros y mulas, asimismo porcinos, aves y cuyes. Las enfermedades que diezman la ganadería en Turpay son producidas por bacterias, parásitos, escasez de pasto y la sobrepoblación del mismo, reducción obligatoria por parte de las autoridades ediles de turno.

#### **2.2.6. Minería.**

La actividad minera fue hace años, una actividad económica relevante en el distrito de Turpay, especialmente por la mano de obra que empleaba, la zona minera era conocida como “Titiminas” propiedad del distrito y hoy gracias a la

entrega en venta por las autoridades de turno pertenece al distrito de San Juan de Virundo quienes se apropiaron con el nombre de “Sukawaylla”.

Es un sitio de explotación minera a mediana escala, aun así tuvo repercusiones que se presumían positivas, pero terminaron siendo negativas en el largo plazo, tales repercusiones sociales, económicas y ambientales, todas negativas, desde la expectativa del pueblo de Turpay. El 100 % de la reserva fue explotado por las compañías mineras Sucawaylla S.A., Parajay S.A., Misti Gold SAC y otros, a expensas de trabajadores con mano de obra barata.

Durante las operaciones mineras se ha visto la contaminación de aguas en ríos y la muerte de truchas, destrucción de bosques y fauna silvestre, degradación de tierras, pastos y biodiversidad, este problema persiste hasta la actualidad. Los humedales de k'allawasi, wayumpay y chiwacopata los que fueron inundados y contaminados con el óxido de fierros, tubos, calaminas, así como de los desechos y desmontes de cemento; además, malos olores de cianuro y gasolina. Los parajes agropecuarios se convirtieron en zanjas, tajos abiertos y botaderos de desmonte. Con el tiempo se evidencio que la explotación minera fue altamente negativa para las aspiraciones de desarrollo del distrito de Turpay.

## **2.3. Niveles de investigación**

### **2.3.1. Tipo de investigación**

Esta investigación será de tipo y nivel descriptivo, esto debido a que, se buscará describir a los gentiles en la tradición de los pobladores del distrito de Turpay de la provincia de Grau del departamento de Apurímac.



En cuanto a los estudios descriptivos según Hernández Sampieri menciona que “buscan especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población.”. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

### **2.3.2. Enfoque de investigación**

El enfoque de la investigación será cualitativo, pues la recolección de datos se asentó en datos cualitativos.

Según Hernández, Fernández, Baptista en el enfoque cualitativo se utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, pág. 152).

### **2.4. Población de estudio**

El estudio se desarrolló con los pobladores del distrito de Turpay de un aproximado de 120 familias que corresponde de la provincia de Grau del departamento de Apurímac.

### **2.5. Tamaño de la Muestra**

El tamaño de muestra dentro de la investigación se hizo de manera no probabilística por conveniencia habiendo entrevistado a 34 informantes clave pobladores del distrito de Turpay, debido a que estos informantes nos dieron la información requerida para llegar a responder los objetivos de nuestra investigación; entre ellos se consideraron a personas mayores, con amplio conocimiento sobre el tema; también a personas afectadas por esta enfermedad.

## **2.6. Técnicas de Recolección de Información**

### **a) Técnica**

- Entrevistas semi estructuradas
- Observación participante

### **b) Instrumentos**

- Cuestionario de preguntas abiertas
- Cámara fotográfica
- Libreta de campo

## **2.7. Técnicas de análisis e interpretación de información**

Una vez obtenido y seleccionado los casos requeridos que conforman la muestra, se procedió a procesar dichos datos cualitativos, mediante la elaboración de una tabla.

## CAPITULO III

### RESULTADOS Y DISCUSIONES

#### **3.1. La tradición gentililar en la dimensión del mundo mágico cultural de los pobladores de Turpay.**

##### **3.1.1. Tradición cultural de la manifestación gentililar**

Dentro de la tradición oral de los pobladores del distrito de Turpay, la creencia en los denominados “gentiles” es, a percepción de los mismos, vigente y real; creen convincentemente no solo en la existencia de estos seres, si no en sus manifestaciones en diferentes formas y contextos de tiempo y espacio; esta creencia en los gentiles deviene de un proceso de transferencia de información que se realiza de generación en generación, desde los primeros habitantes de Turpay según informan los mismo pobladores, por lo tanto se enmarca dentro de lo tradicional; específicamente dentro de su tradición cultural en contacto directo de su principal agente la *pacha*.

La creencia en estos seres sobrenaturales, así como la convicción de creer se basa en la “experiencia”, es decir en la visualización presencial del poder que estos seres pueden expresar, a través de “revertir su estado de muerte, en la manifestación de la vida” -siempre dentro de los límites de la percepción de los pobladores de Turpay- y de esa forma poder mostrar que aún existen y tienen vida, no solo la vida como cualquier ser mortal más, sino la vida eterna. En ese

sentido se puede observar un aspecto en tato defectuoso o no muy significativo de la religiosidad nativa por la creencia en seres sobrenaturales, aunque no sea determinadamente en seres sagrados.

La operancia de la tradición oral es fundamental porque reconstruye el pasado remoto e invita a emprender el viaje imaginario a lo largo de su transición a la luz de la emergencia empírica de los fenómenos míticos encarnados en: astrales, cosmogónicos, antropogónicos, ontogónicos o deidades tutelares mayores y menores, teofánicos, males naturales y culturales (síndromes), etc., que marcaron una transición evolutiva y desarrollo existencial simultáneo en el cosmos; y donde la línea del tiempo fijó la frontera de cada hecho social concerniente a la transformación de estadios vivientes desde las formas más simples hasta las formas más complejas y desde las cualidades homogéneas a heterogéneas, enmarcados en toda forma de perjuicios y beneficios que atañen como cobertura de la autenticidad y falsedad de todo rigor antagónico.

Diversas fuentes concuerdan en precisar que durante la época prehispánica obviamente hasta una mínima parte de la ocupación española se rendía culto a las momias en los Andes con cierta divinidad, se debió por la forma politeísta que se caracterizaban sus conglomerados habitantes, que hasta ahora existe cierta resistencia a sus creencias animistas. Al hacer referencia a lo que señala el Antropólogo Evans, la creencia en los espectros divinizados de los antepasados debió ser el punto de partida para la religión (Pritchard, 1991). La implicancia se ubica en muchas culturas indígenas, según la concepción del mundo su creencia se articula al sistema de cultural simbólico y propone el sentido sensacionalista de que el entorno físico está constituido por entes

invisibles como el fantasma, aliento sacralizado, espíritus mundanos y malignos (*gentiles*) hasta la propia sombra conocido en Turpay como ánimu es vista impertinente; pero que perciben con claridad que los especímenes de los seres animados transmigran al organismo humano para substraer la vitalidad, esa afirmación tiene tendencia simbólica acertada con vehemencia, el procedimiento de contagio con este espécimen se establece por medio del *mancharikuy* (cualquier circunstancia de impacto de impresión daña y estimula la huida del ánimu) por ser el canal conector por excelencia del *alma* de los *gentiles* con el mundo de los vivos, tal como sostiene la cultura tradicional literal sobre el hecho. Desde el siglo XVI la lacra española al colonizar desplegaron con la extirpación de idolatrías en su afán de imponer la santa inquisición (evangelización) paralelo a ello confiscaron parte de las momias, con el propósito ordenatorio de la destrucción, los que llegaron aun intactas hasta nuestros días son solo los remanentes que se salvaron del atropello de la ruindad porque se mantuvieron ocultos entre la maleza. Esta agresión a la ideología colectiva también se vincula con la repercusión antinatura que generan las momias u osamentas antiguas en la salud de las personas de la sociedad andina y originaria, actos debieron haber generalizado por todo el espacio territorial del Perú.

Al indagar este asunto con una informante y al explicarle el aspecto de la tradición cultural, indico lo siguiente:

*“Si sería como tradición cultural, venerarían armando altares y reverencias, conviviendo armoniosamente con ellos, más bien sería negativo en la vida de los pobladores, porque les da miedo”, sin embargo, pero si realizan ritos simples de alcanzo respectivo para*

*retirar algunos de sus pertenencias, es como un permiso para evitar el contagio del mal, talvez antes fue más peligroso que ahora, a diferencia de antes ahora se puede recoger sus pertenencias utilizando ciertos mecanismos influenciados de la ciudad” (J.B.H. 58 años).*

Pues bien, la creencia en los gentiles está bastante arraigada en la cultura popular y tradicional andina, sobre todo en la zona sierra del sur y centro del Perú; con excepciones y diferencias superficiales en los nombres y denominaciones diversas según la localización geográfica de los ámbitos de estudio; es una creencia que mantiene una relación sincrética entre la religión andina y la religión cristiana, que mediante múltiples adaptaciones e incorporaciones de elementos necesarios para la construcción de una creencia particular de uno y otro bando dio origen a la creencia en los gentiles.

Por ejemplo, en los testimonios de comuneros obtenidos por Fuenzalida, él encuentra que: los gentiles existieron al principio de los tiempos (Fuenzalida, 1977. PÁG. 71), de la misma forma Juan Ansión en sus datos obtenidos, uno de sus informantes le menciona que: hace mucho tiempo poblaron la tierra unos hombres..., eran fuertes vivían formando tribus, o aldeas; sus casas eran de piedra..., Vivían en guerra, y su dios era el sol..., el dios sol o inti decidió castigarlos con una lluvia de fuego..., comenzaron a enterrar sus objetos, vasijas, ollas, cerámicas, objetos de plata y oro...” (Ansión, 1987. PÁG. 83-84), es evidente de que se trata de equilibrar y acondicionar dos historias paralelas, el dominio y decadencia del extinto estado Inca, y la llegada de los invasores que

dogmatizarían de la religión andina por la religión cristiana mediante las acciones de la iglesia católica en el dominio de los españoles, que se desarrolló en la colonia.

En Turpay, los testimonios recogidos, nos hablan un poco sobre la historia de los antiguos gentiles, que básicamente ellos habitaron la tierra hace miles de años antes de nuestra generación, es así en los alrededores del pueblo de Turpay se asentaron en pequeñas aldeas o ayllus que aún queda vestigios de viviendas en forma circular y restos arqueológicos en ruina. Se puede evidenciar con claridad que conocían las diferentes actividades concernientes a nuestra época, además de ser eminentemente gurreros, artesanos orfebreros y agricultores por el legado cultural dejado por los antiguos habitantes indígenas, la fabricación de sus herramientas de guerra y sus instrumentos musicales de diversos materiales como de huesos de animales. Según la afirmación de los pobladores la muerte de este grupo étnico, los "ñawpa runas", "*antiguos gentiles*" o "*machu gentiles*" habitantes de la ñawpa pacha se produjo bajo el calor candente de dos a cuatro soles (intis) cósmicos que aparecieron por los cuatro puntos cardinales, como castigo por transgredir alguna norma natural divina, social y moral, por esa razón sus espíritus han sido despojados del paraíso divino, para ser poseído por el espíritu del satanás, que deambulan en "*kay pacha*" causando daño a la humanidad actual como una advertencia por la vida arrebatada y tratando de retomar su vida renovada aprovechando el espacio liminal y de toda forma de vida que habitan cerca al espacio de su morada para marcar e imponer su dominio. La exterminación de esa generación humana, fue inducido por el cataclismo ya referida y de manera sorpresiva, por eso perecieron

realizando sus diferentes actividades cotidianas tal como se muestran la postura o posición entre las momias; sin embargo, la destrucción de sus herramientas, utensilios y toda clase de sus pertenencias hace pensar que sabían su muerte. En la actualidad han perdido la tradición cultural que mantenía informada por generaciones, pues por un lado la generación de habitantes está en periodo de renovación, y por otro lado aquí tratamos el hecho social presente y no el histórico, aun así el mito como tal, pudo haber sufrido variaciones como es de esperarse; “el mito puede degradarse en leyenda épica, balada o novela o sobrevivir en formas menores «supersticiones», costumbres, nostalgias, etc. sin perder por ello su estructura ni su alcance” (Eliade, 1974. PÁG. 219); por tanto, la esencia de la creencia en los denominados gentiles, se mantiene.

#### **a) Tradición oral**

La remisión de la tradición oral sobre los ancestros y la reserva entre su legado cultural dejadas hace evidenciar, que fueron conservadores del folklore por excelencia, tratan de satisfacer esa necesidad en la doble existencia que llevan hasta la actualidad (inmortalidad de su alma), ese talento se pone de manifiesto cada vez que la gente organiza una fiesta costumbrista y tradicional, reviven y toman forma humana para divertirse y corroer el sentimiento humano; aprovechando la ocasión de estar entre los vivos para tomar posesión de algún cuerpo preferido y del sexo opuesto.

La intención de este trabajo etnográfico es dar a conocer el sentido místico y apocalíptico accionar de las entidades o agentes cosmogónicos naturales y culturales en el novoethos y la percepción deificada por la necrópolis de sus congéneres de la antigua civilización del mundo y de Turpay; que predilecta el



enigma elitista de sus poderes distintivos o particulares, destructivos y fecundos, adquiridos por la devoción propiciatorio de sus deudos que les motivaron a la inmortalidad de su *alma post mortem (wañuy hawaman)*. En mi propia reflexión valorativa el mito de los gentiles en el apartado topográfico del distrito de Turpay, mantienen el lazo distintivo en tanto aberrantes en las realizaciones rutinarias; en contraste lo que otras fuentes grafican de benefactores, en Turpay se esceptiza de esa cualidad por la hecatombe dentro de la tradición primigenia andina. Se conserva en una relación con sentido mundano en el “*kay pacha o kawsay*” lugar del hombre viviente, a pesar de ello, comparten el habitat entre estos seres del inframundo (*ukhu pacha*) con los humanos. Cuyas almas mortuorios de las criaturas del pasado imponen una fuerza terrenal contraria al del espíritu de la generación moderna o actual; en cuanto pierde el aliento de vida el individuo, abandona al cuerpo material para dirigirse hacia el paraíso celestial lugar de la supuesta residencia donde Adán y Eva fueron puestos inicialmente y despojados por su desobediencia (*hanaq pacha*), esta información también fueron recibidos por medio de la oralidad producto de la imaginación mágica de la mente humana. La función de la oralidad traspasa los límites de la escritura mientras este último desvanece, la oralidad se mantiene vigente en la memoria de la gran colonia nativa andina, en vista de que no cuentan con la documentación escrita; en este tiempo puede suceder en forma viceversa, en cuanto la construcción del discurso se configura al margen de la palabra escrita, en cambio los relatos míticos siempre se mantuvieron en un depositario imaginario de la bóveda de un abanico del portador.

La construcción del significado de la tradición oral en el tiempo se hace riguroso y complejo por la marginalidad a que son sometidos por la sociedad mayor o colonia dominante por su creencia de mantener los patrones culturales como parte de su expresión de una sociedad construida sobre esa base.

Para que tenga un sustento valorativo mi aporte etnográfico sobre la literatura popular vigente que sobrevive como tradición oral, paso a citar el trabajo de tesis de pregrado por Silva, para optar el grado de licenciada en literatura. Tesis titulada: "Mito y Memoria. Aproximación a la Transculturación a partir de tres Relatos de "Condenados". En este apartado postula el esquema simbólico de la fase mitológica como sustento de la tradición oral; pregona el entendimiento de la cosmovisión tomando en cuenta a partir de la creencia y la postulación del yo ante los diferentes mitos y leyendas, conceptuando a la cosmovisión como la concepción e imagen del mundo de los pueblos mediante la cual se percibe e interpreta el entorno natural y cultura (Silva, 2010, pág., 69). El enigma funcional del mito persiste en la comprensión de los ethos particulares y colectivos.

Al remitirme a la aparición y desaparición de los legendarios y misteriosos personajes denominados seres presolares que moraban guiada solo por la luz débil de la luna, no existe estudios sólidos que demuestren con exactitud el conocimiento sobre su trayectoria mística de los *gentiles*, para que equilibre el confuso y enredado mundo en el que se pierde (laberinto) sin ser esclarecida; asimismo el misterio oculto de su estructura básica, condición antropogónica o génesis, el tiempo de su existencia, extinción y la razón beligerante e inmortal de su *alma* que deambula le mantiene en el eslabón perdido. La oralidad es

una herramienta literal muy recurrente y valioso en los Andes para traducir los diversos hechos sociales, culturales y tradicionales experimentadas en la sucesión de las sociedades desde la antiquísima civilización hasta nuestro tiempo; en esta línea se estima los valiosos aportes de Ríos quien cita como antecedente de su trabajo de investigación, al Antropólogo García (2009) por su producción de un estudio profundo de la andinidad en Ayacucho en la que incluye análisis dedicado del tema de *gentil runakuna*, basándose de los relatos recopilados por estudiantes de Antropología (Ríos, 2015).

La aseveración del relato siguiente sostuvo del preciso momento de la encarnación misteriosa del “*machu tullu*” en un apuesto caballero con la usanza costumbrista antigua, con evidente interés de socializar su alegría seductora, sobre ello expone:

*“Antiguamente los jóvenes solteros solteras acostumbran a hacer qhaswa, en la época de la elaboración de chuño, cada noche se reunían para realizar el respectivo baile al compás del canto evocado por las jóvenes participantes, allí participaba un joven extraño alto con un poncho especial de vicuña, chalina blanca también de vicuña y una estera a lo vaquero que le tapaba el rostro que no dejaba ser identificado, cada noche cerca al amanecer se desaparecía sin despedirse, por ello especialmente las muchachas acordaron no soltar y hacer amanecer para conocer el extraño participante, así lo hicieron, le cogieron de las manos del joven desconocido ya cerca al amanecer se encaprichaba en irse pero no los soltaron las muchachas que se encargaban de cogerles,*

*cuando llegó la madrugada les pidió con insistencia que le soltaran sino se caerá al suelo, a medida que se aclaraba el día en verdad se cayó al suelo convertido en montón de huesos, los huesos de la mano se quedó entre las manos de las que les estaban cogiendo y con el impacto del susto y por el efecto del espectro del machu sus brazos se quedaron paráliticos, no podían controlar ni les respondía a los órdenes del movimiento de su cuerpo” (J.S.T., 70 años).*

Haciendo un acercamiento a los diversos relatos provenientes de las zonas andinas del Perú, es muy difundido la participación de los *gentiles* en las fiestas contumbrista de la población, así como lo que plantea en su tesis de pre grado, “Análisis Antropológico del mito de los gentiles en el distrito de Pucará”, Ríos López (2017) en Huancayo los gentiles no están exentos de la participación activa en las fiestas patronales de Santiago en Pucará, llevado a cabo en el mes de julio. Se mantiene vigente el contacto por el control del tiempo y espacio entre estos moradores en Turpay, aunque no hubo reporte alguno la participación en las fiestas patronales. Este hecho de introspección o la incursión *gentilar* esta difundido en la vida de los *purun runakuna*, los relatos detallados por Ansión (1992) se asemeja con absoluta coincidencia, con los *willakuy* que son presos de la noche, la proximidad del alba los convierte en montón de huesos delante de los humanos que toman preso ocasional por descubrir su identidad.

La penumbra de la noche es cómplice de las aventuras y conquistas con el cuerpo cubierto de indumentaria hechas de la fina lana de vikuña y a su

costumbre antiguo para no ser descubierta ya que esa apariencia esbelta son solo el esqueleto compuestos por huesos viejos. Estos personajes participan provistos de un mágico mundo interno e imperceptible para abstraer el alma de los humanos en un instante de enlace de amorío, cuya naturaleza satánica le hace invisible para esfumarse y emprender la marcha de retorno hacia su morada para seguir en la quietud inofensiva, al notar que sus huesos empiezan a crujir con el anuncio de la llegada alborotada del alba que llama a permanecer en alerta por esfumarse como espécimen del “*q’aya o ñawpa pacha*” a su refugio.

La manifestación del suceso delictivo en la praxis, les dio la razón contundente de su creencia de convivir con los “*gentil tullu*”, evidentemente la residencia de la colonia nativa esta levantada sobre el espécimen de los mismos “*llaqtayuq*”, los *gentiles*, que al ser reprimido alteran el orden situacional en perjuicio del bienestar del involucrado (a), tal como explica la siguiente involucrada está sufriendo malestar a causa de lo mencionado:

*“Al abrir espacio para construir nuestra casa encontramos huesos de los gentiles, (...) los llevé hacia fuera del terreno por orden de mi esposo (...) para llevar a su sepulcro o donde están los demás huesos. A la semana me vino dolores de huesos de todo el cuerpo y con más intensidad en mis brazos y mis manos parecido al quemazón como cuando nos pasamos con ortiga (kisa) o cuando nos adormece los pies y también como calambre, (...) soñé que un pato negro se abalanzó sobre mi pecho y se me pegó no podía despegarme y pedía auxilio diciendo: -Señor Jesuquito por favor ayúdame- al mismo tiempo y hacía unos metros de mí vi*

*a un hombre cubierto con una bata de cintura hacia abajo tirado cuyo rostro no pude ver, tanto que pedía ayuda se levantó dio unos pasos hacia mi lado y le agarró al pato me separó luego le pisó se escuchaba el sonido fuerte como reventó su cabeza, después de ese sueño al día siguiente mis dedos de la mano todos se han doblado, con fuerte dolor se pusieron muy duras no podía moverlos, no solo mi mano cada vez que me sueño con hombres descritos anteriormente al día siguiente siempre me pongo mal ya del cuello, mis brazos, mi rodilla se hincha, mi pierna se pega al muslo o cualquier parte de mi cuerpo se pone tieso, así estuve casi un año fui al hospital me dijeron que era artrosis (...) el dolor era raro y se presentaba solo en las noches le consulté a un pastor y él al conocer el hecho vino a mi casa y nos dijo que era el ánima del gentil tullu y me recomendó orar cada noche antes de dormir pues yo confié en el Señor Jesús y me oraba siempre, a veces el pastor me visitaba a rezar conmigo con ello algunos dedos empezó a normalizarse de lo que estaba amarrado (khipu), sentía flexible con un poco dolor, cada vez que levanto mi petición en mi cuarto y leo la Biblia me molesta el mal espíritu de los ñawpa runas unas veces empuja la puerta otras veces lo hace caer cualquier cosa de la mesa, de la ventana lo que sea, duermo tranquila solo con la Biblia en mi cabecera de lo contrario algo me molesta cada noche y no consigo el sueño completo. En las noches me soñaba con un hombre raquítico, con mogote en la espalda y cojo de su pie*

derecha que me perseguía molesto y me escapaba de miedo por fin no ha logrado cogeme y el mal vuelve. Hace unos meses atrás mi esposo se puso muy mal de un momento a otro perdió la visión será porque el machu tullu se puso furioso (...) quitando la visión de mi esposo, como la fe y el poder de Dios es más fuerte me está limpiado, el pastor al ver a mi esposo dijo que el gentil al sentirse expulsado de mi cuerpo estaba queriendo apoderarse como venganza del cuerpo de mi esposo, entonces el pastor nos pidió hacer vigilia, él mismo viene con frecuencia con su chicote a las 3 de la mañana a veces toda la noche nos quedamos en momentos le persigue por todo los rincones de la casa diciendo:– fuera Satanás deja limpio este cuerpo -, ya estamos casi cuatro meses con el pastor (...) está recuperando su vista gracias a Él y el pastor. (...) mis dedos están empezando a normalizar de lo que estaban muy afectadas pegadas entre las falanges, (...), solo dos de los dedos de mi mano derecha aún no se han recuperado del todo están todavía dobladas. (...) como cada vez venía el pastor a hacer vigilia para expulsar la presencia del machu gentil de mi casa (...), una tarde como a las 4:00 de la tarde regresaba a casa, al entrar a mi casa me topé con un jovencito con una estatura de un niño de 12 a 13 años, él salía con suma tranquilidad y le pregunté si trajo alguna obra para arreglar, (...), no me respondió ni una palabra solamente me miró de frente con ojos sobresalientes y como plomos ni pudo abrir la boca le mantuvo cerrado así a pesar que le

sacudía del hombro para que me dijera la verdad, estuvimos casi dos minutos, pero le noté en su labio inferior algo raro era blanco se me estremeció el alma. Llevaba chompa de alpaca y su pantalón como de bayeta, luego de dirigirnos la mirada él se fue y también me entré a mi casa allí estaban mi familia (...) les pregunté si habían traído alguna obra me respondieron que nadie entró con ninguna obra (...) la vista en recuperación como podía recibir, entonces les enojé porque no se fijan que alguien estaba saliendo de la casa, mi hija (...) y no ha visto a nadie, luego se me vino a mi pensamiento que tal vez el machu gentil estaba retirándose por sentirse rechazado y perseguido con chicote por el pastor con cierto enojo, represión y con el poder de Dios, (...), efectivamente, el pastor al entrar en la noche a mi casa le notó algo vacío sin esas energías que emanaban mucha amargura entre sus miembros. Lo que dijo el pastor era cierto me quedé sorprendida, (...) vivido en la casa siempre tuvimos en discusiones si no era por dinero era por alguna otra cosa. (...) con la intervención del pastor estamos en armonía (...) el pastor dijo que cuando el machu convive con nosotros hay problemas en casa entre los miembros de la familia, ...” (J. S. T. 70 años).



### **Ilustración 1**

*Retuerzo de los dedos por contacto con el gentil*



*Fuente: propia*

La reacción del “*ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun*” contra las personas es más fuerte, como podemos ver, en los testimonios encontramos, una relación clara entre los *restos de los “ñawpaq runakuna”* y su relación con las enfermedades, el contenido de estos datos reafirma que el satanás mora en estos huesos en asociación de su propia *alma* divagante. Por el espectro de rasgo y estatura baja que atenúa en sus apreciaciones de los investigadores relacionan con el duende a los *gentiles*, Narváez en su trabajo de campo “Dioses, encantos y gentiles de la tradición oral Lambayecana”, encuentra una confusión en tanto que no tenían definido su identidad del personaje en cuestión, cuando se le aclaró que la *gentila* y el *gentil* también eran conocidos como duendes. Para entender recurre a Valcárcel quien cita a Antonio de la Calancha y al Padre Oliva que dicen: en el pueblo de Tauca o Tanca adoran a unos seres míticos semejantes a los duendes llamados *Huarcalla* o *Huarcolla*, creen que habitan en el árbol de aliso (Narváez, 2001, pág., 118). También Núñez del Prado (1977) reporta con estatura baja a los gentiles. Duendecillos dueños de la mina, del bosque, de la cueva (Ortiz, 2006). Esta dimensión de relación se buscó por su

parecido con el duende, los trastornos y estruendos que sufrió mi informante al toparse o haber tenido contacto directo con el espectro mágico de su presencia con actitud satírica y tenebrosa en el propio hogar de los indigentes.

La fe en Dios limpia de la contaminación de *machusqa* al igual que algunas hiervas o "*plantas nativas*" que tiene efecto nocivo contra este mal, es como un virus que se hace inmune a ciertos medicamentos, en la mayoría de los cuerpos se hace resistente. Solo la fe despoja a los "*malos espíritus*" del *gentil*, ante la plegaria pavorido a la Divinidad les obliga a invocar la presencia de la hierofanía o el numen teofánico por la reducción a la represión negativa de los implicados, quien les confiere una acción de gracia dotados de cierto poder de dominio para separar el cuerpo del sujeto de la tentación carnal y psiques.

El entendimiento sobre la acción de los *gentiles* o espécimen humana antigua se configura una fuerza maligna de reciprocidad (mutua acción de perjuicio o beneficio) que repercute en la salud de las personas un daño por otro daño y un bien por otro. Se menciona sobre su accionar invisible y misteriosa hasta el momento de materializarse en sujeto concreto durante la noche de lo cual es difícil de alejarse de la presencia humana una vez se emprende la vigilia en su contra; hasta que se descompone con la llegada de la claridad del alba, aunque busque momentos especiales de alboroto para emprender el viaje hacia su inframundo, pasando desapercibidos entre los vivos con la astucia de mantener y exigir la discreción de su presencia.

Los datos anteriores son similares a los encontrados por Ansión (1987. PÁG. 93) donde en un comentario un informante le indicaba: "ellos (los gentiles) se manifiestan cuando la luna muere", por lo que dentro de la cultura andina el

sistema de creencias se asocia con la tradición oral en el sentido en que la manifestación misma confronta, a la vez se maneja como tradición cultural la sucesión del tiempo y la vigencia de los hechos sociales.

### **b) Mito sobre los gentiles**

Los mitos se muestran dentro de un contenido histórico, así “un mito” se refiere a acontecimientos pasados: antes de la creación del mundo o durante las primeras edades, o en todo caso hace mucho tiempo” (Leví-Strauss, 1995. PÁG. 232); entonces al delimitar al mito de los gentiles dentro de lo histórico, y ya que es de dominio popular podemos afirmar que el mito de los *gentiles* es también tradicional, y ello se muestra en la transferencia de conocimiento de la creencia en los gentiles y sus manifestaciones por parte de los pobladores de Turpay de generación en generación.

En la misma línea de transferencia de la sabiduría se ubica el antropólogo Taype, quien realizó un estudio ensayístico relacionado con los dos astros soles y la lluvia de fuego en los Andes. Realiza análisis interpretativo de los 14 relatos míticos quechuas obtenidos sobre los *gentiles* en la provincia de Tayacaja en los Andes centrales del Perú. Donde despliega las oposiciones entre caos y la armonía social, mediados por una serie de castigos míticos suscitadas en tres etapas con propósitos de diezmar la sobrepoblación y por infringir algunas normas naturales divinas a través de la hambruna, lluvia de fuego (*nina para*) y la emergencia de dos soles cosmogónico, este último fue fulminante en la extinción total de los gentiles (Taype, 2002). Los relatos presentados en este sumario de conocimientos tienen casi el mismo valor empírico y fondo temático con lo obtenido en el distrito de Turpay, la única diferencia que remarca es de

que incorpora dos categorías más como causantes de la desaparición de este grupo étnico antiguo, que en Turpay solo se identifica la emergencia de dos a cuatro astros soles (*tawa intis*), este análisis permite la ubicación temporal de los procesos simbólicos y antropogónicos que interactúan en el cosmos como hechos surgidos de los fenómenos naturales en función a las entidades interdependientes que circundan en el *kay pacha* tierra o *kay kawsay*.

Fuensalida Vollmar analiza, a partir de los mitos de versiones de otros autores y llega a la conclusión de que el mundo ha sido creado por Adaneva un dios andrógono en relación insípida con el Padre Eterno. Estos primeros habitantes del mundo al principio adoraban a su creador luego se mostraron con cierta convulsión hacia el *supay*. Se presupone que Adaneva amó a la Virgen Mercedes quien alumbró a Teeta Mañuco, luego de su nacimiento fue abandonado por su padre y cuando la madre murió se reveló y los mató a los antiguos gentiles, quemándolos con granizada de fuego y secando a los que se refugiaron en las cuevas y finalmente a los sobrevivientes los mató con dos huesos del muslo (Fuensalida, 1970, pág., 74). Otro Antropólogo ubica los antivalores de los gentiles al señalar la perversión, el egoísmo y el pecado esencial, que les llevó a la autodestrucción en manos de Teeta Mañuco hijo del dios Adaneva, quien ejercía poder mágico y prosiguió con el castigo en dos etapas; la primera tentativa de destrucción fue por medio de granizo de fuego y el segundo y definitiva fue con la emergencia de dos astros soles y a los convalecientes los remató con los huesos largos de la pierna, tiene relación equivalente que ambos tuvieron la misma eficacia al deportar con la extinción definitiva. Este análisis fue confeccionado de los relatos proporcionados en el

pueblo de Vicus para la construcción como parte conformante de una tesis doctoral en Antropología, tesis denominada "En torno a los mitos andinos" (Ortiz Rascaniere-1971. pág.35).

El mito de los gentiles tiene soporte interpretativo y efectivo que pretende representar la idiosincrasia religiosa, moral y mágico enigmático de una sociedad que marcó en una etapa anterior a la sociedad actual, que ahora perviven como guardianes de sus bienes comunes materiales, este legado inmaterial es transmitida a través de la tradición oral para que permanezca en la memoria de la sociedad moderna, su carácter mágico hace más preponderante en la actualidad. La continuidad narrativa, nutre a la creencia popular que tuvo lugar desde las primeras edades cosmogónicas, en cuanto a la emergencia de los acontecimientos de gran reminiscencia que mantiene su vigencia hasta hoy.

Existen estudios etnográficos diversos que anteceden a la presente investigación, estos aportan sobre las formas variadas de la construcción de sepulturas y entierros de aquella época de los gentiles pudieron deberse a aspectos distintos: por la disposición del contexto geográfico, por el poder jerárquico (estatus) y por los recursos disponibles de cada etnia extendidos a lo largo del espacio geográfico del País y del mundo. Esta disposición de los entierros nos pone casi en el mismo nivel frente a los grandes mausoleos de Egipto y otros lugares donde se descubrió los esqueletos de gentiles con sus respectivas construcciones sepulcrales desde simples grutas y grietas bien diseñadas a manera de tumbas pre colombinas rústicas hasta pequeños mausoleos, talvez se debía por el estatus que ejercían, en el contexto cultural y por los recursos disponibles, tal como se especulaba en las anteriores líneas.

Durante mi inspección en el recojo de la información etnográfica se hizo una intervención panorámica en la que se reporta basto conocimiento sobre las huellas de la civilización antigua perteneciente a la etapa prehispánica tardío, denominado los *gentiles* con precaria asociación de la extensión de vestigios en el reporte verídico en el mundo; así mismo la información documental me permitió recorrer por algunas Regiones del Perú y traspasando la frontera local que a continuación se señala: a comparación de las estructuras sepulcrales evidenciadas en el distrito de Turpay, se observa desde simples cavernas, asenteras de rocas con pared improvisada de la mezcla de piedra-barrio, grutas y grietas; por las zonas de Cusco, Puno y otras zonas por donde se extiende los vestigios sepulcrales como evidencia de la antigua población del hombre primitivo; pude evidenciar gracias a las fuentes documentales y algunas por propia prospección ocular, entre estos difieren en su presentación respecto a sus estilos, formas, estructuras y también en la denominación gentil por sus acepciones.

Las construcciones de sus estructuras han seguido un proceso de transformación (piedra barrio, especie de adobe, superposición de piedra toscamente armadas y otros con suma perfección como de los inkas) hasta la época de los inkas tal como se muestra las "*ch'ullpas de sillustani*". La presentación de monumentos mortuorios o mausoleos en miniatura en cuyo interior se conservan los restos de estos personajes denominados "*Ch'ullpas*" o "*gentil was*", esta denominación según algunos investigadores, al parecer adquiere desde el centro-sur del Perú hasta el extremo norte de Argentina, incluido Bolivia (Cruz, 2012-13, Sendón, 2010). En México y Chile se habla de

cuevas como tumbas precolombinas o prehispánicas, pero con la misma denominación de gentiles o mouros y sus actos perniciosos. Según las fuentes documentales revisadas, se toma en consideración de los *ch'ullpas* y *gentiles*, de la generación de gente de tamaño diminuto, como también hubo hallazgos de restos de humanos gigantes de generación de gentiles con extraordinarias dimensiones y con una antigüedad aproximado de 45,000 años, cuyos esqueletos medían desde dos a cinco y más metros de altura, fueron identificados por la forma similar de sus entierros atesorados de sus riquezas, encontrados en diferentes partes del mundo como vestigio de su presencia y dispersión en el cosmos.

La tradición oral presenta a los pueblos antiguos como gigantes dotados de extraordinario poder (Tibet, U. Soviética, China, África, Sudáfrica, Sudamérica, Norteamérica, Antigua Livia, Mesopotamia, etc.), cuyos habitantes eran hombres superiores que aparecen desde los primeros momentos de su historia como un grupo marginado del que aprendieron los primeros conocimientos científicos que les permitió el progreso. Estos gigantes fueron derrotados por la astucia del hombre y optaron por desaparecer (Ercoreca-1974-75, Cruz 2012-13, Velando). En todas las referencias encontradas sobre el mito de los antiguos habitantes del planeta, los gentiles, habrían poblado antes de la aparición del sol por ello son denominados como seres presolares, cuya causa de su desaparición fue justamente por efecto de la radiación solar en algunos casos acompañados de otros variantes de fenómenos apocalípticos, bajo el cual sucumbieron en la incineración, sumergiéndose al agua (manantes), escondiéndose en sus refugios

(cuevas) y urnas funerarias (grutas y grietas) aun así no pudieron escapar de la mortal radiación del astro sol.

como lo demuestran los siguientes testimonios:

*“Nuestros abuelos y también nuestros padres siempre nos dijeron que estos huesos causaban enfermedad por estar manipulando, quitar algunas pertenencias y por molestar porque aún siguen viviendo y se manifiestan de esa forma ante nosotros, a pesar que tienen miles de años de existencia estos huesos se mantienen con vida será porque se alimenta de nuestra energía, cuerpo, espíritu que los mantiene con cierto tipo de existencia. Estos lugares nos causan mucho miedo desde siempre, pero algunos tratan de ignorar esos males producidos por estos huesos, ya entienden cuando se manifiesta en su propio cuerpo”*  
(M. Q. A., 58 años).

#### **Ilustración 14**

*El patóforo gentilar produce en negrecimiento de la piel*



Fuente: propia



Ciertos trabajos etnográficos de la tradición oral nativa y andina muestran la transición originaria de determinados aspectos maravillosos y bestialidades que pudo surgir en la imaginación popular al recibir el conjunto de mensajes del cosmos por generaciones en la identificación desde las matrices indómitos, por las diversas atribuciones que abarca como ente malhechor que domina el entorno andino; desde la génesis del género humano, tal como se identifica al hacedor maligno. El aporte de Muñoz (2014) es contundente al señalar cada situación con similar precisión respecto a mi propuesta, indica que muchas familias en Coipasi que conviven o comparten el mismo espacio geográfico con los restos fósiles antiguos dicen haber recibido diversas manifestaciones negativas, similar afección sufren los pobladores en Turpay en general por la cercanía de sus hogares al sepulcro. El mito de los gentiles persiste en la tradición oral, seres que poblaron la tierra anterior a la emergencia del sol, solo se alumbraba por la luz de la luna y vivían en pequeñas casas o *chullpas*, con puertas orientadas hacia el este para no quemarse cuando salga el sol, por eso murieron. Sus espíritus moran en las chullpas y éstos enferman a los hombres. Difundida en “Chullpas entre mitos y realidad”. (Anónimo, 2017). Existe un consenso unánime del resultado analítico del patóforo generado por los *gentiles* o *ch'ullpas* en los estudios etnográficos antaños y recientes.

Valiéndome de la peculiaridad narrativa del informante y de mis atribuciones personales para hacer un recorrido imaginario sobre lo que fue el misterio del pasado en base a cuestiones no formales que surgen en la interpretación de los datos; al retroceder en el tiempo imaginario se vuelca misterioso por la cuestión de cuan dañinos pudieron ser los “*gentil tullu*” y como hayan enfrentado a este

ente devastador durante la época de los inkas, es posible o talvez siempre se manifestaba el cuerpo fantasmal de los “ñawpa runakunas”; además, se supone que los inkas también padecían el influjo maligno, de lo contrario no era posible la búsqueda de la sanación en la fuerza de la naturaleza, esta búsqueda pudo haber sido por largos periodo de tiempo hasta encontrar el poder imperante que tiene las plantas nativas, puesto que en aquellas sociedades marginales no se conocía la medicina convencional.

Otro informante indicó lo siguiente:

*“Los antiguos como nuestros abuelos, nuestros mayores nos han recomendado no acercarse a los gentiles ni jugar con los huesos porque nos causaran enfermedades y muerte, por eso tenemos cierto miedo y mantenemos siempre la distancia, pero otros sin hacer caso hasta sacan objetos de valor y en verdad se enferman si no se curan a tiempo se mueren, este mal ni el médico puede curar (...). Al principio se esbozaba que este mito fue creado solo para evitar el saqueo de metales por parte de los españoles para que tengan miedo y respeten esos lugares, en verdad dentro de esas cuevas por debajo de los huesos están diversos objetos elaborados de oro, plata, bronce y otros metales que a cualquiera le llama atención de querer extraer, por eso los españoles parece que notaron esas reacciones por parte de los huesos no los sacaron del todo, ...” (P. B. Q., 62 años).*

La organización racional en un mundo de caos es una realidad dissociada de lo que meramente se objetiva en poder concretar en lo cotidiano, desde el punto de vista antropológico estructuralista de Levi Strauss (2006), la dirección visionaria del entorno y el cosmos puede ser una perspectiva de aproximación sistémica hacia la comprensión de fenómenos en relación a sus actuantes en la creación de los hechos conforme a entes. En esta misma línea se cita a Mircea Eliade (1998), el espacio desordenado y caótico constituye la manera de percibir la armonía de todo cuanto existe en el cosmos. La práctica de antropofagia permite renovar su energía para llevar cierta forma de vida y paralelo a la de los hombres; la versión anterior aclara dos cuestiones importantes donde la tradición oral es un medio de transmisión mediata y de fácil recurrencia que porta la sabiduría popular implícita con señal de certero constructo, sin la necesidad de búsqueda de fuentes documentales a veces carente de bibliografía de los sucesos acaecidos y su implicancia con el bienestar sagrada o malestar profano que uno profesa en el ámbito cultural simbólica vinculado con cierto grado de religiosidad popular indigenizada.

El malestar indómito inducido por los *gentiles* siempre se mantuvo desapercibido en la sociedad urbana, puesto que las sociedades étnicas andinas han sido vistos como una sociedad marginal por su creencia y por mantener vigente su tradición cultural autóctona que se resisten al sincretismo impuesta por cultura foránea. El cúmulo de la sabiduría heredada desde tiempos primordiales le atañe cultivar esa riqueza cultural que les pondera la particularidad para distinguirse de algunos desprovistos de lógica mística de la nueva generación, a pesar de recibir mensajes como advertencia de la realidad empírica presenciados de los hechos

sociales como fenómenos míticos que causa sensación dramática en sus mayores, quienes se ven obligados de transmitir la vulnerabilidad voraz recibido a través de la tradición oral.

La idea del mito de los gentiles en Turpay se remonta a hechos muy trascendentales que pudieron obrar estos personajes mágicos por poseer una fuerza sobrenatural divinizado, que fueron capaces de hacer marcha a voluntad propia las rocas como material de manufactura del ser humano de todo el tiempo y todo lo que se les antojaba, podían solo ordenar para que se cumpliera a cabalidad, así pudieron construir la arqueología dejada como vestigio de esa fuerza descomunal que mantenían y trabajaban mancomunados y con los principios éticos de la reciprocidad.

Frente a esta afirmación se plantea muchas controversias; ante esta hipotética situación, existen posiciones divergentes, mientras unos aducen la condición de evolución en un estado de nómada por el arte rupestre enclavada entre las rocas de las moradas de los gentiles, otros tienen otra posición contraria y más clara y concreto de que fueron el grupo étnico ya desarrollado, quienes estuvieron comprometidos con todas las actividades cotidianas que se practica hoy, por la vigencia de terrazas precarias de cultivo agrícola, reservorio de agua en ruina, vestigios de corralones antiguas de animales también en ruina, que posiblemente les servía para el resguardo de auquénidos y las más avanzadas técnicas en fundiciones de orfebrería, elaboración de textilería, cerámica, así practicaron las actividades complejas, que hoy desarrollamos como herencia social de continuidad de esa antigua cultura. El niño condrito es comprendido como la efigie representativa del demonio, relacionado con la tradición indígena

del *suq'a machu*, los antiguos *gentiles* conocidos como *ch'ullpas* en Aymara (Flores y Abad, 2007, pág., 203). La mitología en Turpay abarca una vasta creencia que llena a la interpretación sobre el proceso de trance de la vida a la muerte donde el *ánimu* humano se vuelca o se convierte en *alma* o *kukuchi* incorpórea los que reciben *-mala muerte-* causan desmedro al *runa*.

### **3.1.2. Expresión anímica por categoría de entidades territoriales como parte de la tradición cultural en Turpay.**

#### **a) Manifestación gentil masculino.**

Para los pobladores de Turpay los “gentiles masculinos” son las entidades sobrenaturales o fuerzas animadas que más daño ocasionan en la salud de los lugareños mujeres, los momentos propicios para la consumación se presentan en representación impostórica de diferentes formas de cuerpos para lograr a poseer a su víctima: con apariencia de diversas morfologías distintas antropomorfas y otros seres animadas e inertes, los dos últimos se explicará en otra fragmentación lexical donde le corresponda. La mutación espontánea gentil masculino se produce con el parecido de personas del entorno sea vecino, ex novio o la misma pareja en su ausencia o en la soledad de la implicada que evoca a una infidelidad y incesto en sueños, unas veces el hueso se aloja en el vientre para simular el fecundo del embarazo del que nace criaturas con deformación congénita o con imagen de la momia o anciano; otras veces conlleva a la locura y finalmente se muestra en tumoraciones en cualquier parte del organismo femenino, depende mucho de la posesión espasmosa que haya recibido la implicada, aunque no obtuve el reporte de la revelación de su mismo sexo en mujeres en sus conversiones; la etiología categorial de la afección se

puede determinar por la connotación infundida en su salud, para entender mejor describiré a detalle en las siguientes líneas.

El “*machu*” se manifiesta en sus diversas variantes ante la mujer y el varón como “*machu wayra*”, se introduce a través del aire por los orificios dérmicos por transitar cerca de las grutas o por haberse asomado sin esgrimir ofensa, la afección puede ser en tanto leve porque conviven en forma parasitaria en un número ínfimo de manifestación que puede ser máximo de uno a dos, aunque también infunde dolor e inestabilidad térmica, se aloja y se desarrolla en cualquier parte del cuerpo interno o externo sin buscar la preferencia orgánica ni género en forma de *ch’upos* y demarca un punto fijo de ubicación con formación de huesecillos. El “*gentil machu*” la incursión hacia su víctima es mas por la necesidad de cópula (fecundidad) bien premeditada por la intervención de estados emocionales como condicionantes: la soledad y añoranza por el ausente por prolongado espacio de tiempo de su pareja (viajes, viudez o soltería), la desolación de estancias en el campo, caminos y la ausencia de compañía durante la noche ayuda a imponerse a la identidad completa de la persona añorada para interactuar asumiendo las costumbres cotidianas de pareja sentimental formal y seducir al coito con presencia real, con igual reminiscencia lo hace en sueño al notar la compañía; asume el hipnotismo en sueño para concretar el encuentro pasional de su *alma* en condena de *ñawpa runa* que busca su permanencia por medio del engendro y la renovación de su energía inoculándose en cualquier órgano vital interno para sustraer por antropofagia. Por consiguiente, la implicada sufre las consecuencias del engendro encarnada en un estado deprimente de la osamenta antigua, con parapleja corporal y

abstinencia del habla o afasia, una vez que renace el gentil o la cría, ambos (madre e hijo) mueren y en casos excepcionales logran vencer el mal con la fe y la intervención eficaz del *terapeuta o hampiq* local. El “*machu pukyu*” es otro ente maligno para el género femenino cuya ubicación está latente al refugiarse a modo de protección del calor de los *tawa intis* (cuatro astros soles) al momento de su muerte en las fuentes de agua (manantiales), donde esperan listos la caída de los incautos para sumergirse por algún orificio natural del cuerpo, como genitales, boca, ano, etc. y se aloja en el canal portador del organismo; vientre, estómago, etc. (tiene efecto parecido al *gentil machu*) y produce purulencia cutánea dérmica en parte o en todo el cuerpo como sarpullido o supuración crónica con desollación de la piel, la única diferencia del anterior es que estimula abundante líquido anormal (llawsa, orina) del organismo especialmente del sistema reproductor y excretor. El “*machu encanto*” el vector transmisor es el *mancharikuy* que genera el desequilibrio en el sistema nervioso para que el espíritu humano se separe(huida) del cuerpo y se impregne a los huesos antiguos más que nada son abstraído por ellos, la atrapan a modo de zarpazo para darse naturaleza vigorizante y éste se convierte en su pareja ocasional proteccionista y hasta paternalista de la víctima conduciendo a la paranoia; las tres últimas categorías son los más temidos pues se considera que tiene el poder de manifestarse efectuando inmediatamente con el daño apenas entra en contacto.

Todo lo descrito alude a la acción péfido del “*gentil o machu tullu*” restos fósiles esparcidos en sus moradas sepulcrales con estructuras precarias que se encuentran en los alrededores de la población del distrito de Turpay. Sobre esta

línea se amplía la explicación considerando por cada uno de las categorías de personajes míticos y sus respectivas tentaciones o atentados contra la humanidad y utiliza como denominaciones de “soq’as” tanto masculinos como femeninos, conforme se registra en la fuente (Núñez del Prado, 1976, pág. 14-89). En el artículo de Cáceres se interpreta al *suq’a machu* que seduce y atormenta a las mujeres que se predisponen a la infidelidad, la creencia de la maldición del *suq’a* connota advertencia de espía (Cáceres, UNSAAC). A la generación de los *gentiles* les resalta muchos antivalores como el tabú de incesto, inmortalidad, perversidad, canibalismo, etc.; al respecto los discursos andinos despintan de inmoralidad apática, a partir de los relatos Fuensalida valida que al comienzo los hombres eran inmortales, la cual acarrió a la superpoblación generando el hambre que les obligó la inclinación al canibalismo y al desorden, por ello se creó la muerte; para equilibrar la sociedad aveniente con normas que rigen su condición de mortalidad. La relación del incesto y la inmortalidad como rasgo ancestral de repugnancia, llevan a la comprensión de consecuencias estructurales, en la interpretación por Durkheim, Mauss y sus discípulos, explican el fundamento sobre el cual se construye la sociedad humana (Fuensalida, 1977, pág., 215-17). Las víctimas experimentan el contacto sexual en sueños con parientes de primer grado, actos prohibidos socialmente (Brunel, 1986). Para Marzal (Marzal, 1971:68) citado por Muñoz al pie de página, el *gentil o soq’a* aparece como viejo harapiento con bastón y barba larga (Muñoz, 2014). Siempre se configura en un anciano con barba.

En mayor proporción, el normal desarrollo de la vida y la salud en el campo se ve interferida, fatigada y hasta truncada con la muerte por acción del poder



impuesta de éstos. El contexto de tiempo y espacio les es favorable para que alcancen a sus presas, sin la necesidad de tener contacto físico, porque detentan el poder en la obtención de una energía renovadora emanada por los seres vivos. El entorno físico y geográfico de su morada se tornan de potencial peligro por la fuerza maléfica que emanan en combina con el espíritu del demonio que también detenta en correspondencia a su maldad, la malicia del *alma* de los gentiles puede ser neutralizada o ahuyentada mediante el uso de preceptos naturales de guía como la fe divina, manteniéndose alejados, absteniéndose de las profanaciones y respeto a sus pertenencias (osamentas, indumentarias y riqueza), consumir alimentos que contenga cierta repelencia ante el ataque ocasional.

Este mal afecta tanto a varones como a mujeres, y al no encontrar el resuello que restituya el bien, estos mueren deshidratados y con vejez prematura. En Turpay hubo casos en el que el vientre de la víctima presentaba hinchazón gestacional acompañado de un malestar impropio, aunque en verdad llevaba el encanto de la misticidad, pero que persiste por un tiempo muy prolongado y anormal después de ese espacio de tiempo nace o bien sufre aborto por efecto natural de los alimentos o hierbas. El espíritu del gentil se convierte en humano usurpando o robando la personalidad del ausente; bajo esta fantasmal imagen de los gentiles se presentaron casos controversiales a la realidad que lograron copular con mujeres y como consecuencia han parido seres con características de las momias o esqueleto del muerto (anciano) y otros por alguna interrupción nacen amorfos desproporcional, como sangre coagulada parecido a un quiste

ovárico rodeado de mogotes con formación de huesecillos y sin vida, deformes o monstruos, etc.

Esa controversia entre el *kawsay* y el *wañuy* ocasionada en la interacción de los seres precolombinos y antiguos con los humanos que generan una incertidumbre simbolizado en la transgresión a la realidad y un viaje trascendental hacia lo pasado para remitirse hacia la vida salvaje de los ancestros. Para que tenga una comprensión más manejable se estará precisando de manera exhaustiva con el análisis de cada relato testimonial recopilada que a continuación, se presenta.

Sobre este hecho una informante me indicó lo siguiente:

*“Hace muchos años atrás, mi abuela Anselma, esposa de mi abuelo Estanislao, iba a su chacra ubicada en Ansawayk’i, lugar donde abundan los restos de la antigüedad. La lluvia le había obligado a mi abuela a refugiarse en una de esas cuevas y para su mala suerte, se había dormido. En su sueño un apuesto caballero la enamoró y la convenció para que se quedara en el referido lugar, en ese momento se haya introducido el machu wayra en su cuerpo. Con el transcurso de los días empezó a frecuentar a su chacra, esa actitud le llamó atención a su esposo, a mis padres y también a otras personas. Después de unos días de ocurrido el caso se perdió, había salido supuestamente con el engaño de ir por leña y ni más regresó, ya llevaba muchos días de desaparecida, mi abuelo con ayuda de mis papás y familiares buscaron durante más de un mes todos esos lugares que*

*frecuentaba no encontraron ni sus rastros, resignados de que había muerto, una mañana hicieron doblar la campana del pueblo, en eso mi abuela les miraba de lejos y por casualidad se encuentra con un tío a quien le había dicho, - para quien están doblando, todavía no he muerto- dice ya no era una persona normal había perdido la razón y la cordura, su cuerpo se había transformado, cabello despeinado y uñas crecidas. Al verles se fue corriendo a Ansawayk'i, mis parientes se vieron obligados a perseguir, a pesar que era una mujer de edad avanzada corría como un venado con dirección al lugar donde están los gentiles. Por fin lograron atrapar le trajeron de vuelta al pueblo y tuvieron que tener amarrada al catre, donde les decía me está llamando déjenme ir ¡suéltenme!, además les decía un nombre que no me recuerdo, que le hacía comer asado de costillar, Cierta tarde logró deshacerse de su atadura y huyó por la ventana tras de ella un grupo de personas fueron para ubicar y traer de regreso a casa. Tuvieron que acudir a los expertos en la materia de preferencia a los ancianos, así lograron curar después de buen tiempo logró a recuperarse, pero no pudieron preguntarle de lo que había corrido por miedo a que vuelva el mal" (M. H. Q. 30 años).*

### **Ilustración 3**

*El galpón de la casa de la víctima con layqay del tullu.*



*Fuente: propia*

Los sucesos como éste, hizo que la “*hanaq pacha*” el mundo circundante se revistiera de antivalores en coincidencia con los huesos de los “*ñawpa runakuna*”, la ferocidad de su ataque inspira espanto en los interactuantes humanos, siempre a constituido y constituye en el espacio un pronóstico perjudicial de condensación en el devenir de los *runakuna*. En el bagaje literal de la Antropología cultural se diversifica cada dato con implicancia mítica, tomaré como soporte los alcances de Polia de los relatos fundados en el artículo ensayístico que presenta casos de *encantos* y *susto* en Aypate en 1973, Norte del Perú en razón de que había llegado una comitiva al cerro y de entre éstos escogió como víctima a una menor del grupo quien fue tentada a dirigirse hacia el bosque, allí se topó con un místico hallazgo de una mano de batan de oro, al transcurso de algunos días la muchacha fue inducida al rapto con evidente desorientación emocional que volvió hacia el cerro gentilar; sus padres pidieron la ayuda de un maestro para rescatarla del encanto por medio de ofrendas con cuy de siete colores (pág., 215). Una pobladora de Gimbura-Ecuador sufre caída

al cruzar un río de noche, como consecuencia del susto se quedó afásica y parálitica, porque el *gentil* se había apropiado de su *sombra*, pero gracias a la intervención del maestro recuperó la razón (Polia, 1979, pág., 224).

Al respecto los datos antes mencionados orientan que el alma del “*tullu gentilar*” en Turpay se transforma en “*machu*” denominación genérica que recibe la enfermedad producido por el “*ñawpa gentil runa tullu*”, dicho en otras palabras, aparentemente la amenaza particular en la antigüedad se tornaba más fúnebre que ahora, tal como se puede interpretar del anterior relato, se dice que crea impacto adhesivo de causa-efecto (*mancharikuy*) para que la persona pierda la razón (separación del ánimo) lo que le permitirá a la víctima integrarse sin impedimento a la condición disipada de los *gentiles*.

En la actualidad posiblemente está calmándose esa furia maquinal porque la gente de esta época utiliza elementos que contrarrestan su accionar, además están en constante interacción mediante ciertos cánones de servicio o alcanzo a los antiguos “*llaqtayuq*” o los “*ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun*”, que permanecen tantos miles de años motivo por lo que le han otorgado la denominación de “*abuelos-as*”; a pesar de ofrecer las posibles medidas de seguridad siguen produciendo pavor por su poder de atracción y posesión (*machusqa* y *ánimu qarqusqa*) en la vida física y psicológica de la persona.

En muchos casos las personas afectadas no quieren decir la verdad del efecto de la manifestación, como lo demuestra el siguiente dato:

*“Yo vivo muchos años aquí en mi casa de Perqapay, (...),  
durante las noches a veces siento que alguien toca mi pierna, mi*

*cabeza, mi mano prácticamente todo mi cuerpo que alguien me manosea, (...), hasta mi pesa sobre las frazadas como una persona, al hacer rastrear en coca me dicen que es machu, mi casa está junto a los gentiles, incluso debajo de mi casa están los restos y se sienten perturbados por nuestra presencia y reaccionan de mala manera. Una vez como cada noche me quité mi pollera y le puse a mi cabecera, era de color azul, para el día siguiente se desapareció hasta el día de hoy no aparece, los que saben de coca me dicen que el gentil ha llevado. De tanto tiempo de vivir en zozobra, decidimos liberarnos de esos molestosos casos que ocurren durante la noche; hicimos fermentar orín y mezclado con ajo macho molido hemos regado con mi esposo alrededor de la casa, desde ese día ya no nos molestaba, (...) desde algunos años antes se nota en mi rodilla como tumores o huesos que me punza como si fuese un pedazo de palo que aparece y desaparece con mucho dolor que no me deja caminar ni doblar, prácticamente me dejó invalida, (...) en la ciudad esos síntomas desaparecen será el Satanás que lo oculta, ...” (E. C. H., 71 años).*

La misma informante amplía su versión:

*“..., mucho tiempo atrás tuve un hijo del gentil, de un momento a otro me empezó a doler mi vientre y luego a crecer también mi mes se me cortó al que aducía que tenía algún mal en mi cuerpo, luego de 10 a 11 meses de embarazo nació un bebé extraño, un*

*anciano arrugado con dientes muy careados y amarillos ya con bigote ya no recuerdo más era muy extraño, mi mamá pidió la ayuda de dos parteras que vinieron desde el pueblo de Turpay, fue muy doloroso después de expulsar al bebé me quedé inconsciente, luego de 3 horas al reaccionare me mostraron al bebé peor me asusté, me daba miedo tomar en brazos, pero era mi hijo, lo extraño era que en ese tiempo no tenía pareja porque mi esposo había fallecido unos 4 a 5 años antes, la sorpresa fue que mi vientre aumentara el tamaño, sentía vergüenza de que me vean con mi vientre abultado sin tener mi esposo me dirían que había cometido un adulterio pero yo era consciente de que no tuve contacto con ningún varón desde que falleció mi esposo y no me creyeron, solo en mi sueño me perseguía un amigo de mi adolescencia de nombre Jorge Solano y mi compadre Julio Panebra, (...). No eran ellos los que venían sino los gentiles con los que convivía, estuvieron jugando conmigo hasta dejar en mi cuerpo el mal, (...). Después de ese nacimiento de mi hijo tuve nueva pareja por miedo a ese extraño caso en mi vida, a dos años de convivencia también se enfermó hasta que se murió, me dicen también que el gentil tullu se los lleva a mis parejas. Ese niño también se murió solo por haber bañado en un día de frío y con poco calor, pero se mantuvo con vida hacia casi un año y medio, sin poder moverse solo lloraba muy feo como imitando el sonido de algún animal, así como de chivo” (E.dI.C.H., 71 años).*

#### **Ilustración 4**

##### *Mal formación ósea por afección del machu*



*Fuente: propia*

El sentido de la investigación se orienta justamente a la secuencia y asimilación de los relatos míticos que ofrecen la riqueza cultural, mitos y tradiciones que tienen connotación simbólica del desfloramiento del control social, este conglomerado atisbo e inmoral de la fecundidad mítica existió desde los albores de la humanidad asentada en el *purun llacta*, asimismo, los relatos cosmogónicos acontecen como punto medio al personaje o actor principal del mito a los *gentiles* por su irascible disposición visionaria del *purun runakuna*. El discurso de Cáceres en “Susto o mancharisqa en el sistema médico indígena andino”. Convoca que el *machu soq’a* se presenta a la mujer en soledad dispuesta a cometer la infidelidad con la forma de su pareja o como joven atractivo para seducir sexualmente y dejar fecunda, como resultado de esa maldición nacen criaturas deformes o mutilados, pocos días después se mueren (Cáceres, 2015). Si el hijo del *soq’a* nace defectuoso y no muere es señal de triunfo que se integra a la comunidad de los humanos; por infidelidad el *soq’a* coita con la mujer con apariencia de su pareja y se esfuma dejando la enfermedad, muere con signos de tuberculosis (Núñez del Prado, 1970, pág.,



84). Toda creencia mitológica tiene cimiento andino y se construye la verdad del hecho.

Por precaución, las personas afectadas sienten cohibidos de comentar sus experiencias con fuerte contenido de su privacidad, en su creencia significa una suerte de indecencia que difama su reputación, además, se evita involucrarse o vincularse con la reminiscencia antigua por el pudor explícito, se sienten presionadas aún por el poder imperante del ente y prefieren que su intimidad no sea explorada y que se mantenga implícito para que el caso siga su curso de manera desapercibida ante los demás, la mayor parte de las informantes mujeres muestran esa dificultad de compartir sus afecciones en tanto perturbadoras por el temor del que dirán al enterarse de la verdad y por la presión súbita del engaño maligno que se anuncia, es más, sus parientes se oponen a la propalación; la insistencia les enceguece y de pronto les invade un sentimiento de culpa por el rompimiento susodicho y precipitado con el otrora que puede conllevar a la difamación represiva ante la hipótesis conjetural y pueda arremeter con ímpeto para acelerar el deterioro incontrolable al interferir el normal desarrollo de la salud. La realidad se reajusta a la fe divina para lograr a repeler en contraposición a la alteridad con los otros seres sobrenaturales. Las circunstancias simuladas se crean para el contacto involuntario de la persona con el *machu*, así pasó con un joven pariente de su entrevistado de Brunel (1986) al querer retirar miel de un cerro, sufre caída que llega a parar hasta la gruta del *soq'a*, que despertó la voracidad, al término de unos días se da cuenta que los huesos de la articulación de su rodilla estaba al aire sobresaliente y heridas en sus piernas que produjo hemiplejía, sus familiares pidieron la intervención de un

chamán quien dio un pronóstico nada alentador por el tiempo de la enfermedad, solo se restableció parcialmente y con ayuda de un bastón pudo desplazarse y asistir al colegio, al poco tiempo recae postrado en cama y muere. La prolongación de las uniones o nudos de articulaciones de huesos de la rodilla es atribuida a la afección frecuente del *machu* tal como manifiesta el caso de la víctima. El borde del hueso presenta alargamiento falaz como se puede apreciar en la imagen en similar tratativa con el testimonio de la fuente.

Ante la negativa de compartir toda su experiencia de haber tenido hijo del “*llaqtayuyq*” o “*machu tullu*” de la misma afectada y por la insatisfacción del intrigante caso, se buscó las versiones de otras informantes para dar certeza a lo dicho de los acontecimientos presentados en Perqapay. Tal como se ha referido, efectivamente, existe el temor por la intervención represiva de los *gentiles*, se alude esta verdad por el hecho de que los *gentiles* se ponen de manifiesto su existencia ante los vivos para mantener su inmortalidad, marcando hechos trascendentales negativas como sociedad precedente.

Otra informante manifiesta sobre el hecho, lo siguiente:

*“Todos saben, que cuando te acercas mucho o cuando te duermes cerca de las cuevas o huesos de los gentiles o simplemente convives sin saber que la casa está junto o por encima de los huesos te entra el hueso, eso es lo general que ocurre, aunque también dice antes las mujeres que se dormían cerca de las cuevas se embarazaban de los gentiles. Estos restos humanos que se muestran en las cuevas son cadáveres de los antiguos habitantes de Turpay, ellos habían muerto quemados*

*por el calor de dos a cuatro soles (intis); seguramente por eso han muerto renegados y tratan de vengarse de la gente viva provocando enfermedades y engendros para mantener vida entre nosotros, habido muchos casos que mujeres que tuvieron hijos del machu gentil en la población, por vergüenza y miedo lo ocultan. Se dice que nacían parecido a la momia arrugado, flaquito, con dientes y bigotes, al llorar producía un sonido fuerte como si estaría bramando un toro y solo se mantenía echado quieto sin ningún movimiento, si le levantaban se colgaba su cabeza, ese niño no vivía por mucho tiempo unos por minutos, días, por algunas semanas en excepciones llega a vivir 1 a 2 meses después se murió. El caso que me recuerdo es de una tía que vive en Perqapay (anexo de Turpay) Estefanía si tuvo hijo del machu, (...), además cerca a su casa existe unas rocas lleno de restos de huesos antiguos, (...) ese niño extraño vivió más o menos uno y medio a dos años luego murió a causa de que conoció a una persona como pareja y a él le daba miedo ver a ese bebe monstruo y le había frotado con ortiga (kisa) con la excusa de que se pondría bien, al poco tiempo de causarle la muerte al bebe gentil también murió con esa enfermedad ...” (B. H. Q., 58 años).*

Para dar eje valedero sobre el hecho ocurrido, se tomó la versión de un tercer informante más, quien detalla de la siguiente forma:

*“Doña Estefanía tuvo su hijo del machu, (...), pero al momento de nacer presentaba diferentes características al bebé normal, tenía dientes marrones, piel arrugada, más pequeño del tamaño del niño normal y flaquito, lloraba con sonido extraño wao, wao ..., y fuerte, pasaron los días, meses no crecía, tampoco se levantaba, solo se mantenía echado en la cuna, vivió casi año y medio a dos años, es el único bebé gentil que vivió más tiempo, tal vez hubiese mantenido con vida más tiempo, cuando tuvo su nuevo compromiso y como el bebé no podía moverse solo lloraba, prácticamente tenía aspecto anormal, su nuevo compromiso con había envuelto con ortiga supuestamente para sanar, ello provocó su muerte al bebé del machu, y como castigo a eso recibió él también por haber matado al hijo del gentil con su muerte, (...)”*

*(J. B. H. 58 años).*

Ambos informantes coinciden con la versión vertida de la afectada, con algunas precisiones más claras sobre el asunto o suceso presentado hace mucho tiempo en Perqapay anexo del distrito de Turpay. Recurriendo a (Herr, 1981) citado por Brunel en su trabajo “La enfermedad como seducción real o como sueño: el caso del soq’a andino”. Menciona un caso de la tradición cultural de *Iban de Malasia*, sobre la revelación de seres sobrenaturales de *Anda Vuya*, representa al sexo masculino quien lanza su ataque sexual a las mujeres mientras duermen perjudicando a la mujer casada con infidelidad; similar acto ocurre con *Iban* de sexo femenino que les declara guerra amoroso a los varones, estos seres se presentan en forma de animales del entorno; ambos seres

inducen a seducciones embrujantes que les es imposible de resistirse a la carnalidad del sexo opuesto (Brunel, 1986, pág., 227). La falsa expectativa de la imagen maligna del *machu* produce agorafobia (tristeza) que la implicada se abandona de su estado de equilibrio.

En consenso con el mito descrito y con mis datos, ostentan que la propagación hostil con el que se irrumpe el fenómeno de seducción y atracción del "*machu*" interpone en pugna entre la paz y el bien con el caos y la maldad; la aseveración del enunciado se sustenta en la descripción de las características del hijo engendrado por el "*gentil tullu*" que nacen con un desarrollo imperfecto a veces incompleto, pero con el parecido al anciano que puede representar la imagen del "*ñawpa runakuna*" y también como carne seca haciendo alusión a la momia, etc.; es el único caso en que se reportó del sacrificio del engendro del "*machu tullu*", el horrendo acto fue inducido por la ignorancia de llevar a la sanación por medio de la adhesión del aroma botánico con la firme decisión de hacer expulsar del cuerpo el asombro diabólico y no con la intención de deshacerse del ente maligno ni mucho menos llevar a la muerte, es necesario tener en cuenta el insólito caso del quien provoca su muerte también corre la misma suerte de perder la vida a corto plazo, para estos casos se disponen de fitoterapia o etnomedicina que se usan para el contrarreste de la proximidad de esa fuerza invasora con el único propósito de prevenir del asalto perverso de parte del "*machu*" por adentrarse desde donde alimenta al drama secular; esta situación obliga a precisar la búsqueda rigurosa de agentes benefactores para la separación del cuerpo del mal espíritu.

En muchos casos las personas afectadas no logran recuperarse de la afección de haber experimentado la manifestación de los gentiles, a continuación, el siguiente testimonio:

*“Tengo 68 años, hace 3 años antes estoy enferma, (...) mi casa queda al final de la población cerca de ahí están refugios de los gentiles. Esa noche sentí clarito en mi sueño que un hombre con sombrero de estera quería entrar a mi cama a hacerme lisuras me defendía con segadera por fin le vencí, otra noche en mi sueño el mismo hombre había estado parado a lado de mi cama y me dijo tengo ganas de estar con una mujer mientras yo le miraba callada, otra noche un muerto estaba tirado en mi puerta así me soñaba cada noche solo varones. En otra ocasión me quedé sola en mi cabaña en Totorapampa, allí ya para que me enferme me soñé a mi compadre, a mi sobrino con quienes estuve durmiendo en la misma cama y dije – que vergüenza como puedo dormir con mi sobrino- desde esa noche que me soñé tan feo empecé a sentirme mal, empezó a doler todo mi cuerpo, el quemazón en mi cuerpo y el picazón; el picazón empezó en mi dedo medio de la mano derecha, luego se extendió por todo mi cuerpo el picazón que me atormenta no me deja ni dormir bien. Durante las noches me estiro sin motivos sin que haya ordenado a mi cuerpo dicho movimiento algún otro cuerpo extraño conduce a mi cuerpo luego me viene dolor de estómago (vientre). Así como embarazada tengo antojos de comidas me los como y al poco rato lo devuelvo*

*lo mismo, al terminar de devolver toda la comida me viene ganas de eructar, parece que se llena de gases mi estómago, (...), en la posta me dicen que posiblemente tengo el ovario inflamado, (...), pero no hay nada en el ovario me hice tomar ecografía en Lima cuando mis hijos me llevaron, (...). En la ciudad todos los dolores se desaparecen por completo cuando regreso aquí los dolores vuelven igual o peor que antes. Hace poco me soñé a un hombre que me acercó y me hizo tocar su pene frío. (...) me dicen que el machu gentil me está enfermando. Mi mamá también murió con los mismos síntomas que tengo ahora, se hinchó su cuerpo y le salía mucha agua amarillenta le secábamos en mantas solo para un rato, también tenía abundante saliva anormal como goma (llausa), sacábamos agua en bolsas y baldes, pero era interminable así murió mi mamá triste, porque había afectado el machu pukyu, (...), con los gentiles prácticamente convivimos están en los alrededores de la población por eso nos enferman mucho” (S. H. Q. 68 años).*

Según la literatura antropológica que tiene aporte importante sobre los mitos (Herr, 1981) citado por Brunel, apela a la tradición cultural de *Fidji* sobre el héroe *Tevoro* que representa al sexo masculino atractivo, hace sus apariciones disfrazado de sujetos del entorno familiar, que lanza su ataque sexual a las mujeres durante el sueño; lo propio hace *Yalewa Vuka* de sexo femenino que seduce a los varones, con extrema beldad y belleza respectivamente, el contacto es peligroso porque ocasiona la posición espiritual de enfermedades venéreas y

infecciones cutáneas que llevan a la muerte (Brunel, 1981, pág. 228). Los *machukuna* habitan un mundo sombrío, paralelo al nuestro con un espejismo oscuro, ambos mundos se cruzan en sueños, viento y bajo la luz de la luna (Allen, 1994, pág., 65). El segmento mutual de interrelación asciende al principio de adaptación y readaptación mortuoria por la consecución de la humanidad sucesiva.

Los mitos descritos se alegraría con este macabro suceso que se evidencia como afección real de los "*machu gentiles*" que sufre en experiencia propia esta persona, la idea conjetural en tanto vago que mantenía sobre el hecho se confirmó por los signos y síntomas del "*machu*" que le recaía en la víctima, que de a poco se está desvaneciendo tomando el aspecto de cadáver con la piel oscura, arrugada, deshidratada y seca, el esqueleto tensor del cuerpo endurecido sin flexión, el semblante con aparente marca de estrías de puntos blancos como consecuencia del refriegue por el prurito excesivo, este signo se aduce al "*machu pukyu*", lo mas aberrante es ver su vientre abultada y dura idéntico a gestante, además, refirió que su estómago no acepta alimento alguno por estar ocupado de gases que le provoca eructar a menudo y a penas prueba ahí mismo le provoca náuseas, ausencia del sueño por el dolor y las molestias que opera como otro cuerpo externo que induce a movimientos innecesarios e involuntarios, etc.; esta persona presenta toda la sintomatología a las que especularon mis informantes, en mis atribuciones como investigadora al caso podría reportar concretamente real.

El "*machu*" con el espectro de anciano y perturbador en sueños, muestra su existencia disipada y pecaminosa como ente agresor ante sus víctimas para



introducirse al cuerpo a través de ese acto indecente provocar el acoso simulado con el predilecto del vértigo amargo por el relapso personaje del “*gentil machu*” en confusa situación de interacción por seres cercanos definidos por su existencia real, se adhiere en cualquier parte del cuerpo, provocando abultamiento, en mayor parte de los casos y extremos en mujeres, el mal se ubica en órganos que presentan estructura vacía con amplio espacio para desarrollarse con libertad, como el útero, haciendo parecer un falso embarazo. El estómago es el otro órgano más afectado, ambos órganos presentan un aumento de volumen desproporcional y anormal con pronóstico cambiante (se pierde y vuelve a aparecer) en contextos distintos.

En el resto del cuerpo y órganos se incrusta por el mismo hecho de que no ofrecen espacio suficiente y empieza con pequeños tumorcitos, desde el momento de que se pone de manifiesto toma control de la persona y como dominio de su poder es alterar la fisiología interna convirtiéndoles dependientes de su juego pasional e intolerante. El común de los síntomas se presenta con cohibirles a las afectadas de toda necesidad fisiológica de alimento, sueño, libertad de movimiento, predomina la esclavitud mediante el control total ejercida por los “*antiguos gentiles*”, lo más desestimaste, es el escozor, calentura a la vez frío. Este caso denigrante se orienta a la coyuntura doméstica que se encuentra sumergido su entorno familiar y ambiental por la proximidad del manante (*pukyu*) o refugio del *machu* que emana una fuerza deprimente contra la salud de mi informante que expresa su malestar de deterioro del influjo *gentilar*.

Según los aportes de Casaverde Rojas (1970) y Núñez del Prado (1976) respecto a la incursión maléfica del “*soq’a pujyu*” y sus variantes entes ocasionan

una compleja enfermedad que lleva a la muerte, por atravesar corriente de agua estando con su periodo cataminial que motiva el ingreso del *pukyu* con imagen de serpiente por el genital, éste le provoca abultamiento del vientre y dolor intenso generalizado. Estas afirmaciones aluden con gran asertividad para describir el ataque en tanto exorcista mística que emana la fuerza metonímica negativa; la psiquis sufre efecto devastador como consecuencia del asombro creado en un devenir y desestima con la posición espiritual hasta dejar su espectro de engendro mágico aparte de condicionar al deterioro corporal y dérmico.

### ***Ilustración 5***

*Afección con engendro atribuido al aya tullu.*



*Fuente: propia*

La manifestación de estos seres no distingue edad en ningún sentido, a continuación, el siguiente testimonio:

*“Mi mamá se quejaba mucho de dolor de todo el cuerpo más en el vientre, a pesar de que ya era anciana su vientre estaba*

*hinchada hemos hecho curar de todo nada pudo quitar los dolores, en las noches ella sentía que algo le molestaba le llamaban quería salir decía me están llamando tengo que ir decía y tuvimos que encerrar en el cuarto para que no salga a la calle, una noche aproximadamente 10:00 de la noche encontramos arrastrándose por el piso, porque había expulsado un pedazo de hueso amarillo asustadas con mis hermanas hemos votado a la corriente de agua, de allí estuvo bien algunos meses, luego le apareció un tumorcito debajo de la oreja, tuvieron que dar algo nuestros parientes con eso desapareció y otra vez ha vuelto a salir después de semanas en el mismo lugar con eso ha muerto” (A. H. Q., 38 años).*

El egoísmo, la hipocresía, la falsedad que les caracterizaba en otro tiempo a estos ancestros o *abuelos* cronológicos hacen que continúen con esa misma renuencia en su manifestación posesional con mucha más preponderancia a mujeres ancianas, en contraste al esquema de Núñez del Prado, aquí el gentil no tiene como víctima preferida a mujeres jóvenes, además, menciona que el “*soq’a machu*”, “*soq’a pukyu*”, y “*soq’a wayra*” se divierte seduciendo al sector femenino gracias a su gran facilidad de expresión, este postulado advierte la vulnerabilidad que tienen las mujeres de caer en el engaño de la infidelidad ante la seducción de una fuerza que se mantiene en el anonimato de la realidad visible. La tradición oral lo condena a la muerte como la subordinación al inframundo contemplado en el paisaje particular de Turpay como expresión costumbrista y folklórica del pasado, además, los ancestros son mediadores del

tiempo, con sus conocimientos fundan y sostienen el advenimiento del tiempo presente. A continuación, el siguiente testimonio:

*“El machu gentil enferma por igual sea varón o mujer, pero a mi parecer enferma más a las mujeres de toda edad y con más frecuencia a las ancianas que mueren presentando casi las mismas características extrañas la una de la otra entre las enfermas, en su mayoría de lo que dicen las mujeres, coinciden que les aparecen un joven apuesto con un sombrero a lo vaquero, con poncho de vicuña, pantalón de bayeta, etc., participa en los fiestas (qhaswas), acompañado de instrumentos musicales como la flauta, guitarra y otros, maneja una voz angelical para el canto al amanecer se desaparece sin que se den cuenta los participantes en la fiesta, a otras les aparece convertidos en sus esposos en ausencia de los mismos simulando la voz y el traje de la persona con el que está vestido al momento de salir de la casa , también en los sueños les persigue desconocidos gringos, sus propios amigos, ex parejas y por ultimo existe personas que han chocado cara a cara con el gentil que describen con estatura baja, con fuerte olor, se muestra como mudo solo mira a uno sin poder expresar palabra alguna aunque se le insulte, con aspecto de joven o de anciano” (E. J. H. C. 57 años).*

### **Ilustración 18**

#### *Tuberosidad con materialización del aya tullu*



*Fuente: propia*

El mal no distingue al género ni edad, las afirmaciones de sus propias experiencias y la de sus parientes se definen reales, cuando dice tanto varón como mujer; además de niños, jóvenes, adultos y ancianos han sido afectados por igual, de hecho en mayor porcentaje a mujeres ancianas como vuelvo a recalcar, por mostrarse vulnerables a adquirir cualquier mal por su carencia de fuerza y vitalidad, el “*machu*” una vez se inocula como el mal aire (*machu wayra*) en las entrañas de su contendor-a las debilita con facilidad para tomar eternas prisioneras hasta ensañarse con su vida que es la muerte. Sin embargo, otros estudios y mis referidos señalan que la mujer presenta mas vulnerabilidad por casos ya sustentados, al respecto Brunel, amplia apartir de sus cuestionados, dice, la mujer de Quispe afirma que las mujeres son mas afectadas por el *soq’a* que los varones”, (Brunel, 1986, pág. 227). La mujer resulta ser más afectada por el mal del *ch’ullpa* por propulsar tristeza (Muñoz, 2014). Se alega estas afirmaciones al recorrido narrativo como verdad en contraste con las evidencias encontradas en Turpay.

El dominio del espacio de las entidades malignas, se entiende dentro de la estructura básica de la sociedad contemporánea andina; que los *gentiles*, por la pérdida de su condición física como quien dice, nos llevan bronca, envidia, celos, despecho, prácticamente es el contendor activo e invisible de los hombres porque se sienten sustituidos y despojados a la subordinación en el ejercicio de la supremacía del élite antropogónico y cosmogónico con prodigio de *Hatun Yayayku*; por eso recurren al daño paganismático buscando oportunidades mínimas de contacto para la absorción del compuesto orgánico y el ánimo humano en forma de “*machu*”.

Otro informante me indicó que los *gentiles masculinos* tienen suficiente poder de lograr el objetivo final, que según dicen los Turpeños es acabar con la vida que les sirva de alimento para la acción revitalizadora:

*“Mi hermana a los 41 años se quedó viuda, (...) cuidaba a sus animales, (...), ella me dijo que en las noches entraba a su cama un tal Ireneo Gómez amigo de su juventud a veces veía la imagen de su esposo, eso le tenía preocupada, hacia los 65 años empezó a perder algo de memoria en eso pronunciaba nombre de Ireneo Gómez que estaba esperando un hijo suyo, al tocar el vientre en verdad estaba abultado y duro como de gente, pasando unos meses se (...), empeoró su mal, no se podía levantarse de la cama, (...), se quejaba de dolor a cada rato así como si estaría viniendo las contracciones del parto luego se pasaba cuando nos acercábamos, (...), el sanitario nos aseguró que no era posible que esté embarazada en su edad será algún*

*mal satánico como el “usno”. Después perdió la razón y tuvieron que traer al pueblo ya en el pueblo andaba desnuda, (...), ya era como encanto que tomó fuerza en su cuerpo por mucho tiempo, aunque no ha podido parir pero se apoderó de su cuerpo y mente de mi tía, (...), una noche dejamos sola para ir de visita al mayordomo del pueblo justo era la fiesta de San Marcos al regreso encontramos muerta, (...)” (F. P. Q., 35 años).*

### **Ilustración 19**

*Machu o paya tullu incrustado en el cordón sensitivo principal*



*Fuente: propia*

La etnografía de Núñez del Prado y Casaverde, se remiten sobre la posesión del *soq'a* como “*machu*” durante la noche en difuso instante del sueño que concilia la mujer con apariencia de su marido, cuya consecuencia de la infidelidad ejerce a la formación de feto o cuerpo a partir del hueso y nacen criaturas deformes mutilados o muertos. El hijo del *machu* después de muerto sale de su tumba y se integra al mundo de los ñawpa como *soq'a wawa* (Núñez del Prado, 1976, pág., 84) y (Casaverde, 1970, pág., 155). También otras

tradiciones afirman que las mujeres y los niños con frecuencia sufren las afecciones del “*machu*” o “*paya*”. La mención del presente relato se refleja en el enunciado precedente que hace honor al prescrito, la víctima fue inducido al atrevimiento de la conducta seductora del antiguo poblador andino (*ñawpa kawsaq runa*) para sumir a su disposición y mantener conforme a sus requerimientos de poseerla cuerpo y alma. Finalmente, al ser separada de su esencia se desconecta de la realidad de su entorno físico y psíquico, que se dispone a ceder ventaja al que se impone su fuerza descomunal, en este caso al empoderamiento del “*machu*”, no dio lugar para que el engendro pudiera manifestarse con el advenimiento, por alguna razón interior que solo le compite a su accionar y prefirió llevarse por anticipado a la mujer que podría delatar el brutal accionar.

El mismo informante seguidamente ofrece un testimonio bastante nostálgico acerca de la desgracia sufrida por su hermana y la misma situación que seguido su sobrino hijo de la difunta y murió en circunstancias similares a la experiencia de su madre:

*“...A causa de la muerte de mi tía se hizo cargo de los animales su único hijo de 18 años, (...) pasado algunos años mi primo corrió la misma suerte que su mamá, (...), decía que en las noches no podía conseguir sueño algo le molestaba a penas que quería cerrar los ojos sentía una mano que le pasaba por la cara o por cualquier otra parte de su cuerpo; entonces mis padres le llevaron kerosene, ajo molido mezclado con orín fermentado y otras cosas que era contra del machu tullu, los rosearon alrededor*



*de la choza, corral de los animales y los caminos, desde esa vez ya no se quejaba podía dormir bien sin los molestos cuerpos satánicos de los gentiles (...), se atrevió ir en pleno día a la quebrada donde pasteaba sus animales, una tarde cuando el sol empezaba a caer, le había aparecido una amiga del colegio (...), la joven llevaba una lliklla hermosa con el que estaba cubierto todo el cuerpo desde la cabeza y empezó a molestarle la joven a mi primo pero ella no se dejaba tocar, ya estaban buen rato así jugando un descuido aprovechó mi primo para quitarle la lliklla, al destaparle se dio con la sorpresa de que su cuerpo estaba vacía y por la espalda tenía un rostro diabólico con rasgo de momia, al quedarse petrificado de susto no recuerda nada más que ante sus ojos se desapareció muy rápido la imagen de la joven metiéndose debajo de un arbusto en forma de culebra serpenteando. En ese susto haya entrado a su cuerpo el usno desde ese día se puso muy mal (...), tuvimos que llevar al pueblo no quería comer, solo quería irse cada rato teníamos que cerrar las puertas día y noche, gritaba mucho decía que la llamaban no le dejaban ni dormir, se puso pálido flaquito luego ya estaba empezando a oscurecer su piel, una noche nos habíamos quedado dormido, (...), al día siguiente al fijarnos encontramos muerto con su boca bien abierta seguramente se salió por la boca el usno que le dejó abierto y tenía huellas como si hubiera sufrido atragantamiento con rasguños fuertes” (V. S. P., 52 años).*

La posesión satánica en varones se expresa en que la persona añorada se hace presente con la evidente intransigencia de impresión para motivar una sensación de asombro con el fin de hacer comparecer ante su devastador tentación, ya que interviene en el enlace de sentimiento amoroso excepcional hacia el mal ente al generar en la percepción de los implicados la pérdida de la sensibilidad; los incautos convencidos que la circunstancia es real acepta el reto sin presagiar que está favoreciendo a la destrucción repentina de su propia identidad somática y animada. (Núñez del Prado, 1976) y (Casaverde, 1970) en referencia de Guilles, pudieron recopilar una serie de datos al respecto indican que el “*soq’a paya*” es especialista en seducir a hombres casados porque caen con facilidad en el juego amoroso, la seducción se lleva a cabo cerca a su casa del implicado (Brunel, 1986, pág., 229). No siempre hace su aparición en los sitios que indican los autores sino en cualquier lugar que presente condiciones de distanciamiento y coincidentes con la ubicación de la víctima. Como enfermedad de *gentil* Ríos halla en un relato precedente que los vecinos advertían el destino fatídico de un muchacho que tenía como novia a una *gentila* o *paya* ofuscada en secreto, el momento que estuvo siendo revelada la verdad a sus parientes se le apareció la imagen de un perro misterioso para cruzarse entre sus pies y en el acto el muchacho cayó inconsciente y murió, el *gentil* se había llevado junto a su amada para siempre (Ríos, 2017, pág., 57).

Todos los pobladores saben, manejan y conocen este mal, son conscientes desde sus antepasados *abuelos*, que éste aberrante alma ha existido siempre y les tiende a poseer a cualquiera sin tener en cuenta la edad ni otras condiciones

de la persona, las afectadas por este mal en la mayoría de las partes llegan a morir presentando los ya conocidos rasgos a parte de la apariencia de ancianos (as) y aspecto cadavérico o de momia. Una información similar advierte el relato inmediato la indisposición otorgado por los *gentiles*, se reitera del primer afectado a su pariente más próximo, o en su lugar al pariente más idóneo, sobre esto se me informó lo siguiente:

*“Don Ernesto conocido como “Tililin”, tenía dos hijos, un varón y una mujer, (...), el hijo varón se enloqueció aparentemente por efecto causado por gentiles, él frecuentaba por sus caballos a Suwapay allí ha podido adquirir el mal, una vez trató de envenenar a toda la población echando campeón a la toma de agua que por suerte alguien se dio cuenta de la tragedia que estuvo a punto de suceder y pudo evitar a tiempo, él en lo que andaba así encontró la muerte con su mal, en cambio la joven de 27 año, corrió la misma suerte que de su hermano también perdió la razón, ella andaba cargada de sus ollas, ropa y otros cosas y dormía en cualquier cueva y en cualquier lugar en donde le cogía la noche, se cocinaba lo que encontraba y donde sea en las cuevas de los gentiles en el camino así, hacía hervir los huesos de los gentiles de los animales muertos que están votados por el campo, pero de su ropa era limpiecita diario lavaba y los tendía en los riachuelos, (...), no le gusta estar con mucha gente siente miedo, vergüenza siempre se mantenía agachada a veces se reía normal, (...), con ella a veces conversaba me decía que le hacía*

*siempre compañía pampaleoncha, así le llamaba a su amigo extraño, se comporta normal con sus conocidos, pero con desconocidos casi no conversa, cada vez que nos encontrábamos hacía referencia a pampaleoncha, iba venir pampaleoncha no llega así decía, (...), más que seguro es que el machu gentil convertido en persona le haría compañía a la muchacha en su soledad, cuando recién empezó a salir al campo con sus cosas era delgada, pero a medida que pasaba el tiempo en su vida de errante empezó a aumentar de peso (...), sin alimento como podía ganar peso salvo que estaría embarazada del gentil. Le era muy notorio sus dientes muy crecidos que le levantaba el labio superior, era evidente que el gentil le estaba afectando fuertemente por eso hace unos meses antes se desapareció por completo cuerpo y alma (...). Fue encontrada su cuerpo inerte en la ladera de Fusiray del distrito de Totorá entre las cuevas de los gentiles” (D. Q. S., 52 años).*

### **Ilustración 20**

#### *Estigma gentilar en el semblante del hospedador*



Fuente: propia

Nótese que, en el anterior comentario, el informante presenció el proceso de afección que la persona involucrada sufrió, el desenlace final del rapto, y en la consideración del informante fue acción del *machusqa*. El aporte de (Casaverde, 1970) en el tratado por Guilles. añade que el “*soq’a puyju*” ocasiona una compleja enfermedad mental y física; psicológica y psicosomática en la persona en la que los medios curativos son variados con parecido al *mancharisqa* narrados por Torrier (1982) (Brunel, 1986, pág., 230). En mi apreciación la característica principal de *mancharisqa* es relativo a la acción del *ñawpa machu tullu* que vierte la pérdida del *ánimu* por tanto la persona queda con psicosis momentáneo hasta recuperar su esencia por medio del “*yachaq*” de lo contrario se convierte en errante sin pudor.

El “*machu*” o “*usno*” producido por el “*ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun*”, busca muchas vías de acción venérea, la fuente oral y escrita siempre refiere que las víctimas se debilitan paulatinamente en cuanto a la tonicidad y la humedad, en éste y otros casos más bien se reporta que las implicadas con el *machu* pudieron ganar la contextura corporal, más que seguro es por la

fecundidad, producto de la condecoración del alma depravado. La datación configural de sucesos reafirman, que la transformación de la etiología gentilar se distingue por el cambio de temperamento, desestabilidad en el grado térmico corporal y aislamiento intrapersonal; el contagio como ya se definió pasa de un cuerpo a otro al que presenta una débil composición que puede ser una mujer de cualquier edad o niños especialmente a los parientes cercanos como sus parejas e hijos y personas de tercera edad que comparte el lecho, este se propaga similar a la enfermedad viral.

Los niños al acercarse a los centros de eterna morada del *gentil tullu* que conservan su compuesto satánico animada, son marcados y poseídos demasiado rápido, por su debilidad son presa fácil que puede satisfacer al exponer su energía vital al acecho del *yarqasqa*. También existen remedios con antídoto efectivo para erradicar el mal, si el “*hampiq*” conoce con la perfección. Como afirma el siguiente informante:

*“Cuando mi hija tenía 4 años se enfermó, de pronto empezó a enflaquecer, se quejaba malestar general, hicimos curar con todos los expertos, sanitario y nada no encontramos la cura (...) paso el tiempo como 6 meses ya se parecía a carne seca así como la momia, un compadre al ver a la niña enferma le dijo a mi esposo que fuera a la puna a traer a un experto que conoce de esta enfermedad, (...), ellos nos pidieron hacer fuego con bosta allí le echaron –qollpa- (roca frágil parecido a qontay), en el fuego se dibujó clarito la imagen de una persona, parecido a la calavera (cadáver), el “hampiq” ha interpretado que era “usno machu”, (...),*

*nos recomendó hacer tomar el mismo hueso quemado y molido mezclado con yanale y yareta. Con ese hampi de a poco empezó a recuperarse hasta ponerse sana en pocos días, ha podido adquirir yendo a pastar cabras con su papá a Manturpata, donde hay muchos huesos viejos esparcidos, mi esposo también murió con esa enfermedad que le había perforado la garganta” (J. S.T. 70 años).*

Por la curiosidad y la falta de cautela por los mayores los inocentes se convierten en víctimas ocasionales de los *gentiles* por su fragilidad de poder ante el ataque, en este contexto se le atribuye que arremete contra sus descendientes por algún hecho de improviso ocasionado por sus antecesores que pervive como una marca pendiente de cobranza, el mismo, con el tiempo llega a recobrar la factura del jubeo a su favor con la aparente morbilidad de sus miembros más cercanos de su rival o del que ofendió. El varón puede de alguna manera neutralizar la audacia del ataque y recae en menor proporción. Además, el *machu* distingue bien a su género; las características particulares del *hampiq* debe promulgar una larga trayectoria de distinción en experiencia, aptitudes y la edad.

La fuente autóctona del *purun llacta* en la visión de muchos autores son identificados como factores o agentes influyentes de la enfermedad infundidos en los niños y consecuentemente en mujeres; un aporte edita, en las comunidades andinas los niños son presa de la enfermedad del *pukio* o *manantial* por la división de trabajo, que los menores y mujeres cumplen la actividad doméstica

de servicio de transporte de agua de fuentes de manantiales (Hinojosa, 1986, pág., 133-34). Su víctima preferida del *soq'a puju* son los niños, les causa una serie de disturbios que puede llevar a la muerte (Núñez del Prado, 1977, pág., 87). Los niños adquieren la enfermedad de *ch'ullpa* por jugar en la zona *ch'ullparia* (Muñoz, 2014, pag., 312). En la perspectiva del *purun runakuna*, la opulencia ontogónica del *machu* se convierte en la lección del control social de expiatoria.

Sobre el trasfondo de todo lo mencionado se puede aseverar como un enfrentamiento entre opuestos o habitantes del “*kay pacha*” (espíritu humano) y el “*ukhu pacha*” (alma en pena), vale decir que la liminalidad les ubica en el umbral de la contienda de lo cual casi siempre sale triunfante lo maligno, quienes están en búsqueda de la salvación logran decidir en la atracción de más almas, pero su condición de desarraigo no le permitirá por más se aferre a la ilógica transformación reversible o regresiva al *kay kawsay*.

El testimonio relata su malestar por el acoso de un vecino encarnado por los gentiles:

*“... han encontrado huesos al escarbar para abrir el espacio y levantar el cimiento de la casa de un vecino colindante de la mía, era eso el que me molestaba cada noche (...). Yo siempre me dormía detrás de mi esposo, en mi sueño entraba un vecino de nombre Neptalín a mi cama y me hacía tocar su miembro viril muy frío y me decía que no le diga nada a mi esposo para que no se enterara por aquí nomas (por detrás), así quiso hacerme lisuras, al día siguiente le avisé a mi esposo (...), me respondió que era*



*mi marido gentil. (...) que tuve, se debe avisar a las personas de preferencia a los varones para que tenga vergüenza y no vuelva a venir. Después de ese sueño tan feo empecé a desvanecer, (...), tenía los mismos síntomas de un embarazo mi vientre empezó a hinchar con fuertes antojos, cada vez que comía lo vomitaba, mi estómago no recibía comida perdí demasiado el peso a su vez la fuerza me dejó postrada en cama, (...). Al ver mi estado deprimente, mi esposo y mi hermano me llevaban sobre el hombro en kallape (especie de anda) a la posta de Trapiche-Progreso, (...) al sanitario, salimos del pueblo tempranito, (...) medio día deciden descansar (...) para darse fuerza con coca, en vista de que no llevábamos comida, (...), en eso sentí como parto con fuerte dolor grité de dolor y me acudieron rápidamente, me vino como una placenta de vaca lleno de mogotes en los bordes y con cabello como si fuese una peluca algunos huesos colgados como dientes, (...), ese día esperamos la noche en el lugar al anochecer le quemaron, no podía quemarse ni el fuego podía prender demoramos casi 3 horas le taparon con poco de tierra le dejamos ahí, asustados nos regresamos recién supimos que era machu tullu, (...), sané unos meses luego volví a recaer hacia medio año con los mismo síntomas de la anterior vez y con mucho dolor me empezó a hinchar mi vientre otra vez a la cama sin poder comer, estuve casi 2 años en cama muy mal (...), al saber que me encontraba mal mi compadre Octavio vino haberme*

*y me dijo que si podía curarme entregándome a Dios de corazón, sin pensar 2 veces me entregué a Dios y una semana después de entregarme a Dios empecé a reaccionar favorablemente, desapareció el bulto de mi vientre (...), de lo que ya no caminaba durante 2 años el siguiente domingo llegué con mis propios pies a la iglesia en gracia de Dios,..." (J. G. P. 63 años).*

La fe logra interrumpir la influencia negativa que emana el "*gentil tullu*", al penetrar intempestivamente y transforma al cuerpo en portador latente de sufrimiento y limitación, prácticamente esclaviza acaparando la energía viviente, por la sencilla razón visionaria de llevar del *wañuy*, este acto le proporciona la posibilidad de dar el vigor renuente para mantener su coexistencia entre los vivos. Los enunciados de Brunel (1986) tiene convergencia con la anterior narrativa, se alega a este contenido de que la mujer es atacada sexualmente mientras están sumidas en un profundo sueño que inducen a la infinidad frecuente, a pesar de tener pareja formal. La investigación que propulsa Rodolfo Sánchez, en: "Wak'as y Apus de Pamparaqay-San Antonio-Graú". Relaciona este hecho de concibir el engendro del "*machu*" que concuerda con mi planteamiento al afirmar que en el distrito de San Antonio existe la creencia común de que los *gentiles* o *machus* pueden penetrarse en el cuerpo de las personas desprevenidas y producir el embarazo en mujeres, tullir a los niños y aún a los animales (Sánchez, 1999, pág., 130-31).

Estos seres recurren a la seducción para intimidarlas con el encanto-enamoramiento (posesión del alma), hasta el punto de llevar cuerpo y ánimo a

sus víctimas; el mal se penetra en forma de aire por cualquier orificio natural que se orienta hacia el interior del cuerpo de la persona, una vez que logra ingresar, ese espíritu se materializa en hueso para luego manifestarse en los órganos vitales internas y hacia lo exterior es notorio unos mogotes dentro del cual se va desarrollando las astillas de huesitos añejos y desgastados. En el vientre hace parecer sensación de embarazo como que el mismo hueso se transforma en embrión, si se deja pasar el tiempo se desarrolla el feto como producto del engendro del "*machusqa*", para luego nacer con aspecto abominable de mal formación congénita o simplemente un compuesto de hematoma rodeado de partículas de huesos. Mientras se mantiene en el cuerpo el espectro del "*machu*" altera la salud de la persona hasta llevar a la muerte. Vale la aclaración el engendro prolífico solo se produce por dos vías, por la seducción de misterio en sueños y la seducción del poder real nocturna, con la transformación fingida del par ausente.

### **Ilustración 21**

*Pérdida del tono y masa muscular, torcedura podal por succión del machu.*



*Fuente: propia*

La paciente se muestra con pérdida de la masa, tono y consistencia muscular, además, de hacer parecer torcedura en el tobillo derecho, es la típica afección que le lleva a la cojera y a otros les deja con los pies elevados, las implicadas con el mal espíritu del *machu* se mantienen emotivas (*abulla*) y temerosas al detallar las experiencias sufridas por sus parientes, o en su propio cuerpo porque creen que al referirse de los *gentiles* estos van a tomar represalias. Los pies y las piernas con aparente deformación y tullido por el impacto del cólera impuesto por este dañoso ente, se encorva o se tuercen parecido al disloque como en la experiencia de mi informante que se muestra limitada de sus quehaceres cotidianas, se hace dependiente del bastón y de sus parientes, padece de una vejez prematura y deshidratación primaria.

Este relato detalla del siguiente informante:

*“Cuando mi hija Elena tenía 7 años le apareció un bulto en el cuello debajo de la oreja derecha, y comenzó a crecer rápidamente a los 4 ó 5 meses aumento más grande parecido al*

*-ch'upo- (bocio), que brillaba, mi hija lloraba de dolor le llame a mi compadre Julio con él hice lancetar (golpear o cortar la herida con un pedazo de botella rota), al abrirse la herida expulsó cantidad de materia de color amarillo con un poco de sangre oscura, en ese momento mi hija quedó inconsciente, semimuerta casi media hora, luego reaccionó y me compadre me ordeno que le lavara la herida con infusión de varias hiervas, así lo hice se recuperó mi hija aparentemente, sin embargo hacia el medio año de la curación le apareció de vuelta el bulto en la misma zona y empezó a hinchar de sobre manera, mi hija lloraba de dolor cada noche, (...); al salir a la tienda a comprar me encontré con una persona de la altura, (...), sin pensar dos veces le traje a mi casa y le conté del caso de mi hija, al ver me dijo que era cristiano -Dios me puede castigar si lo hago mal tengo que preguntar a la gloria para conocer la enfermedad de la niña, en la noche debía acompañar mi esposo fuera del pueblo a preguntar a la gloria (estrellas), para asegurarse si la curación que vamos a hacer nos va a resultar favorable. Antes me ordenó conseguir qañiwa y maíz blanca (...) se fueron a preguntar a la gloria con mi esposo, al regresar dijeron que se va a curar con el remedio preparado, esa respuesta tuvieron de las estrellas; le puso el maíz blanco desgranado al fuego y ahí mismo empezó a reventar todito ese también era buena señal como respuesta de que se iba curar satisfactoriamente, ya seguros del hecho procedimos a la*

*curación, me ordenó a moler la qañiwa y mezclando con otros remedios que él trajo, le puso como emplasto a la parte afectada, luego de una hora se reventó la materia que empezó a brotar líquido de todo color, amarillo, anaranjado morado y más pero que salió como disparado que alcanzó hasta la pared de la casa, luego trató de sacarle toda la materia y dejando un hoyo profundo, me ordenó lavar la herida con agua de infusión de hiervas y sal, al día siguiente se sintió mejor se levantó y empezó a caminar su vida se normalizó. Al mes de la curación me dice que su oído le escocía mucho, me acerqué a ver y vi que algo estaba chantado como si fuese un palo le saqué y era astilla de hueso viejo lleno de poros, lo quemé echando kerosene, casi al medio mes después (...) otro hueso salió detrás de la oreja sin dolor ni causar daño, pero con molesto escozor. Seguramente se haya contagiado de una vecina que murieron con eso tanto suegra como yerna..." (P. B. Q. 62 años).*

La información generada por Sánchez Garrafa (1999) corrobora al anterior relato al identificar que los soq'as o gentiles producen el soq'a wayra, que pueden afectar tanto adultos como a niños, además de tullir. Entre los síntomas presenta, malestar general, entumecimiento de las extremidades, falta de apetito, sueño excesivo, antojos de carne, sed, proceso de enflaquecimiento; la cura es competencia del especialista o *awkis*. También los aportes de autores anteriormente citados robustecen a este contexto de *machuq hap'isqan* a niños, como los postulados de Núñez del Prado, Hinostroza, Muñoz; en la cosmovisión

del imaginario mundo actual se crean y se proliferan los efluvios malignos, que intervienen en la perspectiva psíquica de intercambios y transformaciones entre los elementos naturales, culturales y simbólicas del cosmos.

La expulsión de los huesos infiltrados en el cuerpo de la persona afectada, parece tener una explicación preponderante, cuando el cuerpo siente invasión de otro cuerpo extraño y retrógrado, simplemente se acude a la eficacia herbolaria (naturaleza empírica ancestral) con la mediación de los expertos o *terapeutas indígenas* dotados de aptitudes de interpretación del desplazamiento de los astros y la naturaleza de las plantas. El *Yachaq* debe proferir amplio conocimiento de la entidad sagrada protectores de la naturaleza (plantas, cerros, astros, etc.) para ejercer con eficacia en la purificación del cuerpo enfermo e invitarle en armonía el retiro del intruso que invade la intimidad, es así como deciden retirarse voluntariamente al perder su poder en la batalla, debilitado con la fuerza del *qora* y más las hazañas del organismo viviente el ente corrosivo es desterrado.

Existe misterio en la transmigración del *machu* de un corpus a otro, que se aloja sin que se hayan constituido a los lugares de contagio simplemente de haber convivido con los enfermos, aunque ya se dijo que el vector es el contagio, lo propio muestran mis informantes en diferentes partes del cuerpo visibles las tumoraciones, en análoga constitución del sarcoma a simple vista, bajo la avista apreciación tiene configuración simbólica de otros cuerpos ya fallecidos con este mismo atraco; son narraciones recopiladas de propios afectados y de terceros que exhortan esta anomalía, como el presente caso que fue contagiada por las vecinas que padecían, al momento de morir fue liberado para infiltrarse en otro

cuerpo viviente del entorno próximo, con frecuencia recae en el más débil del miembro cercano; aunque insiste la descripción ya juzgada.

La siguiente informante, señala su experiencia que portaba al “*machu*” en su cuerpo en forma pasiva, ante esta situación perniciosa, los alimentos actúan como una fuerza de repulsión para expulsar el mal, dice:

*“... de niña iba a recoger leña por las tardes cerca de winchurco (lugar de gentiles), después de recoger me ponía a saltar de la roca al suelo, en eso me desvié a otro lado me caí encima de los huesos viejos que estaban entre las piedras y la maleza y me asusté al principio pensé que era huesos de los caballos que mueren como presa de los pumas, pero al fijarme bien eran de personas, tuve que salir corriendo (...), ya de adolescente mis padres me emplearon donde una profesora (...) de Abancay, pero trabajaba en Turpay, comíamos con bastante aderezo ella usaba bastante ajo, comino y otros condimentos picantes en la comida, comía con cierto asco (...), a veces me daba nauseas con dolores de cabeza y en las noches algo que tocaba como se fuse unas manos y de miedo no quería dormir sola, (...), luego a los 2 ó 3 meses de haber estado en esa casa me vino un dolor en mi oído acompañado con de dolor de muela y la tos seca sin flema que me ajustaba mi pecho, a la semana me salió un granito por mi cuello debajo de mi oreja con punta roja, escocía y dolía mucho, me punzaba con espino cada vez, le molestaba como creyendo que era grasa, (...), un día le ajusté con más fuerza y saltó un*



*pedazo de hueso de color marrón con un poco de sangre muerta, al día siguiente otro grano se formó casi en el mismo lugar un poco más abajo de la herida anterior, otra vez creció igualito y me salió otro hueso amarillo. Después (...), algo me tapaba en mi cuello no me dejaba respirar y al toser muy fuerte voté otro pedazo de hueso del mismo color, mi patrona que haya hecho con esos huesos, ...” (O. P. S. 62 años).*

Según la datación preliminar de mis informantes se sabe que, la mayor parte de los habitantes de la población tuepeña han sufrido y sufren los estragos del “*machu*”, desde el momento que arremete con la afección causan trastornos en el *qhali kawsay* de índole diverso, que con el pasar del tiempo crece a manera de carcinoma con fijación definido y estacionario. En el suceso descrito el cambio de rutina en el proceso alimentario previene el porvenir en la coyuntura transitoria a la depuración o purga natural de la inmundicia parasitológica del *machu*. El deterioro de la salud no se crea por igual, el común de las referencias alerta la obstrucción del hueso por añejo provenientes del antiguo entierro de los ancestros, la observancia diferencial que se abstrae es el ennegrecimiento del extraño *qhupo* acompañado con formación de materia supurativa incolora y otras veces se torna de multicolor.

Al solicitar una ecografía de la parte afectada arroja como resultado visible solo una especie de aguja delgada y larga, no se distingue como tal. En cambio, en el caso anterior se mantuvo pasiva hasta que algún alimento logra interferir como una pócima natural que sorprendió, lleva a enfrentar al intruso y expulsar

despavorido con la misma violencia. Una característica propia que presenta ese mogote portador del “*machu*”, no se mantiene estático cambia de lugar, desaparece por momentos y logra aparecer en ocasiones en otro lugar, se aduce lo que hace es por efecto del olor de algún alimento o elemento que rechaza por su carácter escrupuloso y logra alejarse del cuerpo por un instante. Siguiendo a Hinostroza se puede hacer relativo a ese proceso de análisis, precisa desprendiendo del fragmento de repuesta de sus cuestiones en: “Enfermedad del aborigen: signos y síntomas, formas de curación y medidas de prevención- Ayacucho”. Ilustra sobre las normas de comportamiento que debe tener en cuenta los miembros del *ayllu* respecto a los “*abuelos*”, los infractores sufrirán el castigo por el *aya tullu* del *abuelo* (Hinostroza, 1986, pág., 137). La enfermedad de *ch’ullpa* se agravó cuando segregó pus en el oído (Muñoz, 2014). Un muchacho que trabajaba como peón cerca al cementerio de los gentiles en Pucará adquirió la enfermedad, el dolor empezó en el oído hasta segregar pus, tuvo que acudir a un curioso para liberarse (Ríos, 2015, pág., 55). Cometió entonces ofensa inocente de parte de mi informante hacia los *abuelos* cuyo castigo se anticipó a la apropiación ilícita persistente de su biosoma, por suerte se retiró derrotado.

La informante testigua su experiencia que está sufriendo actualmente los efectos del “*machu tullu*” postrada en cama desde hace 10 años, le mantiene con vida el único antídoto como remedio proporcionado por el pastor de su congregación y el poder de Dios de lo contrario el “*machu*” ya tomaría el poder sobre su cuerpo. Cuenta su calvario provocado por el gentil y pide ayuda para su pronta recuperación y dice:

*“... un día como de costumbre vino mi esposo a mi casa borracho luego de golpearme se fue gritando hacia “Kisuwarchayuq” (un lugar tétrico por los gentiles), (...) “q’aqchu”, mucha gente ha muerto tan solo por pasar por ahí sea varón, mujer o niño (...), se dirigió a ese lado he seguido cagado de mi hijo (...), al llegar le encontré sentado llorando entonces me acerque para decirle que nos regresáramos pero él me respondió mal con golpes (...) en ese momento (...) a los pocos metros nos miraba un vecino del pueblo (...), en lo que me cayó el golpe más fuerte me tumbó al suelo y se lo llevó a mi hijo y entre lágrimas me volteé para pedirle que me ayudara con calmar a mi marido y me devuelva a mi hijo (...), ese vecino ya no estaba, busqué con la mirada no le pude ubicar a nadie, en eso se estremeció mi cuerpo (...), apenas me levante para dirigirme a mi casa (...). Al preguntar al vecino del hecho me dijo que él no salió de su casa (...), entonces era el gentil vigilándome, desde ese día me sentía con mi cuerpo adolorido, (...) con pesadez, al año los dolores de cabeza y los huesos me tumbaron a la cama, mis brazos y mis piernas se han endurecido no podían moverse se han encogido, (...), un vecino del pueblo me dio de tomar chocolate de dinamita sin antes entrar en consenso con mi familia, (...), luego de tomar ese remedio me había quedado como muerta casi más de una hora, cuando me desperté (...) me habían estado frotando con “mutuy” (arbusto nativo) y otras hierbas que son contras del*

*machu, habían recogido al momento, (...) me puse sana casi 10 años, no me quejaba de ningún dolor, sin embargo (...), una tarde estuve subiendo cerca de las 6:00 de la tarde hacia mi casa, en el camino y en la parte más estrecha "k'iqlu", me encontré con un vecino de nombre Matías, había estado tirado ocupando lleno del espacio estrecho del camino, con su poncho de llama como si estuviera borracho, al verle me asusté empecé a sudar frío mi cuerpo se ha enfriado hasta ponerse duro-tieso (chuchu"), no podía regresar ni seguir me planté allí mirándole a una distancia de unos 6 a 7 metros, entre tartamudeo empecé a decir -¡yo no soy una mujer de mala vida tengo mi marido¡- mi voz se notaba temblorosa, al escucharme me amargura por mi voz me respondió así, -¡yo no espero a nadie solo estoy descansando para ir a mi casa!-, con esa palabras me aleje del lugar desviando hacia un lado del camino, mis pies no dejaban de temblar de miedo y se enredaban, llegué a mi casa más tarde de lo normal (...), a la semana me encontré con el vecino al preguntar por supuesto se negó de que ese día haya estado borracho allí. Desde ese momento del susto mi cuerpo se me quedó duro (paralizado) y día tras día tomaba fuerza los dolores de cabeza y cintura y todo el cuerpo y comencé perder el peso, eso pasó a los 2 meses de haberme encontrado con ese supuesto vecino, otra vez me tiró a la cama desde hace 8 años (...) me estoy secando, tampoco puedo morir, mis parientes han muerto con esta misma*

*enfermedad, volverse cojas al igual que yo, (...) mi sobrina Florentina le apareció mogotes en sus dedos (...) por bañar a su madre muerta con machu se habrá contagiado. (...), ya estoy mejorando un poco (...), con la visita y oración del pastor y con los mates de hiervas que me trae (...). El tiempo que tengo el mal en mi sueño veo a varones que me persiguen y me sonríen sin que le responda sus insinuaciones hasta el vecino que se me presentó en el camino y el mirón indigno (...) y otros, la vez que me soñé algo espeluznante fue, cuando vi entrar por la ventana de mi casa una araña grande negra (viuda negra), era como sombra que me estaba tapando para aplastarme y asfixiarme, (...), en eso me desperté con miedo que esa araña en verdad estaba por aplastarme de frente volteé (...) no había nada además estaba cerrada, para el día siguiente desde los brazos hasta los pies estaban doblados duras, mis dedos de la mano derecha estaba torcido en forma de puño que no se abre hasta ahora (...), no puedo coger ni el plato para comer me tienen que hacer comer mis parientes (...). En la posta (...) no conocen, (...) simulan con artrosis o reuma, me dan pastillas y no me quitan el dolor (...) solo mi fe en Dios y la ayuda del pastor me mantiene con vida ...” (E. Q. C. 57 años).*

Muchas experiencias relatan una situación aberrante que les tocó enfrentar de lo que unos pudieron limpiarse y otros colapsaron abatidos por el poder satánico en completa apropiación de su espacio íntimo y psicosomático, el caso anterior

fue inducida por medio del *mancharikuy* en diversas circunstancias y en reiteradas ocasiones en un momento de trance psicótico que conllevó a imposibilitar como en casos anteriores al posesionarse posiblemente en los principales nervios que se encargan de la tensión de los músculos. Diversos estudios concretan de las dificultades que uno padece al ser poseída por el “*machu*”, para entender mejor el postulado cito a Muñoz quien explica con mas precisión sobre la afección en: “Etnografía del pasado de America. ABYA YALA, Quito, Ecuador, 2014”. Conforme recoge los testimonios de pobladores de Coipasi, emite un juicio en uno de sus conclusiones sobre la enfermedad de *ch’ullpa* en tres condiciones bien determinados y los síntomas específicos atribuidos: pérdida de ánimo, energía, apetito, capacidad tanto físico como mental, encogimiento de las extremidades o malformaciones óseas (Muñoz, 2014, pág., 331). Coincidiendo con lo indicado del autor el *machu* en Turpay corrompe la vida con extremadura llevando a su condición física mortuoria con una carga simbólica de sedentarismo mientras equipara el *samay*.

Los síntomas más comunes del *onquy* derivada del *ñawpa timpu kuyuy runakunaq tullunwan* en Turpay se describen en estas líneas, viene acompañado con un dolor intenso de los huesos parecida a la fractura, los dedos de los pies y manos se deforman similar a la artrosis, a diferencia de la artrosis, la afección del “*machu*” se doblan-tuercen hacia un lado todos los dedos y los nudos con *qhupos* y las articulaciones con fuerte calambres y adormecimiento que le quita la autonomía funcional a la resistencia y la flexibilidad del esqueleto, pérdida de la fuerza y el tono muscular en las extremidades inferiores, además, como señala Muñoz produce el encogimiento del cuerpo en forma parcial o total

(hemiplejia o paraplejia). Otro juego que hace es el cambio de la dermis del borde del mogote de palidez a oscuro, la característica importante para diferenciar la presencia del “*gentil tullu*” es que incita a tomar precauciones y que la sanación puede durar un buen tiempo, para reponerse se busca la ayuda de los *purun qoras* por su valor curativo. La etiología andina del *machusqa* tiene explicaciones variadas en confusa comparación con el término de la medicina moderna por su parecido en la sintomatología, algunos autores dan la denominación de osteomielitis o enfermedad del hueso (Hinostroza, 1986, pág., 228). Cavero (1966) en la cita de Brunel, identifica con nombres técnicos del médico, relaciona con la osteomielitis con artritis, osteoartritis, fibrosis y ciática (Brunel, 1986). Se levantarán forúnculos en la parte del cuerpo que tuvo contacto con el *ñawpa*, con una infección del hueso que sale a través de la carne por astillas posiblemente osteomielitis (Núñez del Prado, 1977).

Las etnografías tienen una dimensión amplia de emitir juicios decorosos de posible sentimiento de venganza por parte de los gentiles, simbolizados por nuestras acciones ofensivas que se circunscriben desde el pasado que hoy nos toca reparar con remembranza. En las narraciones es posible identificar la eficacia de algunos alimentos como la quinua y algunas verduras que contienen elementos repulsivos contra el “*machu*”, que al consumir les producen revuelco que los (as) portadores (as) y sienten con claridad que se mueve algo pesado de un lado para otro en el estómago y con fuertes hincaciones como de un objeto punzante entre los órganos vitales, imputan a los punzones del hueso al tambalearse en angustia ante el efecto nocivo del mejunje que produce erupción repentina por combate alterno. Por la facción del *tuta puriq de kukuchis*

*gentilares*, así como recrea su imagen nocturna para la incursión en los hogares, también, acapara el sueño con los molestos dolores, tocamientos, sobresaltos, desazón, cópula, etc., así mismo, trata de mantener atormentada en todo momento a su supuesta prometida, al condenarle a un estado de éxtasis místico donde se da lugar al encuentro pasional.

### **Ilustración 22**

*Parapleja y deshidratación por seducción del machu.*



*Fuente: propia*

Otra informante indica su experiencia que cambió su comportamiento hacia su pareja por ser portador del *machu* e ilustra:

*“..., desde el momento que tuve mi pareja, algo en mi sentimiento no andaba bien, empezó solo por haber ido (...) a Winchurko 2 a 3 veces a juntar sus animales, luego me enteré que era temido por la influencia de los antiguos habitantes (...) gentiles, ni siquiera nos acercamos a las cuevas (...), yo ni cuenta de la existencia de esas cuevas (...). Al mes de haber pasado por ese lugar me puse mal, de lo que era pasiva noble me transforme*



*de la noche a la mañana; colérica, impaciente lo peor empecé a rechazar a mi pareja no quería su presencia en la casa ni en la cama, no quería ni que me toque, mi cuerpo se adormecía y mi vientre empezó un dolor insoportable como calambre, adormecimiento en mis extremidades, al mes se me cortó mi periodo, a los pocos meses creció muy rápido el tamaño de mi vientre acompañado de un dolor intenso como (...) cólicos menstruales, la comida fue mi peor calvario no podía pasar nada a veces me antojaba apenas probaba devolvía solo sentía amenaza porque no había nada en el estómago para botar, (...), perdí tan rápido el peso mi rostro demacrado ya parecía a la calavera con los ojos hundidos y pálida hasta mis pómulos se mostraron bien pronunciados por falta de musculo, (...). Así pasé casi 8 meses, en la posta me dijeron que se ponía muy duro mi vientre pero que no tenía movimiento el supuesto bebé, también mi mamá notó que no tenía forma de bebé (...) porque no se movía, (...) posiblemente sea algún mal tradicional refiriéndose al machu, (...) me fui al Cusco allí un poco se me quito el dolor (...) me llevaron al hospital Lorena para la ecografía y detectaron algo anormal como quiste, o talvez estuviera muerto el bebé pero que no tenía signos de vida, (...) algunos exámenes antes de expulsar el cuerpo extraño que llevaba en mi vientre, (...), vaya sorpresa, mi embarazo no era de un bebé, solo era de una bola de carne o sangre oscura y podrida parecido al hígado hinchado, al ver se*

*asustaron los médicos y se la llevaron de inmediato (...) luego me vino otra bola pequeña (...) el dolor era más intenso que el parto”*  
*(R. P. G., 25 años).*

La zozobra se apodera con tan solo recibir la noticia de la realidad física de los lugares de entierros mientras no se conoce se puede transitar sin las pretensiones recelosas del ancestro, se podrá explicar mejor con las precisiones de Núñez del Prado en Qotobamba (1970) y Catherine Allen en Sonqo (1994) en referencia de Muñoz, nombran que los *machus* se muestran como formas oscuras. Que se revierten durante las noches y las primeras y las últimas horas del día, además, de ser solidarios con el cultivo de papas durante la noche de luna llena (Muñoz, 2014, pág., 310). La temporalidad del contagio justamente se produjo por transitar en los lugares de *q'aqchu* o mala hora, en un instante que el *tullu* se disponía con el *kawsariy* que en parte se transformó en posible trasgresión de las normas con el *abuelo* por parte de la actora; retomando los enunciados se replica que la hora propicia de metamorfosis se fija de extremo peligro.

En este relato, se puede apreciar que, durante el proceso de maduración y posicionamiento de la enfermedad como alteración somática y la conducta de la persona implicada (o), hace que se debilite rápido mostrándose insoportables con mal genio, solitarias, la presencia de otras personas de su entorno parental y social; les aborrece, les causa temor y rechazo, sienten mucho sueño de día, pesadez general más aún en el estómago, vientre por gestación paradójico afincada, extremidades tullidos, cuando la enfermedad está muy avanzado el

semblante de la víctima adquiere la característica de una anciana con la piel disecada, por estar restringida de los alimentos y en aparente complacencia a la expectativa de los “*machu gentiles*” cuyo propósito es el empoderamiento del cuerpo del género humano para evitar que el engendro o el desarrollo del mismo hueso sufra interrupción. Esas conductas agresivas no les permiten relacionarse con otras personas, dicen sentir algún impulso mayor a sus fuerzas no les deja controlarse, algo que actúa contra la voluntad que a uno le obliga a hacer lo malo por la presión de ese ente que mora en el interior del individuo, que actúa perturbador manteniendo al borde del *wañuy* al provocarle conflicto en su interior. Para Brunel (1986) en la perspectiva etnológica del *purun runa ayllullaqta* como en Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, existe la creencia de los restos fósiles ubicadas en las urnas funerarias, pertenecen a sus antecesores “abuelos” como primeros fundadores e iniciadores de la vida. La implicancia del *ayllu* al que alude la cita anterior obedece al *pacha* (tiempo) sucesivo de la humanidad; una era termina con la destrucción por uno o varios cataclismos (*gentiles*) y comienza otra en reemplazo por orden de un *Kamaq* o *kawsay kutichiq* (creador que revierte la vida), la destrucción del mundo marca la discontinuidad de la ascendencia lineal del hombre, el reconocimiento como *abuelo* a los *gentiles* por parte de la población andina es por la transición cronológica y no así por consanguineidad.

Según el aporte de las diferentes fuentes informativas registradas para la elaboración parte de este acápite, las explicaciones añaden algunas particularidades que se mantienen vivas como hechos trascendidos desde muchas generaciones pasadas hasta la actualidad, ha sido una transferencia de

las expresiones y la tradición cultural ancestral que se preservan en la memoria de mis informantes sucesos con mayor remembranza desde los recónditos contextos que recorren sus propias experiencias, de parientes o vecinos, por medio del cual se conoce sobre el aparcamiento de estos seres sobrenaturales en distintos contextos de la realidad.

Las mujeres de toda edad son afectadas, aunque con frecuencia se presentan casos en mujeres de tercera edad, al principio se pensaba la afección solo les recaía a las que solían estar solas o a jóvenes, sin embargo, las mujeres con parejas también son acosadas con la misma magnitud manipulativa y con amenaza de mantener en discreción ante sus parejas. Se puede deducir el acoso diario a la que son sometidas debió ser por la cercanía de sus recintos con las viviendas de las víctimas. Son seres depredadores que persiguen a su presa hasta lograr su cometido, primero con su astucia trata de debilitar alterando su conducta para alejar de los demás, oculta su prenda de vestir simulando ser su pareja real, las aniquila quitándoles su vitalidad para que de este modo pueda adquirir su capacidad vital y también a través de engendros renueva su existencia, con el acto seductor de estos malos espíritus pueda que exijan su lugar entre los vivos.

A las personas que no comparten su comida y viven en soledad en Turpay se les conoce como "*gentil paya*" o "*gentil machu*" incidiendo a la herejía y el egoísmo de la vida antigua de los *gentiles*. El dilema más profundo que me despierta en el análisis es, que no todas las víctimas han sido afectadas o poseídas de la misma manera por estas osamentas antiguas, unas con embarazos, otras en órganos diferentes que prolonga hacia lo exterior y en

excepciones son transformadas en su conducta psicológica. La verdad no se puede determinar con exactitud ese hecho particular y espeluznante que se produce en el organismo. El mejor medio para detectar con precisión al mal, después de las hojas de coca es, “*qollpa*” (*especie de qontay o aqu sulfurado*), la “*qollpa*” molida al ser mezclada con orín macerada produce espumas entre las cuales se dibuja una imagen clara de la enfermedad, en caso de que uno tenga posesión del “*machu*” se dibujará el esqueleto y las características de los lugares donde uno ha adquirido, teniendo la certeza del mal uno procede con la curación. El estado físico de los implicados o al *machuyuyq* también revelan con la misma eficacia de los mecanismos antes mencionados.

#### **b) Manifestación gentil femenino.**

Los gentiles de sexo femenino denominado por los pobladores en mención “*gentil paya*” o “*paya tullu*” pertenece a la categoría femenina de estos seres sobrenaturales que también se manifiestan de forma agravante en la concepción de los pobladores de Turpay, en muchas ocasiones el daño comienza con la curiosidad (en su mayoría) entre niños, jóvenes y mayores varones que sin previsión alguna se acercan a las grutas donde habitan estos gentiles, y por error profanan estos sitios de su residencia, según informan el principal daño que acontece en las víctimas son, la locura, adelgazamiento extremo hasta parecerse al esqueleto o a la momia, similar al que tiene tuberculosis y la formación de huesecillos entre las articulaciones y del esqueleto corporal que presenta apariencia de fractura, en idéntica replica de los restos del “*machu tullu*”; a los médicos les confunden con fractura por ignorar la legitimidad de la fuerza sobrenatural, solo se atinan con amputarle los miembros afectados por su visible

incrustación con astillas de huesos y chantadas como clavos. Este último, es provocada por la mala acción de los implicados contra las osamentas que reposan en su morada hace que entre en cólera y ataque con furia y a matar sin considerar el género ni especificación de su oponente “*gentil tullu*”.

Así mismo cabe destacar que muchos informantes consideran que los gentiles femeninos son los que más causan la psicosis (encantamiento) en los varones, como en caso de las mujeres, o que también pueden ser cualquiera de ellos gentil varón o mujer, por ello la cantidad de información termina siendo no especificada en comparación con las manifestaciones de gentiles masculinos porque aún a ciencia cierta no se puede determinar con precisión el género del agresor como enfermedad, sin embargo, está claro como en el caso de las mujeres en cuyos sueños les acosa la imagen de varón, similar caso que ocurre en el sueño de los varones afectadas con esta enfermedad de “*gentil paya*” les persiguen mujeres con extrema belleza, entonces está evidente que las afecciones son ocasionadas por gentiles de sexos opuestos, además, los informantes tanto varones como mujeres testiguan haberse topado con gentiles de apariencia de su mismo sexo y también del sexo opuesto. Al margen de la connotación de la apariencia representativo del género diferido a su sexo el *machu o paya*, gentil o gentila término aludido por Narváez, se sabe que el *gentil* representa al mundo prehispánico con identidad autóctono de la sociedad andina, sin embargo, en la descripción de un fragmento en la cita seleccionada por el autor, aparece con una alienación europea y dice, dos niños vieron a un hombre ricamente vestido con traje blanco en un caballo blanco (Toro Montalvo: 1991: TII: 463). En la versión de otro citado dice, de un pequeño manantial salía

un hombre blanco y muy apuesto para mantener relación carnal con dos hermanas (Luis Iberico 1971: 106-07). Hombre de mediana estatura blanco, vestido con ropa blanca ceñido al cuerpo ... (Sarmiento de Gamboa 1972:13), etc., aparece muchas citas referenciales al *gentil* con figura de hombre de piel y con vestido blanco, en mi consideración connota la figura de Cristo, que me lleva a la creencia que el término *gentil* fue una transculturación hispánica cristianizada, como se esbozaba en algunas fuentes documentales. También a las *gentilas* configura como mujeres blancas y hermosas (Narváez, 2001. pág., 114-15). El *soq'a paya*” aparece con apariencia legítima de su pareja cariñosa, sin la necesidad de incurrir en el adulterio (Núñez del Prado, 1977).

En las referencias de los relatos alcanzados por los turpeños (as) la “*paya tullu*” ataca a los que se acercan con fines predadores de metales y también al igual que los “machu gentiles” se transforman en mujeres del entorno familiar y amical que hacen la convenida y misteriosa aparición por el camino desolado en complicidad del silencio del campo a plena luz de la luna, algunas veces con el destello del atardecer, se muestran despreocupadas que hacen compañía a lo largo del camino hasta que notan la cercanía de la multitud y se atinan a evadirse de la amena conversación con su ocasional pareja sentimental o amical para separarse de improviso y salir del camino para nunca más volver a retomar la charla, dejando más que a uno en duda factorial de dilema al galante caballero de su pronta desaparición irrespetuosa así como apareció sin saludar también desaparece sin despedirse, otras veces aparecen con una actitud burlesca, además, se puede describir muchas más actitudes que provocan expectativas ambiguas y cierto malestar en el interior de su víctima que nada promueve un

estado de angustia en el ánimo, momento en el que pierden sus facultades de raciocinio para convertirse dependientes de la ente malhechora (demencia o encanto) e induce a la infidelidad en sueños y con la imagen representada o encarnado de la persona en cuestión.

Los que logran sobrellevar el *espanto* sin mayores consecuencias del contacto inoportuno con “*paya gentil*” no se ve comprometido su ser, pueda que la afección sea un poco menos leve con tumoraciones, pero también con imposibilitar en forma total o parcial. Hubo casos excepcionales y satíricas en que se vio cuando el soma del varón ha sido receptivo para el desarrollo del feto satánico del *gentil*, cuya evidencia esta registrado como prueba en el presente trabajo de investigación. Las fuentes registradas por los investigadores anteriores al presente estudio ya habían dado indicios de este caso tan controversial como los alcances de los Antropólogos Juan y Juvenal, cuando dicen, hay que señalar que –el hombre da a luz- a un niño después de nueve meses de embarazo simbólico (Núñez del Prado, 1970, Casaverde, 1970) fragmento citado por (Brunel, 1986, pág., 227). Se aduce que esta perversidad emplea con fines reproductivos que simbólicamente la “*gentil paya*” lleva el embarazo, pero en el cuerpo de o la víctima varón, mientras va sumergiendo al desvanecimiento a su portador al quitar su vitalidad. Mas detalle se construye en relación con el devenir de los relatos.

Este testimonio confirma lo especulado en las anteriores líneas e indica muy breve:

*“Los gentiles se presentan con apariencia de varones y mujeres, o sea de ambos sexos son los restos que se muestran en las cuevas*



*que se convierten con idéntico imagen de personas en usurpación de la identidad, como decíamos antes cada uno se presenta al sexo opuesto y salen a conquistar en competencia en wañu y pura, en lugares silenciosos, en ausencia de la pareja y en la soledad te hace compañía, te aparecen durante la noche y al atardecer más aun en los sueños". (W. P. P., 36 años).*

El fatídico suceso del padecimiento bajo la "sombra" del "machu" o "paya" tiene consecuencias adversativas sin distinción, desde leves contusiones hasta la mortuoriedad inevitable, como sustento a la presente hipótesis presento dos casos de afecciones referentes a ambos géneros en la versión de otros autores de distintos lugares; en el "Informe sobre mitos" de Berreras y Díaz de la facultad de Ciencias de la Comunicación de esta casa de estudios superiores, realizados en el contexto geográfico de la provincia de Anta, comunidad de K'asakunca, de entre varios testimonios se tomó el siguiente: dos muchachas estudiantes de Odontología se vieron involucradas con el *soq'a* por incurrir en falta con el abuelo, pues se aventuraron hacia las tumbas precolombinas de K'asakunka a recoger dientes por orden de un docente para realizar un trabajo, al día siguiente sintieron los efectos del mal, ambas despertaron con esputación de espuma y dolor de huesos, al acudir al hospital el médico les diagnosticó un mal incurable, frente a este pronóstico buscaron al curandero quien les intervino de inmediato, sin antes abrir las heridas purulentas de las cuales extrajo huesitos (Berrera y Díaz, 2016-UNSAAC). Otro suceso de similar calibre presenta Brunel, el testimonio de un *pampamesayuq* famoso de nombre Tomás Quispe, quien dijo haber soñado con "*soq'a warmi*" de apariencia blanca-mestiza que le seducía al

sexo y al matrimonio con insistencia, después de la aventura simbólica se quedó con parálisis de sus dos pies. En otra oportunidad se contactó a través de la mesa y frente a la negativa de su amado Tomás la *soq'a* le atacó con una botella (Brunel, 1986, pág., 232).

Conforme a los referentes de los testimonios y las fuentes suscritos, se da la respectiva interpretación de que el género del “*machu o paya tullu*”, tiene definido sus preferencias y sentimiento de pertenencia al momento de internalizarse en la estructura somática, cada cual fija su dominio orientado hacia su sexo opuesto, cuya intención implícita es irrumpir contra la salud y el bienestar del *runa*, que impone una amenaza latente para la integridad corpórea y espiritual de la persona. Esa interferencia desordenada y desproporcional al que se direcciona crea un cambio en la percepción conductual hasta el punto de que su sueño es interrumpido por actos indecentes con la imagen de personas muy cercanas al que da la explicación siguiente, que el mal espíritu pulula en el entorno ambiental, social y corporal con una magnificencia propia de apropiación ilícita.

Otro testimonio refiere que cuando el gentil logra “*encantar*” (*chansakun*) a su víctima en sus sueños entonces ejerce mayor poder en el control de la persona afectada, según informan los pobladores de Turpay, preferentemente en las primeras etapas de la afectación se debe procurar de salir de ese estado de dominación, optando por la sanación con ayuda de medicina alternativa dosificado por un experto. A continuación, el testimonio:

*“Al varón también les molesta en sus sueños las mujeres de buena presencia hermosas y rubias altas que también les enamora hasta seducirlos les persigue, tiempo en el que adquieren la enfermedad*

*y comienzan con los síntomas de dolores de los huesos y malestar hasta llevarles a la cama y al final a la muerte, al igual que las mujeres también en los varones la enfermedad empeora y llegan a morir, cuando a la víctima logra seducir el gentil paya en sus sueños y también en la realidad con apariencia de un pariente o simplemente una mujer conocida, sea vecina, amistad, etc.” (E. J. H. C. 57 años).*

### **Ilustración 23**

*Característica principal del onquy gentilico es oscurecimiento de la piel.*



*Fuente: propia*

Las consecuencias del encuentro pasional en sueño con estos seres místicos son funestas y mortales para su víctima, acarrea muchos elementos negativos que conllevan a la dependencia inconsciente del deseo y sentimiento de culpabilidad que obedecen a una lógica entendida como la ofensa que imprime contra la integridad de la persona, el acercamiento a las tumbas de *religiosidad indigenizada* del antecesor *ayllu* cronológico.

La confluencia de la información absorbida, contribuyeron en el rastreo y comprensión de los datos obtenidos en la construcción de la presente tesis; la

generación de los *gentiles* aconteció en una etapa presolar (en ausencia de la luz solar), sucumbieron bajo la luz tenue de la luna, por ello ciertas fases lunares son propicios para acometer en su ataque, tornándose desapercibidos en el crepúsculo y burlando la limitada sensibilidad de percepción onírica del género humano por la fragilidad de resistencia ante la tentación.

Seguiré citando a los autores que enfatizan en sus estudios del accionar de los *ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun*, como Guilles, quien indica sobre la agresividad de la enfermedad detentado por los *soq'as* en recurrencia de dos formas de condiciones paralelas, a la dulzura y perniciosidad por parte del *demonio macho y el demonio hembra* (Brunel, 1986, pág., 227). Este autor hace alusión a la realidad de los sucesos producidos con el entorno de los *ñawpa runakuna* que incurren con la dicotomía ambivalente.

El siguiente testimonio indica la afección de un niño por una falta hacia los gentiles, según la versión del informante en esta ocasión el desenlace es finalmente la muerte.

*“Mi hermano Eustaquio, cuando tenía 5 años de edad había orinado encima de los huesos y después de unos días se enfermó gravemente, se quejaba de dolor general, no podía comer, sentía náuseas al igual que las embarazadas, se convirtió como una calavera, seco sus ojos hundidos y profundos, mis papás le llevaron a todo lado para hacer curar y no pudieron detectar su enfermedad, los médicos al querer sacar sangre para el análisis al pinchar con la aguja no encontraron sangre solo salía un líquido amarillento, ya cuando estaba en los últimos mi papá hizo rastrear*

*en coca, le detectaron que estaba contaminado por machu y ya había consumido casi todo su organismo, ya no tenía salvación del mal, casi de tres años de sufrimiento mi hermano se murió.” (J. T. N. 60 años).*

El principio de moralidad asume las virtudes de respeto y distancia entre estos seres antaños y la inocencia de desacato por la cautela, se prolonga aún en los niños de todo el tiempo en sus acciones poco experimentados con su entorno, los autores peregrinan de diversas formas el contacto con la sombra de estos legendarios personajes, cuya variante como el *soq'a puju* tienen como preferencia a la población femenina e infantil que acarrea infección cutánea concebido por Núñez del Prado, Muñoz, Hinostroza y Brunel.

En relación con diversos postulados se matizan, que durante el proceso del recorrido por el mundo biológico de los hombres, marcan una distinción clara del espacio y tiempo entre los actores protagónicos como los humano y las almas o el condenado de los *gentiles* como representantes eventuales en el compartir del contexto social y cultural; así como la gente actual merece y exige respeto a su intimidad personal y social, también los restos óseos de los antiguos pobladores de Turpay detentan el respeto con el mismo rigor hacia los lugares de morada y todo cuanto contiene ese legado compacto, cada acción impertinente embarga una ofensa, además el orín es signo de vida que según el punto de vista del Antropólogo Polia, todo fluido que sale del cuerpo contiene parte de la *sombra o vitalidad* que a través del cual el “*soq'a*”, laguna negra, o el cerro consumen la vida con una reacción voraz y violenta.

El relato precedente, reafirma el poder que tienen estos seres sobrenaturales para succionar, chupar o *hillinta* (jugo) *ch'unqan* o devorar los elementos vitales que constituye al cuerpo humano como el *yawar* (líquido vital) y la *kallpa* (ánima), eso implica que el cuerpo queda esquelético, reseco y en tanto vacío, exprimido del líquido orgánico y separado de su compuesto animado que le hace propenso al *wañuy*, en otras palabras, queda desligada de toda forma de impedimento para la reivindicación con su entorno original. La estructura constitutiva del hombre sufre des perfección que le hace difícil con la reposición completa de su composición, aunque las invocaciones del poder celestial en vínculo con las hazañas de la sabiduría de la naturaleza rompen muchas barreras. En el matiz de Muñoz incorpora la resonancia del *seco/fluido*; los cuerpos de la primera humanidad fueron secados y deshidratados con la salida del sol. Los fluidos encargados del funcionamiento corporal como la sangre se encuentran en vínculo con *sunqu*, *yawar* y *ánimu*. Para afrontar su postura el autor cita a otros estudiosos de gran trayectoria etnográfica al pie de página. En Cuyo Grande existe la creencia de que los huesos del *machu* tienen vida, al fragmentar por casualidad un hueso vieron brotar sangre (Casaverde, 1970: 156). La importancia de lo seco y lo húmedo se ocupan (Allen, 1982) y Joseph W. Bastien (1985). En los Andes la pérdida del ánimo lleva a un estado de letargo hasta la muerte, como consecuencia de la pérdida o congelamiento de la sangre y grasa (Canessa, 2012: 172). En Kaata un Hampiri fue a curar a una mujer que quedó en mal estado después de dar a luz, no fluía su sangre por estar asustado en frío y la humedad, este hecho fue relacionado con los *chunchus de Kallaway* descendientes de la humanidad presolar (Bastien, 1996: 131-32). La muerte

ocurre cuando el fluido (sangre y grasa) dejan de circular en el cuerpo (Bastien, 1985:14). Fluidos asociados al mundo –otro-, al tiempo primordial, a la humanidad, al interior oscuro, la fertilidad y lo femenino (Platt, 2002). La explicación precedente aclara mas que suficiente la duda, el motor de la fisiología humana reside en el *sunqu*, órgano encargado de poner en movimiento la mayor parte de los fluidos corporales y la grasa que da la energía térmica es extinto por el *machu*.

Otro, testimonio amplio:

*“Mi hermano de 19 años le gustaba ir por los animales por las tardes, (...) pastaban en los lugares donde están los gentiles, a medida que pasaba el tiempo se le a hecho costumbre de frecuentar aunque los animales estaban en otro lugar, mis padres sospecharon algo extraño en su comportamiento, trataron de seguirle pero se dio cuenta y se desvió del camino, al mismo tiempo empezó a enflaquecer, no quería comer especialmente las comidas preparadas a base de ajo, cebolla, leche, además, era muy tímido, se mantenía agachado no le gustaba mirar de frente a la cara de otra persona, solo les miraba sin que se den cuenta; mis papás le preguntaron, si alguna vez se había quedado dormido en ese lugar donde están los machu-gentiles, dijo que si, en dos ocasiones, entonces mis padres fueron a consultar a los abuelos que vivían en la cabaña que eran expertos en ese tipo de males, efectivamente le diagnosticaron el mal de la paya, lo curioso no se ha introducido el hueso sino que le produjo el encanto,*

*probablemente haya tenido encuentro con gentil paya y le estuvo consumiendo su alma, hemos tratado de salvar pero no se ha podido, se murió después de un tiempo de sufrimiento, antes de morir se convirtió como si fuese una momia disecado (hueso y pellejo) ". (V. F. B., 48 años)*

El conjunto de enigmas guardadas en la tradición cultural de los pobladores de Turpay respecto a los *gentiles* que se transforman en seres sobrenaturales de género femenino le dan la denominación de "*gentil paya*", género opuesto a "*machu gentil*", tienen amplia parecido con las precisiones de Brunel afirma que a parte de la experiencia individual concreta el *soq'a* actúa a nivel de metáfora social como en los casos de tuberculosis y cáncer (Brunel, 1981). Los postulados de los autores ya mencionados subrayan con matiz intensificado de succionar el *hilli* y *wira* hasta dejar en un estado de deshidratación extremada. Está obvio que la *paya* afecta principalmente a los varones, un encuentro casual con ésta en el largo plazo letarga la vida hacia la mortandad, las víctimas sufren un estado de alteración en el funcionamiento de su organismo psicobiosomático. Empieza detestando los alimentos, con paralelo desecamiento por la abstracción substancial de los entes míticos hasta que sufre la escasez de dichos fluidos, mostrándose un proceso enfermizo similar a los signos de tuberculosis o cáncer ya sustentado; con la metáfora de escurrimiento del líquido esencial del *runakuna*, también los globos oculares tienden a tornarse hendidos en apariencia similar al del *uma tullu* o calavera de *ñawpa runakuna*.



Este reporte, es otro caso que se puede evidenciar de la ofensa fundada a los gentiles por su gravedad del ataque, son casos bastante controversiales que requiere dar una luz perezoso, porque la “*gentil paya*” al igual que el “*machu gentil*” tiene la facilidad de transformarse en seres de la realidad del entorno para hipnotizar a su víctima para que el implicado pierda el juicio con el transcurso no muy lejano del tiempo, se apodera una crisis de identidad producto de la enfermedad mental. La explicación que se le atribuye a estos sucesos es, que los *gentiles* absorben el espíritu humano, por eso caen debilitados sin fuerzas, llegando a morir en la mayor parte y los que logran recobrar la salud aún se quedan con el trauma y dificultad para readaptarse a la vida anterior. Los pobladores conocen casos que se han presentado en varones, que al tener contacto con la supuesta “*gentil paya*” tuvieron final trágico, presentando signos de haber sufrido un trauma emocional por estar en lugares donde había huesos de los gentiles. Como un caso reciente que ocurrió justamente en la zona donde hay los recintos (cavernas) con infinidad de huesos hambrientos con ganas de devorar a los que se asoman.

Un informante me indicó que la ignorancia y la falta de cautela hacia los lugares de residencia de estos seres en son de profanación, por lo que en su experiencia el *gentil* le aparecía siempre en sueños convertido en una mujer bastante atractiva, la que ejercía control involuntario en la persona afectada, quien menciona siempre (incluso fuera de la entrevista) la atracción en sueños es “imposible” de resistirse a la belleza de la *payá* que se le manifiesta, a continuación, en el siguiente relato:

*“Cuando estuve en secundaria, vino un padre (sacerdote) de Totorá y nos pidió a mi papá más a sacar momias de una de las*

*cuevas que están cerca a la población, sacamos varias y el padre se la llevó para mosaico, después de 2 meses empecé a soñarme con chicas bonitas que me acariciaban me tocaban todo me excitaban muy rápido, me inducen a seguir hacia ese lugar de donde sacamos las momias en lo que estoy siguiendo algo suena me despierta en verdad salgo de mi cama y aparezco en otro lugar y cerca de la cueva, así poco a poco se me fue quitando el sueño últimamente de noche no consigo sueño inconscientemente salgo de mi casa aparezco en otro distrito a veces sentado en la plaza, en el camino y otras veces cerca de las cuevas, me da miedo cuando vuelvo a la razón no me doy cuenta no recuerdo en qué momento salgo y por qué, cómo no duermo de noche de día me da mucho sueño no tengo ganas para hacer nada, todo pasa como en sueño, mi mamá también con su mal y yo con el mío, aun así está muy preocupada por mí, me dice que puedo toparme con malos espíritus en lo que estoy andando, de un momento a otro cambia mi comportamiento mi mamá me dice que hablo solo a veces reniego otras veces me río, yo no hago consciente es algo que emana de mi cuerpo hace que emite esos sonidos involuntarios, estoy tranquilo en mi casa hay algo que me jala como imán para ir lejos y voy como hipnotizado quiero trabajar hay algo que me retiene y pierdo las ganas de trabajar, quiero ayudar como mi mamá también está mal necesita cuidado pero hay una fuerza que domina mi vida, sin embargo, no siento ningún dolor solo que algo*

*se apropia de mi cuerpo y ordena hacer cosas involuntarias” (M. H. Q., 30 años).*

Los *ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun*, como vestigios de la primera humanidad desplazada por la sucesión de nuestra generación, traen enfermedades y desastres en la vida del *kunan runakuna*; se alega la clarividencia del asunto que en ciertos legados culturales en Turpay se mantienen vigentes las supersticiones de los agentes de la cosmovisión andina, como los centros funerarios (caverna, grutas, grietas con estructuras sepulcrales) son portadores atractivos de espanto de muchos codiciosos tanto de fuera como de los lugareños, para ese acto son utilizadas algunas personas por su condición de humildad sin retribución alguna, quienes sufren la repercusión del mal hasta perder la vida ante la indiferencia de quienes han inducido a ese mundo oscuro. Ante este hecho los patrones conductuales y de carácter se ven afectadas esporádicamente y de manera frecuente puesto que se hace irascible a nivel de sociabilización y solo buscan vivir la experiencia atraídos por la fuerza de la *“paya”* o el *“machu”* hasta que la sombra fúnebre le sorprenda. Los aportes de Casaverde Rojas (1970) y Muñoz (2014) aluden que los *soq’as* o *ch’ullpas* producen enfermedades mentales muy letales que les lleva a la comparecencia por la ausencia del espíritu humano (ánima o ánimo). En la misma línea define a la *soq’a warmi*, Guilles como seductora sexualmente que acosa al peatón elegantemente vestida y portadora de joyas, graficadas como blancas o mestizas por sus informantes, al igual que el *soq’a machu* el encuentro pasional se suele llevar durante el curso del sueño (Brunel, 1986, pág., 231). La *paya* conduce a una realidad paranoico bio-psíquico al atribular el encanto por el

engaño del sublime belleza e irresistible, el o la víctima cae rendido en el acto sin considerar la ilegitimidad moral a su condición conyugal.

Los casos mas severos que se presentaron en Turpay tuvieron un final fatal, producto de la seducción que ya ha sido explicada, pero no está demás recalcar: con trastornos psicológicos, físicos, pérdida de peso extremo y cambio en el tono cromático de la melanina en la piel que se torna con aspecto de carne asada o reseca negruzca en similar atribución al tono muscular reseco de las momias. Además, se puede evidenciar entre las momias que aparentemente muchos episodios calamitosos pudieron marcar el momento de la muerte de estos ancestros; esta premisa trata de explicar que intentan transmitir a través del trastorno ocasional al incitar hacia los hechos dramáticos experimentados en su época. La disposición escénica de su contexto que muestra como si estuviesen pidiendo auxilio a gritos haciendo parecer que alguien les maltrata o les tensionan con tanta violencia. Estas versiones se acercan mucho a la forma de su posición de las momias que posiblemente murieron en escenas parecidas y traumáticas.

Otro informante cuenta su propia experiencia que está sufriendo los trastornos del mal de la *"gentil paya"* y dice:

*"..., hace 5 años antes, (...) fui a limpiar la chaqra de layme para sembrar papa (...) ya era más de las 5:30 de la tarde y le veo a la hija de mi vecina una joven pastando sus vacas le dije -ya es tarde lleva a los animales a guardar- y me responde -no tío todavía voy a estar aquí-, (...), empezó a arriar y se fue y yo también me fui hacia el pueblo, en lo que estaba bajando tranquilo, en un terreno*

*llano con pasto verde y a unos 10 a 15 metros de distancia veo algo brillante era de color blanco parecido a la paloma blanca y grande tendría tamaño de una pelota de básquets hasta más grande era llamativo entonces he decidido acercarme para ver (...) que brillaba tan fuerte, pero al llegar al lugar de donde salía esa luz blanca se convirtió en un terrón (k'urpa), no podía entender lo que ví, de amargura le pateé a la "k'urpa" con mi pie izquierdo y sonó fuerte "tóc" que la fuerza le impactó me devolvió como una roca e hizo temblar a mi pie "charrrrr" así y dije –que demonio es esto que cambia tan rápido- me asuste tanto y me fui rápido al llegar a mi casa no le conté a mi esposa (...) pero les conté a mis amigos y me dijeron que era obra del demonio del gentil ahí cerca abunda, así es como se presentan con cierta astucia los gentiles, hace jugada a los ojos para distraer la mente y aprovechar a apoderarse del cuerpo humano causando el susto, con eso peor me asusté. Dos semanas después fui a la faena general que también era por esa ruta entonces aproveché para ver donde me topé con esa k'urpa que dejé ahí, si aún seguía en el mismo lugar -vaya suerte de la misteriosa k'urpa- no quedaba ningún rastro de tierra nada en absoluto, peor con el susto me vino mareo, me puse pálido me sentía que mi fuerza se desvanecía pude trabajar a penas hasta medio día luego me había desmayado (...) hasta que terminen la faena luego el hermano de mi esposa me había cargado hasta mi casa esa noche permanecía inconsciente al día siguiente mis*

*pariente mi habían llevado al hospital (...) que me hayan hecho los enfermeros pude abrir los ojos pero no podía hablar estuve como loco solo decía –mmm...-, en la cama sentía mucho calor seguramente estuve con fiebre alto como no podía hablar no había como comunicame con ellos al no soportar el calor me tiré de la cama al piso en el suelo hice mi berrinche como un niño, al notar mi desgracia vinieron los enfermeros me mandaron algunas patadas diciéndome que me levantara y subiera a la cama no podía hacerlo porque no tenía fuerza para levantarme ni moverme y me tiraron a la cama entre dos insultándome, parece que se asustaron con mi conducta y les dijeron a mis parientes que me lo llevaran a casa diciéndoles que solo el curandero podía saber de mi enfermedad que en el hospital era imposible curarme, (...) lo poco que recuerdo es que vi al hampiq, hacer una unta un preparado especial de la grasa de alpaca con otras cosas especiales que los enterró en ese lugar donde había visto esa luz brillante recién recupere el habla y un poco de fuerza, sin embargo, no me recuperé del todo, una parte de mi cuerpo se quedó parálítico justo el lado izquierdo con el que pateé esa supuesta k'urpa. Para variar (...), hace 3 años antes como de costumbre fui a haber a mis animales (...) por la misma ruta por donde me topé con ese objeto ya menciona, al salir del pueblo ya fuera (...) le veo a la misma chica que le vi pastando su vaca la tarde que me apareció ese objeto extraño, me paso por mi lado riéndose pero no me dijo nada*

*yo tampoco, pero que me llamaba atención como mujer, eran 5:00 a 6:00 de la tarde, luego se nubló mi vista me dio nauseas empecé a arrojar todo me quedé sin fuerzas estaba inconsciente, ya estaba oscureciendo, de cualquier forma me quise regresar y me puse a caminar de cuatro patas hacia el pueblo, en lo estuve arrastrándome otra vez vi a la chica me pasó sonriente me estaba siguiendo por mi detrás, avergonzado quise acelerar pero no podía tuve la sensación de que la noche era mas oscura de lo normal, había pasada por encima de los espinos, no podía avanzar seguía casi en el mismo sitio, no podía ni gritar sentía vergüenza ya al amanecer con el primer canto del gallo empecé otra vez a arrastrarme y me cogió el día cerca a mi casa y un vecino que iba por sus animales me vio y se regresó a avisar a mi hija (...) me regañó –porque había tomado tanto- (...) inconsciente, una parte de mi cuerpo estaba paralizado no había sentido el dolor de los espinos que mi hija tuvo que quitarme (...). A los siguientes días (...) y de haber pagado me reveló en mi sueño una mujer con cuerpo de sirena y hermosa que quería más comida que no se había saciado aun por eso me tiene paralizado una parte de mi cuerpo, que luego me liberará (...). Desde ese día me sueño mucho con mujeres con mis vecinas en especial con la chica a la que le he visto antes de enfermarme y culebras gigantes que me persiguen para aplastarme y comerme (...), esas mujeres me seducen con sonrisas a veces entran a mi cama como si fuera mi*

*pareja, cuando me tocan siento cosquilla-escozor como una alergia, (...). Lo que más me sorprende es que mi brazo y mi pierna que no se puede moverse siento mucho dolor con el frio, en momentos se mueve como que algún cuerpo extraño me estaría sacudiendo (...) como que me reclama para abrigarle” (M. Ch.H., 45 años).*

El mismo informante amplía su testimonio el caso de su pariente:

*“..., mi esposa a los 9 a 10 años de habernos conocido se enfermó, se quejaba de dolor de estómago si comía era para devolver hay mismito, en las noches en la cama durmiendo se quejaba de dolor a veces gritaba o bien hablaba decía –déjameeee no quiero ir ahoraaa- otras veces decía -uwiha uwiha...-,- para qallarimu-,- alaláuuuu alalauuu...- (empezó la lluvia siento frio) al despertar me decía que andaba por todo los lugares que había caminado antes por sus animales y terrenos –chaqras-, al llevar al hospital de Chuquibambilla no pudieron hacer nada porque no están equipados nos mandaron a la ciudad de Abancay allí al tomar radiografía me dijeron que el demonio (machu) se estaba consumiendo sus órganos especialmente el hígado y los riñones que se estaba reduciendo cuando llegaba a consumir todo el órgano iba a morir sin remedio, la única solución para que viva era que podrían hacer trasplante de dichos órganos con los órganos de un chancho pero que costaba cien mil (...) dijeron cuando terminaba de consumir desaparecerían los órganos del cuerpo de*



*mi esposa, (...) se cumplió lo dicho, comenzó a secarse su piel y de cambiar de color pálida a oscuro y su vientre hinchada creíamos q estuviera embarazada y tenía miedo, pero al momento de su muerte su abdomen se mostraba vacío, lo que normalmente es levantada por los órganos están dentro, de ella se había hundido largo y se quedó como que estuviera perforado y con una mancha por esa parte. Durante ese tiempo (...) decía que se soñaba con varones que querían lograr a la fuerza su cuerpo por eso a veces despertaba gritando, la enfermedad se había entrado a su cuerpo porque sus familiares habían llevado su ropa a la cueva de los gentiles por esa razón se había enfermado, (...), faltando unas horas antes para que se muera exactamente la noche anterior no ha dormido se pasó toda la noche quejándose de dolor de nuca y cuello diciendo –achacau achacau ....- se levantaba como queriendo doblar el cuello ...” (M. Ch. H. 45 años).*

Para complementar la información registrada en este acápite me remito a los sustentos de autores que tienen conocimientos etnográficos realizados sobre la descripción del tema en cuestión; las referencias de Coipasi de Muñoz, se encuentra muchos síntomas y signos comunes a los que encontré en Turpay, advierte que la enfermedad de *ch'ullpa* se manifiesta de muchas formas y con dolores diversos, con mas frecuencia se presenta una especie de artritis severa que se encojen los miembros del cuerpo, provocando mal formación en las articulaciones, además, presume que la aflicción de la paciente le predispone. Uno de sus guías de nombre Ángel le atestigua de llevar la enfermedad de

*ch'ullpa* en el dedo de la mano desde niño por causas desconocidas que le está provocando torcedura (Muñoz. 2014, pág., 312). Está claro que la evidencia plasmada en este trabajo de investigación lo demuestra, que existe la afección del *machu* a través de sus variantes en el contexto espacial por donde se extiende los vestigios fósiles del *ñawpa runakuna*, infunden la maldad que se prolonga mas allá de su vida imperecedero.

Los episodios se remiten al parecer para mediar la disputa entre la imagen amenazante del pasado mundo con el presente, donde predomina el temor y el misterio dicho en otras palabras la interacción representada por el antagonismo de litigio del poder definido por la trilogía por dualidad hegemónica entre *Yayaykus, mana allin y allin kawsay* liderado (*Dios-Ángeles y demonios // enfermedad y salud //muerte y vida*) por agentes o héroes culturales que actúan en rivalidad dicotómica de competencia para prevalecer sus efectos de portento y/o nocivo, por el que recorren el espacio andino en son de satisfacer el interés del quien invoca para esclavizar las almas caídas o entregadas en premio o en castigo.

El *mal* (gnóstico) personifica principalmente al diablo y de éste se enraíza a los distintos entes animados e inanimados (individuos, animales y objetos), vale decir que el diablo se embiste y da origen a la ontogénesis maligna, la clara muestra se puede notar en el "*gentil tullu*"; de allí acomete con implacable ímpetu el dolor y el sufrimiento en agravio de sus adversarios. Con frecuencia en el accionar de los *gentiles* se representa la fabricación eventual de seres diabólicos como culebras de colores extraños, aves como perdiz (*lluthu*), cordero, gato, etc., además, en otros elementos como fuego, falso atardecer,

falsa lluvia con arco iris relativo al “*machu pukyu*”. Según el contexto del espacio, éste provoca granulaciones en la piel con suspensión purulenta y crónico (características ya descritas); la herida se hace mas agravante en los labios, la supuración se carcome por el despellejamiento de la dermis labial, permitiendo así la adhesión entre los labios por la estimulación del líquido pegajoso-*llawsa*, que no permite la cicatrización hasta que se cumpla con lo que pide en la ofrenda propiciatorio revelada a través de la coca, sueños y otros elemento de transacción libidinal que utilizan los “*yachaq*” o “*experto*” para rastrear el mal, como en el caso del informante que se le presentó un objeto brillante y llamativo como estigma del engaño a la vista y la curiosidad, para luego tomar el control de su vida.

Es una de las patologías místicas y mortíferas que toma consistencia como una raíz y absorbe el substrato, la pretensión demoníaca se asemeja a este hecho parasitaria por la forma parecida de conexión vivificante en el contexto cotidiano; posteriormente el rumbo del sosiego es perturbado por medio de muchas anomalías asociadas a la entidad, que se inserta en la imaginación perceptiva y concreta en perjuicio de la naturaleza del raciocinio, como la “*paya*” o “*machu*” del relato personificada en la mujer pérfida que hace sus apariciones cada vez que se opaca su fuerza aniquilada del víctima y para propiciar más temor se perfila con una actitud de mofa causa la infamia y el pudor incontrolable.

En cambio el *bien* (agnóstico) surge para liar con el mal, vale decir, el bien personificado en seres consagrados o dotados de grandes prodigios, en nuestro medio encontramos personajes mitológicos que realizan grandes proezas en favor de sus congéneres, las fuentes ilustran que estos periódicamente entran

en contacto con el hombre para un consenso ordenado de transferencia recíproca de sus conocimientos técnicos superiores para incorporar en favor de la liberación de los diversos causes por los que transita el hombre, estas aptitudes extraordinarias encuadran como héroes religiosos (*espirituales*), antes que nada se edifica el nombre del salvador universal, según la categoría de su magnanimidad divina empezando a nombrar primero a Dios, Jesucristo, la Virgen María, los Ángeles; de ahí relativamente están algunos religiosos beatificados, Apus, pachamama y hasta sus propio difuntos que obraron el bien en la vida terrenal también merecen reverencia, evocación y veneración. El nombre de estos agentes portadores de la divinidad benigna y la episteme paradigmática del principio restitutivo del Bíos, el primero es invocado para que interceda en los asuntos del bienestar del hombre; y el segundo se refiere a la ética del “*hampiq*” quien asume el modelo invaluable en favor de sus subyúgales dolientes; la paradoja del terapeuta o reconstructor de la salud y la enorme extensión del valor de empatía, tuvo lugar desde la mitología remota, quien ha recibido la dotación de poderes, dones y aptitudes de la gran divinidad mayor y en parte por orden de las divinidades ancestrales para interferir y reestablecer la salud por el sometimiento de los malos espíritus, en condenación sumaria de la muerte con el consentimiento de la parte afectada; éstos en la actualidad pueden recibir la denominación de héroes o líderes andinos como recompensa por su actuación y en reposición del bienestar total del *runa*; en salvaguarda del honor del infame, como dice Polia las prendas que contienen el resuello del quien usó al ser entregado a los entierros antiguos o a las lagunas

malignas se convierte como medio de transporte de la entidad sobrenatural para atender en una descompensación del estado del equilibrio del *kawsay*.

### ***Ilustración 24***

*Pérdida de sensibilidad lateral por contacto con paya tullu.*



*Fuente: propia*

La decidía de su pariente provocó la posesión del “*machu*” en su cuerpo para que sea portador permanente con evidente deterioro de su salud y cuenta:

*“... de niño mi abuelita al llevarme a la chaqra y al querer protegerme de la lluvia me había hecho dormir en la casa de los gentiles, al año una parte de mi cuerpo ya no respondía a la sensibilidad (lado derecho) empezó con la cojera y adormecimiento mi brazo y mi pierna se ha encogido mis dedos se ha torcido no puede estirarse mi pie se encorva cada vez más y mi brazo también está con parálisis de una parte de mi cuerpo, por esa causa no pude ni tener mi familia me quedé solo sin esposa ni hijos, tampoco puedo trabajar me encuentro limitado*

*de mis actividades normales, solo vivo de la buena voluntad de mis vecinos, ni mi hermano me recuerda aunque trabaja en la ciudad, (...), mi cojera es como hazmerreir de otras personas a veces se burlan de mi mal, la mayor parte de mi familia ha muerto con ese mal (...) pero es muy triste convivir con este mal, los vecinos me dicen si quisiera sanar debería comer un pedazo de carne del cadáver humano o la placenta quemada pero debe ser del primer hijo, (...). Mucho me sueño con mujeres que me enamoro a veces me ilusiono de verdad de día busco a esas mujeres jóvenes y hermosas que me sonríen en mi sueño, pero no lo encuentro solo les veo a mis vecinas algunas enfermas igual que yo” (J. T.N., 60 años).*

Sin pretensiones de las defensas posturales andinas emito mi juicio particular de los casos trascendentales encontrados en Turpay, en similar o talvez más agravante en los relatos narrativos de experiencias catalogadas como hemiplejia en caso extremo la paraplejia reportadas en relatividad del parálisis o encogimiento de las extremidades ocasionado por los *ch’ullpas*, término de acepción de los *gentiles* en Bolivia, con parecido dolor artrítico asimilado en el aporte de Muñoz (2014), la predilección del aporte de Brunel (1986) complementa al presente referente investigador de *ñuk’uyay* o cojera perpetuo. Éste y otras fuentes me llevan al esclarecimiento de este oscuro y controversial caso de los *gentiles*, Núñez del Prado es otro que recoge datos precisos pero referido al brujo, que hace ofrendas al *soq’a machu* para que enferme con el encogimiento de los miembros superiores o inferiores de la víctima. En un

sepulcro antiguo de la comunidad se encontró entre los dientes de un cráneo, papel negro doblada por las cuatro esquinas acompañado de coca, wayruro y bucaré, que los pobladores aducen al despacho ofrecido al *soq'a* para que en reciprocidad deteriore la salud de su adversario (Núñez del Prado, 1970, pág., 165). Las semejanzas reportadas por el autor tienen fuerte implicancia con el sistema de creencias de los pobladores de Turpay, ese mecanismo puede alcanzar en tiempo récord.

La atención prioritaria y reflexiva con la que se trató la información obtenida, algunos relatos están contrastados con la respectiva prueba encontrada y plasmada en este trabajo de investigación para su correspondiente verificación, con las evidencias se juzgan la contundente existencial del "*machu*", las alteraciones corporales y emocionales de los que se bosquejaron se edifican reales con las pruebas. Los implicados se afincan en pudor, tristeza, sensación de ser rechazados por la sociedad por su apariencia física con invalidez severa, su mirada se pierde por la nostalgia de haber perdido la libertad y convertirse dependientes del mal provocado por el "*machu*" o "*paya*", las personas que han sufrido este mal no recobran su aspecto corporal ni contextura normal se mantienen con el equilibrio disforme y delgado (a) en otros casos engordan demasiado (hinchazón desproporcional) el alimento ya no les hace provechoso, valga la aclaración, con el aparente encorvamiento corporal (joroba y retuerzo) o desequilibrio lateral con el parecido a la torcedura de tobillo (falso disloque) resignados deciden seguir el curso del *kawsay*.

Al no recibir ayuda pertinente contra la afección la secuela queda marcada de por vida, como este caso que adquirió desde niño por descuido de su cuidadora

quien ha sido recuesto en las cercanías o en la misma zona de la morada de los “ñawpaq tullu” o “paya tullu”, al ser portador del ente satánico está sufriendo parálisis somática parcial, consecuentemente con la transformación o deformación de su aspecto físico.

### **Ilustración 25**

*El rose directo con la paya tullu tuerce y encoge con furia.*



*Fuente: propia*

Uno de los etnógrafos de mayor coincidencia con mi trabajo de investigación sin duda es Brunel, Muñoz, Cáceres entre otros; en la interpretación del *soq'a* andino, Brunel distingue como una de las enfermedades importantes que forman parte de un conjunto de males tradicionales como el *mancharisqa-espanto* y *wayqa-pujyu* tratados por medios chamanes. Se caracteriza por el color pálido de la piel, pérdida de peso, deshidratación, dislocación de huesos, aparición de diversas marcas la depresión psicológica y a veces con la presencia de la muerte. El aporte del autor es sumamente valioso por la similitud versada con mis informantes vislumbran sobre ese mundo sobrenatural de los *gentiles* femeninos de “*paya tullu*”, que opacan la vida de los pobladores y que se



mantiene vigente por generaciones en la tradición cultural de la sociedad andina, esta situación se torna con cierta malevolencia en la salud, la penetración en el organismo de las personas desprevenidas parece ser inevitable. En la historia de los pobladores de Turpay, los *gentiles* se presentan con rasgos no humanos por la inmortalidad de sus *almas* y el carácter sobrenatural, que buscan el dominio propio hacia los humanos imitando el poder divino para regenerar su existencia a costa del daño que causan en las personas. Otro apunte Antropológico que tiene mayor arraigo aplicativo de cierta similitud con los casos encontrados en Turpay es Muñoz (2014) al encarnar al *ch'ullpa* como malignidad que encogen y tuercen los miembros y aparecen bultos en los dedos. Igualmente, Cáceres refiere que las bolas del *suq'a* dejaron parálítico.

Se manifiesta con apariencia de diversos elementos de la naturaleza y con el cuerpo de personas del sexo opuesto al momento de poseerles a sus víctimas. Esta forma de control social que emanan estos seres, en cierta manera nos advierte que su vida está vigente, la desaparición de la estructura física solo les transformó el modo de existencia de su espíritu con rasgo satánico, tiene la facilidad con la metamorfosis visionaria y lo hace con tanta precisión en cada ente portador del mal y sea capaz de succionar el líquido vital o la substancia interna de las personas hasta llevar al *wañuy* con transformación severa; si se reconcilian con el *kay kawsay* quedan con diversas secuelas de por vida como prueba del castigo de la posesión demoníaca, condenados a padecer los remanentes de la alteración de la conducta y la fisiología somática que quepa por añadidura en el curso de la transfiguración de la moralidad de los afectados que no logran conseguir con la reivindicación social total porque sienten pudor

por la ofensa de su dignidad del agresor endémico; este acto nocivo es inevitable a todos aquellos que tuvieron contacto directo o indirecto en ciertas circunstancias de la vida.

**c) La transmutación corpórea del pasado en personas, animales y objetos.**

La génesis de la muerte fue paralelo con la génesis del hombre cuando los primeros padres de la humanidad (Adán y Eva) desobedecieron el mandato divino de lo contrario no era posible la desaparición del cuerpo físico del cosmos. En esa línea de la vida, nace la creencia en que el espíritu del muerto es inmortal y está refugiado en otro trance de la vida para que se mantenga en equilibrio y dignamente necesita de la evocación y recomendación interina de los vivos a la divinidad mayor incluido a la *pachamama* por ser la madre fecunda de todo en cuanto existe e interactuar sobre ella, motivo por lo que recibe la muestra de reconocimiento y veneración por medio de ofrendas propiciatorias habidas y por haber, aun cuando se orienta en nombre de distintas divinidades tutelares que tienen existencia secular. Las ofrendas en el culto a los antepasados, consistía justamente en ello, el *alcanzo* de la concentración de dádivas de toda la gama del arte culinario, en alhajas, bebidas, ropa, etc. que solían merecer en su época de esplendor; similar al holocausto del antiguo pueblo de Israel que le ofrendaba a su héroe divino (Dios viviente). En la actualidad aun seguimos con el culto por decir así, a nuestros difuntos con cuerpo presente bajo tierra con mayor fervor en todos los Santos con jolgorio a posteriori o *post mortem* de su natalicio simbólico y hacemos visitas en días especiales a su morada, con algunas variantes talvez abismales a lo que hacían a los *gentiles* sus devotos, pero en

contacto directo con su cuerpo físico mortuorio esqueletos y momias. La razón por lo que fueron tratados con diversas técnicas de conservación, la razón fue justamente por el acto de la veneración y invocación como deidad en las necesidades de índole personal y grupal como parte de la religiosidad politeísta indigenizada, en sugestivo nombramiento como entidad tutelar propio para la pleitesía en su repertorio anímico. En esa apertura de coexistencia, el *alma* en condena de los *ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun* se revelan a sus congéneres vivientes transformados en cuerpos físicos del entorno como: antropo/zoomorfos, objetos de la naturaleza con existencia real y voces, aquello neutraliza y frustra la ilación secuencial con fragmentos en el tiempo y el espacio.

Existen fuentes orales muy controversiales en Turpay y también en otras fuentes literales y las crónicas, que la civilización precolombina o los *gentiles* tenían dos formas distintas de proceder para la presentación de sus muertos por periodo indeterminado de tiempo; la explicación que se mantiene de las diferencias en tanto resaltantes al realizar una inspección ocular entre las osamentas, obviamente nos genera a cualquiera muchas cuestiones y sin respuestas, me refiero a la forma de conservación y ausencia del pellejo también el uso de la cubierta textil post mortem que se aprecian entre las momias, cuyo estado posicional difieren en su presentación exhibicionista, esto podría deberse que fueron impuestos al hostigamiento o juzgamiento extremo por algún delito cometido y a la vez un reconocimiento por el desempeño a favor o en contra asumido en el *kay kawsay* o sometido a la muerte forzada por acompañar a sus *líderes* o *malkus-mallkis*; la cuestión mas difusa que se muestra entre estas momias es que conservan su pellejo (carne disecada) algunos con sus mejores

trajes, que posiblemente recaía a los naturales mas destacados como jefes o líderes indígenas (*mallku*), a los que les sepultaban aplicándolo el respectivo tratamiento técnico de la tradición local para su mantenimiento; y a otros sin dicha técnica pero con el despellejamiento y sin cubierta de carne o en esqueleto (sin músculo) que podría tratarse de los de precaria condición social. La explicación que se presume ante esta cuestión es, que el propósito uno sea según su condición de menor rango fue hacerle desaparecer al difunto comiéndose (canibalismo) y el otro al de mayor jerarquía e importante fue conservar como trofeo o ídolo divino con asadera o cremando.

Para que tenga sustento de lo bosquejado aquí, se presenta el texto expresada en palabras de los escribanos cronistas (Mercado, s. XII, pág., 198) de la época citado en un artículo “Los entierros precolombinos de América del Dorado Colombia”, donde se ubicó registros de las prácticas preparatorias en los rituales mortuorios antiguos previo a los enterramientos de sus difuntos en la región de la selva Amazónica de Brasil y dice: *La carne que comen es de sus difuntos sin darles otra sepultura que la de sus estómagos, y aun los propios huesos los tuestan y muelen mezclados con su chicha los beben*” (Aguado, pág. 798) entre otros revela antes del entierro en San Juan de Llanos tenían la costumbre de colocar al muerto sobre una varvacoa o lecho y prender fuego, los retiraban a medio asar para que compartieran entre sus parientes y con fuertes borracheras. Gumilla pag. 136. S. XVIII, en Guaraunos al difunto solían atar con soga y sumergir al río sostenido por troncos para que los peces guacaritos se los devore toda la carne, arterias, membranas y ternillas; luego retiraban limpio los huesos y colocaban en un canasto para mantener colgado del techo de sus

casas (Anónimo). Esta práctica inusual de los entierros entre las etnias antiguas se supone se extendió a lo largo y ancho del Perú y del mundo tal como se especula en otras fuentes y artículos como Caribes y Caníbales, de la cual me limitaré de hacer más detalles, la diferencia de la cubierta en las osamentas tendría explicación. En esta línea pondero también los hallazgos de Waldo Villamar en "Ch'ullpas en el mundo andino". Cita a autores que refieren de los sacrificios idolátricos; en la época de los inkas en la solemnidad al sol y a la luna solían sacrificar doscientos niños menores de diez años (Ramos 1976: 26). Sacrificaban para las Huacas a niños de diez años para abajo, ahogándoles y enterrándolos (Ondegardo 1916: 37). En otras ceremonias sacrificaban a niños dándoles de comer y beber bien y llenando la boca con coca molida, los degollaban y con su sangre se teñían el rostro (Ramos 1976: 26). A los agónicos infantes les abrían sus pechitos para arrancarles sus pequeños corazones, pulsando y latiendo ofrecían a sus dioses (Espinosa 1990: 467-68). El orden de los sacerdotes en sacrificar niños, eran los notables quienes ponían sobre una teja o piedra ancha y con otra les aplastaban, tales golpes en breve les quitaba la vida, así dejaban dentro de las Guacas (Ramos 1976: 25).

Este acto de sacrificios se supone se extendía a todos los grupos étnicos de la época idolátrica del Perú del cual el ethos de los *gentiles* no fueron ajenos, por eso entre las momias se muestran imágenes desgarradores de sufrimiento en el que pudieron perder la vida, otras fuentes afirman los entierros vivos entre los adultos junto con sus mallkis principales, estas escenas del acto salvaje pueda que tenga influencia negativa en los *gentiles* para la pretensión del *alma* en condena, que utiliza cuerpos animados e inanimados para recobrar el *kawsay*

tomando el parecido a toda forma de vida. Para explicar a detalle retomo lo mencionado respecto a su personificación circunstancial: al género humano; formas de animales (culebra, sapo, pájaro, rata, hormiga, cordero, vizcacha, etc.); objetos (cántaros, punzones, metales con formas de animales en su mayoría de oro, tapados, hasta la misma osamenta, etc.); elementos de la naturaleza (lluvia, fuego, arco iris, terrón, piedra, etc.); estas apariciones son como visiones fantásticas solo hace juego a la vista en un instante luego se esfuma, así como aparece y desaparece en un abrir y cerrar de ojos, como el espíritu satánico que es, en un momento de trance se presenta señales como falsa alarma de interferencia con resbalón, tropiezo, ruido de animal, etc., se crean estos disturbios para perder de vista la imagen anterior contenida y denotado de los *gentiles*, cabe mencionar el acto sobrehumano con el que zarpa hacia su víctima arrostra a la imaginación hacia una manera fiable de percibir y comprender la realidad; en mi comprensión, las formas de entorpecer la imagen mental con la distracción de la vista, la supuesta desaparición y el *espanto* es una manipulación satirizada que aprovecha para acercársele a la velocidad de un rayo y tomar de sorpresa el atraco para apoderarse del cuerpo de la persona, ante la nubosidad de la vista cuando el ente maligno estando en situ limita la visibilidad.

Así mismo los gentiles hacen utilización de objetos de su pertenecía para resplandecer ante sus ocasionales víctimas como acto de engaño, asimismo, los pobladores en particular informan que cualquier prenda personal son de utilidad para los gentiles en su manifestación roban estas prendas luego aparecen misteriosamente en lugares donde habitan los denominados "*machu gentiles*",

algunos atuendos son auto proveídos en su recorrido o en *tuta puriy* adoptando figuras antropomórficos, zoomórficos, elementos cósmicos o también reciben en actos ritualizados en son de daño.

Muchos relatos direccionan de la capacidad que tienen éstos de transformarse en distintos tipos de seres vivos, formando parte de un escenario contextual cercano, al principio los pobladores consideran inofensivo y benefactores, el espectro que crea un escenario satánico ante la vista a cualquiera incentiva demasiada curiosidad, por cierto, es difícil de explicar a ciencia cierta la facilidad de convencimiento y con tanta precisión de estos ocasionales y maléficos entes sobrenaturales, se vuelve demasiado atractivo o se pintan de misterio por todos los acontecimientos vinculados a su poder maligna que opaca la forma de ver, pensar y actuar ante su falsa personalidad como para evitar de caer por la tentación seductora y pernicioso; sobre este hecho en particular se me indico lo siguiente:

*“Mi papá se enfermó de un momento a otro de la nada, semanas antes habían ido a sembrar a Kiskamarka, llevando la semilla, chicha en los caballos y al atardecer mi papá había llevado al corral a los caballos, (...), en lo que llevaba los caballos pasó por su lado sin saludar el sobrino de mi mamá, al regresar le reclamó a mi mamá de qué estaba molesto su sobrino por eso no le había saludado, pero mi mamá no podía creer donde estaría yendo a esa hora, cerca de la chacra hay cuevas de gentil, después de que pasó el sobrino de mi mamá, vio arder fuego cerca de la cueva, posiblemente era tapado que el machu tenía preparado para mi*

*papá para llevarle con todo el cuerpo, en ese momento, seguramente uno de nosotros habíamos corrido pidiendo irnos al pueblo gritando, eso evitó la tragedia, él veía como en sueño y al escuchar la voz de su hijo se volvió a la razón, se dio la vuelta para atender a su hijo, mientras el fuego que ardía se había desaparecido, pasando unos días del incidente mi papá se volvió loco, andaba de noche llamando a alguien, no podíamos distinguir el sonido que emitía, mi mamá también se enfermó al ver a mi papá tan mal, se envejeció en pocos meses, nosotros somos dos hermanos varones todavía éramos pequeños, no teníamos idea de lo que pasaba con mi padre, anduvo así apenas una semana luego se murió, nos dejó en el desamparo con mi mamá enferma, cuando todavía estaba en su razón había confesado a mi mamá que en sus sueños unos hombres le decían que el dinero estaba guardado para sus hijos, para que sus hijos tengan dinero mientras él no esté con nosotros, también decía en su locura muchas cosas, esa cueva que llevó a la locura y a la muerte a mi papá, se llama Qamanray. A mí también me revelaba esa cueva en mis sueños, allí veía nuestro dinero cerca de la cueva, (...), cerca al lugar me aparecen culebras amarillas y rojas, es raro que haya ese color de culebras, seguramente el machu se convierte en culebra para hacerme asustar y así llevar mi alma (...), no me atrevo a buscar ese tesoro me da miedo de que me lleve, (...)" (A. S. Q., 65 años).*



### **Ilustración 26**

*El machu onqy invade la órbita ocular para llevar a la ceguera.*



Fuente: propia

La conducta de seductor dañino que asumen estos entes son recurrentes con los datos proporcionados por Núñez del Prado (1970) y Uehara (2014), haciendo referencia al tiempo, indican que el peligro se torna en las primeras horas de la madrugada y crepusculares, cuando el rayo solar se muestra débil y también durante las fases lunares, que discurren con cierta libertad en forma de sombras casi invisibles, el encuentro inoportuno invoca al detrimento en la salud a cualquiera que transita en descuido. Según mi punto de vista la aparición se crea en horas de espacial convicción o mala hora. El *espanto o mancharikuy* está íntimamente vinculado con los *gentiles* y *qharqacha* por su comportamiento metafórico de belicoso, erótico e incestuoso; otro autor declara cuando los campesinos se desplazan durante las noches cercano a los lugares del *gentil tullu* les asusta bajo distintas modalidades (Hinostroza, 1986, pág., 139). En la filosofía andina, el concepto de tiempo en el pensamiento popular predomina dos formas de dinamización de la enfermedad provenientes de *mana* mítico de la

cultura ancestral, del también denominado “*ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun*”, se explicará a detalle más adelante:

Por penetración (cuando el mal ingresa al organismo) y por substracción (desde donde extrae la sustancia vital y la entidad abstracta que constituye al ser humano); además, de transmitir su influencia negativa más que beneficioso, logra regir el control sobre el mundo. Su transformación en diferentes formas de imágenes concretas hace posible ponderar el hipnotismo hacia su víctima, para luego lanzar una fuerza malévolas para el detrimento del *qhali kawsay* por medio del *mancharikuy* por el *q’aqchu* y revelarse en sueños su implicancia triunfal y dominancia; de algún modo provisto con cobrar su venganza por alguna trasgresión detentada en medio de disturbios con su astucia permeable hacer prevalecer el derecho canónico ante el mundo natural de los hombres y adaptándose a la transformación repentina y fugaz en cualquier cuerpo viviente u objetos.

La presencia invisible de su espíritu contamina el ambiente local étnico cercano a las moradas o tumbas, versiones que la tradición oral y la literatura antropológica (literatura popular) mantiene con sus componentes vertiginosos, aunque averiados como un abanico frágil que proporciona para reconstruir el pasado presente a través de la transición en el tiempo.

El mismo informante amplía su experiencia:

*“...yo iba siempre por leña a Orquwallpayuq (Ruraq Qaqa) (zona de gentiles y alejada del pueblo), un día fue muy tarde haya sido 4 de la tarde en lo que estuve recogiendo leña se pasó por mi lado*

*un venado (taruka) me asusté porque nunca había visto por allí venados a excepción de ese día, al día siguiente me sentía mal, no entraba en razón, día tras día me empeoraba, hasta llegar a gritar en las noches, no conseguía sueño, apenas en lo que estuve logrando cerrar mis ojos veía una cara monstruosa y unas mujeres hermosas con dientes largos como del perro, que querían llevarme de mi cama a la fuerza riéndose, eso me asustaba no quería salir y empezaba gritar y en verdad despertaba gritando no les dejaba dormir a mi familia, mis hijos se iban a casa de mi suegra, (...) mi esposa se quedaba a veces algún amigo a acompañarme, me daba miedo de estar solo en la casa cuando me dejaban solo veía como visiones a esas mujeres con cabello largo, me convertí prácticamente un niño dependiente de otra persona, no podía valerme por mí mismo a pesar de tener mis 42 años, al ver mi comportamiento a normal don Segundo, un religioso de mi pueblo me llevó a su casa de adoración al Señor, allí los juntó a todos los hermanos, sus seguidores, estuve encerrado durante una semana solo con mi ponchito puesto y con la Biblia sobre mi cabeza, mientras ellos rezaban día y noche por mí, mientras daban ronda por todo los rincones de la casa sobando con sus chicotes para espantar el mal, luego me llevó a otro distrito (Totora), para hacerme orar con todos los hermanos de su congregación (...), con esos ruegos en una semana me recuperé, no tomé ningún remedio solo con la oración de mis hermanos pude sanar del mal que me*

*aturdía sin piedad. Desde entonces me entregué al Señor (...),  
ahora no tengo ningún problema de salud” (A. S. Q., 65 años).*

La tradición oral contribuye con la explicación de la transformación de los *gentiles* en figuras distintas, durante la claridad del día suele usurpar la identidad ajena de personas, animales y objetos, no se muestra su rasgo natural para no ser delatada y pueda estropearse su intención, se manifiestan en malas horas al atardecer, durante ciertas horas especiales de la noche y se prolonga hasta el alba; Uehara clasifica en tres tipos de representación de los muertos o *machu gentiles* y *soq'as* previo a su aparición ante los humanos y son: figura de viejo, metamorfosis y en seres invisibles, en su trabajo “Representaciones de los muertos en los Andes”. En coincidencia con (Ibíb) al alegar que los *machu gentiles* o *soq'as* aparecen al atardecer cerca de las cuevas con restos humanos antiguos, con metamorfosis en figuras de animales (Uehara, 2014, pág., 109). El término gentil representa al mundo prehispánico y demonios, atribuidos a la facultad de conversión en animales (Narváez, 2017 pág., 114).

Con la aclaración de las fuentes, la creencia popular a medida que avanza el discernimiento de la experiencia se hace convincente y real desde la primera instancia, que los gentiles canalizan bien al ente portador similar a aquellos vectores biológicos que inoculan la enfermedad, para luego manifestarse con los síntomas característicos y fulminantes como consecuencia de la misteriosa atracción y es revelada en los sueños con intenciones de llevar al sepulcro fúnebre; las “*gentil payas*” toman posturas similares a los “*machu gentiles*” producen con frecuencia la enfermedad psicossomático (trastorno funcional y

desequilibrio emocional) que lleva a un cuadro clínico devastador por la sustracción y pérdida del componente psíquico (ánimu) del hombre, sin la distinción de género ni edad; la posesión del muerto logra establecerse en diversos contextos de tiempo y espacio para atrapar y esclavizar la presa. Se mantienen alertas ante el mínimo descuido del incrédulo o del incurrente permisivo a que efectuase el *espanto* y poder ingresar con facilidad al interior del/la víctima tal como refieren los involucrados con los hechos sociales magnificados o basados en la riqueza de la sabiduría popular.

Su curiosidad y atrevimiento fue la causa para el padecimiento de esta persona:

*“Cuando estuve en primaria iba a las cuevas a sacar las momias y le dejaba encima de las rocas, pasando días se los regresaba a su lugar, la última vez que fui a sacar las momias paso algo insólito, estuve por levantar la momia vi que una vizcacha estuvo oculto detrás de la momia y al saltar me causó susto y salí rápido en ese justo momento había estado cruzando la puerta de la cueva una culebra amarilla, peor el destillo me impresionó a compadecer ante el impacto, luego de recuperarme me fui a mi casa sin haber reunido a las vacas, pero antes de retirarme del lugar y en mi desesperación me comí una pisca de tierra, después de esas tantas travesuras hacia el medio año me apareció un mogote pequeño en mi pie y está creciendo más de tamaño cada vez, mi comportamiento es insoportable cada cosa me irrita y a menudo discuto con mi pareja; a veces le hago masajes y se pone más duro, alrededor de este mogote la piel está ennegreciendo y se está*

*formando punta de color extraño, cuando hace frío me duele no puedo ni estar mucho tiempo en agua me empieza a doler, hace 4 a 5 años está ese mal en mi cuerpo, le agradezco a Dios que iluminó me mente para comerme la tierra de lo contrario la enfermedad ya me hubiese llevado a la muerte, como en muchos casos que murieron con ese mal parecidos al de mi caso, (...), el susto es el medio seguro para llevarte a la muerte más rápido; parece que es contagioso porque mi esposa también tiene ese mogote en su pie en el mismo lugar lo que yo tengo, ella no va (...), siempre voy al campo por los animales cuando camino mucho siento pesadez, cansancio me da como calambre y me duele mucho con el frío peor” (J. R. H., 23 años).*

La concepción globalizada del espacio social andino está juzgada de marginación y excluyente por su creencia en el padecimiento mágico en opresión del bien; en esa ruta de la jurisprudencia libertaria del pensamiento indígena se busca otorgar el elogio o denigrar la realidad persistente en oprobio que se impone entre los pobladores de Turpay, dicha afrenta de influjo realza su contenido con el suministro de datos por Muñoz que hace contraste con mi acotación al inferir a la indicación de una de sus colaboradoras quien a los doce años adquirió la enfermedad de ch’ullpa, entre los síntomas empezó con dolores muy fuertes en todo el cuerpo y mas en un pie, donde le apareció un bulto (Muñoz, 2014 pág., 313). Otros autores como Núñez del Prado, Flores Ochoa, Uehara, etc., concuerdan que las representaciones de los huesos en las cercanías del sepulcro anteceden a diversas formas en tiempos definidos que

divulga la cautela entre los transeúntes. Los huesos de los “*ñawpa runakunas*” o “*machu tullu*” luego de su penetración, se mantienen latentes por años en el cuerpo de las personas muchas veces exalta no solo en el cuerpo del culpable sino también en la pajera o en algún otro miembro de la familia, el “*machu*” infesta a cualesquiera que se interpone en su trajinar; como se ha dicho, la manifestación es variable en cada cuerpo o persona en unos aparece de manera casi de inmediato, pero, en algunos ya después de muchos años, hasta dicen no padecer del mal hasta que el hijo nace con el espectro; si se estipula que las mujeres son portadoras del patógeno ente, el contagio se produce en el vientre como la ETS, en concordancia con el punto de vista de Brunel que compara su ataque con la enfermedad venérea; este hecho puede deberse a la resistencia por algunos mecanismos naturales del organismo hacen que retarde en unos y se acelere en otros, así como la alimentación, la no creencia en el influjo de esos seres mitológicos y la fe en lo Divino hacen que se contrarreste cada hecho negativo que repercute en la salud.

Una vez detectada el “*ch’upo*” o “*mogote*” “bulto” como se quiera llamar, al someter a un movimiento brusco, sufre cambio repentino y misterioso, en ocasiones se mantiene visible de manera permanente, con evidente abertura hacia la terminación similar al del volcán. La perforación externa con bordes escamosas y piel negruzca, es la característica propia de la enfermedad del “*machu*” acompañado de fuerte calambre por la constante caminata y la exposición al agua y frío que la extremidad afectada se encoge reduciéndose del tamaño natural además de perder la fuerza en el tono tensor del movimiento, esta entidad parasitaria remueve el *kawsay* hasta el alma con el influjo satánico

galopante que opera. Cada premisa argumentativa sobre la investigación realizada para plasmar en este compendio, tiene una aproximación a la vertiente hermenéutica, que busca una complementariedad al valor proposicional; desde mi perspectiva Antropológica los datos conforman la estructura básica de la ciencia.

### **Ilustración 27**

*Protuberancia y el estigma avista con terminación abierta.*



*Fuente: propia*

Otro poblador relata la inconciencia a la que se vio sometido durante el “encantamiento”, al respecto menciona:

*“Hace 2 años antes mi esposa ha sufrido fractura de hueso de la pierna (...), desde ese día esta postrada en cama por su edad no se puede sanar ya normal, (...), yo iba a trabajar a otro distrito (...), entonces cada noche llegaba tarde caminando pero casi al mes de que estaba yendo y viniendo como cualquier noche, sería más o menos 8:30 a 9:00 de la noche, venía caminando en noche de luna cuando ya estaba cerca a la población del borde de abajo del camino me sale al encuentro una vecina joven conocida como*



*Laura, ella no es soltera tiene su marido e hijos, tenía la misma voz, ropa, tamaño y demás características, entonces estamos viniendo conversando, pero sin insinuar nada así en lo que estamos caminando y estando a unos metros de llegar a la población sin decirme nada ni despedirse así como apareció también salió del camino hacia abajo, me sorprendió algo habré visto dije, le esperé más de una hora volverá nada ni su voz he vuelto a escuchar, me ha pasado frío y también me vino una extraña sensación, escalofríos y un sudor frío, me fui muy afectado, al llegar mi esposa (...), me dijo que tenía cara de haber visto algún diablo o "nak'aq" (pistaku), no podía decirle nada de lo ocurrido (...), había algo que me ataba la lengua se trababa por fin no le dije nada, poco a poco me he recuperado (...) me puse a dormir con dolor de pecho, al día siguiente me levante como con resaca como si hubiera tomado toda la noche, no fui al trabajo incluso me descontaron, me he bañado con orín fermentado pero no ha quitado el malestar y al mes el dolor aumento en mis piernas, cabeza y todo mi cuerpo estaba como con golpes fuertes y finalmente se encogió mis piernas estaban duras era como que el músculo se endureció así como cuando uno muere el cuerpo se hace tieso, mi hijo me llevó a la posta me han dicho que posiblemente había tomado trago, incluso me enojaron (...) le dije a mi hijo que buscara a un vecino de nombre Jacinto quien conocía de estos casos era medio brujo y el me confirmó lo que sospechaba*

*que era machu, esa mujer que se apareció en el camino era gentil paya o paya tullu (...), la mujer que me apareció le tenía que encarar si era ella esa noche que me salió al encuentro, ella negó me dijo una mujer con hijos pequeños como podía estar andando de noche. Jacinto me ha traído preparado de hierbas para hacerme tomar y bañarme con eso me he quitado los dolores y la cojera, además, me he levantado de la cama, estaba trabajando ya normal, pero desde hace 5 a 6 meses me está volviendo los dolores en las piernas y cabeza hasta la cojera, (...). En mi sueño veía mujeres jóvenes y hermosas que me sonrían cariñosas e insinuantes para tocarles su cuerpo y sus partes íntimas, felizmente me he contralado de no acercarme (...) de esa forma engañan y nos llevan a la muerte” (F. P.B., 39 años).*

Siguiendo a Flores Ochoa (1965) en la cita de Brunel (2914), el espíritu fantasmal del *soq'a paya* variante femenino de los muertos de los habitantes de la época legendaria precolombina, se muestra como una viajante seductora con intenciones de engaño funesta, a veces mortal y con la función de control de fidelidad del varón por encontrarse con separación momentánea de su mujer (Brunel, 1986. Pág., 233). Las gentilas aparecen en los caminos desolados a los viajeros que les pide llevar en el anca del piajeno, para luego mostrar su verdadera naturaleza, mostrando grandes colmillos (Narváez, 2017). Estas aclaraciones del accionar de las *payas*, en algunos casos se muestran como influyentes en su fase ambigua de la dualidad benéfica o malignidad que explica

del accionar de los *gentiles* y sus variantes en la sapiencia postural del género humano, lo cual merece tomar en cuenta de su diferenciación coyuntural, aunque es difícil de distinguir con exactitud por la imagen perfecta que aparentan.

El influjo de la “*paya*” o “*paya tullu*” no necesariamente es el ataque directo y de inmediato, el sometimiento, la penetración o atracción violenta como se ha estado perfilando hasta este apartado, cuando entra en acción cambia el contexto circunstancialmente por cualesquiera de las razones ya mencionadas, algunas veces se manifiesta como viajante misteriosa que hace sus apariciones en ciertos sucesos nocturnos de la vida ambigua de los peatones antiguos; como menciona el informante, este juego comienza con la advertencia de quienes han podido explorar el componente interno de lo humano, por la simple sensación de sentir la profanación de las residencias de su propiedad y zonas arqueológicas dejadas como vestigio de haber habitado la tierra durante el periodo formativo y su creación cultural guiada por su imaginación y concebida del cosmos, al querer dar respuesta a las cuestiones propias de los fenómenos naturales, desde donde evoluciona la postura de creación cultural con progresivo perfeccionamiento hasta nuestros días siguiendo la línea de lo pasado. Al respecto me mencionó otra informante lo siguiente:

*“... una tarde decidí traérmelos una vasija (...) antes que otros se los lleven, esa noche no pude dormir algo que me aturdía a penas me acosté me vino como una tristeza que me ponía a pensar y el sueño se me fue, pero que quería salir a buscar o recoger mi piquito que había dejado en mi chacra de Ansayk'i, pero, ¿esa hora?,*

siento mucho miedo de salir de noche (...). Sin embargo en ese momento sentía una fuerza y estado de ánimo excepcional como nunca, solo pedí a Dios que me protegiera de todo mal, me puse a orar a lado de mi cama, entonces esa fuerza que pretendía llevarme al lugar prohibido se desapareció poco a poco, casi ya al amanecer, empecé a mejorar y volver a la normalidad, tuve que ir a casa de mi hermano a contarle la verdad (...), estuvo disponiéndose para salir a ver sus animales pero postergó para atender mi asunto y me pidió que llevara kisa, ajo, ruda, coca, muña y cigarro, nos fuimos llevando el objeto (p'uñu, jarrón en miniatura) hacia el lugar de donde había recogido, (...), allí mi hermano enterró las hierbas más otras que no logré identificar, fumando cigarro y pikchando coca como alcanzo (haywarikuy) sin antes sobarme todo mi cuerpo y la vasija, la recomendación fue que no esté de pendeja recogiendo lo ajeno, (...). A veces alguien me tira con piedra a mi techo otras veces me llaman por mi nombre con voz de mi esposo, primo y vecinos por la noche y al salir no encuentro nada (..), me duelen mucho mis brazos con constante calambre pronto el dolor se generalizará y me llevara a la muerte; solo la fe en Cristo me ayuda a ahuyentar al mal" (P. A. M. 52 años).

### **Ilustración 28**

*El cántaro (p'uñu) profanada del gentil.*



*Fuente: propia*

Las etnografías de diversas zonas se reportan las funestas consecuencias que sufren los profanadores de tumbas en el reporte de Polia (1979), afirma que el acto de introducirse en las cuevas sepulcrales en busca de tesoros, se trasgrede las reglas de respeto hacia los *abuelos*. Es otra prueba que orienta al respeto frente a la repercusión que sufren el espectro del “*machu*” en *Turpay*. Con el punto de vista de Hinostraza se puede llegar a un mayor entendimiento sobre el proceso de *wisch'upay* (curación) del ente patóforo (portador); de ante mano se buscan los motivos si es o no culpable directa o indirecta del incurrente, o simplemente la facturación delictiva es por la infracción de sus antepasados. Para el *wisch'upay* en *Turpay* se utiliza diversos elementos naturales y culturales según sea el caso de culpabilidad, tal como menciona mi informante.

De lo descrito se edita un mensaje estremecedor en la relación aberrante entre la vida y la muerte, la vida latente y el poder vigilante de estos seres sobrenaturales e enjutos los denominados *gentiles*, toman sus poderes para proteger sus pertenencias ante la ambición de los intrusos que tratan de apropiarse, generando el enfrentamiento inconsciente e invisible en la que se

versa, a aquellos que tratan de obtener beneficios sin permiso ni retribuir a cambio un alcanzo (especie de despacho) consistente en algún elemento que satisfaga sus demandas voraces de alimento que ellos necesitan y piden para seguir manteniéndose vigentes entre los humanos o simplemente repele el hediondez de la ingesta psicotrópico natural, ante la pulcritud en carencia de órganos vitales. La narración del informante que avista logra deshacerse del ataque justamente con el antídoto natural que exhalan dichas plantas. La expresión de dominio por las almas del infierno en la vida de los habitantes de Turpay, en concordancia con otros relatos recogidos por Antropólogos en sus respectivas investigaciones sobre este fósil viviente se asume que lo hacen por el premio de alimentar su existencia y otro en reciprocidad al castigo o la agresión recibida. Otro caso señala el fatídico momento que experimentó un peatón peregrino en pleno día seducido por la ambición de obtener algún beneficio por el valor de un animal errante con el cuerpo representado del diabólico mundo de los *gentiles* y relata así:

*“Hace 5 años, mi tío iba de Turpay a Chuquibambilla como de costumbre a pie, en un lugar desolado del camino largo le salió al encuentro un cordero colosal, venía siguiendo ya lejos con el sonido propio de los animales, en vista de que el dueño no reclamaba pensó en llevarse hacia la capital para negociar y llevar algo a la familia con la ganancia, se cargó en su poncho a medida que avanzaba el largo camino sentía mucho peso, ya estando en la bajada de la hacienda de Kaqta, con el peso además por obra del mal espíritu, se resbaló y se cayó fuerte la carga y las ojotas*

*también salieron disparados, el impacto de la caída le ocasionó fuerte golpe y dolor, entonces se frotó su sentadera diciendo – auuuu me dolió fuerte -(millayta nanarachikuni), mientras el supuesto cordero había tomado su forma original de momia o esqueleto; la cosa es que se asomó a mi tío con apariencia de un hombre diseco flaco y con terno para responderle su comentario diciendo –a mí también me hiciste doler- (nuqatapas nanarachiwanki). Al oír hablar al manso corderito convertido en un ser aterrador, le provocó fuerte susto, solo se atinó a correr para alejarse con unos pasos largos y con gritos del demonio sin poder recoger sus ojotas ni poncho, llegó en minutos lo que se hace la caminata en horas a la casa de su hermana, antes de perder la conciencia logró comentar su experiencia, al momento que llevaron a la posta lamentablemente llegó sumido en la locura y sin hablar por la impresión recibida a la semana falleció. Al hacer averiguaciones llegamos a la conclusión, en ese lugar donde tuvo encuentro con el cordero existen muchos sepulcros de los antiguos hombres denominados gentiles, existe hechos verídicos que muchos viajeros padecieron en similares situaciones” (W.P.P., 36 años).*

En el área rural los medios tradicionales son los canales depositarios del conocimiento del antiguo mundo vinculado con la fuerza mítica y maligna que emanan los "machu o paya gentiles", en remembranza de otras entidades y en asociación con el demonio que realiza la caza del ánima humana, tomando el

aspecto representativo de antropomorfa, zoomorfa y objeto concreto portadores claves del espíritu mágico deificado. Al respecto Flores Ochoa (1973) en la cita de Natsuki, promulga que los muertos se transforman en la pareja concreta de las muchachas (os), aduciendo a los *gentiles*; por su parte Uehara entre las tipologías de metamorfosis del *machu, gentil o soq'a*, identifica la representación en figuras de animales e insectos (Uehara, 2014, pág., 109).

Al interactuante principal del relato en contacto con la fuerza maligna deja un mal sabor al transitar con violencia lacónica al inframundo en condición experimental de un estado de descontrol emocional; con el contrataque genera un episodio maligno irreversible que compromete su realidad natural con el trance del ánimo por la mutación sádica de doble entidad, que inicia con un comportamiento inofensivo como buscando ayuda para luego modificar su imagen al espectro diabólico y erotizante que tuvo influencia desestimante como símbolo del poder negativo para traspasar los límites de la realidad objetiva al burlar el conocimiento vago y la debilidad al engaño de lo humano.

En distintas referencias sobre el tema en abordaje tratan de demostrar que en la concepción de lo andino o en la filosofía andina predomina el pensamiento simbólico cuyas dimensiones se plasman en lo místico y lo lógico. El sujeto, según su concepción visionaria del cosmos sugiere del encadenamiento versátil entre el proceso de la neurofisiológico y la imagen mental que pretende la representación de la cultura simbólica al atesorar primero al discernimiento del pensamiento antes del conocimiento de la realidad circundante, que se configura a lo largo del proceso de transferencia de la fuerza universal en busca de la determinación de los límites de resistencia por la libertad de los humanos.



Está evidente que el espíritu vago de los *gentiles*, recobran vida en lugares de parajes inhóspitos y los caminos para seducir a los viajeros en completo descaro.

En muchos casos los animales pertenecientes a los pobladores también pueden llegar a ser víctimas en el contacto que tengan con los gentiles o sus moradas, el desenlace es distinto, el siguiente comentario muestra como son afectados los animales:

*“No solo a las personas le producen enfermedad los huesos de los gentiles, sino también a los animales que le pisa al entrar a la cueva a lamer, especialmente a las cabras y perros que les gusta lamer los huesos, los perros entran a cobijarse del calor o lluvia, cuando entran a las cuevas a cobijarse de la lluvia seguramente en ese momento les entra el hueso a ellos también, a diferencia de las personas no les provoca malestar sino simplemente se encuentra tumorcitos al sacrificar cuando es necesario, encontramos pedazos de huesos en su intestino, hígado, músculo de color marrón, formado como un tumor envuelto con la carne, que le hemos puesto de nombre como “machu khipu”, en los perros si se muestra al exterior como “chu’pos” como en humanos en cualquier parte del cuerpo”(J. B. H., 58 años).*

Las cavernas conocidas como las moradas de los antiguos habitantes del Turpay que hasta hoy reposan sus restos fósiles, durante su existencia pudieron haber expuesto al humo (*q’isña-q’usñi*) y todo tipo untajes de sabores lo cual a la larga produce el sabor a *yontay* (cierta salitrificación o salinización), es por eso

los animales gustan lamer introduciéndose a la cueva y como consecuencia adquieren el “*machu*”, este caso también podemos encontrar entre las versiones comulgadas en un trabajo anterior realizado por Muñoz (2012), quien basándose en la teoría de Ch’ullpas de Pablo Sendón (2012) menciona, aunque en Coipasi no fue una zona de pastoril, pero por el lugar con cierta frecuencia pasaban caravanas de llamas cargados de sal hasta hace algunas décadas antes, donde los llameros descansaban entre los límites de la comunidad, por esa razón se conoce como *qollpa wasi* (casa salada o salitrada) (Muñoz, 2014, pág., 311). Este trueque fue muy conocido en las zonas andinas de lo que también Turpay no fue ajeno a esta actividad de intercambio en reciprocidad de sus necesidades.

Muchos pobladores aseguran haber encontrado tapados; designan con nombres de chombas, jarras o cántaros conteniendo monedas de oro y plata o simplemente fino polvo de oro. Los tesoros generalmente se encuentran en los morros, en corralones, cuevas, etc., por no decir en cualquier parte de dominio satánico; en ciertas noches y horas del año arden con una luz de color azulado, con la diferencia del fuego natural de alargarse y achicarse. Para apropiarse de esa riqueza dicen que hay que votar al lugar el calzado izquierdo para evitar que se mude a otro lugar, aunque es difícil de constatar de cerca; el carácter satánico le permite ocultarse de pronto, desde luego pagar lo que pide que se le dé la ofrenda consiste en entregar una vida humana, pero también se pueden engañar con el feto de animales. Posteriormente se realiza mediante el acto de la ofrenda un pacto con la Pachamama o el pago a los gentiles para excavar.

En esta zona abundan los tapados, muchas personas le han conferido naturaleza satánica por su rasgo cambiante del lugar, donde aparece y

desaparece repentinamente, a veces convertirse en sapos y culebras o simple piedras conforme a los hallazgos de Cervantes en Piura similares a los míos; atrae la atención ambiciosa a cualquiera, especialmente de los mezquinos, que tienen deseos de enriquecerse de la noche a la mañana. Algunas personas conocedoras dicen que es necesario realizar ritos de brujería o retribución con cuerpo humano y animal que consiste en ritos de acercamiento.

La ciencia trata de explicar estos hechos mediante la historia. Las civilizaciones prehispánicas ritualmente guardaban sus tesoros en chombas y jarras tapándolos herméticamente. Contrariamente las escasas referencia manipulan en verter la información al afirmar que estos metales con el transcurrir de los años acumularon bastantes óxidos, los cuales causan deterioro al organismo, que se manifiesta de muchas maneras principalmente en la piel, ojos, pulmones, etc. Así, la asociación directa de los males que sufren y afectan a las personas está ligada a la acción de las mismas al sacar, destapar, o simplemente recoger objetos enterrados, con años de acumulación de químicos y agentes contaminantes. Sin embargo, el mal no coincide con la afirmación impuesta tiene implicancia netamente con lo mágico profano consistente en lo espiritual que vaga en libertad y voraces impregnados entre sus restos osamentales de los antiguos *runas* que se muestran físicamente con apariencia inofensiva ante cualquier visitante.

### **3.1.3. Creencia en la alteridad permeable de los gentiles.**

#### **a) Creencia en la doble existencia**

Dentro de la cultura andina existen muchas formas de comunicación y comportamiento religioso, una diversidad de características, estilos y funciones

en las construcciones religiosas del *purun runakuna* en *purun pacha* (el ser humano en general) en relación a su mundo natural que ha tenido siempre la tendencia a crear otro mundo paralelo pero sobrenatural que se interactúa en el *kay pacha* con elementos sagrados relacionados a la devoción, sacralidad, hierofanía, teofanía, patofanía, ontogonía, etc., así como con elementos profanos relacionados al temor, la angustia, la paranoia, etc., sin embargo, esta diversidad mantiene o maneja un mismo patrón por el cual están unidas en la cosmovisión: el sistema de “creencia”; da lugar a la glorificación de los dos *pachas* en uno, es decir, los seres de otra civilización pretérita o del *Tayta Yayayku* acaparan en este tiempo del *Churi Yayayku* con la vigencia en transformación animada del cuerpo ya expirada. Para una comprensión y tener una lógica exacta de mayor envergadura a lo expresado, cito a Urbano quien ubica en un discurso prioritario de homología de que los hombres del tiempo del *Dios Yaya* habitan en una especie de espacio separado y salen por las noches a través de los huecos de la pachamama. Los huecos o cuevas pueden ser los *puqui* o fuentes de manantiales (Urbano, 1980, pág., 122).

Los hechos están embaucados respecto a la creencia en los *gentiles* que conlleva a otro hecho particular y social, el efecto del poder que estos seres tienen y llevan a cabo mediante sus manifestaciones, de acuerdo a la percepción de los pobladores de Turpay. La morada de los “*ñawpa runakuna*” antecesores y ancestros de los inkas merecen respeto, al ser profanados y saqueados más que todo hurtados de sus pertenencias, ante este suceso se sienten ofendidos y tienden a reaccionar como patología en el cuerpo se sus opresores a manera de protección, ataque y defensa por su compuesto cultural material de su

pertenencia. La tradición oral vertida por cierto es muy controvertido donde protagoniza el *kallpa* karma de los *gentiles* como reflejo de su poder al sobreponerse a la fuerza natural *antropogónico, cosmogónico* y social del hombre. En concordancia con Eliade, se puede desifrar aspectos para la comprensión de la doble vida de los gentiles cuando dice: “porque el cataclismo no equivale a una extinción definitiva, sino a una reintegración pasajera a lo instinto...” (Eliade, 1949). Partiendo de este postulado se puede admitir que el mito de los *gentiles* se separa en dos eras la pre y la post cristiana enfocado por la destrucción de la etapa de la barbarie y el devenir de la nueva civilización. De acuerdo a las premisas trascendentales, mi referencia y más la recurrencia de los ya mencionados de otras fuentes se puede reafirmar que los *gentiles* tienen doble existencia, el *kawsay* en el mundo antiguo (señoriaban su componente corporal físico) y el mundo actual (mantiene su hegemonía animada); eso implica que después de la desaparición de su estructura física tienen la capacidad de recrearse para imponer su inmortalidad dañina.

Desde la comprensión de la Antropología y Arqueología y en concordancia con otras disciplinas existe el consenso por la explicación del origen, evolución y extinción de la antigua civilización humana que pobló el planeta en el principio del tiempo; esta afirmación se versa por la evidencia que existen de sus restos como cuerpos momificados y esqueléticos que datan con muchos años de antigüedad, indumentarias variadas, objetos de valor y su obra plasmada en construcciones arqueológicas y el arte rupestre; cuya fuerza animante sobrevive a la muerte física dotado de cierto poder conferido por el *satanás* que hace revivir (*kawsarichin*). Dicho en otras palabras, conserva su inmortalidad por su

naturaleza particular de residir el *alma post mortem* en las osamentas inertes para que la unidad anímica realce en la reorganización de sus componentes vivificantes y que prosiga la doble vida, con constitución corpórea en el *q'aya pacha* (tiempo antiguo) y lo incorpórea (alma viviente de la otra vida) en el *kay kawsay* (en esta vida), pero, con el rasgo *mana kunan runa* (no humano del hoy); que profana el *kawsay* para mantener la renovación constante de su energía a través de la antropofagia fantasmal y con cierto orden de canibalismo, al comportarse como enemigo predador del género humano. Partiendo de esta premisa se puede dar una explicación de la forma del entierro a sus difuntos en la sociedad antigua o gentil, las costumbres estarían relacionados con su creencia religiosa, cultural y étnica, que evidencia a la jerarquía y la estructura de poder social ejercida al momento del desvanecimiento mortuorio que sostenía la práctica predominante en aquella cultura milenaria; existe indicios verídicos en sus entierros por debajo de la asentera de las viviendas habitacionales en el distrito de Turpay.

Desde la óptica de los Aymaras los *ch'ullpas* habitaron una era lunar y que desaparecieron mucho antes de que los inkas irrumpieran en Lípez. También hubo sobrevivientes entre los *ch'ullpas* y se adaptaron a la nueva situación (Gil, 2005, pág., 214). Similar creencia se mantiene en la tradición genealógica de los habitantes de una comunidad en Cusco; en el matiz de los Antropólogos, los Q'eros creen ser ascendentes directos del *ayllu* de los *gentiles* (Flores Ochoa y Núñez del Prado, 1982). Generalmente en Turpay los pobladores atribuyen la existencia de los *gentiles* a la presencia de restos arqueológicos, arte rupestre y las tumbas con especímenes antiguas, sin dejar de lado la conexión que existe

en la transferencia de información con su tradición, pero, no están ligadas de ninguna índole en parentesco consanguíneo con los fornicarios de sus antecesores *gentiles*. La diferencia que existe entre los muertos de las dos edades es justamente la función social que cumplen las *almas* o *aya* al antepuesto y pospuesto del cristianismo, en ese horizonte los *gentiles* son malos *mihukuq* y los cristianos los buenos. Estos dos conceptos antagónicos tienen la utilidad circunstancial según el interés de la persona, puede ser útil por la función que le dan en atacar por medio del rito al enemigo para dañar con el encanto, es obvio se catalogue como bueno y malo para el que recibe.

El siguiente informante indica sufrir el hurto de su ánimo por tenencia del objeto encantado con el poder de los gentiles:

*“... Don Benedicto Ayuque, tenía su chacra en Alfacancha donde están los restos de viviendas de los antiguos pobladores de Turpay (estructura pre-Inca), en cierta ocasión se había encontrado un objeto en forma de llama que era oro puro que pesaba 2 kilos y medio, llevó a su casa sin conocer solo como adorno, cada noche en sus sueños le pedía que devolviera dicho objeto a su lugar, al no retornarle a tiempo se convirtió como un desquiciado, cada noche se quería escapar hacia ese lugar, tuvieron que mantenerlo a marrado hasta que sus parientes le devolvieron el objeto, se recuperó pero que se sentía cansado y decía que había caminado muy lejos” (M. Q. A., 63 años).*

En el mundo andino y en general, el metal tiene estrecha relación con la *pachamama* en vista de que los minerales se cobijan en las entrañas al igual que los *gentiles*, en el inframundo o *pacha tierra*, muchas etnografías abordan en el sentido de que la divinidad requiere saquear por ello incita o le motiva al hombre con un regalo que puede consistir en los objetos metálicos fundidos y acondicionados en cerámicos por sus antiguos habitantes; a cambio de recibir el premio se debe retribuir por medio de una lógica de principio de reciprocidad de correspondencia en alimento simbólico, en ese sentido ubico el aporte de Ortiz en: "Interpretaciones, demonios y Héroes andinos". Trata de establecer al *Wamaní* y la pacha, el wamaní es el espíritu de las montañas protectores de las etnias quienes perecen bajo su tutela es digno de culto, en cualquier versión la pachamama es la que se beneficia por decir así, el espíritu del Apu se personifica con figuras de cóndor o un mestizo (Ortiz Rescaniere, 1986, pág., 212). Una señora que tenía residencia cerca al cerro huaca encontró un batan de *gentiles* que le sedujo en encanto con querer llevarse como dé lugar, pero, su dimensión le obligó a pedir ayuda, al llegar a su casa le causó malestar y confusión mental luego de un tiempo arrojó sangre y murió (Polia, 1989). En esa lógica podría inferir que toda forma de retribución se hace a la *pacha tierra*, entonces cabe afirmar que la totalidad de sus elementos componentes están en estrecha relación con ella, la apropiación ilícita o sin retribución de lo ajeno es castigada mayormente con la psicosis y posterior muerte y una que otra con la afección física, tal hazaña es revelado entre los sueños al hacer visita improvisada al infractor, esta disposición se aduce que el objeto tiene la adaptabilidad de ser receptáculo o está impregnado con el poder maléfico por ser la forma análoga



del espíritu del objeto material, por medio del cual impone su fuerza demoníaca, esa cualidad del encanto significa que en el objeto reside el espíritu provisto de poder predador; sin embargo, la fuerza enigmática se limita una vez se aleja al objeto de la tentación de ser poseedor y con la ayuda del eficacia psicotrópicas (poder sobrenatural benéfico de los espíritus que intervienen por la invocación del *yachaq*) que acompañan en el trance de la purificación anímica realizado como parte de la sesión terapéutica se logra ahuyentar a las entidades que alteran el estado funcional de la conciencia. Por consiguiente, en las ocasionales apariciones de los objetos son proporcionados con la pretensión de imponer su poder a su voluntad, es otro mecanismo involuntario impuesta para adentrarse del astuto "*machu gentil*". Los objetos aparentemente libres hallados fuera del recinto considerados indefensos también inducen a una repercusión negativa en la salud, muchas veces las personas tuvieron atracción fatal a través de esos objetos hasta escaparse de sus casas para ir a convivir con éstos por medio del efecto del hipnotismo, tal cual como experimentó el familiar de mi relatante.

Testimonios del mismo entrevistado:

*"Antonieta Huayhua (...), ella había recogido ollitas y otras pertenencias de los gentiles, por eso le había entrado por su boca y se había quedado en el cuello (garganta), al tocar se notaba como se estaría traspasado un tubo o palo pequeño, justo por donde pasamos los alimentos y le tapaba la respiración, se quejaba cada noche de dolor, como no podía comer ni tomar agua, se secó totalmente su piel se pegó a los huesos era idéntico a la calavera arrugada, sentía miedo a la*

*gente hasta a su familia, después de tanta agonía se murió, pero después de muerto ese hueso que era evidente se desapareció ya no había como atragantado” (G. H. V. 61 años).*

Existe una lógica de que la pachamam esté inmerso en el accionar de los *gentiles* por mantener la armonía en reciprocidad de cobijo-alimento, la pacha les/nos cobija a cambio de recibir la ofrenda de los antepasados que hoy se cortó, como declara Ortiz, los dioses nacidos del pasado se refugian en las entrañas de la tierra, que hoy amenazan con el orden establecido, aún cuando son benefactores y garantes de otro mundo (Ortiz, 1986, pág., 206). La verdad de los hechos, enfocan a satisfacer la curiosidad verosímil, en las instancias que ponderan, del que se originan los relatos orales o tradicionales que intentan revivir y explicar una realidad original que existió y que existe, al que se impone a una necesidad de salvaguarda de los principios morales y culturales de la colectividad que responden a un orden social donde se realza la creencia en los elementos esenciales de la composición cósmica que intervienen en el aura de la civilización humana.

La confrontación de seres sobrenaturales que dan lugar a la creación de relatos hace una totalidad de las cosas fundadas sobre su origen; la acción tentadora de los *gentiles* que mecanizan con cierta maldad, por ello el espacio dominado por estos seres fueron declaradas despobladas y limitadas de toda actividad agrícola, como repuesta al temor que emanan. El tiempo de manifestación varía en cada persona desde el momento del contacto o el efecto

corrosivo del “*machu*”, puede aparecer después de días, meses incluso después de años, mientras tanto se posesiona bien en el cuerpo para luego manifestarse con los síntomas ya descritas y la emergencia de pequeños edemas portadores como envoltorios con incrustación de huesecillos del que habla el relato anterior, la diferencia con la dimensión del carcinoma el *machu* al deliberar al exterior éste se hace estable en un tamaño medio, mientras el otro se expande, acrecienta y se abre.

Otra informante revela la materialización en animales y por su solidaridad recibe el impacto fatal:

*“... el camino del colegio se torna peligroso por la existencia de las cuevas de los gentiles, una tarde como siempre nos íbamos por el camino hacia nuestra cabaña, eran aproximadamente 3:00 de la tarde, en eso nos chocamos con un gatito mediano de color romano a rayas de plomo y negro parecido al tigre, entonces decidimos llevarnos a casa sin presagiar el peligro, mi papá estuvo llevando alegre, (...), ya estando cerca a la casa mi papa me dice -jeste gato pesa mucho!- yo iba detrás de él distraída, al poco rato grita mi papá porque había notado que algo se colgaba ya alcanzaba hasta su muslo y al fijarse el gatito indefenso se había transformado en un esqueleto largo y por susto lo tiro al suelo y el esqueleto se fue con movimiento de un serpiente zigzageante (wit'ikyaspa) y se metió entre los arbustos que desapareció en un abrir y cerrar de ojos, nos quedamos sin habla largo rato*

*no podíamos pronunciar palabra alguna solo nos miramos, luego de media hora apareció un tío y nos preguntó que pasaba pero que si nos notó lo pálidos que estuvimos y nos acompañó hasta la casa y allí recién nos recuperamos de poco (...), talvez a mí me afectó más que a mi papá, en ese momento sentí calor y empecé a sudar frio y mi cuerpo sentía como congelada, ...” (M. H. S. 24 años).*

Siguiendo los enunciados de Eliade, se sabe que los mitos explican los misterios ocurridos desde el principio de la creación del cosmos, en esta misma línea de acción esta percepción es defendida por Ortiz, alcanza un compilado de temas emblemáticas de mitos como componente de una realidad continua, entramada y a la vez vana, da valor cultural a las divinidades mayores y menores. En la “Mitologías Amerindias”. Colige que el mundo es creado y recreado por el gran espíritu o Dios, recrea otros en paralelo al presente, esa visión aclara al pie de página; según la literatura Antropológica, ese accionar se denomina actor del héroe cultural a las divinidades presentes en la imaginación, la relatividad en la tradición católica se funde solo como héroe cultural a Jesús y al mismo Dios (Ortiz, 2006, pág., 23-4). Conforme a la circunstancia en el relato se funde el encuentro de aparente sosiego entre los seres del antepasado y el del presente, donde se crea una solidaridad, aunque algo funesto en busca de la fusión para recrear el mundo real en una particular entidad de movimiento (bien y mal) entre *kawsaq* y el *wañusqa*, el trauma infringe a las lesiones psíquicas mas que externas.

El espíritu de los *gentiles* o los antiguos habitantes del mundo y de Turpay tienen evidente vínculo con el satanás, es por ello logran representar a distintos cuerpos animados como personas, animales o en forma de viento para engañar a su víctima y así lograr tomar prisionera el ánimo de la persona hasta enfermarle y llevar a una muerte inevitable si no se acude al especialista, experto o conocedor (terapeuta andino, *hampiq* o *yachaq*) a tiempo, el conocimiento propio y ancestral del poder de la medicina tradicional y la experiencia depositada les fue de valía para el manejo con mucha prudencia, que enaltece al poner en valor o en práctica la sabiduría popular andina ancestral para ahuyentar al ente portador del mal en perjuicio del *qhali kawsay* con el respectivo aplicativo de rescate de los saberes tradicionales o ancestrales para liberar del *alma* difunta de los anti cristianos dispersos en el entorno espacial.

La creencia en los *gentiles* es contundente y general en el distrito de Turpay por la presencia de sus restos fósiles que desde la Biblia se remonta la existencia de grupos humanos aislados de su santidad denominados los gentiles paganos o no cristianos. Es meritorio esa denominación por patentar la proliferación espiritual hambrienta, por la desidia y la prohibición actual de sus devotos congéneres que idolatraban en la antigüedad; que hoy desdichan la vida del hombre de este tiempo, las semejanzas y las diferencias de su actuar se configura en la actitud reveladora que muestran los personajes dotados de fuerzas y tamaños extra comunales que deliberaban en el otro tiempo de su existencia la imprudencia de propugnar rencillas a la sucesión de sus congéneres .

**b) Transmigración liminal del agente cultural en determinado tiempo y espacio.**

Los gentiles no solo se manifiestan de forma dispersa en diferentes lugares que tienen condiciones favorables como para efectuar el *machusqa* o *payasqa* por medio del *mancharikuy* para raptar el *yuyay* y depositar el *wayra* o *samaykuy onquy* en la persona y demás antivirtudes ya caracterizados, asimismo, prescribe otras localizaciones donde buscan a las personas solitarias; de igual forma, se interpone en diferentes contextos de tiempo, específicamente los *gentiles* se manifiestan en ambientes o entornos de oscuridad, y en entornos de *pacha qallariy* y tukuy del *p'umchay*, debidamente transformados con idéntico parecido a los diferentes cuerpos animados e inanimados del entorno a los que imita en un acto de improviso los ya mencionados. Sobre estas especulaciones existen investigaciones donde se encuentran semejanzas y coincidencias en los datos. Neila recurriendo a (PRATEC, 2002: 39-41) converge datos de Ayacucho donde existe la creencia de que los alimentos frescos contienen sabor o *qamasa* de seco ya pierden, lo mismo pasa con la persona que recibe susto, queda carente de la fuerza vital del *espíritu*, *sabor*, *qamasa* o *samay* (Neila, 2006, pág., 25). Urbano refiriendo a otros autores define a la *qamasa* en Puno; la persona está compuesto por el cuerpo físico y del psíquico, éste dividido en tres: *jacha ajayu* (gran espíritu), *jiska ajayu* (pequeño espíritu) y la *kamasa/chchichiu/sombra* (Paredes Candia 1972: 20). En Puno los relatos ubican tres *almas*: *ánimo*-a situado en el hombro derecho, *qhamasa* en el izquierdo y el ángel de la guarda en el corazón (Cáceres O. 1970: 25). El alma de una persona se llama *qamasa/chiwu/sombra*

o *qamasa/axayu* (Tschoik 1968: 158-59). Bertonio traduce *samana* por “aliento”, *sombra* por “*cchiuu*” y *camasa* por “honra” (Bertonio 1612) (Urbano, 1980, pág., 123). Varios estudios insinúan sobre la composición del cuerpo y los efectos que sufren ante el impacto de la transmutación maligna que lleva al padecimiento diverso.

Siguiendo a Robin (2009), citado por Ríos en “Análisis Antropológico” de su trabajo de investigación le hace parecer el comportamiento de los ramaderos de Puno con lo de los gentiles y dice; los ramaderos retoman su forma animada durante la noche, caracterizada de la época anterior a su litomorfosis, como ocurre con los huesos de los gentiles bajo la luz pálida de la luna (Ríos López-2015, pág.19). Esta afirmación es corroborada con diversos estudios registrados por su similitud, al igual que los datos obtenidos por mi persona en el distrito de Turpay, los gentiles retoman su forma anterior a su muerte en tiniebla, crea sucesiones de apariciones como sus gemelos de los reemplazados-as pares para imponer su existencia bajo el criptosoma de su propia identidad.

El encanto para los pobladores significa una atracción demoníaca o *layqay* por parte de los *gentiles*, al convertirse en personas en lugares silenciosos y en ocasiones especiales. Cuando el sol se pone en el ocaso se transforman para actuar como los mismos condenados; en luna nueva (*wañu*), luna llena (*pura*) durante estas noches, afirman haber escuchado murmuraciones y susurros desde sus antiguas moradas de los *gentiles* con emisión de sonidos incomprensibles como si estuviesen en una reunión. Aseguran de su participación con una actitud de naturalidad adoptando una identidad impostórica en las festividades tradicionales del pueblo, reunión de jóvenes (*qhaswa*)

realizadas en cosecha de papa; en carnavales (*pasya*) en el que se sigue un proceso ritual (*alcanzo*) hacia los *Apus*, *pachamama* y al propio Altísimo para la reproducción y conservación de los animales, además, afirman que en esta época los *gentiles* hacen su propio festejo con instrumentos y vocalizaciones al ritmo del carnaval con una voz melodiosa y angelical al que se percibe a lo lejos, el mismo se pierde confundido entre el sonido de las cataratas de los ríos y el eco de los pináculos o precipicios que atrae a cualquiera; lugares alejados y cercanos a sus moradas donde impone su dominio, etc.; son ocasiones en que estos seres reviven y buscan revitalizarse, ya que en estos días las personas por descuido o por efecto del alcohol caminan solas y en horas inapropiadas (mala hora), entonces el encanto es seguro. Todo esto provoca miedo en la población, es decir, esta forma de accionar de los *gentiles* en las fiestas y en otros espacios, se puede postular como un mecanismo de control social. Los datos concuerdan con el análisis realizado a partir de los relatos por Núñez del Prado (1977). La interpretación de Cáceres se asume con cierto matiz, el *suq'a* tiene dos formas de presencia en los Andes, como viento y persona real y objetiva; durante la noche hace su presencia en la casa de la persona que padece de soledad en ausencia y con apariencia de la pareja (Cáceres, UNSAAC). Este mecanismo de incursión y usurpación del síndrome cultural, le da la eficacia simbólica para lograr su cometido; en los *willakuy* de la perspectiva andina y en las etnografías se definen, difunden y consensuan de este hecho por medio de Antropólogos, etnólogos, etnohistoriadores entre otros de nuestro medio y del exterior. Asimismo, estos seres aparecen en ocasiones impredecibles, por ejemplo, cuando se deja alguna prenda de vestir y esta desaparece misteriosamente son



directamente responsables del hurto o *chansakuy*. Los cristianos afirman que son como los tapados, que le dan la naturaleza satánica a sus conversiones improvisadas.

De acuerdo a la información que ofrecen los pobladores de Turpay, los ambientes de oscuridad o el atardecer más que todo la noche densa es propicio para la manifestación de los gentiles, quienes ya calculan el momento exacto para desaparecer cuando la luz empieza a intensificarse; son muchas las historias y relatos que afirma haber visualizado la silueta de algún *gentil* en cuerpos ajenos y a veces con su propio imagen en ciertas horas del día y de la noche dependiendo del lugar de ubicación, luego del espectro de la participación en los eventos sociales y por la llegada de una hora propicia para retirarse como el alba del día, se inquietan y se disponen a aparcar o desaparecer sin hacer notar al resto de sus acompañantes. Como lo refiere el siguiente comentario:

*“Los gentiles reviven en la luna nueva (wañu) y luna llena (pura) deambulan cerca a nuestras casas o caminos, en ese momento se introduce a nuestro cuerpo, es como espíritu maligno por eso a las personas alteran física y psicológicamente le convierten en monstruos, sus dientes crecen desmesuradamente, les mantienen llenos sin hambre, rechazan la sal, el ají y los convierten como locas (os), cuando están poseídos por los gentiles se escapan hacia donde están las cuevas como atraído por el demonio, a las personas poseídas les vuelve como invisibles por eso no los encuentran fácil además de convertirles en hueso y pellejo (esquelético)*

*hasta matarlo, las personas que han tenido la mala suerte de experimentar ese episodio al retomar su vida normal cuentan maravillas que han estado en una tienda o en casa adornada con oro y plata” (I. R. Q. 58 años).*

La temporalidad de conversiones de estos personajes (gentiles) del relato, se establecen con claridad con los datos de Núñez que narra una suerte de esparcimiento a la participación del *gentil*; las veces que concurría, dejaba la fiesta mucho antes del alba, llevaba el disfraz extraño, la siguiente noche le hicieron amanecer a pesar de sus súplicas y cayó al piso entre huesos y cartílagos corroídos por el tiempo (Núñez del Prado, 1977). Los comuneros no deben caminar cerca de las casas de los abuelos en las noches de luna llena, los abuelos están en reuniones (Hinostraza, 1986). Los *ñawpa machus* fueron hombres poderosos que murieron deshidratado bajo el calor del Roal, con carnes resacas y adheridos a los huesos denominados los *soq'as*, que salen de sus refugios cuando el sol se pone en el ocaso y en luna nueva (Ortiz, 1986). En la referencia de otros etnógrafos del medio, se consideran también la mutación espectral durante los eclipses lunares; cuando la luna emite una luz muy suave y opaco, es la fase preferido de los impuritanos hombres del pasado para recrear su imagen postural de la realidad a pesar de su cuerpo esquelético sin recubierto de músculo. Este acto de apropiación de la salud ocurre con mas frecuencia en los tiempos de especial consideración relacionado con las fases de la luna como se reincide en el énfasis en asociación con las fuentes; la declaración del anterior informante, pareciera que estos *ñawpa runakunas* tenían devoción a la luna, obviamente ha sido su guía de luz en aquel tiempo inmemorial, esa luz les da

ciertos mecanismos para realizar actos impropios que en vida tuvieron mucha importancia. Según las fuentes documentales la luna tiene una connotación de ser divinidad tutelar para la antigua civilización vinculada con la edad caótica de la vida rudimentaria que tuvo progresiva evolución con el proceso de transferencia diacrónico de sus elementos en relación al cosmos civilizatorio.

El rutinario acceso que desmedran es con la ayuda de la oscuridad y el otorgamiento de la luz suave del astro luna, toman fuerza satánica con mayor preponderancia durante la noche (*tuta puriq*) reviven con la idéntica imagen real; en vista de que la interceptación de estos espíritus devoradores del ánimo humano, posiblemente, se produce como consecuencia de la interrupción de las ofrendas acostumbradas en la antigüedad, por ello se tornan en tanto wak'as (tenebrosos) los lugares de cementerios antiguos de sus habitantes incondicionales y apetitosos que buscan satisfacer ese erótico y demoníaca atracción durante la noche y al atardecer que obliga a los pobladores de Turpay no transitar por el lugar en soledad ni en altas horas de la noche.

Otro comentario refiere que las manifestaciones se dan en el atardecer, con más propensión cuando estos se tornan de coloración rojiza, a continuación, el siguiente testimonio:

*“Con más frecuencia se ha visto casos en las víctimas tanto varón como mujer al atardecer cuando el sol se pone de color rojizo y durante las noches donde tiene historias de haber sido participes de la fiesta en complicidad de la noche oscura con su atuendo elegante y desapareciendo de pronto sin que nadie se diera cuenta del acto al rayar del alba” (este hecho*

*solo se presenta en varones y no hay referencia de mujeres que haya sido participe de la fiesta” (M. Q. A., 58 años).*

La inserción espontánea de los gentiles como participantes en las fiestas organizadas por parte de los jóvenes en ciertas épocas del año y durante la noche, se presupone con fuerte incidencia presencial del *gentil* masculino y no así de la participación del *gentil* femenino, eso implica la fuerza apodíctica de su sexo para mostrar la dimensión ilimitada de su atrevimiento de galanteo y seductor con el propósito de perpetrarse en la estructura esencial del individuo viviente, además, se puede afirmar que es el ente que más embiste con la antropofagia al de su sexo opuesto. Sobre este aspecto la mayoría de las fuentes recorridos abordan, aparte de Núñez del Prado (19706), se incluye a Fuenzalida (1977), Marzal (1971), Allen que confirma los casos relativos en Sonqo; al concluir que los muertos ancestrales (*machukuna, awlanchis*) siguen existiendo e influenciando en el mundo de los vivos de manera directa (Allen, 2008, pág., 66). La influencia puede ser positivo o negativo, aunque para ella fue más en la relación de bondad ante los pobladores, intervienen en el acompañamiento en diversas actividades; cultivo, producción y protección agrícola de fenómenos naturales y la procreación de los animales, si son invocados de manera correcta para los casos requeridos.

Este malestar irradia pensamientos fantasmales en la manera de percibir del entorno físico, psíquico y ético-moral en la cultura rural andina, el material remanente del proceso mórbido de los “*gentil machu*” pueda transformar la estructura vital humano en ser invisible o que tengan representaciones

perceptibles, audibles hasta talvez tangibles para evitar ser descubierta su identidad de la punición tentadora, al ubicar fuera del alcance de la vista cuando se fusiona con el ánimo vigente, la repugnancia habitual se produce, cuando el cuerpo humano pierde relativamente su estructura material para emprender el viaje hacia el mundo ínfimo e imperceptible por acción del espíritu de los “ñawpa runkuna”.

Otro, relato amplio esta versión:

*“Los gentiles se transforman al atardecer y durante las noches que participa en el baile organizado por los habitantes, pero cerca al amanecer se fuga, desaparece sin que se den cuenta porque al momento de partir se transforma en un espíritu (satánico), invisible que no está al alcance de nuestra vista. Los gentiles hacen sus apariciones en lugares silenciosos, hogares donde la victima habita sola, entre los roquedales, caminos, chacras maizales, cercano a las cuevas y en las mismas cuevas donde moran los gentiles, por eso la recomendación es que en las zonas mencionadas uno no debe andar sola siempre acompañado, por lo menos algún animalito a lado porque evite la contaminación el mal del machu” (E. J. H. C. 57 años).*

La autofiguración en la que se condena su desintegración física, tiene implicancia itinerante por irrumpir con sagacidad al peligro que involucra la excentricidad humana en momentos que se presupone a la soledad y en

complicidad del silencio del entorno *gentilar*, al transfigurar su mundo caótico corrompe la moral; a parte les permite afincarse a estos indeseables seres satánicos para atentar con su cometido ante cualquier ser dotado de energía vital, que transita desprevenida y expone su salud en peligro excéntrico, por ello, las personas que conocen y saben del peligro en lo posible evitan circular alejados de su entorno habitual que asocia con la bestialidad abrumador (a), si es que lo hacen tratan de prevenirse utilizando algunas estrategias que ellos mismos han descubierto por la necesidad de mantener el equilibrio de su salud. Es necesario portar elementos que mantenga alejado de cualquier situación impropio mas aún, en la protección del contagio del “*machusqa*”, en caso de que se ponga de manifiesto simplemente huya por su efeto repelente del mana abrupto de la naturaleza y la práctica culinaria que denigra ante la barbarie intención del opresor maligno. En el constructo del tiempo relacionado con la humanidad antigua, se mantiene multiplicidad de registros concretos imprimidos como resultado de sus esfuerzos por esclarecer y escalar la cadena del eslabón del misterio de la vida pasada, en ese contexto recurro a Pablo Cruz, recoge vestigios concretos y simbólicos de la existencia de *Ch’ullpas* en: “Desde el diabólico mundo de los gentiles. ... Potosi y Chuquisaca-Bolivia”. En este artículo indaga el compartimiento de los *ch’ullpas* (aymara) en Bolivia, como muchos investigadores reconoce a nuestros antecesores humanos, que vivieron bajo la luz de la luna y la principal causante de la desaparición de su identidad física fue la salida del sol, desde luego estos espíritus no encontraron su morada en el *ukhu pacha* (morada del diablo y los espíritus de los muertos) sino en el *kay pacha*, sin embargo, niega la participación en ciertas festividades

costumbrista del pueblo, salvo en el dominio del espacio en salvaguarda de sus bienes (Cruz, 2013, pág., 217-18). Recorriendo a otros autores como Holguín (Holguín 9189:39, MMVIII, 2009:30) y a Marzal (1971), define la condición existencial de los huesos y admite que están vivos y salen a calentarse desplegando los primeros rayos de sol, a simple vista no muestran esa virtud engañosa solo huesos de antebrazo, pero si como visiones durante las alteraciones físicas y mentales por efecto de bebidas alcohólicas, así mismo, infiere lo que relata Marzal, si se rompe el hueso brota sangre. Para Allen estas ideas sugieren la fusión de dos mundos dispersos de animación. Uehara también acota la incursión gentil, que revive durante el crepúsculo y la noche, para la autora también en *pacha tullu kawsariy* se produce *qhaspiyuyta* y *tutata*.

Por otro lado, también hay relatos sobre la manifestación de los gentiles en épocas de festividad, o trabajo asociativo entre los pobladores de Turpay:

*“Durante la época de la elaboración de chuño se acostumbra hacer qhaswa entre los solteros-as que consiste en cantar y bailar en ronda cogidos de la mano unos a otros, así mantenerse caliente durante la noche y también como a modo de cuidar del daño la papa, me contó mi comadre Josefa, cada noche iba un joven con su poncho, con un sombrero grande blanco que tapaba su rostro a manera de escudo que no le dejaba ver, él era que cantaba y bailaba con más entusiasmo que los demás, todos tenían la curiosidad de conocer, a aquel apuesto muchacho, que llamaba la atención cada noche, pero cerca al amanecer se desaparecía sin que nadie se dé cuenta,*

*se hacía humo, entonces se pusieron de acuerdo para no dejar de ir la siguiente noche y hacerle amanecer para que por fin puedan reconocer al extraño visitante, ya está amaneciendo y él está pidiendo que le suelten, haciéndose sordas seguían bailando y cuando se aclaró el día se cayó convirtiéndose en un montón de huesos y su ropa sobre el hueso, los participantes desde entonces ni más salieron a la qhaswa, ...” (J.B. H. 58 años).*

Según este comentario nótese que los *gentiles* tienen suficiente poder para manifestarse, en distintos contextos de tiempo y espacio liminal como ya se ha descrito, donde se transfigura con insensatez de forma humana, sin embargo, con la luz del día su apariencia y el engaño sería revelada, por ello con la proximidad del alba se quiebran convertidos en huesos viejos. Como respaldo a este relato cito Juan Ansión en: “Ensayo sobre las nociones de ruptura y de mezcla en la tradición oral andina”. Asigna que una mujer joven fue violada por un ser mítico y ha salido en cinta. Ahonda en un concepto ambivalente al decir, que el encuentro amoroso de un *gentil* no da frutos, basa su escoria en la idea construida de la versión recogida en Cusco por Payne (PAENE, 1984: 33-34). A partir del cual pregonas que un gentil le apareció a una pastora como joven elegante y seductor con palabras románticas y convincentes le sedujo, desde entonces cada noche le visitaba a su estancia y la joven salió en cinta, le exigió que se presentara ante sus padres como su novio formal, pero no lo quiso, frente a esa negativa y aprovechando la frecuente visita, decidió en coger y no soltar



hasta el amanecer con la duda de que podría tener otra pareja, mientras él le pedía que le soltara de lo contrario se quebraría, en verdad cuando llegó el amanecer se resquebró en esqueleto antiguo de los gentiles; posterior a lo suscitado la joven parió un esqueleto y no una persona (Ansión, 1992, pág., 47). Numerosos relatos en Turpay acaparan del amorío y la visita de los *gentiles*, a la hora de especial convención que infunde el *machu* hasta dejar en cinta o *chichu*. En diversos relatos se ve a la mujer como instrumento de servicio sexual y infractora del principio de moralidad dentro de la sociedad, con plena culpabilidad del pecado (*hucha*) carnal.

La realidad circundante se funda en una condición de intercambio del accionar entre muerto (*wañuy*) y vivo (*libidinal sagrada*) la persistencia de la inmortalidad de la primera generación de humanos extintos de su estructura física; pero, no está separada de su entidad anímica para que se mantenga vigente y paralelo a la siguiente generación como lo es la actual, para que adquiera el sentido de deidad *proto gentiles* en el contexto de lo sagrado o lo profano según amerite las circunstancias del entorno natural. Tal vez sea esa la razón para que los *abuelos gentiles* siembren su nefasta e implacable amenaza ante los humanos imbuyéndose en sus actividades cotidianas a manera de recriminación de no estar dotada del proceso de reminiscencia en replica de la supresión incondensada sin salida de la vida post mortem.

Otro relato menciona que el amanecer también es un momento idóneo para la manifestación de estos seres sobrenaturales, en la concepción de los pobladores de Turpay, se asegura que estos seres tienen el poder para nublar incluso la

vista con algún acto distractor de quienes hayan entrado en contacto con ellos, así lo refiere el siguiente comentario:

*“Fui a Ansawayk’i tempranito a ver a mi chaqra, al voltear el morro hacia la chaqra vi a don Jerónimo salir de una de las cuevas, empieza a bajar dirigiéndose hacia el lado por donde estuve yendo, yo también estoy acercándome sin perder de la vista a don Jerónimo, ya estando cerca para el encuentro me tropecé con algo me agaché para ver que me estaba molestando, mientras don Jerónimo se hizo humo se desapareció por completo, empecé a llamar por su nombre nada ni un gemido, fui a buscar a las cuevas tampoco encontré ni su huella, me asusté por mi cuerpo pasó como una corriente eléctrica (rassssssss), en eso me vino al pensamiento que el gentil se manifiesta de esa manera y más que seguro era el mal, como conozco de los remedios hasta preparo para curar a los contaminados o a los que padecen con ese mal del abuelo gentil, de inmediato me regresé a mi casa y me tomé gasolina, por eso optó por huir de mi presencia” (R. H. G., 60 años).*

En la cosmovisión biótica global existe la creencia de que el cuerpo no es solo una simple realidad biológica que está sujeto a las limitaciones que alteran su diseño genético en situaciones poco predecibles, sino que resurge la interdependencia en el universo con acciones naturales y culturales en

correspondencia del tiempo y el espacio, en esa transición la naturaleza del hombre difiere en la función de animación viva, es obvio que la estructura física es vital para la continuidad activa. Las fuentes escritas como de Uehara (2014) enfatizan las conversiones gentilares en ancianos a veces harapientos, Uehara de las seis figuras de representación que asumen los *gentiles*, reconoce como primera clase con figura de viejo; pues bien, en el *willakuy* precedente se percibe la imagen del *machu* encarnado en el cuerpo de un anciano del entorno que luego se esfuma. El curso de la temporalidad y el contexto circundante posibilita la transformación que repliega el ser maléfico e intransigente, el porvenir del día también es aprovechado por los *gentiles* para involucrarse en la alteridad social con anarquía y violencia adoptando una identidad ajena subversiva, para pasar desapercibidos y no ser descubierta su verdadera identidad ante su ocasional víctima, ante cualquier interrupción puede valerse de algún acto imprevisto que imponga como telón de fondo la dispersión de obstáculos para distraer la vista y la mente haciendo uso de su astucia con la propensión de desaparecer en el momento y simultáneo del lapsus excéntrico, que la tradición cultural primaria hablada; este proceder con la manifestación vivificante es en tanto obscénico que lejos de cuestionar el oráculo denigrante de su intención, se estigmatiza por la ficción del engaño.

Según consideraciones de ciertos parámetros, existen muchos casos de apariciones inusuales del alma en condena de los *antiguos* moradores y con mayor proporción la somera participación de *gentilares* del género masculino (*ñawpa qhari runakuna*), ante este hecho se puede entender que estos seres sobrenaturales durante la noche se presentan como tal con su identidad propia;

portando su indumentaria nativa y a la usanza de los *gentiles* o “*ñawpa runakuna*”. Muestra la naturalidad de su voz, el manejo extraordinario de instrumentos musicales al estilo del performance de su expresión cultural y folklórica coyuntural antigua en fusión con lo nuestro y demás características costumbristas propias de su época. Según mi introspección, las moradas se componen de indumentarias consistentes en una variedad de objetos muy sutiles, para cada ocasión de necesidades; con asertividad se puede argumentar que fueron portadores de similares elementos culturales a la nuestra, por la exenta exposición visible de los vestigios que imprime fiable a la interpretación perceptiva consensuada en el lugar reservado.

Los *gentiles* fueron vistos por muchos pobladores el momento de entrar y salir con cierta libertad de las cuevas, posiblemente salen discurriendo por los alrededores de la población en sombra e invisible o simplemente se materializa con imagen y apariencia variable de seres semejantes y regresan después de haber hecho algo como galantear (*qhuchikuy*) a ciertas horas, este acto es preferentemente realizada durante las fases lunares; luna nueva (*wañu*) y luna llena (*pura*), eclipses y el ciclo estacionario del *pacha* (días o noches) de mayor trascendencia según el calendario, que para ellos puede haber marcado probablemente algún acontecimiento conmemorativo e importante durante el transcurso de su historia de vida. También otros investigadores de la misma línea sostienen del hecho de coludir en diversas formas con el diabólico oprobio que genera su presencia y proceder antagónico al lumen sagrada.

**c) Hegemonía incorpórea en el entorno de los recintos y ruinas antiguas en el contexto geográfico.**

Según la tradición oral de los pobladores de Turpay, existe un consenso en que los denominados *gentiles* existen y tienen sus lugares de residencia en los alrededores de las urnas de sus moradas de siempre de estos seres ancestrales donde sus *alma* divagan y acaparan en son de protección de sus riquezas y osamentas con la finalidad de reducir al espíritu humano: específicamente las zonas arqueológicas, construcciones preinca, sitios alejados que sirvieron de fosas de hacinamiento sepulcral, lugares oscuros o quebradas (*wayq'us*), parajes (*ch'impî*), abras (*q'asas*), roquedales (*rumi hunt'apî*), campos (*purunpî*), a lo largo del camino (*ñampî*) silencioso, precipicios (*qaqapî*), pinachus (*orqo tukukuyninpî*), cercanos a sus tumbas, etc. Como se puede notar se ubican en lugares donde no hay presencia permanente de transeúntes, el temple del peligro alcanza su máxima dimensión por el espanto, encanto y penetración; es recomendable andar en estas zonas por lo menos en compañía de cualquier ser que transmita un aliento-samay o soplo de vida, por lo menos con un animalito para contrarrestar el contagio del acto pernicioso del ente maligno. En las informaciones recogidas los sitios de manantes o de trochas son menos referidas, en contraste con el esquema de Núñez del Prado (1977).

Por otro lado, los *gentiles* se manifiestan en lugares dispersos, según los comentarios de los informantes es tan diverso las circunstancias en el que hace su manifestación, conoce y sabe los momentos precisos en que una víctima se encuentra en soledad y a la vez en congoja por añoranza, o cuando se aleja de su contexto de habitad hacia los lugares silenciosos momento propicio para el

acopio. La contaminación de los gentiles puede ser limpiada por un experto luego del diagnóstico por medio de mecanismos de adivinación, la ejecución ritual se procede en un acto de consenso de auxilio o en conexión sacralizada a través oraciones de suplicio y disculpa ante los *Yayakus*, las *fuerzas psíquicas* de las *deidades* ancestrales y los poderes de la psicotropía patofórica de *purun sach'as* o *quras*. En parte el cuerpo se hace inmune a la dosificación fitoterapéutica y la presencia de la hierofanía (cura espiritual) aplicada del aporte de la sabiduría como herencia cultural ancestral y en algunas veces con el transcurrir del tiempo se hace endémico como un virus ante el poder estimulante de la naturaleza o cuando el poder de la etnomedicina pierde la fuerza psíquica por no seguir la secuencia correcta.

Los lugares que tienen representación de cultura simbólica como los cementerios de los gentiles habitantes pretéritos de Turpay, han sido disipadas con sus propias costumbres, creencias, supersticiones y formas de organización de índole diverso de apropiación, según la supremacía del poder antaño; patentizaban mucho respeto a sus ídolos encarnados en las divinidades ancestrales como los elementos constitutivos de la naturaleza según su cosmovisión (plantas, agua, wak'as litogónicas, animales silvestres y salvajes, elementos cósmicos, fenómenos naturales, etc.), con mas reminiscencia al *mama killa* y a la *pacha tirra* por la provisión de claridad y el alimento respectivamente, sin referencia de la veneración del *inti tayta*, y por la renuencia de que estos seres se dotaban de superioridad, en ausencia de un ser con andamiaje litúrgico como el *Yayayku*.

La afirmación se remite por las evidencias encontradas en los vestigios de sus construcciones a manera reclinatorios hacia sus deidades como túmulos circulares y cuadrangulares en las cercanías de los centros fúnebres y junto con los cimientos de sus viviendas antiguas, parecidas a los de la zona de Selva, Paucartambo y otros. La aseveración que se hace sobre la religiosidad idólatra que pudieron perseguir los ancestros es también por la disposición o la abertura de sus tumbas hacia la dirección del este (dirección de emergencia del *inti tayta* o *killá mama*) para supuestamente entre en comunicación el espíritu de los *gentiles* con su deidad mayor sea luna o sol, sea cual fuere el pacto, convencidos de que la concentración de la energía astral les revierta la vida.

Los *gentiles* de la zona andina de Turpay dejaron huellas imborrables que a lo largo del tiempo se conservan casi intactas tanto sus huesos como la arqueología registral, en lugares poco accesibles o sin exploración humana aún se mantiene la cerámica, utensilios y todos aquellos en cuanto respecta a las indumentarias elaborados de diversos materiales naturales del que disponían. El legado cultural que se observa entre sus pertenencias de los huesos de los gentiles tiene significado de sacralizada simbólica concreta para que los curiosos se eviten con ofender con el lema “aquel que profane serán castigados o consumidos por el *espíritu o alma* de los *gentiles* que resguardan”.

En Turpay, se ha mantenido la creencia de que los gentiles habitaban en vida las mismas moradas donde se encuentran hoy sus osamentas y sus indumentarias, a la vez se aduce como refugio común donde murieron hacinados producto del fenómeno o el cataclismo a que fueron sometidos por el padre espiritual de la naturaleza y del cosmos, que padecieron dolor y sufrimiento por

el que se alega su accionar perversa actual. Sin embargo, las fuentes literales de los entendidos locales indican que en los andadores de la población actual de Turpay y en general de la provincia de Grau, pudo haberse establecido el desarrollo de diversos grupos incipientes de culturas con sus propias costumbres, formas de trabajo (*llank'ay*) y talvez hasta manejaban su propio dialecto como sucedía en otras partes del Perú, entre ellos la cultura Wari resalta su presencia que posiblemente sea adecuación de sus tumbas en ciertos lugares de Turpay, también, podría especularse que cada grupo cultural ejercía su hegemonía con delimitación exacta de su territorio por ello existen tumbas funerarias en distintas partes a lo largo de la extensión del valle del distrito de Turpay y en general cada grupo étnico pudo haber dado origen a los distintos distritos en Grau de lo contrario como se pudo haber formado grupos sociales diversos o la totalidad de grupos étnicos de actualidad que alberga la extensión territorial apurimeña y peruano. Aparentemente estos grupos humanos vivían en armonía con la naturaleza, pero en conflicto constante entre etnias, hasta que fueron interrumpidos esa tranquilidad por la avaricia y la codicia de los invasores occidentales quienes impusieron sus costumbre, creencia y religión con la amenaza de sucumbir en matanza, aunque se decretó esa teoría por el arrebato de su riqueza y con la extirpación de su idolatría autóctona como el común convicto de juzgamiento por sus creencias.

La supuesta actitud inofensiva e ignota de los seres humanos acarrear a la ofensa, en cierto modo por el desacato a las advertencias de los mayores; sobre este aspecto existen versiones que se alegan sobre el mito de la enfermedad del *machu* que al principio fue solo como un engaño para proteger las tumbas de los



invasores hambreados, sin embargo, esa objeción se desplegó en su real dimensión al padecimiento de los muchos visitantes, incluido los naturales sufren al perpetrarse con alguna excusa no justificable de profanación (*wakeo*), esgrimen a los panteones antiguos; a parte de las formas mal intencionadas de entrega del legado convicto y de indisponer de cualquier elemento de deshecho que expulsa el cuerpo del oponente (orín, excreta, sangre, ropa, etc.). estos elementos de deshecho orgánico abalan de mediador para la infiltración del patóforo.

La explicación está sustentada de la creencia de los vecinos turpeños, quienes manifiestan tener suficientes muestras de haber recibido daño de las moradas ancestrales a través de sus pertenencias personales; el principal código étnico que rige es, que está terminantemente prohibido dejar cerca o dentro de las moradas de los "*gentil tullu*" restos de comida, coca pikchada, cabello, más la omisión al pudor con aquellos desechos remanentes ya mencionados o cualquier otro elemento orgánico que se libere o que haya rosado el cuerpo por estar impregnado de la *sombra* vital, esta dimensión puede ser rastreado (*usmea*) por los *gentiles* para seguir a su presa guiado por el *aliento*, la consecuencia puede ser fatal (muerte segura) como en cualquier proceso de apropiación, muchos tuvieron experiencias funestas por el descuido de omitir a dicha carnada.

La expresión cultural como parte constitutivo del folclore está presente en cada uno de los acontecimientos que experimenta el sujeto actor y receptor de los diversos fenómenos provenientes de las fuentes en el contexto histórico, en cuanto a sus conmemoraciones fúnebres ancestrales, con aquello, surge el claro

ejemplo testimonial del habitante antiguo cuya arquitectura funeraria colectiva se destaca con meritoria distinción de patrimonio cultural originario, en donde se funda el misterio que le da el acucioso abanico de sucesión hacia un sistema cultural simbólica y mítica en el constructor de una ideología del hecho social del pasado, presente y del devenir que abarca el legado de bienes materiales e inmateriales acumulados con la temporalidad.

El siguiente relato, indica que por refugiarse de manera inconsciente en las cuevas donde habitan los gentiles, son presas de estos:

*“..., mi mamá había muerto con el mal de machu, mi padre (...) gastado mucho y no han podido salvarla, (...), mi tía se quedó sola en la estancia cuidando a los animales, (...) sola con un bebé de meses de nacida, (...) decía que mi tío iba de noche y de frío con un olor raro como a podrido o a muerto le daba asco acercarse y se iba tempranito con el cuento de ir a cocinar para los niños a veces ni le avisaba se iba callado, (...), pero él se aparece cualquier noche de la semana decía (...) me llamaba atención cuando dijo -del olor que emanaba y dije a mi tía no será otro hombre de este lugar que sale refiriéndome al mal que existe en ese lugar el machu porque hay muchos lugares donde existen como funerales de huesos, ella se asustó y dijo no creo (...), como no creía del machu le dije que le amarrara con hilo que había para hacer frazada, a la semana siguiente otra vez le apareció, como abrazando nomas le había amarrado (...), luego se había*

*quedado dormida al día siguiente al despertar ya no encontró a su supuesto esposo en su cama, el hilo se jalaba hacia el lado de la quebrada, (...) con su hermano fueron siguiendo el hilo justo entraba a la falda de la quebrada donde había un montón de huesos debajo de una roca, allí encuentran amarrado con el hilo a un fajo de huesos, además, de un chumpi también amarrado los huesos que se le había perdido anteriormente al que ella presumía que sus animales se habían comido, al ver esa escena mi tía se había asustado fuerte al llegar a la casa se puso muy mal tenía fuerte dolor de cabeza su cuerpo que no le respondía se amarraba (qhipunakun) y tenía nauseas, al ver tan mal su hermano trajo al pueblo, (...), en el pueblo estuvo mal no podía mantenerse de pie se caía, ella me contaba que durante las noches veía venir mucha gente y del medio de esa multitud salía un hombre a enamorarla le ofrecía oro y tienda para que se vaya y se case con él, (...) le dieron de tomar el mismo hueso quemándolo con eso un poco se recuperó algunos meses, después igual recaía con la enfermedad, (...) le hicieron curar con medicina preparado por el experto con lo que trajo en botellas bien cerradas ese remedio tuvo efecto solo corto tiempo (...), esa noche que curaron en sus sueños un hombre le había reclamado porque no había querido ir con él podía haber cuidado con la tienda y el oro que tenía guardado para*

*ella, después de un tiempo otra vez cayó mal hasta el punto de que ya no nos reconocía nos rechazaba la comida decía que estaba zaceada dijo que le hacían comer carne y caramelos, no duró siquiera 2 semanas se murió convirtiéndose ancianita a pesar de tener solo 42 años” (S. A. Cc. 65 años).*

### **Ilustración 29**

*Las moradas de los gentiles son covecinos con sus congéneres humanos.*



*Fuente: propia*

Según la tradición oral se sabe que, el proceso de adverso de adscripción con gentiles en el cuerpo implica la presencia de varios espasmos que le sobreviene, son inducidas como disposición sucesiva, tanto en varones como en mujeres se efectúa en similar acto, en este caso ambos sufren o reciben con la misma intensidad, el punto de encuentro liminar donde se lleva a cabo en complicidad de desolados e inhóspitos lugares en senderos que se extienden de Turpay hacia sus diferentes estancias, *chaqras*, comunidades, anexos, etc. Para los *purun runas* todo elemento material se constituye de una forma de vida, unos con infinita patentidad de fuerzas que le mantienen adheridos a la naturaleza

(deidades) y otros con limitada posesión de su animismo (runas y animales); en apoyo de la reordenación del informe precedente presentaré un suceso que marcó similar procedimiento en la historia represiva del *machu*. En una generación anterior se presentó caso similar en una familia conformada por mujeres, el padre como siempre emprendía viajes distantes y prolongados dejando al desamparo a las mujeres, durante ese tiempo una de sus hijas sintió en la noche que alguien le aplasta y decide usar ropa de su padre para engañar al *machu*, a la vuelta de su padre dejó de usarla, volvió a aplastarle se despierta gritando, y logró ver a un hombre con traje negro que cruzó la puerta, su padre al acudir encontró una especie de tierra y piedritas, al día siguiente pudo seguirle la señal y le llevó a la tumba antigua allí escarbó con fuertes represiones y encontró huesos del *machu*, de inmediato llamaron al curandero e hicieron ritual de pago, no volvió molestar más (Berreras y Díaz, UNSAAC).

Los pómulos pronunciados, los ojos y cienes hundidos, labios chupados, piel deshidratada con tono muscular oscura y con escamas, los dedos deformes y en posición de puño tanto de la mano y como de los pies superpuestos encorvados-doblados, además, con apariencia del aspecto físico de un tuberculoso y más los ya descritos; son algunas de las evidencias cuando la enfermedad se encuentra en la última fase del *kawsay*. El aspecto endémico del ente perturbador se aprecia en la persistencia seductora canibálica o antropofágica, es justamente la característica resaltante que le identifica por su acción inusual con el que reprime al sujeto animado. En cada suceso liminar es común alegar al padecimiento con síntomas ya descritas que la afectación compromete y limita de la función normal de órganos de locomoción, así como los huesos están estacionarios en su lugar

de siempre, también procura quitar las bondades del movimiento a las personas para que permanezcan siempre cerca; estando postrado en cama es posible que le transmita esa naturaleza de sedentarismo al cohibir de la locomoción para mantener en vigilia permanente, en presencia del estado de dominación.

Un informante comparte la experiencia vivida de un pariente con parecidas características de la anterior, comenta así:

*“ ..., mi tía, una joven mientras su mamá salía algunas veces y de noche le aparecía un joven vecino de nombre Benito, que le invitaba a salir por leña, a pescar, ir a la qhaswa, pero era raro que le visitara cuando estaba sola y de noche, ella como toda joven se iba con el joven vecino sin que sepa su mamá, (...) después de unos meses empezó a quejarse de dolor de pecho y abdomen no quería comer apenas sentía el olor de la comida le daba ganas de vomitar, su mamá le hacía tomar medicamentos no se recuperaba, mas bien estaba adelgazando mucho ya parecía con tuberculosis (hank'uyay-tulluyay o simplemente tisis unquy), ni tenía hambre se sentía lleno ese joven vecino no era como creía mi tía era machu, como ya no sanaba con nada alguien le aconsejó que le hiciera tomar el mismo hueso del gentil quemado, (...) entonces la misma enferma había ido a recoger el hueso y quemándolo ella sola había tomado, según sus propias versiones luego de tomar se había quedado como muerta, no recordaba nada después de buen rato al volver a la vida, sintió un poco alivio, sin embargo el dolor volvió (... ) y era*

*más fuerte a los pocos días de auto medicarse se murió, sentía vergüenza de contarnos de esas apariciones ya cerca de su muerte le dijo a su mamá el nombre del joven que le cortejaba y al reclamarle a esa persona se negó, es mas, él tenía su esposa e hijos no podía estar en cortejos” (J. Q. H. 65 años).*

Diversas citas hacen alusión al tema como lo que nombra Hinostroza de la localidad de Cangallo, entre los que enumera de variados signos y síntomas de la afección del *aya tullu*, en la parte donde está ubicado el *aya tullu* se siente intenso calor y sensibilidad al agua fría. Creen que esta facción de quemazón que les produce el *aya tullu* se debe que los *abuelos* que murieron quemados por el calor del sol (Hinostroza, 1986, pág., 137-38). En Turpay presentan estas y otras síntomas que les hace ya familiar; el desequilibrio de la temperatura (el calor/frío- frío/calor) en todo caso el hipo o hipertermia les es común.

Además, muchos entretelones ofuscan esa particular forma de dotarles la afasia (pérdida del habla) para cambiar la conducta instantánea, en ese proceder los *willakuy* acentúan de que las personas afectadas generalmente mantienen en reserva hasta cerca de la partida a la tumba y llegan a confesar de la relación prohibida que mantuvo en secreto a pedido de la pareja fantasmal de los “*machu gentiles*” o “*paya gentil*”, sea cual fuese la elección del género volitivo del pacto ontogénico que presagia el acto conjetural.

La aparente usurpación de la identidad ajena del contexto en ausencia o falta de la pareja se hace letal, por el temor impuesta de sus bajas pasiones del condenado infernal, se presupone que esa cohibición pueda deberse para evitar

involucrar a consecuencias nefastas a parientes y el propio acervo nocturno, la vergüenza y el pudor lleva a la discreción, sin embargo, decide delatar con sesgo tardío ya cuando siente el indicio del mal aire de la derrota en la batalla con gentilizar luceferina.

Como se dijo, existe temor por la incompreensión y celos de parte de sus parejas o por efecto de la represión de los *gentiles* que se impone permanecer en su cuerpo, este hecho genera una gran culpabilidad para mantener en resguardo atónico. La liberación del alma del pecado de la seducción maligna debe servir para entrar en conciliación y morir en la gracia del *Yayayku*, es por eso tratan de llegar en la pulcritud de su alma a la eterna morada distinto al de los gentiles y no seguir en pugna en el infierno.

El siguiente informante también corrobora al anterior testimonio, afirma:

*“A mi tía Claudia a los 50 años, le apareció un granito en el cuello de color rojo y luego cambiaba a negro, crecía cada día ya se hizo grande como tumorcito y como pelota, era incómodo para ella de realizar sus actividades diarias, no podía ver el suelo tampoco agacharse, al tocarle era duro luego se hizo suave como ya no aguantaba el dolor, alguien le dijo que comiera ajo y otras comidas enemigos del machu wayra y se hizo un poco suave, mi papá le ha abierto con espino el mogote (q’umpu) y salió un líquido amarillento en abundancia con algunas gotas de sangre oscura, entre ese líquido salió un pedazo de huesito añejo, desde entonces comía todo lo que era su contra del machu wayra, así se curó*



*sola mi tía seguramente se contagió en su chacra de Ansawayk'i, por eso le abandonamos esa chacra para siempre" (I. R. Q. 58 años).*

La muerte de estos seres ancestrales fue posiblemente en una situación infernal, por eso hace que uno soporte los dolores en magnitud que conmueven el espacio natural del *runakuna*, esta versión se remonta por la tradición oral obtenida por otros investigadores como Núñez, menciona que la catástrofe sucedió un día jueves a las 12 del meridiano; repentinamente se oscureció el Anta Inti (sol de cobre) y se desató un diluvio de fuego, secando a los Machus en las actitudes de dolor y sufrimiento que actualmente pueden apreciarse en los restos momificados" (Núñez del Prado, 1957, pág. 151). En términos de Huetas citado por Cáceres es posible que en la segunda mitad entre los siglos XV y XVI se produjo una gran alteración natural con erupciones volcánicas, sismos, lluvias y sequías que marcó en la gente la creencia del enojo de los dioses, así sufrió cambio en el espacio sagrado andino y como consecuencia se desató la guerra entre inkas e hispanos (Cáceres, 2017).

El aporte de las fuentes corroboran esa hipótesis del padecimiento bajo diversos fenómenos cíclicos a la hora de su muerte, lo estipulado pudo haber sido determinante en el comportamiento satánico de los malos espíritus de los antepasados, también, otras versiones encaminan a parecidos trastornos al que se debió su extinción de los constructores de la cultura ancestral de ser blasfemados por la necesidad del hambre, epidemias, pestes, diluvio y otras fueron las que diezmaron la vida de los antiguos habitantes de la tierra. A parte

del calor cosmogónico de los dos o cuatro *intis*, al que hacen referencia los pobladores de Turpay, allí solo se menciona como único hecho catastrófico del calor solar que intervino en el exterminio y desecamiento del cuerpo de los “*ñawpa runa*” cuyos restos reposan hasta hoy en sus moradas sepulcrales, la presencia del inti es infaltable en todas las versiones y el diluvio es otro que tiene singular frecuencia como los principales ejes del genocidio de la antigua etnia, motivo por lo que me lleva a emitir el juicio de valor para precisar de que la hiper y la hipotermia que produce como el síntoma general en los víctimas del *machu* se deba justamente al *ruphay* del *inti* y el *chiri* del *para unu*, esa perspicacia atípica que infunde son los paradigmas de antivalores.

Desde la pérdida de su estructura física, esas almas de los “*ñawpq machus*” piden zacear la sed y el hambre del que padecen como símbolo de que soportaron al momento de su desaparición los estragos de los fenómenos ya sustentados, que ahora busca coludir en la estructura somática viviente para aplacar esas necesidades, demostrando una actitud devoradora mediante la infamia huésped susurrando a quitárselas el flujo que da la constitución anímica como la sangre (líquido) que mantiene húmedo al cuerpo y el alma (esencia-energía) que da rasgo característico a la persona, una vez exprimida queda al borde del *wañuy* sin derecho a redimir al *kutichi* de su compuesto perpetrado, después de que el cuerpo empieza a palidecerse paulatinamente hasta secarse.

Otra información menciona de forma más directa el contexto geográfico en el que se puede tener contacto con los gentiles:

*“las apariciones inoportunas se manifiestan en las quebradas,  
cerca de las cuevas donde moran estos restos de los ñawpa*

*runakuna, caminos, lugares silenciosos y alejados, dichos lugares se tornan de extremo peligro para cualquiera que transita por allí”*  
(D. Q. H., 21 años).

La realidad física de las zonas en cuestión, por su densidad rocosa, peculiar rasgo de des perfección e inaccesibilidad deslineal y el carácter tétrico que emana dichos lugares de entierros y en completa complicidad del silencio se permiten imponer su dominio, en vista de que están dotados de toda la disposición de tiempo y espacio que les será mas que suficiente para planear y concretar sus apariciones antípodas a los actores de los relatos base del pensamiento trasductivo de la literatura oral con estructuración de pertenencia auténtica, registrados como producto de la indagación propia para el presente trabajo de investigación. El peligro siempre esta latente en todo el contexto del género humano que agita la realidad consciente e inconsciente. El modo de acceso a la información valiosa en el marco de la articulación de las tradiciones culturales ancestrales subyacentes prevalece a la medicina intercultural local frente a la biomedicina global.

Otro, relato amplía:

*“Mi mamá ha sufrido mucho con esa enfermedad, mis tías tanto de parte de mi mamá y de mi papá y también mi abuelita, a todas ellas les mató el gentil tullu, mi abuelita se quejaba de dolor de todo su cuerpo más de sus piernas y rodillas, su enfermedad con el tiempo se volvió coja las dos piernas se pegaron al muslo, solía estar sentada o echada ya no se*

*paraba (...). Después de que murió mi abuelita, mi mamá ya también se puso mal, (...), mi papá le decía tu marido gentil te habrá entrado por eso te duele así le pegaba, por miedo a eso mi mamá no nos contaba nada de sus sueños, estando muy mal cerca de la muerte (...) se soñaba mucho con el sobrino de mi papá de apellido Morales, con quien en sus sueños tenía intimidad, anterior a ello aún andaba con sus dolores, (...) su vientre se le ha hinchado mucho, se quejaba de dolor de estómago no quería comer, a veces se antojaba de comidas, nos pedía cocinábamos (...) apenas probaba luego se asqueaba lo dejaba, empezó a enflaquecer terriblemente en la cama su cuerpito se perdía ya no aparecía pero su vientre era demasiado abultado, su piel cambio (...) trigueña se puso blanca pálida a diferencia de mi abuelita (...) piel en oscuro. Cuando la enfermedad le empeoró nos juntamos todos los hijos y parientes para techar su casita (...), al día siguiente se puso muy grave ya no quiso salir de la cama, le vino diarrea con sangre y la hemorragia por su parte como la menstruación (...), estaría bordeando los 50 años en ese tiempo, (...), mi papá hizo curar con una señora que conocía del machu wayra, esa noche (...) no lo hemos cuidado, (...) mi papá también se fue a la estancia a cuidar a los animales dejando sola en la casa (...), esa noche mi mamá haya sufrido mucho seguramente el mal le aturdía seguramente haya reclamado*

*(...) de su cuerpo, se había sacado su ropa para cambiarse y ponerse a la cabecera así cambiadita había muerto en su cama con evidencias de que algo había salido por su parte, presentaba sangrado. (...), existen muchas cuevas llenas de huesos de los gentiles que emanan peligro” (V. F. B., 48 años).*

La tradición oral presentada en esta línea de abordaje mantiene sus variantes del contenido que tienen parecidos en los relatos referentes sobre el accionar de los *gentiles*, al ser presa del “*machu wayra*”, en la cultura tradicional andina y nativa hay la creencia de que su composición anímica les hace inmortal al estar adherida a lo físico (indumentarias) de los “*ñapa runakunas*” su permanencia intrincada revolotea en la doble existencia, por eso en la actualidad sus *almas* siguen imponiéndose como un vector nocivo que anida para lisiar la salud del hombre con lo cual logra revitalizar su vigorosidad y actúa como un bicho que disipa la energía, para satisfacer esa necesidad de alimento se apodera del cuerpo ajeno y vivo, donde mora como huésped desde donde despliega la succión de su viabilidad hasta dejar carne seca (cecina) y su posterior muerte. Pues los investigadores tildan siempre de malévolo al *gentil machu* o *paya*, las narraciones de Núñez entre otros presentan una secuencia parecida de registros y declaran que la salud merma bajo el efecto de encogimiento de las extremidades superiores o inferiores que induce a la desavenencia y limitación total o parcial, la contundencia se puede legitimar con las evidencias plasmadas en este párrafo.

Los lugareños recomiendan mantener en discreción de comentar a las personas portadores (as) de la enfermedad del “*machu*” o “*paya*” para evitar acelerar su muerte, esa versión se pudo comprobar a lo largo de mi investigación algunas de mis informantes que estuvieron en etapas avanzadas de la enfermedad efectivamente se murieron al ser descubiertas y divulgadas como fuente de acopio de mi interés informativa y algunos sin haber compartido su experiencia y sufrimiento que me sirviera de aporte importante para mi trabajo, de lo que siento la mea culpa. La acotación de evidencias de Muñoz va en semejanza con los de Turpay que muchos miembros de una familia fueron contaminadas y reportadas muertas a causa del *machu* en represión enajenante de su condenación, en Coipasi tiene similar reporte de la enfermedad provocada por *chullpa* está muy presente y son muchas las familias que han sufrido esta tragedia a causa de *chullpa*, variante acepcional del *gentil* (Muñoz, 2014, pág., 311). Lo que dice Núñez hace constancia con la narración anterior que el soq’a *wawa* una vez que nace se integra a la comunidad de los humanos. Sendón (2010) acota que los fetos abortados o los *q’ara wawas* son enterrados sin bautizar en las quebradas que marcan los límites del territorio en Urcos. la protagonista del relato presentaba indicios de haber liberado a la criatura, al abandonar el cuerpo se llevó no solo el resuello que fue su esencia también su componente físico.

El siguiente testimonio indica similares circunstancias en las que los gentiles se manifiestan:

*“Al pie del Apu Mallmanya, encontraron indicios de la existencia de oro, (...), fuimos a verificar, nos atardeció en la*

*subida lejos del lugar, (...), mi compañero tuvo la suerte de encontrar una simple roca que mas o menos tenía espacio como para echarnos y dormir cómodos, (...), en mi sueño me aparecía unas señoritas altas con cabellos brillantes rubias con bikinis arrayas con buen cuerpo me acariciaban me tocaban mi parte íntima quería tener sexo conmigo en la orilla del rio, me llamaban mientras avanzaban hacia abajo, ya le seguía tras ellas en el camino se interpuso un muro que no me dejaba pasar prácticamente me separó de ellas, no podía subir para pasar he tratado de toda forma para salir pero no pude, ese muro supongo me puso Dios para protegerme (...)* dije seguramente nos ha seguido de la mina de Sokawaylla de Virundo en eso me desperté y me volteé con ganas de agarrar a las chicas le cogí a mi compañero se asustó y me golpeó por el incidente, les tuve que comentarles a mis compañeros de mi sueño y ellos también habían tenido la misma pesadilla que yo con mujeres hermosas, ya no queríamos dormir era fuerte nuestro sueño, (...), en el camino de regreso uno de nuestros compañeros se puso mal con vómito y diarrea, vomitaba todo hasta espuma yo también igual estuve con vómitos apenas hemos hecho llegar al pueblo de frente le llevamos a la posta, en el pueblo reaccionó favorablemente, al día siguiente uno de los que estaba bien tuvo que ir con los expertos a pagar coca y sus pepas, otras cosas mas suficientes para liberarnos

*de ese mal, nos dijeron que debajo de esa roca había huesos de gentiles, oculto dentro de la tierra, es probable hayamos invadido su refugio por eso nos causó estragos en nuestra salud, (...) nos dieron de tomar mas hampis como el hueso molido ...” (H. P. R., 68 años).*

El material recogido por Guilles, ejemplifica la semejanza a lo descrito, uno de sus colaboradores le indica que había soñado con *soq’a warmi* de tez blanca o mestiza, que le sedujo a la intimidad y luego fue insistente con el matrimonio, posterior a ese sueño se le paralizaron sus dos pies (Brunel, 1981, pág., 232). Muchos alegan haber soñado con la *paya* en diversos actos prohibidos y desde luego se quedaron con la constricción de sus extremidades, como el caso precedente. A la resonancia de la imagen del *machu* y *la paya* siempre se alega de una etnia de piel blanca diferente a los de *purun runakuna*, pueda que haga honor a la transculturación hispánica tal como se hipotetizó a lo largo de la investigación. El equilibrio de la salud depende de la armonía interior J. Bastien en la referencia de Gavilán y otros ante todo enmarcan que la temperatura corporal durante la circulación de la sangre difiere en cada persona, y se puede notar al palpar el pulso, y expresa en tres categorías Aymaras: *chuñuri* (fría), *junt’u* (cálido) y *jut’uptat* (tibio), la distribución de la sustancia va de la mano con la grasa y el fluido aglutinante (ánimo). Además, distingue indistintamente al *ánimo* como *juchuy ajayu* y al *alma* como *jatun ajayu*; cuando se pierde el primero uno se enferma y por el segundo llega a morir, a estas dos categorías concibe como fluidos y seres. Para Fernández el corazón es el centro de la persona donde se ubica tres *almas* o *sombras mä ajayu* (primero) o *ajayu, pä ajayu*



(segundo) o *ánimo* y *kinsa ajayu* (tercero) o *coraje*. Por su parte X. Albó identifica tres espíritus vitales del cuerpo *ánimo*, *ajayu* y *coraje* englobado por *chiwi* o *sombra* la pérdida genera la enfermedad (Gavilán y otros, 2011). La interconexión que existe entre los órganos es justamente por la circulación adecuada del compuesto de fluidos, si hay interferencia por alguna sensación emotiva fuerte o por el encanto; la acción se detiene como decía Cervantes que la sangre se congela o se paraliza no se distribuye adecuadamente y la persona pierde la postura y cae desvanecida con signos de trauma sensorial que se evade de la realidad por sufrir la vulnerabilidad o raptó del ánimo, con la evacuación anómala del flujo que fluye del organismo en una reacción de auxilio con la remoción automática de expulsión del estrago del jubeo.

Los “*gentil* o *machu tullu*” o “*gentil paya*” en cualquiera de sus variantes sea masculino o femenino, llega a dominar el cuerpo de diferentes formas, el pensamiento (psicológico), limitando el movimiento (invalidez) o el sueño (insomnio), el medio más propicio para la revelación de que está ya en su vida es el sueño, la incapacidad sensitiva es aprovechado para cometer el adulterio por medio de la imposición simbólica por su virilidad masculina y el atributo agresivo femenino en agravio de los receptáculos humanos, como el caso anterior que recibieron ciertas manifestaciones por la intromisión de sus cuerpos al recinto donde imponen su fuerza ante cualquier ser que tenga propósitos de curiosidad, invasión o de saqueo de las riquezas prehispánicas de la cultura milenaria andina.

En la expresión cultural de la colectividad Turpeña este acto de los *gentiles* es calificada como la trasgresión a la inmoralidad y al tabú de incesto, por ese

simple hecho metafórico de tener encuentros pasionales en sueños y a veces por ser presa de su ocasional manera de suplantar el parecido de los individuos y a otros seres del entorno físico; los “*machu wayra*” o “*machu tullu*” o simplemente el “*machu*” o “*paya*” crea rivalidades inconvenientes en contraposición hacia la naturaleza humana, ante este mal entendido muchas mujeres han sido agredidas por sus parejas, al confundir con el adulterio y la infidelidad, a pesar de estar evidente que la visita del *gentil* deja un olor como a hueso o como carne podrido, la ignorancia puede mas que la conciencia de juzgarse con argumentos sin sustento objetivo, el enredo marital le divierte al *machu* como dijo Núñez.

El siguiente testimonio expresa en la misma línea, que los gentiles se manifiestan de manera diversificada, además contrasta la información con la existencia de abundante flora en los lugares de residencia de los gentiles:

*“... mi papá cuenta que, en el lugar donde están las cuevas de los gentiles, crecen lindas flores de todo color, le llamamos “lato lato”, (...), mi abuela paterna era muy creyente de la religión, (...), solo florece durante el verano con la lluvia, (...) en temporada de lluvia cada vez que iba a recoger, a veces por la lluvia se refugiaba en las cuevas, de tanto esperar que escampe dice a veces se dormía, luego de un tiempo cambio su actitud, no hablaba no les quería dirigirles la mirada, se mostraba tímida, pensaron que estaba mal de algo, cuando se les preguntaba no les respondía, otro día que fue a recoger flores no volvió a casa, pasaron días no se sabía nada de ella,*

*sus familiares se fueron a buscar por todo lado, cueva por cueva, se hizo humo. Al no tener indicios de vida le declararon por muerta, doblaron la campana en son de duelo, velaron sus ropas y cumplieron con simbólico entierro. Pasado los días, fue vista por una joven de nombre Cursiña, en las cercanías de Ansayk'i. Los vecinos fueron a buscarla, tampoco lo encontraron ningún indicio. Pasando una semana fue vista por otra segunda persona en el mismo lugar. Esta vez fueron todos los vecinos de Turpay logrando ubicarla, le encontraron en un estado de transformación deprimente, porque le habían crecido las uñas, la cabellera deshecha que cubría toda la cara y se mostraba totalmente tímida salvaje con un aspecto calamitoso de momia. Tuvieron que llevar a la fuerza al pueblo, hacerle dar la vuelta por la plaza bajo tañido de la campana para alejarle el mal espíritu que tenía en su cuerpo, (...) casa, le mantenía como si fuese secuestrada, cerraron las puertas y las ventanas, buscaba los modos posibles para escaparse, gritaba, mientras traían a un buen experto "hampiq" (...), así lograron curarle, se recuperó del todo ya murió por vejez" (A. H. G., 57 años).*

### ***Ilustración 30***

*El onquy gentil se manifiestan en diversas formas.*



*Fuente: propia*

El hombre andino conoce la función de sus necesidades como base fundamental y como sustento atribuido a la influencia de su experiencia a la vez maneja una riqueza cultural de fortalecimiento para resistir ante los contagios e invidias de sus pares, para tal motivo asumo los enunciados de Polia, recogidos de una variedad de relatos de la tradición cultural relacionado con la pérdida de la *sombra (ánima)* y el contagio de la enfermedad espiritual (*encanto*) de la región del norte del Perú; destaca como uno de los factores influyente del contagio tipificado en el ataque de los espíritus en un imprevisto episodio de encantamiento, ubica deidades o encantamientos en ciertos lugares y en las fuentes de las lagunas negra-blanca en Huancabamba, con un principio vibrante de poder benéfico y maléfico que satisface al interés del concurrente. Sin duda alguna, los numerosos casos de Cervantes que ensombrecen en la experiencia de un encuestado, en cierta ocasión un maestro (curador) encontró monedas de plata en un lugar encantado del Cerro Negro, cuando quiso recogerlas el efecto del encanto lo protegió en forma de serpiente, tuvo que hacer pago para apaciguar al encanto, pero no fue suficiente, el temor le invadió y sintió que su sangre se paralizaba (Cervantes, 1996, pág., 265).

Los casos con misteriosas desapariciones se presentaron con frecuencia en el pueblo de Turpay con la anterioridad a la presente investigación, han sido engañadas por el *encanto (inkitar)* de la almas peregrinas de los moradores antiguos por medio de algún elemento natural, así como las flores que crecen en los albores del centro funerario, que invita a frecuentar hasta que son presas de fácil y manejable que obligan a abandonar la realidad racional para adherirse al mundo del espíritu secular; aquí la cuestión es que como logran sobrevivir las víctimas privadas de sus necesidades fisiológicas por periodo largos de tiempo, que les mantuvo con vida durante el tiempo de su convivencia con los *gentiles*, realmente son casos que genera un dilema.

Este tipo de casos solo se presentaron en mujeres y no así en varones. Tanto Hinostroza como Muñoz, coinciden en afirmar que una impresión fuerte los debilita por eso están propensos a experimentar la presencia de la manifestación maligna cargada de energías y capacidades, especiales ante los cuales el hombre nunca debe mostrarse débil. Pues la mujer por su naturaleza compleja de fertilidad del nuevo ser se muestra débil por aflicción y esa consideración les predispone a influenciarse con la hibridación.

Otro relato menciona:

*“Mi prima Isabel vivía con sus cabras en una cueva aparentemente tranquila y libre de osamentas, (...), las noches que se quedaba sola en la cabaña su esposo entraba a media noche a su cama de frío, pero cerca al amanecer se iba (...), a veces le decía que no podía dormir solo por eso se había decidido ir a dormir con su esposa, (...) él siempre se*

quedaba en el pueblo -¡cómo podía ir su alma!-, mi prima tenía miedo de decírselo a su esposo por miedo de que le golpeará (...) por celos, (...). por fin cierto día llegó a reclamarle a su esposo: ¿por qué vienes solo de noche y te vas rápido sin querer desayunar? Obviamente se negó (...), le respondió, con que eran sus maridos gentiles, (...), desde ese día decidió acompañar a su esposa, una noche Isabel escuchó bulla y salió de la choza para ver de qué se trataba y escuchó música, canto con la voz de su hijo Melchor que se encontraba en Lima y ella empezó a llamar: -¡Melchor! ¡Melchor!- Le dijo a su esposo, nuestro hijo ha llegado de Lima es su voz!. Su esposo salió enojándole, escandalosa -¿a quién estás llamando?- en ese momento vieron presencia de un grupo de personas con guitarras y cánticos con voz de su hijo Melchor. (...). Dice que el caballero cogió valor agarró una honda y los dispersó a los molestos folkloristas vaya se escaparon hacia abajo, a Winchurco donde están las cuevas llenas de huesos viejos. Pasando unos días de ese incidente mi prima se puso mal, cada día empeoraba más, ni recibía comida se ha vuelto muy delgada ya pasó un año, ningún remedio le hizo bien tampoco encontraron indicios de la enfermedad, pero nuestro vecino Silverio era experto conocedor, solo tocando la vena detectaba el tipo de enfermedad del que padece una persona, él no vivía en el pueblo sino en la puna (...), justo como Dios

*manda apareció en la puerta (...) a cambio de maíz, le hicimos pasar escuchó quejido (...) y nos pidió verla, al tocar la vena nos dijo que padecía con machu gentil, nos ordenó conseguir algunos antídotos, como yanale, yareta, agua bendita y el mismo hueso. Todos esos remedios nos hizo moler también el hueso quemado nos dijo que nosotros mismos le hagamos tomar sin que la enferma sepa (...), le hicimos tomar el preparado en una copita, al poco rato empezó a quejarse de dolor al igual que el parto (...) decía ¡achacau!, se puso muy mal después de media hora hizo expulsar con un dolor fuerte (...) pariendo, (...) astilla del hueso amarillo por el ano, luego quedó inconsciente casi una hora, al reaccionar nos pidió (...) por orden del vecino, (...) murió ya por vejez. Al enterarse del caso el director del Colegio ordenó recoger huesos de diferentes partes, haciendo hervir les hicieron tomar a todas las señoritas del colegio para prevenir la enfermedad, de esa generación de mujeres ningunas presentaron malestares” (B.Q.S. 51 años).*

La contribución de Núñez del Prado es valiosa, al propalar la interconexión del machu con la mujer en estado de vigilia tomando la apariencia de su marido o amante, luego de coitar se esfuma. Deja en cinta, la enfermedad le va quitando por pocos su sangre, mientras va cambiando el tono de su piel a palidez extrema hasta que muere esputando coágulo de sangre parecido a la tuberculosis (Núñez del Prado, 1970, pág., 84). Aunque en Turpay no se presentó ese caso extremo

de expulsar sangre por la boca, pero, si como la hemorragia nasal y el periodo menstrual prolongado, también expulsión de del fluido incoloro difuso y excesiva de la saliva y el orín producto de la afección del *muchu pukyu*.

Los relatos orales mantienen entrelazados el pasado con el presente a través del significado entramado que contiene cada elemento cultural de la época, en el bosquejo actual respecto a lo largo de su origen primigenia de los *gentiles* se fundan su accionar, no solo en forma individual sino también en grupo con el confuso momento de la remisión de la música, como en este caso, imitando la voz de un hijo o un pariente ausente, como haciendo serenata, ese rasgo de imitar las cualidades y atributos del ser querido, se les vincula justamente dentro del sistema que constituye parte conglomerado que conforma el síndrome cultural andina identificados como seres que establecen el conjuro mágico de gran ingenio para reintegrarse al mundo moderno en medio de la confusión y el alboroto grupal incentivados por la sapiensa de los enigmáticos personajes que merodean con aparente insinuación perniciosa de sumisión al control para ejercer el poder hegemónico, dominante y contraproducente en la naturaleza épica del *kunan runakuna*.

Sin embargo, al ser descubiertos conspiran rechazo por su farsa ambición satánica aun cuando la mujer se muestra convencida de la visita de su hijo. Por su naturaleza de hombría y la fortaleza de su raciocinio el varón siempre genera autoridad y energía repulsiva ante lo extraño de modo que les dispersa a los intrusos que buscaban coludir para imponer el control sobre la vida hasta llevar a la destrucción, pero, que venció el bien depositada en la fuerza beneficiosa de la naturaleza humana.



Un último caso se muestra en el siguiente testimonio:

*“..., le llevé a mi vaca a pastar a Ansawayk'i donde están las momias y huesos de gentiles, (...) nadie patea por allí por miedo a los gentiles, yo también fui de miedo (...), pero siempre tratando de mantenerme alejada de las cuevas, uno de esos días (...), la vaca se había alejado de mi lado entonces fui a regresarlas (...), al ver ya lejitos empecé abrir pasos mas largos para alcanzar (...), de mi costado se saltó un pajarito, me asustó, volteeé la mirada para ver que animalito era justo le clavé la mirada hacia una roca mediana y al pie veo una momia sentada como que me estaría dirigiéndose la sonrisa, al ver se me partió el alma de susto, no sabía si regresar o seguir el camino me quedé sin habla como atontada perpleja, el pecho y la cabeza empezó a agitarse, en ese momento recordé a Dios, el me dio fuerza (...) a mover mis pies (...) me estuve dirigiéndome, en el camino me recuperé de a poco, pero, que se hizo muy largo el camino que no podía alcanzar a la vaca, (...), al llegar me puse a orar, tomé aire en compañía de la vaca, luego de recuperarme hice regresar (...) como para volver a ver la momia, al llegar al lugar me dí con la sorpresa (...) ya no estaba, peor me asusté y me fui (...), de inmediato me tomé remedios (...), gracias a Dios no me enfermé, ahora voy en compañía de mi (...) regresamos temprano” (M.Q. Ch., 56 años).*

En el ámbito de la salud una de las principales consecuencias del trastorno del envejecimiento de los *purun runakuna*, es la enfermedad del *machu* o *paya* que se establecen en contraposición confeccionario de síndromes que tiene otra faceta con contenido erótico, estimulado en la quietud del sujeto edificante del cosmos; Narváez en la introducción de su trabajo etnográfico en Lambayeque con asertividad reflexiona y dice que los encantos son territorios vedados peligrosos donde habitan los demonios, los monstruos *gentílicos* con apariencia terrorífica, dueños y amos de las tinieblas (Narváez, 2017, pág., 111-12). Los sucesos de este calibre ocurrieron a menudo en la vida de los *runakuna* de Turpay que les condenan a compartir del mero estremecedor, muchos de ellos dicen haberse topado con sucesos similares que se tornan muy peligroso para salir airoso (o), pero, se puede interponerse con un mensaje victorioso a la posición del contendor maligno; la presencia en compañía de algún ser vivo es valiosa que interviene en la adquisición de una fuerza imperiosa. El caso anterior se pudo repeler al ataque del mal con el aliento de la vaca y el ave que saltó de su lado, aunque fue la guía del mal augurio que indujo la mirada hacia la coyuntura maléfica y detestable del ente cosmogónico que actúa en contra del bienestar interna del *purun runa*; aunque no tomó cuerpo el “*machu*” en la realidad vigente de la persona al ponerse de apoteósico manifiesto a tiempo con la naturaleza Divina para que interfiera ante el ataque violento de la fuerza maligna. La experiencia de toparse con estos seres maléficos fue cosa ácida en ausencia de la claridad para disiparse con facilidad en aparente confusión entre la realidad y la falsedad del caso; otra narración vivida por la implicada guía el atajo:

*“Hace 20 años tuve una experiencia aterradora, cuando aún no contábamos con la luz eléctrica, una madrugada me quedé en cama por estar con resfrío mientras mi marido salía tempranito a trabajar como de costumbre, al poco rato sentí como mi esposo volvía a la cama y me abrazaba. Era extraño porque nunca antes hizo, quise voltear la mirada, pero me agarró una pesadez en los ojos y no pude vencer y caí en un sueño profundo, ya de día me desperté busqué no encontré nada en mi lado. Esperé ansiosa a mi esposo para preguntarle porque se volvió a acostarse junto a mí, a lo que me miró fijamente y sorprendido, respondiéndome -me fui temprano como todas las mañanas-. Yo entre en pánico pues alguien o algo se había acostado junto a mí, él me abrazó y me dijo mañana veremos quién es, tu solo hazte la dormida yo hare de irme luego volveré. Así lo hicimos, en un instante se metió a la cama, no podía disimular mi miedo el corazón me salía, casi por cuarto de hora, en eso entra mi esposo alumbra con linterna yo giro la cabeza y veo a aun ser extraño no se parecía a un humano ni animal, era calvo raquítico brazos y piernas largas y con garras en lugar de uñas, ojos brillantes, mi esposo intentó apartarlo de mi pero me agarró del brazo, hacía unos gritos terribles, en un acto de reflejo agarré y le tiré con mi crucifijo fue ahí me soltó, salió gritando por la ventana con un aspecto de esqueleto mortuorio (momia) y mi esposo le*

*persiguió con la escopeta pero se perdió con la densa oscuridad de la noche, posterior a lo ocurrido se me paralizó la mano que sostenía el crucifijo, también la parte de mi cuerpo que se rosó su asqueroso cuerpo maligno, los expertos aducen que era el espíritu de las momias o el machu que están hacinadas en las grutas cerca a mi casa (A. H. G., 57 años).*

### **Ilustración 31**

*Transfiguración del acto indecente y erótico del síndrome gentilar.*



*Fuente: reconstrucción icónica de suplantación en infamia obtenido de la web*

Este relato orienta a la comprobación empírica de los sucesos sostenidos y guardados y pone de manifiesto verídico como aporte al presente estudio apoyado a los estudios precedentes de Brunel (1986), sobre la acción perniciosa del *héroe Tevoro* y *Anta Vuya* que aprovechando la oscuridad de la noche y el sueño seducen a las mujeres, en la zona andina las narraciones tienen una carga emotiva por encuentros similares de este personaje mítico. En sus distintos ángulos alegaron más que una especulación a una verdad empírica, donde claramente se dibuja la imagen atípica de los *gentiles* tanto en la memoria como en la realidad concreta que se mantuvo en la apreciación individual y colectiva de los informantes en Turpay; sobre la compañía nocturna de estos seres

mágicos que tiene la capacidad de interponerse para ensimismar de toda realidad circundante reflejada en la oscuridad y en ausencia de la pareja o en la soledad que, en un estado de inconsciencia lanza su poder satánico con el que nubla toda reacción en su contra, más aún con el espectro de la reencarnación en un cuerpo perfecto que usurpa la identidad de las personas en todas sus caracterizaciones, en atributos y actitudes que remeda a la perfección.

Debo reconocer hasta este apartado que existía algunos vacíos en mi conceptualización de las categorías de estudio; en virtud a ello la información recibida y registrada pudieron esclarecer esas falencias. Los datos recolectados de manera conjunta fueron seleccionados por cada categoría según el contenido que aportará para el mejor entendimiento con la diversificación simbólica del legado cultural y carácter entramado que presenta a mi juicio, este indicio de estudio es netamente personal que ha sido guiada por mis propios intereses de recopilar sucesos que están inmersos a abordar del ámbito de la Antropología de la salud, por su preocupación

del bienestar de sus miembros, de donde converge su proceso de ver, conocer, enfrentar y tratar la realidad cósmica (conducta simbólica). También tomaré como ejemplo el trabajo de Polia, realizado en: "Naturaleza y funciones de los espíritus de los antepasados en el curanderismo andino del departamento de Piura". En su producción documental resalta entre otras deidades tutelares, a manantiales o cuevas sepulcrales de los antepasados que manifiestan el poder negativo de un espíritu, relacionado con el *wari runa* como las entidades nefastas tribuladas de sus propuestas de (Perroud, 1970: 190), asumiendo la adecuación en la misma línea tanto a los *gentiles* de la sierra andina y norteña (Polia, 1971-

89, pág., 162). Narváez manifiesta que los gentiles son de sexo masculino y femenino que se relacionan con los monumentos arqueológicos. Le da la denominación diferida a cada género: al femenino-*gentila* o *antiva*, en tanto describe como bellas, rubias y bien *alhajadas*, vestidas a la usanza de la gentilidad y al masculino-*gentil*, personifica como *acaballado* con *jatos* de oro y plata, con traje del mismo color del caballo blanco incluido poncho y sombrero. Los involucrados siempre resaltan rasgos indumentarios de color blanco y reluciente, esa apariencia quimérica en su real dimensión se dibuja en una inmundicia.

#### **d) Percepción de poderes sobrenaturales.**

En la perspectiva cultural andina de los pobladores de Turpay la organización del mundo tiene como trasfondo las premisas de los procesos naturales de reorganización que vuelcan en relación entre elementos tangibles hombre-naturaleza e intangibles poder-sobrenatural o espiritual; la percepción de la interacción *cosmogónica* en el *pacha* se puede observar con bastante notoriedad de la convicción que estos tienen acerca de la creencia que la tradición oral mantiene la compleja sabiduría como cohesionadores de las expresiones culturales con cierta trascendencia histórica; los “*gentiles*” es otro componente que se constituye como garante en su forma de pensar y sentir del pueblo, que ejercen una suerte de reguladores en el dinamismo del comportamiento. Este intercambio compartimental existió desde el principio de la creación del mundo, un dato que también varios investigadores recogieron de diferentes unidades de estudio, (Arguedas, 1967), (Casaverde, 1970), (Fuenzalida, 1977) (Nuñez del Prado, 1976).

El mundo mítico andino está influenciado por entidades sobrenaturales y fuerzas espirituales que se pretende vincular con una trascendencia enigmática en la forma de vida que se circunscribe en un hecho emotivo, dentro de una secularidad anclada entre el mal y el bien (salud-enfermedad); esta tensión simbólica, domina la vida integral del *purun runa* en el *purun pacha*, en ese escenario compilado la fuerza vital es transgredida literalmente por la sombra del espíritu de los ancestros o *almas* hambrientos que buscan satisfacer sus requerimientos malevolentes. La apariencia pacífica de estos cuerpos son portadores de enfermedad venérea; conferidos de ciertas fuentes de intencionalidad imaginativa patética con imposición preponderante y mortífera, que busca propagarse como fenómenos patológicos, entre sus habitantes aledaños como se verificó en la actitud habitual entre los miembros colaterales en el distrito de Turpay.

Según la exposición de Juárez (Juárez, 2004, pág., 186) en la cita de Bugallo y Vilca en "Cuidando el ánimo: salud y enfermedad en el mundo andino, (puna quebrada de Jujuy, Argentina)". En Puno la gente tiene miedo a los antiguos (gentiles) que al cavar las sepulturas antiguas de los *ch'ullpas* aspiran el polvo que sale de ahí que les enferma, hacia los tres años se mueren. Si se cría en el estómago el mal grita como una criatura y con el susto el o la víctima enloquece. Igualmente se teme a los *ch'ullpas*, *pachamama*, *achachila* y los *saxras* que anhelan alma humana (Bugallo y Vilca, 2009). El comportamiento de estos entes en referencia se asemeja a los de Turpay que son temidos en semejante actitud al producir la enfermedad incurable, en correlación con la muerte.

La representación a la que están atribuidos estos personajes en el mundo imaginario contemporáneo dotados de cierto poder sobrenatural que les confiere la permeabilidad de metamorfosis en cualquier contexto de tiempo y espacio, tiene existencia en la vasta cosmovisión del poblador andino y turpeño, este mito de los *ñawpa* requiere ser caracterizado desde la Antropología para alcanzar una interpretación simbólica y rigurosa. Se puede identificar con exactitud que sus espíritus permanecen vigentes en sus huesos y objetos en vinculación con el satanás, desde el inicio de nuestra era biológica, cuyos datos se mantuvieron por tradición y experiencia recibida y transmitida por generaciones. La implicancia que tiene es que a partir de sus huesos y espíritus vuelven a recrearse y seguir una especie de vida latente, la lógica disgregada se transfigura de los antivalores cultivados en la expresión corporizada de lo antaño, esa obscenidad se refleja en enfermedades (*onquy*) para aniquilar la salud (*qhali kawsay*), por estos seres tutelares hambrientos que se encuentran exentos de alimento culinario (*haywarikuy*), simultáneo con la inserción somática de los incautos pobladores del mundo andino a sus moradas, el dolor sádico se comprime en el convicto de la estructura orgánica y física de los pobladores del distrito de Turpay.

Según los Turpeños, la dotación de lo “*sobrehumano*” es, por la misma razón de que se muestran como seres espirituales con aptitudes impredecibles y variables de aparecer, desaparecer, profanar el ánimo y la materia viva, causa amedrentamiento o éxtasis en el interior a través del *mancharukuy* y desconcertación momentánea para aventarse con un transforme en cuerpos naturales vivas e inertes; para ello hace algún acto inoportuno (viento imprevisto, alboroto de los animales, sonido inoportuno, caída, resbalón, tropiezo, etc.) para



distraer mientras desaparece, este hecho es compilada por muchos informantes percibidos a través de sus propias experiencias y en sucesos externos. Se caracteriza a las deidades represoras en el *purun pacha* como entidades telúricas y negativas en el orden de la secuencia lógica de la modernidad. Para dar un deslinde preliminar a lo mencionado, se puntualiza con el sustento de un autor; el *mancahrikuy* separa al *yuyay* y enferma el cuerpo; en la dosis del autor la “sombra” y el cuerpo tienen estrecha relación, la sombra puede existir fuera del cuerpo después de muerto, pero, el cuerpo despojado de su sombra se enferma (Polia, 1989, pág., 203). El impacto del *q’akchay* sembrado por los *ñawpa* implica la huida del *yuyay* de cualquier *runakuna*.

Una informante cuenta la pérdida de un familiar por acción de estos entes, dice:

*“Antes teníamos nuestros caballos que pastaban por esa zona donde están los gentiles, mi hija Cuculí de 10 años le enviamos a recoger a los caballos ya en la tarde, dice antes que llegara a donde estaban los caballos le había aparecido un hombre a unos metros de distancia entonces de miedo se regresó la niña al pueblo, según contó le seguía tras ella ya cerca al pueblo se había desaparecido y llegó muy asustada casi no podía ni hablar temblaba de miedo (...), después de unos días se puso muy mal con dolor de cabeza, hacia el oído izquierdo, que lloraba cada noche, no podía mantenerse de pie (...), hemos llevado a Lima no encontraron nada, no sabíamos lo que tenía, luego, dentro del oído vimos algo raro un bulto como un tapón en toda la entrada de la abertura, quisimos sacar pero como no había forma, en lo*

*que intentábamos de un momento a otro salió una astilla de hueso por el oído parecidos a los huesos que están en las cuevas de los ñawpa runakuna o gentiles y se murió mi hija a los dos meses de enfermarse, tampoco conocía nada de los remedios”. (G. H. V., 61 años).*

La influencia negativa de los lugares de entierros que se consigna tétricos, silenciosos y apartados; ayuda a situarse a estos seres míticos para que realicen grandes proezas a su favor y orientar el derrocamiento al oponente humano, ante esta debilidad logra insertarse en su interior mediante el pánico provocado por él mismo; momento en el que el organismo está en una tensión conflictiva interna y excluido de las facultades anímicas de su exterior, es cuando el soma está receptivo a cualquier filtro invasor que transite hacia el interior de la vida del hombre por diversos causes, hasta condenarle a la muerte. El relato se asemeja a los datos encontrados por Arguedas y Ansión, quienes manifiestan lo siguiente: los *gentiles* revistieron al inframundo con los antivalores y la barbarie que pusieron en marcha como anticipo a su muerte que probablemente operaba en su mundo vivencial. Ellos viven en cavernas cuidando sus alhajas o tesoros con bastante hambre que comen piedras, viven bajo la luz de la luna y sienten aversión por la luz solar (Arguedas, 2012.pag.505-506, Ansión, PAG. 1987, 79-115). El factor común que perfila sobre la realidad de sus *kukuchis* que divagan en el “*kay pacha*” es porque han sido rechazados el ingreso al Jardín de Edén por el Altísimo y confinados a la latencia, solo podrán recibir la salvación de sus almas de esta condición por un Pachakuti Redentor (*Yayayku kawsay kutichik*),

la condenación al rechazo de entrada al paraíso celestial fue justamente debido a su conducta inhumano al que incidieron en hechos concordantes respecto a lo mencionado por los autores.

Otro hecho es contado por la misma afectada:

*“Yo vivía en mi cabaña en T’amputi, cerca de allí se encuentra muchas cuevas llenas de huesos, una vez mientras mi esposo estuvo de viaje, estuve sola, esa noche supuestamente mi esposo había vuelto y entró a mi choza diciendo que había regresado del viaje, queriendo dormir conmigo, entonces me enfurecí fuerte y empecé a gritar ¡tú no eres mi esposo! ¡mientesssss!, así en un cerrar y abrir de ojos se desapareció, esa noche no pude dormir prácticamente toda la noche hice serenata, prendí la fogata y amanecí calentándome, apenas cuando volvió mi esposo tuve que decirle que me llevara lejos del lugar y le avisé de lo que me había pasado durante su ausencia, él también me aseguró que no había regresado del viaje, nos fuimos cerca al pueblo con nuestros animales. Existe una diferencia que los Ilaqtayuq o gentiles te aparecen con frecuencia durante las noches y cuando estás sola, en otros casos a cualquier hora del día dependiendo las circunstancias, la enfermedad se alejó de mi al rechazar su compañía y además se lo dije la verdad que no era mi esposo sino el Satanás”. (M. Q. A., 63 años).*

La fogata (fuego) por ser uno de los elementos del cosmos tiene un sin fin de valores de significancia simbólica, su uso es infaltable para cualquier culto o repelencia de la oscuridad, pues ofrece seguridad y custodia por su luz candente y por la humedad que combustiona en llamas agita la dispersión de la muerte a la vez tiende a una conexión libidinal, frente a esta mención se valora los relatos de los etnógrafos VALDERRAMA y ESCALANTE citado por Juan Ansión, por su material etnográfico producido en Apurímac, que contiene relatos sobre *inkarri* asociado con la época de barbarie y oscuro de los *gentiles* aun sin presencia del sol; el relato apela la vuelta a la conciencia antigua una vez que muera o desaparezca el *inti tayta*, el *inkarri* tomará su retorno pues entonces volverá la oscuridad y regresaremos al tiempo antiguo de los *ñawpa runakuna*, es motivo que cuando se enferma el *tayta* le ayudan a curarse con la fogata de lo contrario caería sobre los humanos y sería el fin de la humanidad (Juan Ansión, 1992, pág., 46). No especifican en qué momento o como lo notan la decadencia de la enfermedad del *inti tayta*. El *soq'a machu* le aparece a la mujer en ausencia de su esposo (Flores Ochoa, 1973); el *soq'a machu* se presenta a las mujeres cuando están solas (Núñez del Prado, 1977).

La incidencia en la que incurren los *ñawpa kukuchis* por así decirlo o el alma peregrina de los *gentiles* causan impacto involuntario o imprevisto en lugares desolados y cerca de las *mach'ays*, el entorno vértigo es propicio para que se ponga de manifiesto los "*ñawpa timpu runakunaq tullun*" o "*gentilar fósile metonímica*". Asimismo, al ser descubierta su intención de actitud satánica de poseerla e inocular el espectro a su víctima, simplemente opta por alejarse desapareciendo al instante, para esos casos se recomienda realizar algunas

acciones ocasionales (prender fogata, hacer bulla, llamar a los parientes, mantenerse alerta por la noche), más que todo depende de la actitud implacable de rechazo y repelencia que se cree para ahuyentar de su presencia imperante.

La dimensión de los valores positivos en contraste a lo referido se obtiene en reciprocidad de la posible reivindicación entre el *mana allin* y el *allin tupaipi* con el *limen gentilar*, según las acciones positivas que realcen en el equilibrio de la armonía entre los opuestos por su dominio; en la percepción del pensamiento andino se configura un deseo más anhelante de encontrar el equilibrio en el bienestar, para ello es necesario contar con una luz que enmarque la brecha limitante en el apaciguamiento por la interdependencia trivial en salvaguarda de un mutuo respeto, donde la tradición oral cambie su rumbo en bien de la humanidad y específicamente termine el drama de la sociedad andina en su recorrido del contexto temporal y espacial opacado por la muerte.

Parecido caso ocurrió con otra informante:

*“Cuando vivía en mi cabaña sola donde están abundantes huesos de los ñawpa runakuna, una tarde como de costumbre ya estaba oscureciendo yo arreaba a mis ovejas al corral en eso veo a un hombre que me ayudaba a arrear desde lejos con un sombrero grande y aparentemente bien vestido, me asusté tan fuerte y mientras entre a mi choza se desapareció el hombre. Esa noche de miedo no quise dormir tenía troncos para leña prendí el fuego y me puse una hacha a mi lado, estuve toda la noche creyendo que era ladrón y me iba robar mis ovejas, incluso llamé a gritos a mi hijo que vivía en el pueblo que quedaba lejos de mi*

*cabaña, pero que me iba escuchar si estaba lejos, era solo para disimular, al día siguiente apenas amaneció fui a mi hijo a decirle lo que me había sucedido la noche anterior y que me ayude a llevar las ovejas a otro lugar lejos de los gentiles de lo contrario que se la lleve sus ovejas a su casa, sin pensar dos veces me llevó cerca a su casa recién he podido respirar con tranquilidad, la enfermedad del gentil tullu no se quedó en mi cuerpo porque conté de inmediato a mi hijo varón y a mi esposo por eso no me enfermé". (C. P. T. 68 años).*

La entidad anímica que constituye al runa es arrebatada por la fuerza gentilar en un instante acto contraproducente de *inkitar-layqay* que lleva a perder la parte espiritual y sagrada del hombre que turba la psiquis en locura de lo que pocos logran sobrevivir. La proposición adquiere su real dimensión en concurrencia, además, de los aportes de autores de las anteriores citas se complementan con otros más puntuales; como el material de Núñez del Prado que converge un caso demostrativo de la Hacienda de Perqa, que una mujer convaleciente de enfermedad esperaba a su esposo el retorno del viaje sentada en la puerta de su casa, de pronto vio dibujarse la imagen de su esposo a lo lejos del camino, al llegar el recibimiento fue natural y a medida que entablaban la conversación se sintió desvanecida mientras el supuesto esposo se desaparecía dejando un olor a curri (cobre) (Núñez del Prado, 1977). El enunciado del accionar engañosa ya es de conocimiento recurrente, que se concreta en la nostalgia, la aflicción, la debilidad o temor y la enfermedad en la misma palabra del autor es el estado de preferencia del *soq'a*.

La sagacidad del ente animada de los *gentiles* actúa imperceptible luego de detectar la debilidad, sin embargo, la actitud beligerante enmarca la frontera como un escudo y revierte su accionar con el despojo y la distancia de la compañía impertinente del emplazado de sus facultades humanas asociados a los “*ñawpa*”. Consecuentemente, la ambición y la actitud destructiva que tienen las personas al realizar actos impropios contra sus osamentas y moradas sin motivo alguno, este ámbito es generalizado que da lugar a la libertad de interceptación a inocentes sin haber estado involucrado con los hechos y ser víctima del daño en contraposición o en reciprocidad negativa al recibir el trato inapropiado de sus cohabitantes.

El recorrido temporal y el área geográfico rural me permitió a analizar y comprender del mundo de los *gentiles*, la versatilidad de los mismos está cargado de una serie de hitos con significación sacralizada como mágica-simbólica, metafórico y deificada que abre el cimiento para la continuidad basado en la explicación ontológica del mundo.

La visita frecuente a esos lugares de recintos de mi informante se transformó en una percepción real y concreta e indica así:

*“Yo casi todo los días iba a pastear mis cabras a Suwapay, donde están los restos de gentiles, allí hay bastantes arbustos que le sirven de alimento a las cabras, (...), estuve más o menos a unos 25 metros de distancia de las cuevas en eso de un momento a otro volteo la mirada hacia la cueva, había estado entrando un hombre con sombrero blanco y grande con su camisa a cuadros rojo y blanco, pantalón de bayeta blanca idéntico como*

*lo que usaban mis abuelos entró a la cueva y dije –seguro ¡están entrando a buscar algo de objetos de valor para el negocio! esperé a que salga para poder identificar a la persona y no volví a salir ya pasó mucho rato, entonces por curiosa me acerqué a ver y no había nadie más que los hueso viejos del gentil de siempre, me asusté y me vine hacia mi casa arreando mis cabras, desde entonces nunca más he vuelto a ese lugar, (...), después de un mes aproximadamente de ese incidente me salió un granito en el dorso de mi pie izquierdo a la altura de mi tobillo y cada día aumenta el tamaño, me duele mucho y es incómodo para utilizar zapatos me ajusta y me hace doler más fuerte por eso solo uso ojitita, así poco a poco empecé con la cojera por el dolor intenso de mi pie y pierna que se encoje peor con el frio que me obliga a usar bastón”. (M. P. R. 53 años).*

### **Ilustración 35**

*Ch'upo del machu alojada en el cordón sensitivo podal.*



*Fuente: propia*



El *machusqa* trae una serie de consecuencias de turbación en la salud corporal, fisiológico y psicológico; Silva Gómez en su tesis de pregrado “Mito y memoria narrativa. Aproximación a la transculturación a partir de tres relatos de condenados”. Señala donde habitan los abuelos, es considerado como un espacio liminal entre el cielo y la tierra, por eso en lo liminal se dan las apariciones de los sujetos condenados, a los campesinos que pastan su ganado, por tanto, se tornan peligroso porque los gentiles predisponen al susto (Silva Gómez, 2010, pág., 59). Cabe destacar que la oportunidad de entrar a un espacio físico paralelo a la comunicación investido por fuerzas animantes que rigen el mundo real compuesta por entidades de la categoría demoníaca y la divinidad, la categoría más significativa que representa en la filosofía andina es la categoría *gentilar* con sus respectivas variantes, nombre genérico con el que se designa a la antigua humanidad presolar asentado en la toponimia del distrito de Turpay en vinculación con la Arqueología precolombina carente de asociación con el de los *inkas*. El lenguaje simbólico de estos seres ocultos e invisibles o también denominado “guardianes de sus tesoros”, se infunden debido a que el hombre rompe la relación armónica cuando este penetra y altera el espacio dimensional del “*gentil o machu tullu*” (altera el entierro, causa disturbios en la morada, etc.) sin permiso y sin adecuada protección. El mal se generaliza por causa de los buscadores de los tesoros o profanadores de tumbas (*aya uskhu*), que dejan el mal aire ante las ocasionales visitantes que da lugar al ejercicio de su proeza maligna en salvaguarda de sus tesoros.

Un testimonio conmovedor al afirmar que trató de salvar a su pariente del mal, pero fue derrotado por el poder del “*abuelo gentil*”, cuenta de la siguiente manera:

*“Desde que hemos empezado a convivir siempre mi esposa era enfermiza, ella de adolescente dice iba a recoger el burro por las tardes, (...) se entraba a las cuevas a saludar a los huesos – abuelos-, abuelas- (...) tardes cuando se disponía a entrar a la cueva salió una culebra y les persiguió al burro más serpenteando y como queriendo enredarlos con eso se había traumatado, llegó a su casa gritando y temblando de miedo, en ese momento haya logrado entrar (...) los abuelos gentiles desde ahí se ponía mal cada vez paraba en cama, se faltaba mucho a sus clases de la escuela y su profesor molesto les reclamaba a sus padres, al explicar la verdad habían ido con el mismo profesor a hacer curar con un experto, (...) siempre recaía cada cierto tiempo, (...) se quejaba de dolores de todo el cuerpo, cabeza y con más intensidad de dolor de muela le llevé a la posta los medicamentos que la daban le calmaba un poco pero el dolor de muela nada le calmaba, entonces tuve que llevar a Abancay le hice extraer 3 muelas ni con eso (...) lo más extraño era que el dolor se presentaba solamente de noche, después de haber hecho sacar los dientes mejoró, sintió un poco mejor (...) nos cogió la época de cosecha y escarbe de papa (...), fuimos los dos (...), en la chacra de papa es escaso (...), ella había ido a recoger leña lejos de nuestro alojamiento y cerca de un manante, al siguiente día se hinchó su cara y su seno se hizo como un ch’upo, acompañado con un dolor de muela intensa y todo su cuerpo, no dormía cada*

noche de dolor, (...) se soñaba mucho con un vecino de nombre Neptalín, que le visitaba a nuestra casa con un sombrero blanco de estera a cortejarle y se entraba a la cama mientras yo salía temprano a ver mis animales dejando sola durmiendo (...), después de que había salido dice me veía entre sueños sombras salir del cuarto, (...). No quería comer se sentía llena ella decía que en su sueño le daba de comer unos frutos don Neptalín, (...), a pesar de que no comía empezó a engordar mucho su cuerpo aumento de volumen y su vientre también tomó más volumen como de embarazada, no era normal (...) y su vientre, me decía que uno y otro varón le iba a visitar al cuarto en mi ausencia, hasta me dijo que yo había regresado pidiendo alojar en la cama para calentarme por lo que había salido muy temprano, sentía mucho frío, (...) pensé que podía ser el usno (machu), fui a buscar ratón y qollpa para hacer cambiar su suerte en mora y en qollpachi para que me guíe que es lo que realmente tenía mi esposa, traje a un experto que conocía de años, en qollpachi encontró al nativo (Ilaqtayoc) machu-gentil se abría las cuevas en los lugares donde había andado de joven, me dijo que podía liberar de su cuerpo en curaciones repetidas, hizo la primera mora con el ratoncito, después algo paso con el "hampiq" se murió y (...), era recomendable para que haga efecto por lo menos 3 veces la cura con mora para liberar el mal de su cuerpo, (...), ella siempre me decía que se soñaba mucho con varones (...), le respondí que

sueños, tonterías desde ahí ya no me contaba nada, quería irse no sé adónde, (...), mi hijo mayor le llevó a Lima, en el hospital no encontraron nada le llevaron hasta a curanderos solo gastamos dinero, (...) decía – no gasten por gusto el dinero estoy bien- sin embargo en Lima se sentía bien, (...), al regreso a Turpay, saliendo de Abancay igual se le vinieron los dolores al llegar al pueblo otra vez le recayó enferma, después de 2 semanas otra vez tuve que hacer regresar al Hospital del Cusco, tampoco le encontraron ningún mal pero se sentía sana en la ciudad no se quejaba de ningún dolor, (...), nos tuvimos que regresar, cuando salimos de Abancay igual se puso mal, al llegar al pueblo no podía dominar su cuerpo se le adormecía, sufría para moverse no le obedecía su cuerpo al movimiento. Mi mamá le rogó para llevarle a una persona que dominaba (...), que a ella también esa persona le había hecho arrojar por la boca y por el ano astillas de huesos viejos (...), tampoco quiso ir por nada se buscó mil excusas por no ir (...), en esos días hubo un matrimonio de un pariente celebramos en mi casa, le hicieron tomar cañazo y chicha, (...) se puso mejorada su salud hasta pudo bailar un poco, eso ha sido causa parece que le apresuró más el mal, al día siguiente no podía caminar especialmente hacia arriba se agitaba muy rápido, ya no caminaba dejábamos en la casa sentadita a veces en la cama, días después otra vez hubo un compromiso en mi casa del colegio de mi hija (...), también allí le

*habían invitado cerveza, al probar esa cerveza se puso muy mal su cuerpo se amarró por completo (encogimiento fuerte), otra vez tuve que llevar a Abancay de emergencia en el hospital se recuperó pudo mover las partes de su cuerpo con normalidad, tampoco le encontraron ningún indicio de la enfermedad, (...) después de 2 semanas nos regresamos al pueblo al llegar a la población de cintura para abajo empezó a hincharse y su vientre que se veía abultado como se estaría en los últimos días del parto, se quejaba de dolor porque le adormecía esa parte, se puso duro al tocar se notaba como un bebé, (...), yo también le toqué en verdad noté forma de un bebé, (...) era extraño su embarazo por su edad (...), entonces fui a traer a un hampiq, vino pero sin sus cosas (productos) para curarle luego de verle y tocarle se regresó a traer sus remedios a su casa mientras se murió mi esposa, después de muerta se desapareció el bulto de su vientre y el hinchazón se ha vuelto plano. (...), también mi hijo mayor se murió (...)" (V. S. P. 52 años).*

El mismo caso en versión de otro informante:

*"Mi tía (...) vivía en Qochapata lejos del pueblo y su esposo trabajaba (...) ella pasteaba su cabra por Winchurco, lugar donde están muchas cuevas de los gentiles, (...), una tarde le apareció su supuesto esposo a hacerle compañía, desde ahí, toda las tardes iba (...), después de unos meses se puso muy mal se avergonzaba de todo hasta de lo que se quitaba su ropa delante*

*de sus hijos tenía vergüenza de la menor cosa, se quejaba mucho de su vientre ni se dejaba ni tocar pero se notaba hinchado, más tenía miedo a los varones pocas mujeres parientes hemos podido tocar y notar duro el vientre misma cabecita del feto, de noche se quejaba de que alguien quería llevarle hacia afuera, un varón con la cara tapada con el sombrero que quería llevarle pero nadie lograba ver, (...) el machu iba (...) llevar a su cueva cuerpo y alma, causar la muerte, cada noche no le dejaba tranquila se quejaba que estaba allí en su lado, tuvimos que estar en su lado cada noche de velada por turno, estando ya en los últimos momentos (...) mucho dolor y el bulto de su vientre también aumento demasiado y después que murió se desapareció por completo el bulto se puso muy flácida (...) rechazaba la comida, si comía le aflojaba el estómago y provocaba vómito” (R. S. P., 21 años).*

### **Ilustración 36**

*Tumoración con machu tullu análogo al tubillo.*



*Fuente: propia*

La enfermedad del *machu* como se decía basa su preponderancia en ausencia de las fuerzas vitales del *runakuna* que por alguna razón se encuentran en un

proceso de letargo apto para la sumisión, la prescripción asume a los casos reportados por Muñoz (2014) que tiene una estructura bien construida de datos, de tal suerte se contempla como demostrativos Antropológicamente y en semejanza a los *willakuy* versado en la presente tesis; Muñoz recoge un caso de *ch'ullpasqa* o *ch'ullpa hap'isqan* que sufrió desde los doce años, la enfermedad se le agravó cuando empezó a segregar pus por el oído. Sus padres sostenían del contagio por dormirse cerca a los *ch'ullparios* pastando animales. Similar historia padeció el pariente de mi informante desde su adolescencia sufría con la enfermedad del *machu* por pastar cerca a los entierros de *gentiles* que le llevó a la muerte prematura. Con la cita de Ramos se puntualiza los pormenores del proceso de exhalación del viento maligno; los *ñawpa* fueron los habitantes de los tiempos primordiales que se refugiaron en casas de piedra, se quemaron con la salida del sol y lluvia de fuego, enterrándose con toda su riqueza. En la versión de otros etnógrafos en la cita del autor, refieren; los que pasan cerca del lugar se enferman, se secan o enflaquecen como ellos, sus miembros se amarran, a veces, el viento que emanan estos seres enferma suelen salir de noche (Ansión 1987; Morote 1988; Ortiz Rescaniere, 1973), (Ramos 2015, pág., 9).

Pueda que surja opiniones divergentes respecto al desarrollo hegemónico del espacio *rural* físico encaprichado por el desorden carente de connotación a la vigencia de la *pacha*, en cuya existencia se concretan las acciones de aspectos totalitarios. En consideración a los *ñawpa pachapi kuyuq* (movimiento autónomo) como los gentiles, producen acciones invertidas de simulación en las cercanías o el interior de los entierros antiguos, el encanto o *inkitay* se configura con la imagen de una culebra, al que yo también fui objeto de *chansakuy* en dos

ocasiones en mis innumerables prospecciones toponímicas de los recintos funerarios en Turpay. La atracción invierte el emplazamiento del torrente endémico hacia el “yo” con aras de revitalizarse su condición de existencia, consecuentemente, para hacerse perennes como huésped. La condición del entroncamiento se hace predominante por dolores de muela-hueso, hinchazón y el cambio del contexto del espacio ciudad-campo se hace determinante para infundir o expirar en la trifulca entre las fuerzas de desinencia in-tangible. El caso puede responder a los autores que postulan con la misma peculiaridad; los datos de Cervantes hacen relevancia cuando su guía le señala que las monedas de oro estaba figurada por víbora. Castro y Gallardo reciben la configuración de muchos animales entre ellos la culebra. Por su parte Polia aclara que la serpiente representa el encanto lacustre. En el suministro de datos por Delgado muestra entre los diversos síntomas del mal del gentil, los intensos dolores de muelas. A partir de las diferentes opiniones se llega a la conclusión de que el *kuyuy* del *mach’aqway* en los alrededores de las cuevas no son los usuales sino el *encanto* maligno *gentilar* con su *q’aqchu* asalta el *yuyay*, también esta tortuosa experiencia puede concretarse en cualquier cuerpo activo o inerte para equiparar todo el *ñan* hacia ellos.

La adscripción ponderativa y totalizador, apunta que la insaciable voracidad de la fuerza de los *gentiles* que afectan durante la noche (*tuta*), opera en asociación con el demonio que lleva a la ofensa punitiva en tanto bélico ante todo ser animante con el que se topa, se pone de manifiesto en la condición subversiva del ánimo viviente, esta acción solo puede ser controlada por otra acción restrictiva y ordenadora de un ser animante dotado de poder hierofánico que a la vez trata de



ponderar la acción benéfica, con la osadía de usurpación de la fuerza inminente del mundo celestial que solo reside en *Yayayku*.

El comentario a continuación muestra un anuncio de la presencia de los gentiles, la misma es percibido a través del olor, se nota claramente que el gentil ha estado allí, quizás ha tomado posesión en alguna víctima:

*“El gentil le aparece a uno con apariencia de cualquier ser, es propicio la hora del atardecer y durante la noche y ya sea mediante el sueño o con apariencia humana con imagen de la pareja, de algún vecino o ex novio (a), si, en la noche entra a la cama de su víctima con apariencia de su marido luego de dormir con su víctima desaparece al amanecer sin que la víctima se dé cuenta, eso indica que el *Ilaqtayuq*, *awlay-mahuy* ha tomado posesión del entorno, muchas veces las mujeres han sido agredidas por celos de ficticio con el gentil, se nota claro que deja un olor como a hueso podrido o por inocencia de sus mujeres se hacen evidente al preguntar al marido porque había vuelto la noche anterior dejándolos animales en cualquier parte, esto ocurre cuando los esposos salen de viaje mientras son usurpadas su identidad durante las noches, aduciendo que no ha viajado y argumentando algún motivo por lo que había vuelto, hasta los animales de carga que llevaba son supuestamente dejados por algún lado pastando esa es la excusa para que salga temprano (...) y no ser descubierto por la víctima y por otras personas, si se*

*choca con personas normales simplemente se convierten algún animal para distraer y tomar su rumbo” (E. J. H. C. 57 años).*

Los *gentiles* toman la figura humana en los lugares de páramos, parajes, vergeles o lomas que tienen cierta dimensión de altura aislada confundidos con los espíritus de las colinas o cerros (*Apu*) y pacha tierra (*pachamama*) que en el fondo es la misma masa incorpórea de la antigua humanidad incomprendidos, que pululan con el fin de atracción sádica; al respecto se ha presentado los postulados de antropólogos del medio como Ansión, Núñez del Prado, Flores Ochoa y otros; quienes concuerdan que las mujeres fueron inducidas al adulterio ficticio por la presencia de espíritu de *ñawpa timpu kuyuq runakunaq tulluwan*, con imagen de sus parejas, ex parejas de antaño, un extraño galante e irresistible, vecinos o ancianos. La principal característica que adoptan los entes petrificados buscan violentar sin tapujos la virtuosa y complejo vigor sagrado del ser animante, con reincidente y execrable condición demoníaca y maligna; así opera frente a sus víctimas sin despertar sospecha de su presencia inoportuna, el énfasis dicotómico se debe a la conversión apodíctica que acontece en completa discreción por difamación onírica de su verdadera identidad ancestral, bajo el cuerpo aparente de falsa transformación, lo cual hace instar que sobrevive la fase viviente para mantener su estado de latencia al interponer el protagonismo usurpador en diversas actividades vinculadas a la realidad cotidiana. En la región de Puno se conoce al cuadro clínico de la pérdida del ánimo que se debe a la intervención del espíritu de los *gentiles* que residen en *ch'ullpas* y cuevas sepulcrales poseídos por los muertos: *qhayakkaskka* (Polia, 1989, pág., 197).

La personificación idéntica con sus cualidades y atributos específicos a la persona añorada, hace que se transgreda las pautas morales, naturales, tabú de incesto y la infidelidad simbólica en la sociedad andina, en los que habitan circunvecinos con las tumbas. Esta actitud inusual da la impresión que la indecencia es utilizada como medio de control para incursionar hacia el interior de los humanos, a mi parecer en el fondo buscan imponerse hasta lograr sucumbir en la conducta colectiva, así como la fe divina nos mantiene en una unidad, la fuerza satánica puede someternos en similar creencia. sin embargo, la sociedad andina no tiene esa actitud de creer ni crear como una categoría de divinidad en su mente como un ente tutelar divina, lo tiene bien claro, que su presencia convoca al congojo de su realidad y regocijo en lo divino.

Otro comentario refiere que las fiestas son ocasiones para darse a conocer, su apariencia humana en confusa realidad que conduce a la seducción inevitable y explica:

*“En la época de escarbe de papa salían los jóvenes solteros (as) de cierta edad, solían salir de qhaswa (cantar y bailar), cierta noche les apareció un joven con poncho de vicuña, sombrero blanco de estera a media noche, se puso a cantar y bailar con el grupo en Qochapata, el caso fue que en ese grupo de jóvenes participaba la joven Segundina tenía como enamorado al gentil, en ese baile de frente se le acercó a la joven, le saludó solo a ella al resto no le conocía se tomaron de la mano y se pusieron a bailar, las otras compañeras del baile por piconas se pusieron de acuerdo para no soltar hasta el amanecer para reconocer al*

*extraño participante del grupo, cerca al amanecer les pedía que le soltaran sino se quebrantará pronto (shall nirusaqmi), el joven Juan les dijo no hay que hacer caso a ver que se caiga?, en verdad cuando el día se aclaró se cayó al suelo un montón de huesos el sombrero y el poncho batiendo sobre los huesos, todos asustados empezaron a correr a las cabañas a buscar kerosene para quemar y después de quemar dejaron allí la ceniza y para día siguiente se había desaparecido no había ningún vestigio de ceniza (...), allí la joven Segundina confesó que era su enamorado de otro distrito (Mamara) y ella había invitado a la qhaswa, sus compañeros le llevaron al pueblo que este mal podía volver otra vez por ella, sin embargo, ya estaba embarazada del machu, a la semana de ese incidente se puso mal, se quejaba de dolores y calambres por todo el cuerpo, empezó a hinchar su vientre muy alto, se puso muy pálida débil el susto de ese día le empeoró más con la enfermedad, a los dos meses del incidente nació el bebé del machu, como yo conocía del parto (partera), una noche me llamaron con urgencia para indicarles si ya estaba en la hora de parir, al tocar no encontré nada normal en su vientre pues, era como una pelota sin forma y les dije que no se encontraba sus miembros ni la cabeza que tal vez no sea un bebé sino un quiste, dejamos así esa noche, para que descansa, al día siguiente igual se puso mal con dolores fuertes y tuve que hacer masajes muy fuertes para que se ponga en posición para el parto*

*si es que es un bebé, en eso le vino el parto a pesar que tenía temor de causar algún daño al bebé hasta podía romper su cabecita, lo peor era que no podía reventar la fuente (placenta), no quería arrancar, mi temor crecía con causarle algún daño al bebé, en eso se vino el bebé como carne seca (ch'arki) bien delgadito y pero tenía rostro deforme con 4 dientes amarillentos (ch'illka), distribuidos dos en dos en cada maxilar, su piel también era de color marrón pegado al hueso los huesos de sus miembros eran largos, (...), asustados mis ayudantes se apresuraron en envolver con pañal que teníamos preparado, (...) salga la placenta si se regresa al útero sería fatal para la joven madre, no había ni sangre como en el parto normal solo le vino un poco de líquido blanco pegajoso, luego de retirar la placenta me acerqué al bebé para bañarle y ya estaba muerto, al instante tuvimos que dar parte a las autoridades para evitar problemas del fallecimiento del bebé, ellos acudieron a nuestro llamado rápidamente y constataron del bebé y dijeron que era usno, ellos mismos se llevaron lejos del pueblo a quemar echando kerosene, luego del nacimiento del bebé monstruo a la semana falleció la joven, los dos episodios le marcaron en contra de su vida, uno el descubrimiento de su verdadera identidad de su enamorado y el nacimiento del bebé que le causó trauma” (M. Q. Ch., 56 años).*

La oposición del pasado con el presente surge en la dimensión de alteridad entre los agentes culturales y naturales en el *pacha* qhaway con el principio animista de que todo en cuanto existe en el *kay pacha* está dotado del aliento-*samay*; en esa conspiración cósmica, aparecen las inquietudes de expertos por conocer, os aquí el resultado de sus indagaciones: Muñoz (2014) en concordancia con Casaverde (1970) conciben en su material de trabajo de *ch'ullpas* y *machus* respectivamente, la formación de cuerpos a partir de huesos y la percepción de voces “grave y ahuecada” que dicen -ya es hora de volver a la vida activa-. En el discurso de muchos investigadores y la mía se forman vacíos o dilemas de como el *wayra* o el soplo mágico se materializa en hueso seguido de un feto, es probable que el ADN en el *tullu* de *ñawpa runakuna* se mantenga vivo (*kawsan*), tal como menciona Marzal de los relatos de Urcos, que los huesos de los muertos antiguos aún se mantienen vivos. Cabe destacar que los mensajes de éstas y otras narraciones contienen en gran embecadura una fundamentación verídica que permite asimilar las evidencias y con apoyo de mi experiencia propia la información se data fiable. A razón de mi inspección etnográfica sostengo, que los alrededores de los pueblos que conforman parte de la provincia de Grau está plagada de moradas antiguas, donde los restos gentilares efectúan con total libertad su cometido sin marcar fronteras para su dominio y en consenso permisivo entre todos para operar en cualquier territorio fuera de su contexto local, como en este caso que el “*gentil tullu*” se trasladó desde el distrito de Mamara hasta el distrito colindante de Turpay en busca de los agentes permisivos.

En consideración a lo explicado los relatos adquieren el valor de una historia narrada por sus propios protagonistas de sucesos pasados que realizan una transferencia de la tradición ancestral como aporte de su expresión cultural a la sociedad moderna; lo mencionado de los sucesos en este y otros apartados, son datos controversiales que causan temor extremo, desde que los habitantes de las primeras y distintas generaciones de las postrimerías mantienen por tradición oral y por afecciones producidos por entes tutelares de la antigüedad en su propio cuerpo; su naturaleza perniciosa se conoce por medio de diversos casos presentados en forma generalizada en la salud de los habitantes de Turpay, que la tradición mítica gentilicia ha persistido con la manifestación que hasta hoy pervive propiciados por los seres legendarios denominados los “*awlay*”, “*machuy*” o “*ñawpa timpu kuyuy runakuna*” en toda su dimensión.

La cúpula o el engendro es el karman (energía que trasciende lo espiritual) que les da el desmedro (*fuera-kallpa*) potencial con los que se caracterizan estos seres usurpadores de la identidad que encarnan la hambruna espiritual e incitan a emprender en la búsqueda de alimento con galanteos devocionales en seres provistas de espíritu, trascendiendo los límites del compuesto estructural de la vida, cuyo aliento les brinda la alegoría por el reducto equívoco de la interioridad intangible. La referencia respecto a su vida terrenal sobre estos ancestros lejanos, se describen de caníbales efectivamente hacen honor a esa conducta en la actualidad por ser antropófagos al corroer la vida humana y animales que llevan hasta de muertos como una marca o sello estigmático y mortal como lo que fueron antes, al apoderarse de la esencia del ser vivo a través de la enfermedad. Estas a su vez estimulan posesiones con emanaciones diversos, como:

pequeños tumores (*q'umpos*), embarazos (*chichuyakuy*), hemiplejias-paraplejias (parálisis parcial o total), encoger (*ñuk'uyay*) de las extremidades, encanto/*inkitay/layqay* (psicopatía), susto (*mancharikuy espanto*), purulencia espuriática cutánea (*q'iyayuq*), etc. Son algunas tipologías del síndrome cultural que se manifiesta como cuadros clínicos severos, como parte conformante de la etiología en el decoro maligno andino.

Al margen de todos los datos existentes al que se remontó, se puede afirmar que la catástrofe en la que perecieron estos seres fue muy estremecedor y calamitoso, razón por la que sus espíritus aún mantienen esa actitud vengativa producto del sufrimiento del dolor al que fueron sometidos tal como se aprecian en los cuerpos momificados, que muestran como vestigio de algún desastre como por efectos de alguna calamidad extrema, peste o epidemia devastador, a parte del calor solar, se presume que con alguno de estos fenómenos fue exterminada la vida de la antigua humanidad gentilicia, la razón se tipifica en la venganza que la humanidad sufra al igual que ellos, al soportar los dolores clínicos por el sacrilegio al corpus en una paupérrima condición de inestabilidad emocional.

#### **e) Etiología de síndrome gentilic de espanto en mal paraje y en mala hora.**

Los pobladores de Turpay no creen en los gentiles en el sentido de ofrecerles dádivas, reverencias, sacrificios permanentes o temporales, casi en ningún sentido; sin embargo, hacen saber su miedo por el cuadro espúreo del origen de la enfermedad en los espacios con ficticio apaciguamiento del dominio gentilic y los ambientes de hogar o refugio social, son evocados por los ladrones del *yuyay*



en la creencia del trasfondo ideológico del *purun runa* de Turpay. El malestar que enmarca la distancia ante los héroes míticos o culturales es bastante notorio, por cierto, se evaden de la lógica del principio de deificación a pesar de sesudo conocimiento de la existencia de los *ñawpa timpu kuyuq runakunaq yuyaynin kawsan*. Así como la sumisión que representa respecto a cualquier manifestación que pudieran presenciar, y por supuesto el respeto profundo que le tienen a los lugares que según ellos indican, son lugares de morada o residencia de los sádicos *gentiles*, se dirigen con cierta cautela. De lo indicado se aclara que los *gentiles* no son considerados como verdad sagrada (divinidad tutelar) en la religiosidad de la colectividad turpeña como se cataloga en otras fuentes documentadas del resto de los pueblos quienes se identifican con su legado cultural pasada en relación de devoción idolátrica al material fosilizado del *runa* prehispánico. Según la información recopilada de los turpeños, los *gentiles* son seres que lindan con lo profano por la encarnación de la maldad al transgredir la ley natural del hombre, inmuniza el ataque con rasgo heterogéneo invisibilizado por su *kallpa*.

Para poder observar y analizar la información que los pobladores de Turpay ofrecen, es necesario delimitar la creencia en la estructura religiosa, para luego formar un modelo requerido de análisis, pues “la noción de estructura social no se refiere a la realidad empírica, sino a los modelos construidos con esta” (Leví-Strauss, 1995. PÁG. 301).

Los hechos observados en los datos obtenidos se caracterizan por la influencia del significado de religión; ya se había visto en el marco teórico que la religión es un sistema de creencias (Durkheim, 1968); en el caso de Turpay su

sistema de creencias se basa en la tradición cultural, es decir la transferencia del conocimiento religioso tradicional, que hace que se siga manteniendo la esencia de las creencias como hechos considerados reales, que se sintetizan en el denominado “hecho social”, en muchas sociedades “detrás de cada hecho social, está la historia, la tradición, el idioma y las costumbres” (Mauss, 1979. PÁG. 271), en Turpay no es la excepción la legitimidad de la transferencia de su tradición. En referencia de Strauss y Eliade el mito es un acontecimiento reversible mientras la historia contiene hechos irreversibles. En la interpretación se asume como una creación paralela en direcciones dispersas de su contenido, la vida de los *ñawpa runkuna* simboliza la regresión del orden al caos o viceversa antagónica de la armonía al desorden, en ese proceso de transición se rompe el eslabón cósmico por asuntos de creación, destrucción y recreación del mundo simbólico, adaptado a la coyuntura estacional en la consecución real de la cosmovisión de la *pacha* rural.

En Turpay, el hecho social está ligado a la “experiencia”, en el “hecho vivido”, que los pobladores consideran una realidad en toda magnitud, para ellos los datos que ofrecen muestran no solo su verdad personal, si no la verdad general y social, de su pueblo.

Los siguientes testimonios sugieren la demostración de un hecho verdadero en conexión con la creencia en la manifestación de los gentiles. Tales datos provienen de la experiencia en primera persona.

A continuación, un testimonio basado en la experiencia:

*“..., por toda la extensión del camino hacia la cabaña de mi tía están las cuevas llenas de huesos antiguos, ni siquiera me he acercado simplemente me pasé por el camino, (...) primero me salió unos granos en mi cara que me escuece le rasco y se hacen heridas y no se me cierran. Hace 2 meses antes me puse mal empezó a doler mis piernas, me sentía como cansada cuando caminaba mucho se me adormecían se amarran, como ya empezó la época de siembra, (...), una mañana fuimos a la siembra tempranito, teníamos que terminar antes del mediodía (tutapa), tuve que ir río abajo en lo que estuve bajando hacia la chaqra y con el frío, me empezó a doler fuerte mis piernas no podía caminar llegué a la chacra me puse a sembrar con mi tirapié (taqlla), apenas puse unos cuantos pies el dolor aumentó como si estuviesen rotos los huesos de mis piernas no podía dominar ni levantar para golpear la taqlla, me senté así estuve toda la mañana hasta que terminen, ya después del mediodía cuando todos se fueron, me quede sola, mi mamá al enterarse me mandó caballo recién me fui (...), sentía mucho frío, náuseas y debilidad no tenía fuerza alguna sentía a desmayar pero cuando comía me reponía un poco. Estuve mal una semana durante esa semana me falté al colegio no me levantaba, solo me mantenía sentada con mis dolores me daba como calambres me adormecía, mi mamá me llevó al enfermero*

solo me dijo que me había hecho pasar con el frío me dio pastillitas ni así pudo quitar el dolor seguían los dolores, entonces mi mamá se fue a recoger todo tipo de hiervas, haciendo hervir me bañó con caliente en 3 ocasiones recién se pasó el dolor un poco, sentía como si estuvieran abriéndose los huesos, crujían como si estarían rompiéndose, fui al colegio a media semana estuve bien 2 días al 3er día mi mano izquierda se amarró, se encogió, no se movía luego mi mano derecha con fuerte dolor se adormecía no podía escribir, (...) mi mamá buscó a una experta del machuy, me hizo mora en ratón y rastreo en qollpa, en qollpa salió igualito a las cuevas del camino a Turpay los lugares por donde iba a la casa de mi tía, el machu ya estaba madurando en mi cuerpo (...), mi tía me dio remedios, (...) me hizo tomar en un vaso, recién mejore” (M.T.S. 18 años).

La misma informante, amplía su experiencia:

“..., fuimos a pastar con mi prima las cabras y algunas de ellas se habían entrado a la cueva de los gentiles que lo conocemos con el nombre de “Wak’amach’ay” lugar tétrico (...), no salían de esa cueva y nosotras le estamos esperando, ya pasaron buen rato, entonces decidimos entrar a la cueva donde las cabras estaban lamiendo la roca tranquilas (...), ya estando dentro de la cueva nos pusimos a jugar con pelota de futbol, la cueva estaba ennegrecida (...) se cocinarían allí, luego

*empezamos a gritar y nos gustó el eco que nos devolvía la cueva, a pesar de que había huesos que aparecían de debajo de la tierra le hemos pisado pateando la pelota, (...) largo rato divirtiéndonos luego nos retiramos. Al mes de haber entrado a esa cueva, me puse mal con malestar general, dolor de huesos y lo primero que me apareció en mi cara fue unos granos con punta en el que se había depositado líquido, cada vez que reventaba salía de color amarillo del grano, pero no terminaba allí sino que se infectaba se hacían heridas profundas, que escocía muy fuerte era muy molesto, cada vez aumentaba más y más la cantidad de los granos, luego de soportar el dolor de los granos en mi cara también empecé a sentir pesadez y dolores en mis brazos y piernas, desde la cadera hasta la punta de mi dedos y la planta de mis pies que me quemaban y le sentía sensible no me permitía pisar, al tener contacto con el piso me dolía, (...), los huesos de mis piernas dolían a matar, lo mismo como cuando estuve mal con el machu en la anterior vez, que volví a sentir el crujido de mis huesos, entre ese dolor me noté que mis piernas ya no respondían no se estiraban estaban pegándose a mi muslo, sentía que algo jalaba y lo ponía duro que no dejaba estirar, no me quedaba más remedio de quedarme en la cama (...), sin poder levantarme sentía débil, cansada en mis piernas, bostezaba a cada momento como si tuviera hambre o sueño,*

también los dedos de la mano empezaron a doblarse hacia la palma y de pronto empezó a ennegrecer mi piel. Los dolores empezaban a partir de las 12 del día hasta al amanecer del día siguiente, ni podía comer apenas probaba la comida me daba ganas de devolver y solo botaba espuma porque no había comida en mi estómago, durante ese tiempo de la enfermedad algo me mantenía lleno y si probaba algo mi estómago se llenaba de gas y me hacía eructar a cada rato, como si estuviera lleno de comida pasada o estaría con pesadez por alguna comida con mucho condimento, así soporté casi 3 meses mis padres me llevaban a la posta allí la enfermera encargada me diagnosticó una supuesta artritis y me dieron pastillas al tomarlas peor me provocaba dolor, durante ese tiempo no pude asistir al colegio, mis dedos de la mano y las piernas encogidos. Al ver que el dolor era más intenso, mi mamá se fue en busca de un experto (hampiq-terapeuta), quien vino en seguida a verme como el ya conoce de esa enfermedad dijo que debía ser rápido, conseguir pichi (orín fermentada), qollpa (especie de piedra caliza-qontay) para preguntar de la enfermedad que tenía, se quedó en venir para un martes en la noche. Esa noche primero me paso con macho ajo (ajo castilla) todo mi cuerpo le puso a un recipiente (ollita de arcilla) sobre ella le vació el pichi fermentada y finalmente la qollpa, empezó a botar espuma entre esa

*espuma se dibujó la cueva de Wak'amach'ay la forma de la entrada igualito y la imagen del gentil (en forma de cadáver y/o esqueleto), así confirmaron mi enfermedad, (...). A la semana me volvieron a curar esta vez era una muda o mora con un perro cachorro de color negro, primero el hampiq cumplió con su alcanzo, atado de cosas extrañas luego me paso con el perrito todo mi cuerpo a medida que pasaba el perrito empezó a desvanecerse y murió antes que terminara de pasarme (...), en ese momento que recorría mi cuerpo el animalito empecé a perder la fuerza me quedé inconsciente, ya me recuperé después de horas, (...). Luego, la recomendación era guardar reposos por unos días, (...). Ahora después 4 años parece que me volvió la enfermedad porque me siento como cuando estaba mal, otra vez los granos me están apareciendo en mi cara, (...). Durante el tiempo que estuve mal me soñaba con varones con mis compañeros del colegio, mi ex enamorado quienes me acosaban todas las noches a veces me acostaba con ellos, la vez que me soñé con un anciano desconocido con barbas largas y blancas, (...) ese anciano mi violó a la fuerza a pesar que me escapaba logró atraparme no pude evitar el acto, desde ese momento mis extremidades se encogieron acompañado con dolor insoportable y al día siguiente me puse más grave, mi mamá se preocupó mucho y llamó al hampiq.*

*A causa de esa enfermedad cambi6 mi comportamiento renegaba mucho no quer6a ver a mi familia a mis hermanos ni a mis padres otras personas peor, no encontraba paz en mi casa ten6a ganas de ir al campo sola y estar todo el tiempo all6, as6 me sent6a tranquila sin ver a las personas (...), apenas me hablaban reventaba en c6lera...” (M. T. S., 20 a6os).*

La afecci6n reiterada implica que el “*machu*” esta latente y en permanente control por entes ya mencionados con anterioridad asociados el “*machu gentil*” que es el que provoca normalmente desinencia de alteridad como deterioro a la relaci6n entre la vida y el fuente de agua en el cosmos, en este caso podr6a atribuir con el “*machu pukyu*”, conforme caracterizan varios autores. El *soq’a pujyu* ataca a los ni6os con graves afecciones diarr6ticos, disent6ricos, broncopulmonares. A mujeres les afecta con hinchazones de vientre por miccionar cerca estando con su periodo catamenial. En los varones se manifiestan por ca6da en las proximidades con tumefacciones, fur6nculos e hinchazones (N6ñez del Prado (1977). El *soq’a pujyu* produce en ni6os gastritis, infecci6n broncopulmonar (Brunel, 1986). La enfermedad de pukio o manantial produce infecci6n purulenta en ni6os y mujeres por acarrear agua de los manantiales (Hinostroza,1986). La enfermedad se contagia con el soplo del wayra de los flu6dos m6ticos desprendidos de los huesos, huacas y manantiales (*wari pukyo*). La shucadura (des6rdenes f6sicos y ps6quicos) se manifiesta con manchas en la piel y erupciones cut6neas. Adem6s, el Hualtaco negro shuca con manchas y ampollas (Polia, 1989). La enfermedad de puquio o manante se



presenta con dolores de cintura, hinchazones en las piernas o todo el cuerpo con heridas abiertas que rezuman un líquido amarillento y picazón (Ríos, 2015). Al margen del dictamen hecho por los expertos de la cuestión, surge mi propia visión hermenéutica de que la categoría del machu gentil independiente se caracteriza con similar síntoma, en vista de que la recurrente no tuvo contacto alguno con el *machu pukyu*, mas bien su imprudencia le condujo a aspirar la emanación del polvo del propio hueso. La afección del espíritu del *machu pukyu* o del cerro; el gran wamaní como le denominan en Ayacucho, es fácil de identificar por las característica de supuración purulenta cutánea a veces generalizada en la piel, rostro, labios y la gravidez se manifiesta en mujeres con hinchazón de vientre por la gestación del *tullu o k'uichi* con heridas abietas e incurables, como especie de llagas, que da lugar al desollamiento. En el fondo es el mismo *resto antiguo o ñampaq timpu kuyuq runakunaq tullun* como se ha dicho en el anterior párrafo, con la diferencia de que se han refugiado en los manatales por la salvaguarda de su integridad física del efecto del calor de 2 a 4 intis, para no morir deshidratado como los demás en sus aposentos, se sumergieron buscando agua que también murieron allí por la evollición del agua por efecto de altas temperaturas al que fue sometida la *pacha tirra* en esa época por acción pecaminosa de sus habitantes, uno por evollicion y otro por asadura, cada cual emana esa singularidad experimentada a la hora de su expiración.

En la datación etnológica de antaño, se perfila en las versiones documentadas que el vocablo *gentil* fue introducida por los Españoles en su afán de extirpación de la idolatría y en concordancia de la Biblia donde hace referencia a los gentiles paganos como aquella gente que no conformaba parte del linaje de los judíos o

bien no eran creyentes de una religión similar al cristianismo; según cuenta diferentes fuentes coloniales que en las sociedades andinas como en los Andes se conocía a los restos de osamentas de los gentiles como “*malkus o mallki*”, en la sierra con el nombre de “*munau*” y a los entierros le daban el nombre de *guacas/huacas* que hoy ha evolucionado la denominación con el vocablo *runa simi* de *wak’a*, así menciona (Cruz, 2012-13, pág., 222 citando a Arriaga, 1968-21). La denominación *gentilar* recién aparece en el siglo XVII en las obras documentadas de los escribanos europeos y mestizos de la coyuntura etnográfica durante la faceta de transformación al oscurantismo de la cultura indígena del Perú y de América.

La creencia divinizada en estos seres sobrenaturales no es relevante por la colectividad turpeña, mas bien son asociados con el satanás que obra la adicción perversa en combina con el espíritu de los gentiles, cuyas almas que deambulan en el espacio galáctico, se identifica la posesión de este espíritu demoníaca para deslindar en contra de la armonía y el *allin kawsay*, que mengua en contradicción por su naturaleza de la creación divina y con el propósito de ganar mayor número de ánimos en su afán del dominio y poder con el deseo de volver a la vida terrenal o el *kay kawsay*.

### **3.1.4. Comportamiento optado frente a la represión místico gentilar**

#### **a) Experiencias transmitidas en Turpay**

En los datos obtenidos durante mi incursión en el estudio de los “*ñawpa timpu kuyuq runakunq tullunmanta*”, la referencia de la creencia en el mito de los ancestros o simplemente denominados los *abuelos/abuelas//awlay/machuy* o *gentiles* se mantiene con -escasas variantes de contexto y tiempo de

generaciones anteriores y actuales- con la misma esencia, así las personas de mayor edad indican que los *gentiles*, se murieron quemados bajo el calor candente de *tawa intis* que el creador les arremetió para exterminar con esa generación tan pecadora y para dar paso a una nueva generación probablemente a los inkas y los demás grupos étnicos que cohabitaron la zona durante alguna época de la transición o en el etnogénesis de la evolución. Según la versión de los informantes el grupo étnico que se estableció en esa parte del territorio (Turpay) fue la cultura Wari, cuyos restos aún reposan en los recintos funerarios, ese grupo étnico posiblemente llegó en estado nómada, por el vestigio de restos del arte rupestre que se conserva en las distintas zonas del recinto arqueológico que, a la luz de la sucesión del tiempo, fueron canalizando un proceso de evolución civilizatorio hasta alcanzar la vida sedentaria; la perennidad estacionaria les forjó a convertirse en una sociedad con amplio conocimiento y dominio de la naturaleza.

Los *gentiles* o “*ñawpa runakuna o machus*” aparentemente como se dijo en las anteriores grupos lexicales, sabían su muerte con la diferencia de que desconocían el día y la hora, por eso empezaron a construir sus refugios para protegerse del calor solar, cerraron las entradas de las cuevas (hoy sepulcros) y cercaron las asenteras (cimiento) de las rocas con estructuras precarias o rústicas utilizando la mezcla de arcilla y piedra, con la puerta en dirección hacia el éste (salida de sol) probablemente para que el espíritu de los gentiles se mantengan en conexión cósmica y energía del *inti, killa o ch’aska illariy*. La construcción de las hipotéticas casas habitacionales o refugios de los *ñawpa runakuna* presenta estilos variados en su arquitectura sumamente rústico;

cavaron grutas-“*t'uqos*”- bóvidas (cavidad soterránea perforada por debajo de la unión de las rocas) que se camuflan entre elevaciones de envoltorios o abrigos rocosos naturales del contexto geográfico y topográfico del distrito de Turpay. Otros improvisaron en grietas o concavidades “*k'ikllu*” (abetura entrante que forma entre rocas) como especie de sepulturas abiertas; algunos en las vertientes gravitacionales e inaccesibles de las laderas (*chawpi qaqapi*), precipicios o penachos rocosos; acondicionamiento de aberturas sobre relieves o en piso elevado a manera o imitación de la vivienda actual de los nativos de la selva matizada con muro más sólido, siempre bajo el techo natural del promontorio de las rocas. Aun así no pudieron salvar su vida que, por la intensidad del calor de los *tawa intis* llegaron a deshidratarse hasta disecarse convirtiéndose en osamentas (momias y esqueletos), con desintegración total o parcial del músculo, huesos visibles con ausencia o presencia de carne seca adherido al mismo.

La versión que sostienen los turpeños de manera genérica sobre la muerte de la antigua civilización ya extintos, que fueron quemados por el calor de los *intis*, es considerada convincentemente como una verdad, porque los pobladores aseguran que existe evidencia de que hasta las rocas se habían formado como especie de escarcha en diversos lugares de la zona y pude constatar esta afirmación en mis innumerables inspecciones oculares y etnográficas de los sitios en referencia, exactamente en el sitio de *Malla Wayq'u*, en la zona fronteriza con el distrito de San Juan de Virundo; asimismo, tuve la noticia de este hecho fenomenológico de derretimiento de la roca en la misma provincia de Graú-Chuquibambilla, en la parte alta de *Upiro, zona de Q'urunta*. La evidencia

más clara se ve en la forma como se ubican las momias que aparentemente morían gritando como si estuviera pidiendo ayuda, otros han sido encontrados realizando sus labores cotidianas tocando arpa, quena, tejiendo (*away*), torciendo, (*q'aytu k'antiy*), etc. Algunos investigadores lugareños conocen además la historia natural desde el asentamiento hasta la consolidación de los habitantes de esta región geográfica, por lo que en su percepción la existencia de los *gentiles* es mucho antes al de la ocupación de otras culturas como *Tiyawanaku*, posiblemente mantuvo su hegemonía también la cultura *Chanka*; pero posterior a los etnogénesis descrito, se esboza el afianzamiento de otros grupos étnicos autóctonos en Turpay como el del hombre de "Utuwara" paralelo o en plena expansión del estado "Wari"; los vestigios dejados de la presencia de numerosos ayllus, se conocen las zonas arqueológicas o funerarias de *Ansawayk'i*, *Suwapay*, *Kunkalayaq*, *Qamanray*, *Kunkuma*, *Qoqolla*, *Utuwara*, *Ruraq qaqa*, *Wak'amachay*, *Kabramach'ay*, *Ruraq moqo*, *Chichakpay*, *Wak'a Wasi*, *Ullpu* entre otros; en el proceso de acrecentamiento paralelo a los asentamientos in-formales de grupos étnicos que se establecieron en las zonas de *Raqayray*, *Alfacancha*, *Huancaray*, *Patawasi*, etc., la aproximación cronológica dataría entre los albores de expansión de la civilización *Inka*.

En la versión de los pobladores de Turpay durante la época colonial los sitios de minería de *sokawaylla* anteriormente conocida como "*titiminas*", fue explotada por los españoles, muchos de los cuales, según la fuente de la tradición oral de mis informantes, murieron profanados por acción de los *gentiles* quienes sintieron invadidos sus lugares de descanso. Esta tradición se mantuvo vigente aún en tiempos de la república.

De esta forma en la tradición oral, se afirma directamente la existencia de los *gentiles*, y se reafirma aún más con las manifestaciones que los habitantes de Turpay, que señalan haber presenciado directa o indirectamente; tanto por los pobladores que indican que han sido víctimas de estos seres perniciosos, sintiendo lo que ellos afirman: “su poder” mística de antropofagia secular; así como los que han presenciado tales efectos de ese poder; tiene subsistencia desde generaciones pretéritas de su linaje y en experiencia propia.

Hay versiones que admiten a atinorar o tratar de ignorar el accionar contraproducente de los *abuelos gentiles* para no ceder motivo alguno a la creencia, consecuentemente, para no ser dañada a pesar del miedo involuntario que sienten, terminan siendo afectados considerablemente, motivo por lo que se acepta que el ser animante de la *gente antigua* aún persiste y resulta muy difícil de la purificación definitiva de esa afección espiritual. En la ideología actual se maneja un significado ambiguo del arquetipo de los huesos antiguos y los tesoros, detentan peligro por las acechanzas del demonio al transmitir la condición humana del pasado en el presente o encarnado en seres animados e inanimados ante los mortales, aún no se detecta formas definitivas de eliminar su incursión perniciosa.

Para una mejor satisfacción del entendimiento respecto a la difusión de los *willakuy* recogido de la historia tradicional y mítica de los *llaqtayuq runas* del distrito de Turpay, considero estas versiones acopiadas, una construcción que se aproxima en influencia de parecer a las referencias autoriales de Fuenzalida, el énfasis de sus relatos y sus interpretaciones desde la antropogénesis y la sucesión de la humanidad con sus respectivas representaciones de la Trinidad

Cristiana en el mundo, tiene su razón de ser el de trazar los límites de las eras cronológicas en el orden sucesivo. El fenómeno más importante en el desplazamiento y transición de la historia de la humanidad, el autor reconoce a los *gentiles* como los primeros hombres en coincidencia con los fundamentos teóricos de otros estudios como los relatos recogidos en Vicus por Ortiz, fusionado con el *Dios Adaneva* como el creador a la vez destructor de los gentiles. *Adán y Eva* fue la sucesión *de los gentiles* y es probable que *Noé* es el sobreviviente de la era de los gentiles (Ortiz, 1973), en la versión de sus relatantes encuentra que *Adán, Eva y los gentiles* son competidores simultáneos por una vida estructural en consenso con el análisis de Leach. La presencia originaria de los *gentiles* como primera humanidad es corroborada con la mayoría de los mitos recopilados por etnógrafos contemporáneo: Wachoq o fornicarios (Arguedas, 1964); los ñawpa machus (Núñez del Prado, 1977); los soq'a, ñaupas, machulas, machus, aukis, aulay, payas (Casaverde, 1970); los aukillos (Mendizábal, 1966); los gentiles (Michaud, 1970); los gentiles (Fuenzalida, 1977); ch'ullpas (Muñoz, 2014); los machukuna, machula, awlanchis (Allen, 1994); gentiles y gentilas o Altivas (Narváez, 2017); *soq'as, mouros o demonios macho y hembra* para otros autores; se define bajo estas palabras acepcionales a una misma cultura prehispánica.

El siguiente testimonio nos muestra algo similar:

*"(...), mis padres me enviaban a ver los animales y las chacras en Wankaray, (...), cada vez que pasaba por el camino me llamaba atención una planta cuyo fruto es rica me refiero al titin (granadilla silvestre), (...), me acerqué a*

*recoger y entre la maleza me tropecé con un objeto como piedra y me caí, era un jarrón de plata botado de los gentiles estaba en buen estado y no pensé más en llevarme ahí mismo, pero aparecían más cosas, ollas, y otros objetos, me dio miedo para volver y recoger más, al llegar a mi casa le revisé una y otra vez no podía convencerme de lo que había encontrado, esa noche tuve muchas pesadillas, veía que muchas personas me perseguían entre varones y mujeres, que me forzaban a seguirles, pero sentí miedo y no quise ir, a pesar que me escapaba hacia la plaza y el templo ellos insistían con llevarme, (...), en lo que corría me tropecé con un muerto que yacía en medio de la calle y me caí que tan fuerte haya sido el impacto que me desperté a sobresalto y gritando, (...), desde ese momento no conseguí sueño hasta el amanecer me mantuve despierto, en mi imaginación veía hombres de mal aspecto que me perseguían como perros, me asusté en momentos pensé haber perdido la razón, apenas amaneció me levanté para evitar seguir soñando despierto. Me sentía raro como mi mano me quemaba mi cuerpo pesado por mí no podía dar paso con facilidad la torpeza me invadía por todo mi cuerpo, dolor de huesos que no me calmaba, mis dedos del brazo y pierna se hacían duros, no me sostenía bien como que no quería obedecer mi cuerpo, acobardado por el dolor no quise salir de la casa*



*sentía como temor de salir a la calle, pero también sentía una sensación de que algo que me jalaba hacia el camino de donde había traído ese objeto, (...), cada vez que pasaba mis dolores aumentaban no podía sostener mis brazos (...), al mes mi salud quebrantada se hizo notorio (...), baje de peso, mi piel estuvo de color pálido como si estuviera con anemia, (...) me sentía lleno, sin ganas de alimentarme cada vez que me antojaba la comida al probar sentía devolver ahí mismo con el estómago hinchado, al ver el cambio en mi aspecto físico mis padres (...) de inmediato fueron en busca de un experto (...) al llegar se puso en mi cabecera, yo estuve ya en cama con escalofríos y los dolores intensos, entonces me hizo soplar tres veces el atado de coca (...), se confirmó la sospecha que teníamos del machu tullu, (...), ese objeto tuvo que llevárselo a su lugar y de paso se trajo hueso del mismo lugar la cual me dio quemado y molido, entre molestias pude tomar una taza de café, (...), tuve que esperar 2 semanas para poder curarme. El experto me hizo tomar hasta en tres ocasiones el hueso molido y hierbas lo hacía hervir con eso me bañaba diciendo ¡sal de este cuerpo satanás! otro sorbo me hacía tomar tenía un sabor amargo, (...). Hace 5 años debajo del dedo gordo de mi mano derecha me apareció un grano con fuerte escozor luego empezó a agrandarse al año se notaba más grande y con punta, (...).*

*Me sueño con mujeres de buena presencia que me enamoran yo también le correspondo no puedo resistirme a sus encantos son muy hermosas, ...” (E. J. H. C. 57 años).*

La función dicotómica opuesta de creación y destrucción de la acción que prevalece en la realidad circundante y se anima en razón a la jurisprudencia secular benigna o maligna conforme a consecución regresiva de las desgracias que contraatacan a su contrario con súbito advertencia; al respecto el Antropólogo Evans Pritchard, proporciona una lógica filosófica natural mediante la cual explica las relaciones entre hombres y los sucesos desafortunados; tomando como ejemplo la caída del granero debilitado por la polilla y aplasta a un miembro de la etnia zande que se encontraba sentado por debajo (Pritchard, 1976, pág., 83). En vinculación con el suceso, los acontecimientos llegan de improviso que pone en alerta la ingenuidad y la resistencia del vigor humano, la psicopatología que invade de inmediato al protagonista del relato es por su debilidad y tierna edad, o la falta de precaución para anteponerse a lo susodicho. Así toma la fuerza de secularización metafísica con una intención perversa el fósil óseo de la antigua humanidad; recobrar la libertad de la psicopatía cuesta y a veces se pierde. Por manipular el objeto satánico con pretensiones de apropiación enajenado por el interés lucrativo en favor furtivo y punitivo de la nueva civilización, pone en alerta para el redescubrimiento de una situación que requiere dar especial cautela y atención para evitar el conflicto lacónico y a la vez remembrante que confluyen al presente, más bien se debe crear mecanismos con una suerte de detectives para hacer frente y lograr intervenir en la extirpación definitiva de este caso controversial.

Los etnógrafos estiman el abultamiento externo del *machu* con denominaciones diferidos y convenidos por ellos; bulto (Muñoz, 2014); tumor-forúnculo y tuberculosis (Núñez del Prado, 1977); tuberculosis y cáncer (Brunel, 1986); otros comparan con el liposoma, osteomielitis, fibroma, etc. y en Turpay conocen como *ch'upo*, *q'ompo*, *qhupo*, *kipu*, quiste, etc. Estas denominaciones visibles, aunque difieren, hacen referencia al mismo *machu* en composición física. El hecho anterior deriva el inoportuno tropiezo situacional y da cuenta de la experiencia antecedita por la curiosidad, pero, que termina teniendo el desenlace en tanto exhortante en función de que la artesanía pretérita provenientes como restos del fósil de la cultura material y milenaria de la ancestralidad en nuestro mundo, está desconcertando por su mágica y emblemática historia al fluir una influencia negativa y destructor, entendido en su significado a través del lenguaje metafórico que estos transmiten. La recapitulación del acto está en que estos reviven (*kawsarin*), el relato anterior da cuenta de una somera elección del poder de estos seres sobrenaturales poseedores de una energía renovadora, los “*abuelos gentiles*” se transfiguran en la creencia de los pobladores de Turpay en patéticos congéneres e impostores amantes del mundo de la ficción pasional.

El siguiente testimonio resalta la dependencia que puede ejercer la manifestación en la experiencia:

*“Una tarde fui a “Ruraq qaqa” (Orqu wallpaquq) a buscar los caballos (...), en lo que estuve caminado solo cerca de la quebrada por donde abundan los huesos de los gentiles (...), al llegar a ese lugar me senté cansado de haber caminado*

toda la mañana, en eso me había dormido y en mi sueño vi cuartos llenos de tesoros que quería recoger todo pero que salían culebras como quien dice que estaba protegiendo y unas señoritas se reían de mí al notarme con miedo de acercarme a ellas, en eso me desperté como asustado al buscar a mi alrededor no había nada, (...), me levanté y al dar paso me caía a cada rato hasta casi me resbalé al espino, (...). No les dije nada a mis padres de lo que me había pasado por miedo a que me enojen además me sentía algo raro sin querer hablar de nada, solo quería dormir; esa noche dormí un poco, al día siguiente me fui al colegio estuve desgastado y tuve que irme a casa antes de la salida me eché a la cama me venían muchos recuerdos tristes a mi cabeza como sollozo, ya al anochecer perdí la razón veía imágenes de personas que me llamaban que inducían a seguirles a donde iban ellos y yo como el animalito que sigue al hueso me seguía tras, pasaba los espinos, río, etc. sin darme cuenta como si estaría yendo al aire, ni la ladera que ningún animal se atreve a trepar había trepado sin mayores dificultades, la cosa es que no recuerdo nada, solo recuerdo el momento cuando empecé a seguir, esa noche probablemente haya amanecido en ese lugar en Ruraq qaqa. Al día siguiente pasado el mediodía justo cuando mis compañeros salían del colegio yo también llegué a mi casa estaría abierta la puerta

*entré como siempre y vi a mis padres como en sueño y volví a la realidad anormal y salí por la pared no me importaba nada ni que me llame mi mamá llorando, (...) había trepado como gato sin ninguna dificultad muy rápido llorando a gritos, el paso inaccesible hacia Yuraq qaqa, (...) cerca al lugar me detuve la fuerza que me llevaba como que se acabó y me senté, (...), será que el diablo del machu gentil me haya dotado de tanta fuerza, los voté al suelo a mis perseguidores luego quise escaparme y uno de ellos me cogió del pie y así me detuvieron, me llevaron a la fuerza al pueblo recuerdo que no quería ir de regreso sentía que una fuerza me jalaba como un imán y que me decía que me quede con ellos. A medida que avanzábamos me estuve recuperando volviendo a la razón, (...), al llegar a mi casa me encerraron dentro de un cuarto con candado, pero quería salir como dé lugar, sentía que algo mío se quedaba en ese lugar, (...). Estuve unos días así mientras mis padres buscaban (...) expertos en la terapia ancestral y me hicieron curar, un poco me recuperé estuve mejorando unas semanas luego otra vez se me vino la locura que siempre quería regresar a ese lugar, había una fuerza que me atraía no me dejaba en paz, algo que revoloteaba alterando mi tranquilidad, otra vez trajeron otro hampiq me dio algo de tomar, también me recuperé pero solo por poco tiempo, después de eso la recaída ha sido un poco menos*

*leve (...), aún sigo mal, no sé de un momento a otro se me nubla la mente y empiezo a sentir cosas que nunca uno ha experimentado lo único quiero hacer es que salir e ir sin rumbo, uno no se da cuenta de lo que actúa la cosa es complacer los deseos, (...), siento como un encanto sentimental, pero ahora ultimo me apareció un tumorcito en mi brazo está que duele, debe ser machu que estuve desarrollando ...” (R. S. P., 21 años).*

### **Ilustración 37**

*El brote externo a manera de carcinoma.*



*Fuente: propia*

Las operaciones mágico contagiosas de las entidades míticas quebrantan la relaciones del principio socioétnica, socio filosofía o sociorreligión autentica que regula el porvenir y la convivencia de los *purun runakuna* con sus congéneres *ñawpa kukuchis tuta purispa mancharichikuq* y *allillamanta muhukuspa sipikuq*, partiendo del planteamiento de Marcel Mauss sobre la teoría de la magia citado en: “Historia de la Antropología social” por Manuel Marzal, Para Mauss la definición de la magia está en la relación entre la magia y la religión: y está compuesto por agentes, actos y representaciones. Los ritos mágicos son actos

de tradición (Marzal, VOL.III: 2016, pág., 204). Mauss toma como segundo punto dentro del análisis y explicación de la magia, a la creencia mágica; en donde examina la eficacia de las tres representaciones mágicas (leyes, propiedades y demonios); para explicar las leyes recurre a etnografías que exigen la existencia de una fuerza: en consecuencia, parte del rito de encantamiento observado en una de las sociedades primitivas en vínculo con la ley simpática de Fraser que actúa de manera aislada y regularmente en dirección forzada; se eligió un caso de encantamiento sufrido por una mujer adúltera entre las etnias Aruntas, donde el poder del mal toma fuerza denominada arungquiltha que simula en el engaño de la preparación de la mujer para la muerte (Marzal, 2016, pág., 209). La psicopatía al que fue conducida el protagonista del relato anterior podría tener una dirección en la explicación de Marcell Mauss, las acciones de los espíritus dejan sin explicar otras cosas; las diversas explicaciones podrían motivar la creencia en los actos mágicos (Mauss, 1971, pág., 120). Este extracto de análisis rebasa el conocimiento de los actos de ritos que el afectado del *machu* o *paya* transita para recuperar la salud completa en Turpay, aunque, se hace reincidente la recaída por la devastación mágica al querer sucumbir al inframundo en apropiación indebida.

En la magia se busca resultado de separación del espíritu humano por medio de ritos y con la invocación de uno o varios seres sobrenaturales como purificador o teofánico, de la adhesión de otro profánico, conforme platea Eliade (Eliade, 1950). En relatividad a la opinión de los autores, el *machu* que inocular una cualidad enajenante en apertura hacia la conciencia del hombre para manejar a su regalada convicción, desde lo más recóndito de su ser tal como se

describe en este relato; aparte de pregonar la peculiaridad nefasta de la acción de los seres míticos, los *gentiles* o “*abuelos*” antaño al conducir a la dependencia que se genera entre la experiencia vivida y las ganas “involuntarias” de volver a experimentar, en un contacto con el lugar “profano” donde habitan los *gentiles*, los datos son bastante similares en otros casos, la información siempre sigue la misma línea con la particularidad de que aquí está la dependencia involuntaria y éste tuvo que ser contrapuesta con el alejamiento permanente del lugar de residencia original del informante; en una acción que el informante suponía, mas aún evidencia una prueba contundente de que el poder de los *gentiles* es real, que le mantiene atada a la esclavitud perversa mofa y diversión de su ser al mantener cautivo su ánimo.

Otro informante amplía, la propia experiencia que tuvo con su hijo de menor de edad que fue víctima del mal:

*“Cuando mi hijo Cirilo tenía 5 años, se enfermó muy grave y empezó a adelgazar con exageración, solo se quejaba de su estómago a pesar que ya tenía 5 años se convirtió otra vez como un bebé, (...), sentía que se iba a morir solo le tenía cargado, pero alguien le dijo a mi esposo que le hiciera tomar un remedio –chocolate de dinamita-, le hicimos tomar solo una pisquita, luego de tomar se desmayó a morir y le grité a mi esposo ¡a mi hijo has matadoooooo!, pero, aproximadamente hacia media hora después reaccionó gritando -¡au, au, ...- maaaaaaá!; le saqué hacia afuera y empezó a gritar como si fuese una mujer que está a punto de*



*parir y le coloqué un pedazo de teja a su trasero pensando que iba a excretar, en eso expulsó un pedazo de hueso marrón por su anito como si fuese excremento, yo de miedo a que vuelva a entrar el hueso le tapé su anito con un trapo, luego llamé a mi comadre María, madrina de mi niño para que me ayude a quemar, de inmediato le hemos quemado echando kerosene. Para asegurarnos de que se cure de por vida llamamos a Matías Huarhua quien conocía de los remedios, él le preparó de inmediato el remedio en una tasa bien espesito y le hizo tomar todito hasta le hizo lamer la tasa, me aseguró que ya no volvería entrar nunca más el mal, (...), pero se quedó bien delgado no puede recuperar su textura normal por mal que tuvo, ...” (M. Q. Ch. 56 años).*

Los grandes teóricos que asentaron las bases del estudio etnológico, Antropológico, etnográfico, etc., merecen tener un lugar amplísimo en mi trabajo de investigación de la misma línea de acción, en ese entender citaré a Harris (Harris, 1968) en referencia de Marzal; según Harris en la teoría del hecho social total, busca la explicación de la magia en la idea del mana, la creencia colectiva en una fuerza impersonal por la eficacia que se atribuye a la conducta mágica opuesta a la conducta religiosa (Maus y Hubert, 1904). El mana y lo sagrado, para Mauss es una categoría del pensamiento colectivo que fundamenta sus juicios (Marzal, 2016, pág., 211). Mauss, describe el poder que ejercen diversos elementos de la magia, como resultado de la creencia en los actos mágicos

(mago); la potencialidad mágica, fuerza del mago, rito y espíritu, cada uno está dotado de una fuerza mágica (Marzal, 2016, pág., 210). La creencia colectiva que perciben los turpeños del espíritu del supuesto morador del *ukhu pacha*, el *machu*, extraído del relato indica que la sociedad andina tiene amplio conocimiento de la cuestión referente.

La información obtenida durante mi inspección etnográfica, sostengo una firme postura al respecto, los lugares donde hay presencia petrificada de los constructores de la cultural ancestral evocan temor y disipación atentatorio contra su salud; los niños al igual que los ancianos (as) son vulnerables de adquirir el mal tradicional por su fragilidad e imperfecta (decadente) constitución de su estructura fisiológica y psíquica, cualquier descuido y situación en el contexto de su dominio de los “*ñawpa tullu*”, se crea idóneo para empeler el furor con aras de abstraer su poca energía del débil cuerpo de los menores y a cualquier transeúnte circunvecino que se disponen hacia los lugares de entierros con motivos personales o por actividad doméstica. El espacio adecuado que encuentra en el órgano interno o externo le permite materializarse para generar una descompensación corrosiva corporal, también las evidencias me permiten validar la construcción de la información con más contundencia; con frecuencia afecta en la zona del cuello, nuca, oídos, garganta, extremidades, rodilla, nervios y órganos con espacio amplio como el estómago y otros; el reporte del anterior caso alude justamente a dicho órgano; al establecer la comodidad se dispone a realizar la antropofagia por medio del constucto interno de la persona afectada, hasta llevar a la muerte para sentirse triunfante ante la lucha entre el bien y el

mal (vida-muerte o salud-enfermedad), sucesos que se conservan en la tradición cultural de los turpeños.

La informante, lamenta no haber tomado precaución:

*“Mi esposo me llevó a la chacra de Illputo, al mes de haber dado luz de mi último hijo para ayudar a limpiar, en donde he podido contagiarme con la enfermedad del gentil, a los pocos días se me presentó los dolores de todo el cuerpo, al comentar a mis vecinas me dijeron que el machu tullu está obstruyendo mi salud, me recomiendan tomar el mismo hueso quemado, (...). Ese hueso no se saca así nomás sino se paga, mi esposo tuvo que pagar coca y sus pepas, flores y golosinas antes de recoger, (...) por las noches viene el dolor por lo menos de día no me molesta mucho. Al rastrear en coca me dicen que el gentil tullu está en mi cuerpo impregnado, (...). Hasta me hizo mora en ratoncito y cuy negro mi esposo en eso sale como tumorcitos en todo mi cuerpo (...), me duele mucho hasta para voltearme sufro me pincha como espino (...), siento que algo anda como espino dentro de mi cuerpo se me adormece todo, no puedo tomar ni chicha me siento muy pesada. En mi sueño estoy cortando carne seca y también me persigue mucho un tal Jorge, primo hermano de mi esposo que está en Lima. Me aburro con mi esposo siento como rechazo, en la noche no tolero ni que me acerque ni que me toque, a veces siento que es otra persona*

*luego me doy cuenta que es mi esposo. (...), además en la ciudad estoy sana no me duele nada el problema es aquí me empieza a doler todo” (S. A. Cc., 65 años).*

Le culpa a su pareja de no apoyar tampoco haber tomado la debida precaución, no dignarse con mínima importancia por evitar el contagio y exponer al peligro, tuvo que acudir por obligación a trabajar por mandato de su pareja, sin medir las consecuencias de la enfermedad más controversial que existe en la zona y teniendo vasto conocimiento al respecto, ahora el “*machu gentil*” le perturba su sueño y la salud, con la tentativa celeridad en el sentido opuesto a su bienestar, el síntoma recurrente del *onquy* acaecido por el *machu*, es el aislamiento sin motivo de la presencia de los otros pares cercanos o lejanos del entorno familiar, en evidente repugnancia al compartimento marital o disgregarse de manera involuntaria de la presencia de los demás integrantes del medio.

El conocimiento de la hierofanía nos pone en un espacio céntrico entre lo sagrado y lo profano, para entender mejor abordaré a Eliade (Eliade, 1950) según la traducción de lo sagrado y lo profano por Luis Gil; Eliade sentencia con su postura, para el hombre religioso el espacio no es homogéneo, porque existe porciones de espacio cualitativamente diferente. Para explicar este fragmento recurre al pasaje de la Biblia, cuando el Señor le ordena a Moisés que se quitara el zapato para pisar la tierra santa (Éxodo, III, 5). Además, enfatiza en definir que existen espacios consagrados y no consagrados con significado amorfo. En tanto la homogeneidad espacial se traduce en la experiencia de una oposición

entre el espacio sagrado con existencia real y la extensión del resto (Gil, 2016, pág., 15). En congruencia con la idea de Eliade, en el espacio social de Turpay existe la ruptura de homogeneidad en la disputa por la hegemonía del hombre de dos mundos distintos en biología intangible e incorporeidad invasor.

La manifestación ontológica en el espacio profano ahonda en la experiencia primordial, que da lugar a los lamentos entre el o la víctima, éste se generaliza al acarrear una profunda tristeza, como bien menciona Brunel la enfermedad del *soq'a* trae una carga emotiva importante; Muñoz dice la enfermedad de *chullpa* se intensifica por mostrarse débiles; para Polia la pérdida de la sombra producto del encanto de los *gentiles* produce *agorafobia*. Efectivamente en Turpay los entrevistados se mostraban con una aflicción persistente, se podía notar en su manera de referirse de cualquier suceso que les recuerde respecto a los hechos pasados del entorno familiar, amical o vecinal o de su misma experiencia coludidos por el incorpóreo ente marginal, claramente se percibe en su actitud un sentimiento de culpa por algo que no tiene lógica de responsabilidad. Este comportamiento se aduce y es ratificado a través de los conocedores o los expertos que coligen con mayor precisión, como síntoma propio de la enfermedad del "*machu*" se acompaña con esa sensación emocional endémica, en mi denominación sería "*llaki onquy*", momento que recurre cuando el espíritu maligno manipula su alma, no obstante, quien sabe en esa interacción el *ánimu* tal vez es sometida a algún castigo severo por eso el cuerpo lo siente con tanta melancolía y dolor. No tomar la debida precaución después del parto u otra situación que tenga cierta interferencia en la salud por traer consecuencias severas y premeditadas (sobreentendidas) con relación al "*machu*" y siendo

consciente a ciencia cierta de que están propensos a adquirir con mayor facilidad cualquier mal por su debilidad en el sistema inmunológico de haber perdido el fluido de la sangre, en esas ocasiones del proceso de recuperación son precisas tomar precaución y no exponerse.

En el ámbito académico, la demostración viene a partir del análisis e interpretación de los datos, la comprobación está en la contrastación del modelo de análisis y los datos en la realidad empírica; así en el caso de los informantes, la demostración de sus creencias se entiende por la veracidad de sus testimonios que presentan y que son tan similares entre si; la construcción de estas creencias está en las consecuencias de la experiencia en el hecho social vivido: “la enfermedad”. En un último subcapítulo se abordará los fenómenos místicos como parte del hecho social. Los próximos subcapítulos reúnen también sin romper la ilación de los anteriores casos que contienen testimonios referidos al hecho social como aspectos importantes de la experiencia y con amplísima aproximación a la demostración real, es decir, los testimonios de lo vivido y la respectiva comprobación iconográfica, además, de los testimonios de la afección y su tratamiento.

### **b) Efecto dañino en la salud**

La recapitulación cualitativa del proceso de reminiscencia de la suma de datos relativos que se obtuvo como aporte del complejo cúmulo de la tradición oral de los pobladores de Turpay para el presente proceso de construcción del conocimiento, se estableció como argumento imperante fundado y fiable, que las manifestaciones de los gentiles se configuran en una verdad absoluto. He estimado dentro del modelo de análisis considerar sus testimonios como la

demostración del hecho social en el que según las creencias de los Turpeños las manifestaciones son verdaderas, y seguidamente se ponderó su importancia dentro del mismo modelo a considerar como comprobaciones siempre en el marco de la percepción cultural de los propios habitantes, las imágenes de distintas anomalías culturales que ellos sufren, atribuyen al poder mágico gentilicia.

Para el trabajo de investigación, en el distrito de Turpay se ha recogido testimonios de pobladores de diferente edad y género, quienes afirman que en el lugar se presentó, se presenta y seguirán presentándose mientras no se tomen las debidas precauciones desde las instancias correspondientes de la salud social (biomédico). Las anomalías compulsivas se desarrollan en diferentes partes del cuerpo y en forma diversa, también con efectos distintos en cada persona, una vez adquirido por cualquier circunstancia o por contacto directo con los restos de huesos prehispánicos que salen a la vista de todo transeúnte, o por razones poco comunes como la curiosidad o con intencionalidad profanatoria por parte de los referidos que se acercan a los centro arqueológicos y funerarios extendidos en los albores del territorio topográfico del distrito de Turpay. A pesar de las advertencias de los mayores ya glorificados por el respeto y temor que se debe guardar, por la evidencia de males que se presentan en la salud de los pobladores (mujeres y varones) emanado por los restos de los *“ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun hillita y aychata ch’uququn”*. Encarnan por sus componentes divergentes como personajes más polémicos y mágicos de todo el tiempo, como son los *entes gentilares precolombinos* con sus diferentes variantes o acepciones de denominaciones correspondientes, según el género

que representan; al macho o masculino (*machu gentil, gentil machu, ñawpa machu o machuy*) y a la hembra o femenino (*gentil o ñawpa paya o awlay*); indumento físico conocido en Turpay con el nombre genérico de “*ñawpa timpu kuyuq runakunaq taripasqan en ñawpa pacha*” y con representación de *kallpa* incorporizado del “*machu*”; la connotación nominal otorgada por la antigüedad de su existencia y la condición de deterioro en la que se encuentran sus osamentas o *wañusqaq tullun* y la cubierta del cúmulo agregado de la cultural material que le acompaña.

La fuerza metafísica enajenante que embiste en sus víctimas es variable, los pobladores mantienen con preponderancia el misterio que opaca la conducta habitual del *alma* la permeabilidad audaz que muestran en la transformación en entes visibles e invisibles (camuflaje), tanto en el contexto de lugar y tiempo como en la itinerancia patológica que relegan en el ámbito *folklórico* con la sacristanía de aparecer y desaparecer por momentos, eso genera una realidad desconcertante. El efecto dañino embestido por el resto de “*ñawpa runakunas*” ya contempladas en las anteriores líneas, comprende el rendimiento penitenciario ante la derrota calamitoso y devastador con el que colude al interior del biosoma; la mayor envergadura canibálica de proliferación es más que una pandemia o epidemia, cuyo padecimiento indica síntomas distintos, en cierto modo aberrante. Los datos recopilados por autores ratifican la condenación de la entidad tutelar cosmogónico. Cuando el *ch'ullpa* o *suq'a* agarra se forman tumores o granos grandes en todo el cuerpo, manos, brazos, espalda, etc., (Cáceres, USAAC). El *machu* se desarrolla indistintamente en cualquier parte del cuerpo con segregación de linfocitosis o linfosoma viciado, pero, con



ausencia de su fluido natural; son sometidos a un largo proceso de agonía por el *ñawpa kukuchi mihukuk*; cuando son expuestos al poder psicotrónica de las plantas y las fuerzas sobrenaturales de las deidades consagradas (Yayaykus y Wamaníes o Apus) se escapan del cuerpo con tanta violencia dejando con secuelas funestas o con destrucción total del *kay kawsay* como prueba de su paso.

Las denominaciones generales de las personas que han entrado en contacto y seguidamente se convirtieron en sus víctimas son catalogados como: “*machuyuyq*”, “*machuq hap’isqan*”, “*machu gentiltipa haykusqan*” o “*gentil tulluq hap’isqan*.” El *machu*, es conocido como *espíritu* maligno de la momia y el esqueleto mortuario que vive en sus moradas antiguas y huesos. Cuando es perturbado transmiten el polen tóxico sin distinción a ningún transeúnte, a manera de un dardo direcciona al proyectil para enredarles en la telaraña de sus garras como premio, desde luego llevará a padecer en el banquete carnal para satisfacer a su voraz apetito. El rastreo del tipo de enfermedad se hace mediante la coca y también se puede detectar por el estado anímico que muestran las personas afectadas (síntomas). Los síntomas, aunque ya se adjudicó con anticipación, se examina con exhaustiva reminiscencia cada signo para intervenir con la etnomedicina oportuna por último apelar a la biomedicina. Los síntomas característicos son las náuseas, vómitos, palidez, debilidad, prurito en la piel que produce escamación, acumulación excesiva de gases en el estómago que provoca ganas de eructar a menudo entre otros ya especificados. En caso de las acechanzas del “*machu pukyu*” o “*chirapa*” produce erupciones de sarpullido o supuración cutánea (heridas abiertas incurables) generalizado y en

ocasiones se agrava la afección al producir desollación en la totalidad de la piel y hinchazón del vientre o estómago, etc., otros signos ya se han fundamentado con el aporte de autores contemporáneos a lo que me limito a reincidir. La afección de la fuerza maligna del muerto precolombino se hace evidente; pude distinguir con claridad la afección el uno del otro, en la última fase de su padecimiento, la transformación del o la víctima presenta el parecido a los rasgos osamentarios de cada cual, toman la apariencia con parquedad su iconografía prosopográfica del músculo seco y semblante de calavera.

En la datación endémica de la afección del “*ñawpa timpu kuyuk runakunaq tullun*” se reporta sin la preferencia de edad ni género; los niños (as), adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos (as), sufren las consecuencias de igual envergadura. Al margen de lo descrito, los niños y ancianos es la población vulnerable que están expuestos a la profanación por la fuerza peregrina y maligna de la *gente antigua*, la proliferación del *machu* depende de la predisposición de la persona a adquirir; cuyos factores intervinientes se considera el poder de la alimentación (*mihuy*) determinará con acelerar o retardar el ataque. La fortaleza de su yawar, *yuyay*, *kusikuy*, ancicipa o detiene al *manchakuy* o *qhatatay* y el *llakiy* o *waqay* (*llaki onquy*) dependerá de esos rasgos de la personalidad. Para validar el enunciado recurro a autores que enmarcan la importancia del tema. El análisis de Cervantes da una luz de prevención, la fuerza de una persona no depende de su apariencia sino por la calidad de su sangre y la alimentación adecuada (Cervantes, 1996). En consenso con la afirmación de debilidad y el temor como principios de la efigie maligna para los *ch’ullpas* (Muñoz, 2014). Las huacas raramente “cogen la sombra” de personas de sangre fuerte (Polia, 1990). Estimo

que la construcción de los rasgos esenciales de la persona y la calidad de alimentación que profesa moldea y fortifica la defensa con cierta repelencia al ataque en aras de dispersar posponiendo ser receptáculo de la ofensa.

Sucede cuando las víctimas se exponen en lugares solitarios, cobijarse cerca o en las mismas cuevas, también por hacer dormir a los niños en lugares que contiene osamentas; se presume como verdad latente a los reportes de muchos casos de los que se convirtieron cojos (*ñuk'us*) como consecuencia de la afección por el *machu*, a aquellos que invadieron su aposento por motivos adversos de cuidar animales o refugiarse de lluvia o calor, les salieron pedazos de huesos tiznados con añadidura de apariencia a fractura o artrosis en las articulaciones de las extremidades inferiores y superiores. Parecido postura mantiene otro autor, la enfermedad del *aya tullu* aparece en los huesos de las extremidades inferiores o superiores con secreción de material purulenta (Hinostroza, 1986, pág., 137). La enfermedad de Khaikhask'a, agarrado por los gentiles al penetrar en las *ch'ullpas* les provoca fístulas con segregación de pus y fragmentos de óseos pequeños (Delgado, 1985, pág., 8). El *ch'ullpasqa* se acompaña con el parálisis o encogimiento parcial o total (Muñoz, 2014) entre otros. Son estas algunas de las secuelas que queda de la afección del "*machu*" en sus víctimas. Según la creencia de los pobladores de Turpay, la dinamización del *onquy* se lleva a cabo de cuatro formas o fases:

Primero, es la penetración; cuando el mal ingresa al organismo y provoca el revuelco fistólico; el espectro diabólico logra silenciar la posibilidad de emitir cualquier sonido de evocación de auxilio verbalizado para apelar el mal en situ y combatir con medida la ofensa maligna, iconizado en calambre osteomuscular

que deforma las articulaciones, deshidratación parecido al raquitismo o TBC., demencia, etc. Tal como asocian los autores con la enfermedad vírica de tuberculosis (Núñez del Prado, 1977; Brunel, 1986).

Segundo, es la substracción; cuando la etiología patógena del *alma* de la osamenta de los antepasados *gentiles*, succionan (*ch'umqan*) la substancia de los órganos vitales, fluido interno (yawar, linfa, sinovial, etc.), además, de quitarle la función de flexor de los principales nervios de locomoción para abastecerse de alimento, en ese trance el ánimo también es obligado a abandonar el corpus, para corroer en absoluto silencio a la materia viva, como dice Neila el o la implicado-a queda sin sabor o qamasa (ánimu). Mientras en Turpay la osamenta antigua es usado como remedio, en el norte se usa como pócima o brebaje (Cervantes, 1996).

También existe otro mecanismo de uso negativo el resto fósil gentil. Los huesos de los gentiles se entierran en las proximidades o al interior de las viviendas de la víctima para que chupe la sombra (Polia, 1990). Después de que la vida entra en riesgo con la muerte, el mal espíritu decide abandonar el cuerpo inerte en circunstancias imprevisibles para volver a su morada anterior (tumba) o desarrollarse en otro cuerpo vivo, generalmente pasa a otro cuerpo como un virus mutante. Este hecho pareciera que se creara solo en el pensamiento respecto a la dinamización metafórica, sin embargo, da un sustento real con el reporte de abundante información a lo largo del proceso de recolección, análisis e interpretación de datos provenientes de fuentes coloniales y contemporáneas como soporte en la construcción del presente trabajo de investigación.

Un testimonio a continuación refiere:

*“Nací en el campo, (...) en “Kiskamarka”, (...) muchos de mis antepasados habían padecido y fallecido con el mal del machu, por allí existen muchas cuevas, como Wak’amach’ay el más temido, Patawasi, Qamanray, Ruraq q’asa, Phullunquy, debajo nuestras casas, entre otros, llenos de huesos de los gentiles, incluso en las chacras, (...), por la presencia del sendero luminoso me fui hacia la ciudad, (...). A un y medio a dos años de mi estadía en la ciudad me apareció en mi nuca un granito luego empezó a crecer que dolía mucho se hizo como el bocio lleno de materia luego de un tiempo se reventó y expulsé mucha materia amarilla con un poco de sangre oscura (q’illu unu) se quedó un hoyo profundo solo me lavé con agua no podía visualizar bien mi herida, luego de unos días en mi muslo derecho ya también se formó igualito y al madurar se reventó, salió bastante materia, allí pude observar que salió una astillita de hueso marrón oscuro casi no se notaba su apariencia y pensé que alguna basura se había caído a la herida, no conocía ese detalle del machu, luego de muchos años volví a Turpay, fui de visita por curiosidad a los lugares donde abundan huesos de los gentiles momias e indumentarias, (...) a Ansawayk’i, Kabramach’ay, Sawapay, Alfacancha, Kunkuma entre otros; en verdad pude apreciar muchas cosas de valor y tentativos de codiciar, en la última cueva me salió al encuentro una culebra mediano de color extraño naranja con rojo que me asustó mucho. (...), de ese recinto me*

*traje un objeto, liwi, esa noche no pude conseguir sueño por más que intentaba, soñé despierta en mi subconsciencia o en mi imaginación recorría lugares extraños y sentía la presencia de mucha gente desde Ansayak'i de donde había recogido ese liwi, aparecieron desde la cima del cerro de la población de ahí dejaban caer unas rocas hacia la casa donde descansaba y al chocar con la pared de la casa sonaba así como cuando suena un derrumbe o explosión, con murmuraciones que emitían sonidos de una multitud de voces, que no se distinguía con claridad, (...). Desde entonces se desorientó mi sentimiento hacia lo ficticio, luego de regresar a la ciudad sentí una fuerza de atracción que me imbuía los lugares recorrido en Turpay, sentía una fuerza única que me inducía a regresar a esos lugares, en mi sentimiento se dibujaba muchas ilusiones y felicidad al recordar esos lugares de recorrido. Ya en mis sueño me perseguían una multitud de militares, ancianos con barbas blancas, (...) en lugares entre las malezas parecido en las zonas que había recorrido donde reposan los huesos de los gentiles, en sueño me revelaba amoríos con mis parientes directos y en escenas muy comprometedoras y prohibidas, la primera revelación del machu, fue cuando una noche dormía plácidamente me soñé con mi hermano con quien cometía incesto claramente vi y toque su parte viril como un palo en forma de T o como el bastón del satanás pero muy duro como madera, me desperté asustada pero que*

*estuve sudando frio, mi vientre dolía a matar, mis brazos y piernas con parálisis y encogimiento, los huesos dolían como de fractura no se movían mis dedos pegados entre ellos y deformes e intocables, (...), solicité a un pariente que me tomara foto con ese afán de captura de imagen se fue todo el dolor de mi cuerpo como por arte de magia, se desató el encogimiento quedó flexible. Hasta ahora sigo con esos sueños fuertes, prohibidos, dolor huesos y cabeza, quemazón, se me quitó el hambre, siento estómago lleno por las noches sin haber comido, dolor de muela y oídos sin tener resfrío, un malestar general por las noches. Al hacer consulta a la coca revela que el mal espíritu del gentil tullu vive en mi cuerpo y procedió a curarme. (...) después de algunos años el olor del petróleo (...) despertó el dolor a muerte de un pequeño quiste en el riñón (...) al que pude contrastar mediante la coca de la proliferación del machu tomando cuerpo en mi entraña, (...). Ahí no termina mi calvario, resulta que en la parte dorso de mi pie izquierdo me salió como un chichón de hueso (tumor), el mismo que había visto en el cuerpo de algunos vecinos de Turpay también en la de mis parientes, es el hueso del gentil, (...), al caminar entorpece mi pie acompañado con un dolor intenso, que llega hasta mi alma, siento que mi pie se encorva no puedo pisar bien; el dolor empezó en la cadera, luego en la articulación entre el hueso fémur y pelvis, luego bajó hacia la rodilla y finalmente hacia el pie. El dolor persiste a lo largo de la*

*extremidad inferior izquierdo, se siente más intenso con el frío, al caminar y en la noche quema el lado izquierdo desde el brazo y me escuece mucho la parte donde está alojado el hueso o gentil tullu, al hacer masaje (...) desaparece y el dolor cambia hacia la planta del pie, siento que se cambia hacia el pie derecho porque también empezó a doler con la misma intensidad que el izquierdo. En mi sueño sigo cometiendo el incesto con mis parientes cercanos, a veces alguien entra a mi cama por detrás entre sueños trato de voltear la mirada para ver su rostro y no logro una fuerza extraña me domina con el sueño, ese ente maligno me persigue y aturde mi tranquilidad, (...), en los hospitales confunden con artritis-reuma, tuberculosis, acumulación de grasa (forúnculo), (...) el machu se (prolongación anormal de hueso-formación del cuerpo extraño), es deber de la ciencia emprender en la búsqueda de la solución de este mal que está exterminado la vida del poblador andino en el olvido y la ignorancia de la medicina formal” (A. H. Q., 38 años).*

La adquisición del *machusqa* en Turpay como ya se explicó se da por medios dispositivos ya conocidos, en similares circunstancias con lo suscrito por Muñoz (2014) en Bolivia, identifica tres formas de contagio de *ch’ullpasqa* en los adultos y niños, por aflicción mostrada cerca a los *ch’ullparios*, por tocar los *tullus* y a los niños por jugar cerca a los cementerios antiguos. La parte afectada por el *aya tullu* quema (*ruphan*) y estimula segregación de pus (*q’iya*) (Hinostroza, 1986). La diversidad de relatos recogidas en Turpay, mantienen similar contenido



y estructura al referirse a los hechos ocurridos a lo largo del proceso de su existencia. En sueños o en estado de inconsciencia, el espíritu humano prisionero interactúa con el *alma* divagante del hueso de los *gentiles* que conservan cierta capacidad animada, desde el momento que se tiene contacto (observando o tocando, pisando, etc.), existe un incesante acoso erótico, malestar y exigencias sin sabores de parte de estos seres dementes y paganos, personajes de la oscuridad causantes de la huida del *ánimu*, insomnio y delirio. Perturban la imaginación con el encanto de atracción para sí del *ánimu*. Lanzan advertencias erosivas contra la salud y la dignidad, aprovechando la ocasión de la vida activa de su *alma* para inquirir en contra del *runa*, fornicar las acechanzas demoníacas como el incesto revelado por mi informante que llevó al pecado carnal y telúrico con su pariente directo. El sumario de los datos de la literatura popular Antropológica, recopilados de los *purun willakuy* de Turpay, las fuentes documentadas coloniales y contemporáneas retocan en la aproximación en tanto verídico a cerca de la vida, su procedimiento actitudinal e inmoral y la muerte de esta civilización de los *ñawpa*. Conforme a esta lógica tienden a erosionar el fundamento sutil vivificante de la persona; la vejación del *encanto gentilicia* remueve un movimiento difamatorio e inquietante, mientras llevan a un proceso de letargo de angustia a la personalidad; fuera de la realidad de su entorno se dejan seducir, sin la esencia inmaterial y absorbo de su estructura composicional del flujo y del compacto hacia la muerte.

Otro de los medios de infiltración del *k'akchu* o *phiyu wayra* son las fístulas (marcas de heridas) improvisadas en el cuerpo que obedece a la creación a manera de un tubo de paso, producto de las infecciones o cirugías (*k'iri*); esas

fisuras anormales se fabrican como medio auxiliar de ingreso para las *almas* detentoras e *mihukuk* de las entidades cosmogónicas circundantes en el medio ambiente con quienes uno convive, siempre es oportuno acatar la advertencia de los mayores para evitar lamentar luego de adquirir cualquiera de las formas de su intromisión *gentilicia*. En la imaginación de los sometidos el *k'akchu* se impone una misteriosa atracción hacia los lugares de entierro por donde uno había transitado, la configuración de la protagonista del relato identifica con precisión el prototipo de estamentos que le conduce a la ficción a la vez a lo real en una angustia (*khuyay llakisqa purin*) de tribulación. Obviamente, el médico no tiene entendimiento sobre estos casos, solo el *hawpi purun runa* dispone de sus conocimientos asertivos para ejercer el don de intervenir en la reversión y equilibrarían del bienestar para readaptar con relativa o absoluta imposición; al enfrentar con ímpetu a la desarmonía y caos ocasionada por el “*machu*”, es posible que la sabiduría andina realice operación simbólica a todo aquello que aqueja de manera personal y lograr a armonizar su aura, poniendo en práctica la herencia de la riqueza cultural ancestral de los *purun qura hampi* y en auxilio del *Yayaukuq allin atiyinwan kawsayman kutuchimunku*.

Según estas evidencias, se indica que los gentiles reaccionan a la defensiva frente a amenazas de los humanos, pero para contrarrestar los males adquiridos se acude a la medicina tradicional apelando a la biomedicina por ser carentes de efectos curativos.

Así menciona el siguiente testimonio:

*“Mis padres tienen chaqra en Ansawayk'i justo a la salida de la cueva de los gentiles, yo iba siempre a recoger Araqa, haba y*

otros (...), después de buen tiempo empecé a sentir un dolor raro en mi boca, especialmente en mi maxilar inferior, no podía ni comer, era molesto y días después me noté algo como tumorcito debajo de mis dientes (encía del maxilar inferior) y pensé que me salía otro diente, se notaba muy extraño el color como amarillento y marrón, más miedo tuve cuando aparecía y desaparecía con mucho dolor; entonces al no poder soportar el dolor fui a Arequipa, al llegar al hospital les expliqué de mi enfermedad y parece que habían estudiado de esos casos, me dijeron lo que tenía y me dieron una pomada para cuando aparezca le pase por encima para que lo retenga y no vuelva a desaparecer y unas pastillas para alimentarme creo que eran vitaminas como no podía masticar. Tuve que regresarme a Turpay en el camino hacia el pueblo me volvió a salir el supuesto diente y me pasé con la pomada que me dieron a cada rato, en verdad se detuvo después de estar unos días tuve que volver a Arequipa, pero sin comer solo tomando las pastillas, fui directamente al hospital allí me extrajeron como se fuese un diente al momento de salir sonó tan fuerte y era una astilla de hueso amarillo, (...). Aún tengo cicatriz que me dejó ese hueso, como un hoyo. Cuando tenía el hueso en mi boca me soñaba con un joven guapo que me enamoraba, me invitaba a ir juntos a recoger los animales, si decía que no tengo animales, me decía que vayamos de paseo, me enamoraba y me proponía

*matrimonio que no haría faltarme de nada, tenía todo en su tienda, también tenía mucho dinero, se refería seguramente a los tapados, eso era cada noche, pero desde que me hice sacar el hueso de mi boca nunca más he vuelto a soñar, tampoco he vuelto a frecuentar el lugar (...), todas las chacras que están cerca a los gentiles está en abandono". (M. Q. Ch. 56 años).*

### **Ilustración 38**

*Evidencia del despojo de la patraña maligna gentil.*



*Fuente: propia*

Según las propuestas del Eliade, lo sagrado y lo profano constituyen dos modalidades de estar en el mundo, dos situaciones existenciales asumidos por el hombre a lo largo de su historia (Gil, 2016, pág., 13). Las tendencias asumidas en la vida rívida se aprehenden de las dificultades de supervivencia entre los velos vedados del bien y el mal. La fuente indica que existe desesperación por despojar el mal, por ello, las víctimas recurren al tratamiento de medicina convencional como posibilidad de inmediata solución, siempre y cuando se tenga posibilidad económica, pero algunos con parientes en otros lugares, son ayudados a que reciba tratamiento con pomadas que en casos específicos tiene

resultados positivos. Para sustentar el valor cultural simbólico de la información presentada en este trabajo de investigación me remito a la tradición Lambayecana, abordado en tanto fantasmal por Narváez en: “Dioses, encantos y gentiles”. En el análisis de las tradiciones Lambayecanas, reconoce a los gentiles femeninos como gentila o antiva y al propio gentil; define a los denominados “*encantos*” como territorios, vedados, peligrosos, que pertenecen a los demonios, monstruos gentílicos con apariencia terrorífica y a la vez con aspecto humano inofensivo trampea, son los dueños y amos del mundo de las tinieblas. Asimismo, los encantos son vasallos de la luna, sinónimo de las cavernas y profundidades (Narváez, 2017, pág., 111-12). El encanto se contempla en los relatos compilados de Turpay concentrados en los cementerios antiguos como dice Narváez, los gentiles o encantos se proveen de los mortales con distracción engañosa para devorarlos en el acto. Esa afirmación en mi estima personal tiene una composición fantasmal y fatalista conforme las personas se convierten en comida predilecta de los *gentiles*, sin embargo, por el encanto, los *gentiles* tienden a devorar a su presa de a poco hasta dejar vacío sin sumo a la biosoma. Casos ya identificados, lugares que se tornan tenebroso y psicótico para los desafortunados *runas* sin cautela, sufren un determinado tiempo mientras su esencia es substraída, al término de un determinado tiempo llega la muerte.

El contexto social y espacial es influyente para calmar o empeorar el mal, así como la visita a la ciudad quita un poco los dolores por la acción del petróleo y otros elementos anticorrosivos para el “*machu*”, sin embargo, al retorno a su lugar de origen vuelve el mal. La prueba del alojamiento del “*gentil tullu*” está en

la secuela que deja en la piel con claras perforaciones abiertas, sin remedio a la regeneración que queda como una marca o sello del poder simbólico que ejerció en la persona o talvez aún ejerce después del despojo. Como dice Muñoz, entre sus informantes sufrieron por muchas décadas con el bulto en su cuerpo, hasta que se hicieron extraer en un hospital de Potosí en Bolivia que quedó una cicatriz abierta. Acto similar realizó mi encuestada de Turpay al recurrir a un hospital de la capital también quedó con cicatriz abierta, los participantes que tuvieron esa experiencia de llevar en su cuerpo al *machu* se quedaron con secuelas visibles, sin embargo, luego de la extracción se hará reincidente, es decir, volverá a formarse el bulto.

Otra informante relata el caso de su padre sobre cómo obtuvo el mal y el tratamiento biomédica no tuvo eficacia ni la tradicional logró alcanzar con la restitución:

*“Desde que tuve uso de razón, vi a mi papá enfermo, siempre se quejaba de malestar físico, a veces la comida lo devolvía ahí mismo, era muy delgado mi papá, hemos llevado a la posta, al hospital ningún indicio de la enfermedad. Un domingo ha ido a la faena en lo que estaba trabajando se había hecho un simple rasmillón en la pierna, de ahí se enfermó más fuerte, la herida se infectó, no se podía cerrar, ya estaba casi un año con la herida infectada. Mi mamá llama a una abuelita experta, quien hizo qollpachi, en esa qollpa sale una figura de un cadáver y de un cajón (ataúd), nos dijo que era machu gentil, la abuelita misma le dio de tomar remedios se recuperó un poco, la herida también se*

*estaba cerrando, siempre se le veía desganado, sin fuerzas. Al mes de la curación le salió un pedazo de hueso viejo y amarillo justo por la zona de la herida, estaba como espino chantado en su pierna y mi mamá le sacó con un trapito, después de eso también seguía mal, incluso le hicieron mora con cuye negro, en eso también salió unos mogotes en todo su cuerpo que el machu gentil estaba apoderándose del cuerpo de mi papá, al ver su cuerpo no teníamos ni idea cómo limpiar de ese intruso, cuando recién nos preparábamos para buscar un buen curandero pasó algo inesperado, como mi papá trabajaba como guardián en una posta y estaba construido sobre huesos, esa posta estaba justo en remodelación y ampliación en esos días, los obreros al excavar habían encontrado huesos, calaveras (cráneos) y en son de broma habían dejado en las ventanas, puertas y mi papá fue como siempre en la noche al trabajo y se dio con esa sorpresa, al ver tantas calaveras se asustó y empezó a temblar de miedo, eso ha sido la causa para que mi papá vaya recaer con la enfermedad pero ha sido fulminante, se puso muy mal y empezó a cambiar de color amarillo su piel y más flaquito ya parecía con tisis, caminaba sin fuerzas y apenas daba pasos, aguantó solo cerca de dos años los últimos días ya no podía mover sus brazos se quedó con parálisis total de su cuerpo, un día le dejamos solo en la casa para ir a sembrar maíz a la chacra, en la tarde cuando*

*regresamos encontramos muy mal solo por tomar chicha fría, ya estaba convulsionando y se murió” (Z.H. A., 21 años).*

Diversas circunstancias les favorecen a los seres míticos posesionarse en el cuerpo, como los ya mencionado en los anteriores comentarios, el medio más propicio es el susto (*mancharikuy*) en concordancia con Polia (1989) y Muñoz (2014) que el contagio de *machusqa* o *ch’ullpasqa* se lleva a cabo por el miedo o debilidad y el *mancharisqa* que provoca un estado de inconsciencia para que se liminalice el mal en el cuerpo o que se genera un conflicto fatal entre los poderes animantes. El pariente de mi informante sufrió en reiteradas ocasiones con el *mancharikuy* causado por las osamentas de los antiguos gentiles dejadas a la vista de todos por la irresponsabilidad e ignorancia de los demás, que comprometió y costó la vida de un inocente al recibir el impacto negativo de ese acto pervertido por parte de sus compañeros que le llevó a la muerte.

El mal muchas veces es tratado convencionalmente, pero sin resultado favorable por falta de la intervención de un experto (médico o terapeuta tradicional) local en la liberación total de la adhesión de los entes inmortales que están al acecho, en cierta manera los denominados *almas* en *condena* (*ñawpa kukuchis*) de los “*ñamapaq timpu kuyuq runakunas*”. La medicina tradicional es la única vía para tratar y sepultar de raíz por su efecto purificador del ente contaminante, si es que es atendido en su debido momento, pero si se deja pasar tiempo puede ser tarde como en el anterior caso en referencia, sin embargo, pareciera o es finalmente valedero afirmar, que la edad implica mucho en la sanación; en caso de tener mayor edad el ataque se avienta con más fuerza e



incontrolables, cuando no hay cuidado necesario y sin la intervención oportuna, la víctima es llevado a su condición mortuorio del *gentil*. Aunque depende de cuan fuerte o débil se muestre la persona como dicen Polia y Cervantes posesión del encanto depende de la fortaleza de su sombra y su sangre; la reiterada exposición al *mancharikuy* debilita los rasgos personales que predispone a la incorporación maligna que le despierta tanta cólera. Las discusiones de los Antropólogos contemporáneos abarcan sobre los mitos de los *gentiles* o *ch'ullpas* como los seres del tiempo pre-solar, el Antropólogo Sendón desde “Los límites de la humanidad” recoge las narraciones de la localidad de Marcapata-Quispicanchis respecto a las pretensiones péfidos de los *ch'ullpas* para con los pobladores, uno de sus cuestionadas le indica que; los *ch'ullpas* viven se ve en sus huesos que contienen venas con sangre, estos introducen su antimonio para que le seque a uno en un tiempo record, pero en la actualidad ya está perdiendo su valor (poder) así como la piedra se gasta con el tiempo igual ellos también se gastan (Sendón, 2010). A lo largo de la trayectoria receptiva de datos en cuanto al *encanto gentil* en Turapay, pude evidenciar al *mancharikuy* como el vehículo contundente que disipa hacia la alteración de la personalidad, disociada de su compuesto incorpóreo, patóforo y psicótico.

Se menciona que ciertos productos tienen efectividad para la curación del mal del “*machu*”, el siguiente caso afirma que antes de recurrir a la medicina tradicional acudió al médico y éste diagnosticó que los huesos estuviesen rotas. Pero en el pueblo acogieron la medicina tradicional para el tratamiento cuyo resultado fue impresionante, tomar unas gotas de petróleo, bañarse en pleno calor del sol y el consumo permanente de ajo crudo, esto hace que los falsos

huesos del *gentil* dejaran de crecer en el cuerpo, también para combatir la infección, después del tratamiento los huesitos son expulsados y quemados con el fin de que el mal desaparezca y no vuelva a alojarse en otro cuerpo.

*“Cuando tenía 7 años, yo y mi hermanita de 5 años fuimos a Huancaray a pastear cabras, vimos que crecía entre la maleza el uñuñunka sankhi (familia de los cactus cuyo fruto se parece al kiwi), (...) entramos a recoger sankhi para comer, subí a una piedra para alcanzar el fruto y me resbalé y me caí encima de las momias que allí estaban sentados, de todo tamaño, me asusté muy fuerte, a la vez me enfurecí le agarré a patadas y los destrocé casi todos, más o menos al mes de lo que pasó, sentí calambres en mi pierna izquierda, en el pecho, en mi brazo derecho y mi cintura, a los dos meses me apareció como unos ch’upitos (forúnculos) en mi pierna izquierdo y en las partes donde me apareció los ch’upos, con el tiempo fueron aumentando de tamaño, ya se estaba formando materia pero no era pus, sino un líquido amarillento que no dejaba de salir como si fuese manante, primero se formó en mi pierna posteriormente en mi pecho y finalmente cerca al hombro, coxis, mi pierna se llenó de ch’upos con materia, ya no podía caminar, me puse muy mal ya estando en la cama recién avisé a mi papá de la travesura que hicimos con mi hermanita en Huancaray, me enojó pero no podía como curarme, le avisaron a mi hermana mayor que vivía en Lima (...), vino y nos llevó a Lima a mi mamá más para hacerme curar, me*

*hizo llegar al Hospital del Niño, en el camino me dio de tomar algo que era como aceite y era petróleo con eso empezó a aparecer los huesos como clavos incrustados junto con la materia que emanaba, solo hasta la mitad no del todo, no se podía sacar a la fuerza porque se perforaba y causaba más heridas, el dolor era aterrador, allí el médico le dijo a mi hermana los huesos de mi pierna estaban rotos, tenían que amputarme, mi hermana sabía que mi pierna no estaba rota, entonces desobedeciendo al médico me retiró del hospital y me llevó a su casa, allí me atendió haciéndome tomar un sorbo de petróleo cada día, también comía cebolla y ajo crudo, al pasar los días parece que maduraba la materia y empezó a expulsar a los huesos de todo tamaño y de todo color amarillo con punta blanca y hasta con médula, salían unos y aparecían otros era interminable. Cada vez maduraba el ch'upo reventaba y salía el hueso, si el hueso era pequeño expulsaba más rápido, si era grande demoraba, era muy doloroso, mi caso ha sido tan grave, la gente al ver tantos huesos clavados en mi pierna me quisieron sacar con alicate, era cruel el deseo de la gente, cada vez que salía el hueso de mi pierna y mi pecho quemábamos echando kerosene, porque mi mamá decía sino se quemaba vuelve a entrar al mismo o a otro cuerpo, los calambres eran muy fuertes prácticamente estuve parálítico sin poder caminar, estuve durante 8 años en cama hasta perdí mis estudios, cuando empecé a expulsar casi todo los huesos traté de*

*levantarme, tuve que andar con bastón, era como si estaría aprendiendo a caminar, fue difícil volver a caminar después de ocho años de estar tirado en la cama. Cuando empecé a mejorar mi hermana me matriculó en una escuela que quedaba cerca de su casa tuve que ir con cierta dificultad, los niños eran malos, me molestaban y me empujaban, tuve que aguantar, en el recreo prefería estar sentadito mirando todo lo que hacían los niños". (L. Q. N. 58 años).*

Para conocer el área cultural pasada y presente en forma paralela como parte de la problemática actual es necesario proyectarse hacia la reconstrucción de su historia que presenta un fuerte impacto en la trayectoria de los fenómenos constitutivos en el contexto de tiempo y espacio, con la debida exploración de la etnología para satisfacer las pretensiones se persigue las líneas cronológicas para tratar de comprender la cultura vernácula del pasado paralelo al contemporáneo, a través de las huellas de la evolución de las culturas edificadas a la luz de la etnohistoria, al no contar con el invaluable aporte de la escritura como instrumento de difusión del cúmulo de conocimientos épico.

Por la escasa información documentada y con poca objetividad, se pretende comparecer, que la armonía predomina en la coexistencia-convivencia del *ayllu* gentil y los *runas*, sin embargo, esa calma se rompe con la disputa del espacio geográfico y la persistencia en el tiempo en el *kay kawsay*. A pesar de la dificultad de contar con datos fehacientes de otras fuentes, aunque, tuve la suerte de encontrar algunos datos puntuales de sucesos de estima performance y de

primera línea de investigación, con ese sustento se ha tratado de construir con base a la interpretación de los muchos *willakuy* como complemento a la presente tesis. El trabajo etnográfico de Muñoz (Muñoz, 2014), atiende esta cuestión de alteridad con postura contundente en que la enfermedad del *ch'ullpasqa* produce supuraciones con materia purulenta, que deja secuelas irreversibles sea con marcas, sordera, etc., el encogimiento de las articulaciones como especie de artritis. Esta versión fue ratificada por un jampiri (*hampiq*) de Potosí que la salud se complica con el encogimiento y parálisis de todo el cuerpo. Otro etnógrafo realiza estudios en Potosí y Chuquisaca; reporta casi parecido al de Muñoz, advierte que sin permiso no se debe retirar nada de los *ch'ullpares* de lo contrario se haría acreedor del influjo de su presencia de *ch'ullpasqa*, una patología muy conocida que afecta con la emergencia de granos o pequeños huesos que lastiman la piel y lleva a la muerte irremediable (Cruz, 2014, pág., 220). También se añade los aportes acertados por etnógrafos, cuando divulgan; que el *machusqa*, *ch'ullpasqa*, *soq'asqa*, *warisqa*, etc., se manifiesta con perforaciones de piel en heridas y con segregación de materia con característica similar a osteomielitis (Hinostroza, 1986); Delgado (1985); Caveró (1966) en la cita de Brunel (1986), aunque Delgado especifica que el *ch'ullpasqa* produce hinchazones en las extremidades que luego revientan y expulsan huesecillos como astillas. Se hace hincapié que la enfermedad en cuestión no es de incumbencia del médico, sino exclusiva oficiación del *hampiq purun runa* o también, podría ponderar como *Awqa runas* por su consagración como santiguador por hacer operación mágica evocando a entidades prodigiosas benignas para la sanación del runa. Las fuentes coloniales identifican a los *awqa*

*runas* como *hombres antiguos, guerreros* (Gil, 2005); hombres enemigos (Ibid, p. 205) citado por (Sendón, 2010). En la lógica interpretativa el oficiante santiguador o el *yachaq* se inserta con el poder derrotero de dispersar o despojar en definitiva al ente malhechor que deshonra al *runa* frente a su realidad; la sociedad de guerreros del antaño, cambia ligeramente el rumbo en ser derroteros de las fuerzas mágicas en busca de la sanación.

En contraste a la revelación por los instrumentos inspeccionados y en la propia visión de mis informantes se ubican los datos precisos y definidos respecto a su muerte, en esa medida describen que los *gentiles* sabían su muerte por ello se enterraron con todos sus tesoros es, esa la situación lo que les conducen a la discordia con los vivos. Además, el propósito que buscan estos seres malignos es, proteger celosamente sus tesoros e introducirse en un ser vivo (personas o animales) para llevar en él una nueva existencia, y seguir generando la interdependencia. Consecuentemente, la infracción amoral cometida contra los *abuelos* en cualquiera de las formas sea por destruir su osamenta o recoger sin permiso algún tesoro e indumentaria, *wakeo (hast'iy)*, etc.; según la gravedad del delito también se recibe la furia del “*tullu*”.

Se estima a este sutil suceso que cuenta mi informante sufrió la afección mas grave, aunque también otros sufrieron con similar gravedad, que se turbaron en un estado crítico, al destruir parte de las osamentas se puso al borde de perder la vida con la proliferación excesiva de huesecillos emergidos en diferentes partes del cuerpo con segregación de materia supurativa; según sus propias versiones la afección se produjo con gravedad en la parte impactada por el hueso y dispersándose a otras partes más; les confundía a los médicos con la fractura,

pudo salvarse de la amputación de la pierna gracias al conocimiento asertivo de su familiar, atribuida a la naturaleza autóctona de los males recurrentes en Turpay. Por su inocencia cometió el delito de infracción contra el orden social, rompiendo los esquemas de prohibiciones contra los estamentos de los *abuelos* establecidas por la sociedad andina y más implícitamente por la sociedad turpeña.

### **Ilustración 39**

*Huellas de perforación del machu tullu.*



*Fuente: propia*

Continúa otro testimonio que las tumbas abiertas que se encuentran son peligro latente ante el hombre de campo:

*“Siempre he vivido en el campo con mis animales cerca de las cuevas, a veces en las mismas cuevas, por falta de cobijos (...), los huesos están enterrados dentro de la tierra que ya no se notan visibles. Cuando mis hijas se hicieron mayores (...) adquirieron sus animales (...) me fui a cuidar a los animales al campo a*

*T'allaray que queda a 25 km del pueblo de Turpay, allí vivía solo, un día me di cuenta que en mi pierna debajo de mi rodilla me apareció un grano grande, luego empezó a crecer y moverse, cada día aparecía más distante del lugar de origen, con el transcurrir del tiempo bordeó mi rodilla y a unos centímetros de mi rodilla ya en el muslo se hizo firme y crecía más y más, en forma horizontal con posición idéntica al feto wawa, el hijo del machu tullu estuvo creciendo, mi piel empezó a estirarse mucho que también me causaba mucho dolor, me mantenía sentado y tirado porque no podía estar parado por más tiempo, a mis ovejas los dejaba que anden solos, (...), ese tumor ya alcanzaba el tamaño de una papaya, tenía problema para ponerme la ropa tenía que romper la costura de mi pantalón, me era difícil para caminar rápido, apenas daba los pasos cortos con apoyo de mi bastón (...), así andaba con abertura como vivía solo(...), pero me daba vergüenza de que me vean la gente con ese cuerpo del machu, (...) iba al pueblo solo de noche, ya estuve más de 3 años con ese mal que entorpecía mis actividades (...), una noche fui al pueblo a pedir víveres de mis hijas, por el camino peatonal (Qaqa ñan) camino poco accesible (...), estuve bajando en noche de luna, ya estando en la mitad del camino al pueblo me resbalé en cascajo se llevó mi pie y me caí sobre la pierna afectada causándome fractura, este hecho fue obra del gentil machu para no alejarme. Por miedo a que me encuentren en el camino tirado*



*me regresé a mi cabaña, sin poder caminar me arrastré toda la noche y logré salir del camino de herradura y riesgoza, (...) me arrastré durante dos noches y tres días, luego no me recuerdo hasta dónde llegué, perdí la fuerza por falta de comida y con dolor, (...), mi nieto mayor había venido a haberme al no encontrarme dio a conocer de mi desaparición a sus padres, ellos al enterarse vinieron en mi búsqueda la primera evidencia que tuvieron es que en el lugar de caída había dejado mi ch'uspa de coca, por eso la sospecha era que estaría por ahí (...), me buscaron por esa dirección, por fin me ubicaron en una cueva (...) sangrando al arrastrarme había forzado mucho mi pierna estaba morado con sangre muerta, me trajeron al pueblo sobre su espalda mi vecino Fidel y al día siguiente me embargaron a Lima contra mi voluntad, (...) y dije peor voy a sufrir en pueblo ajeno (...). También mis hijas tienen familia y no tienen dinero suficiente para hacerme curar, (...) sentía miedo de morirme sin haber encargado ciertas cosas a mis hijas, mi pierna estaba muy afectada con calambres por causa de la fractura y del bulto alojado en el muslo de la misma extremidad, convaleciente y al borde de la muerte, el viaje ha sido otro martirio (...), grité mucho de dolor, (...), llegamos directo al hospital, mi hija me esperaba llorando por mi estado crítico, lo primero me atendieron fue de mi fractura, (...) en seguida aprovecharon a extirparme el bulto de mi muslo, lo cual les llamó mucho la atención a los médicos (...), yo no vi nada (...),*

*estuve dormido, cuando desperté ya no había el bulto (...), me dijeron el bulto que cargaba en mi muslo tenía forma de bebé tamaño de una cría de chancho de color marrón como carne cocida, los médicos se llevaron, seguramente están guardando para hacer estudios, que ahora me quedan solo una cicatriz del alojamiento de ese extraño cuerpo, (...). Cuando portaba al machu en mi muslo me soñaba casi constante con mujeres, que entraban a mi cama, claramente pude sentir su pie frío que me tocaba mi cuerpo, incluso en varias ocasiones me desperté buscando y al tocarme su pie fría me despertaba, unos días antes de mi accidente, (...), como siempre me acosté temprano a la misma hora acostumbrada (...), me desperté más o menos a la media noche, al notar que alguien se entró a mi cama con sus pies tan fríos, claramente me tocó en la cintura al entrar a la cama por mi detrás y me habló con voz de mi primo que tiempo no lo veo y me volteé reclamando por qué recién venía y tarde, dónde ha estado y no había nadie en mi lado, el machu gentil siempre me perseguía. Esa noche me asusté fuerte y me empeoró el dolor fue intenso, la pierna como que adormecía a ratos, y se volvía más pesado que casi no podía levantar, me esforzaba mucho, ahí nomás fue el accidente". (P. S. P., 62 años).*

Cualquier parte del organismo vivo es propicio para que el mal encuentre espacio donde madurar con cierta firmeza, como este caso que se alojó bajo la piel del muslo por su elasticidad y blandura ha sido moldeado a la condición

ocasional donde pudo desarrollarse con libertad el “*machu*”, es el único caso evidenciado para este trabajo, que los varones también conciben el engendro del “*gentil*” lo que se había esbozado más de uno de mis informantes con ligereza y también por algún investigador social, además, un caso inusual de que fuese visitado imitando la voz de su pariente varón, en los reportes siempre se configuraba la voz o la apariencia del sexo opuesto.

El mismo Cruz (Cruz, 2014) encuentra una vinculación a los antiguos *ch'ullpas* con el universo del *saqra* llamado también *ch'ullpa pacha*, por la representación del inframundo habitado por seres de la penumbra (muertos) en estrecha relación con el dominio diabólico. Otras fuentes revelan que los *gentiles* en grupo y acompañados con instrumentos musicales incurren al engaño del incauto y solitario; parecido a la revelación que recibió en sueño uno de sus guías de Cruz, soñó que le preparaban la bienvenida a la llegada al destino; al compás de instrumentos propios del carnaval de la zona, el sueño fue interpretada de buen recibimiento. Los datos de Casaverde, (1970); Núñez del Prado, (1977) coinciden con lo propuesto, que la *paya* conlleva al varón a la fecundidad simbólica para asegurar la fidelidad del varón en un intento de control social. Por su parte Flores Ochoa (1965) enfatiza, la consumación de las relaciones sexuales con *soq'as* en sueño o real es imposible de evitar. Según el punto de vista de los autores en el estruendo de la noche se canaliza el intercambio de la potencia de sus fuerzas animantes.

En consenso con el alcance de los autores, emito que la ubicación de *pacha gentilar* en Turpay necesariamente están vinculados con el *saqra*, quien infunde ese movimiento misterioso del *machusqa* en la biosoma, hasta ubicar el lugar

perfecto para cobijarse y apoderarse de su integridad biopsicosocial del habitante andino. Mas que un informante había hecho referencia de la visita del “*gentil o machu tullu*” en grupo imitando la voz de sus parientes más cercanos, en este caso fue individual la visita de su pariente y en su soledad; eso puede implicar que la visita en la soledad se adapta fácil al engaño del control de fidelidad, pero cuanto más numerosos sean los visitantes a veces con la somera proclamación de instrumentos musicales, puede ser aún más convincente la aceptación cuando la víctima está acompañado, la astucia de los condenados *gentiles* logran adoptar la función de sus actos con precisión en cualquier circunstancia.

#### ***Ilustración 40***

*Estigma de la corporeización del gentil wawa en el cuerpo del varón.*



*Fuentes: propia*

El mismo informante amplía el testimonio la experiencia de su esposa:

*“...Mi esposa también ha muerto con la misma enfermedad del machu, al inicio de la columna justo a la altura de su coxis le salió un granito y empezó a crecer demasiado como una pelota*

*desinflada y muy suave, tuve que hacer lancetar (cortar y abrir el tumor con botella rota), salió abundante materia amarillenta entre esa materia huesitos partidos como chancados era machu tullu, en ese tiempo no conocía a ningún hampiq o terapeuta experto en la separación del machu, luego le llevé a la posta a hacer limpiar la herida abierta, lamentablemente no mejoró más bien lo empeoró, como en ese tiempo no había carretera decidí llevar sobre mi hombro (cargando) a mi esposa enferma hacia la capital de provincia (Chuquibambilla), a pie para tomar el carro hacia Abancay, salí muy temprano como a las 3:00 de la madrugada no podía avanzar caminando apenas había avanzado pocos metros de distancia, me cogió el día solo al frente del pueblo, a medida que avanzaba sentía más el peso humanamente no estuve en condiciones de continuar el camino, tuve que hacer regresar al pueblo mientras la herida se abría más y emanaba abundante materia líquida amarillento y ella que se deshidrataba cada día, ya no aceptaba la comida ni agua apenas podía probar, su piel se perdió y empezó a pegarse al hueso, no sé con qué se mantendría viva, casi un año estuvo así mal en los últimos ya no sentía ni pudor estaba semimuerta y se fue me dejó con mis 6 hijos pequeños, he sufrido mucho por ellos. Seguramente ella adquirió de joven cuando vivía en el campo con sus animales o tal vez de su tío haya pasado porque él había muerto con la misma enfermedad” (P. S. P., 62 años)*

La resistencia paradójica del operante maligno hace que el peso de las personas portadoras aumente de sobre manera para evitar que sean transportadas y alejadas de los lugares de propia residencia, para mantener en esclavitud eterna como huésped en el cuerpo ajeno por el decrepito y apoteósica laberintitis que conlleva el “*machu tullu o machusqa*”, para no ser expulsado hacia la intemperie entorpeciendo su integración con los vivos. Esta relación se puede ubicar en “Las mitologías Amereindias” denotado en la enciclopedia de Ortiz (2006), en el punto 5, refiere al cuerpo humano con compuesto múltiple y frágil; asimismo, en el numeral 5.3, presenta numerosos componentes del cuerpo (sombras, dobles, ánimas, almas, humores, etc.), puede sufrir una dispersión. A ello podría complementar con el numeral 5.3.2.2, que el cuerpo presenta orificios por donde recibe y entrega (entran-salen) los fluidos con medida o moderación; las conductas inusuales y demenciales pueden ser motivados por los dardos metafóricos e invisibles que se incrustan en el cuerpo de la víctima (Ortiz, 2006, pág., 27-8). *El machusqa* trata de estos dardos invisibles que se incrustan y hieren de forma diversa como formación de huesos, fetos, quistes, fibrosomas, etc., en la estructura humana que le mantiene cautivo sometido a la incapacidad física y mental. La advertencia desde este compendio de la Antropología de la salud es exhortar la afección del *machusqa*, no solo se produce por la infracción directa o indirecta, sino también poniendo en práctica otras acciones negativas con el hueso de los antepasados, asociado con los datos de Polia y Cervantes; se concretan la enfermedad con enterramiento del hueso antimonio devorador y la preparación de pócima o brebaje (veneno). Esta práctica aún no se ha

reportado en Turpay durante mi prospección etnográfica, solo de la entrega de prendas, sin embargo, pueda que exista y no se atrevan difundir por alguna razón punitivo que les subyace.

La historia conduce a ese espacio mágico de los mitos, lo cual implica convivir con una experiencia verdaderamente fascinante a la vez demasiado estresante, por medio de la oralidad en ausencia de lo escrito, que evoca a realizar un viaje sutil hacia el imaginario mundo del pasado para explorar el contenido de una cultura legendaria que ofrece una serie de ideas apasionantes y metafóricas de su riqueza y de ser gran poseedor de su fuerza fecunda y tirana, que hoy se plantea en esta tesis la trascendencia de la tradición cultural en vinculación con la literatura y la oralidad a través de los relatos testimoniales ya que la cultura tradicional es carente de textos escritos y tratados, este proceso de oralidad conforma un factor importante que aporta al conocimientos sobre los fenómenos, hechos acontecidos y la preservación del legado cultural del pasado en particular, que se mantienen vigentes los hechos inéditos ocurridos en los tiempos primordiales que se transporta hasta la actualidad gracias a la tradición oral.

El siguiente testimonio amplía sobre el caso:

*“Cuando estuve en primaria tendría unos 9 a 10 años, el profesor Aristides, siempre iba a cazar vizcacha a Cabramach’ay, como yo era más ágil se antojaba llevarme de ayudante, una tarde fuimos a cazar los dos a Suwapay, al llegar nomás encontramos muchas vizcachas sentadas sobre las piedras (estructuras de tumbas), justo encima de las rocas donde están los huesos, le disparó y se cayó entre la maleza y me mandó a recoger, él ya*

sabría que allí había restos de gentiles, fui a ese lugar donde cayó la presa, debajo de esa roca estaba lleno de huesos, yo sin tomar en cuenta del peligro le busqué entre los huesos removiendo, tirando los cráneos como piedra, mientras el profesor no se animaba a entrar tampoco me dijo nada de las consecuencias que provocaban esos huesos al tocar, a pesar de buscar removiendo los huesos no encontré nada de la presa haya sido el machu tullu, luego de unos días me puse mal, sentía dolor de huesos como si tuviera artritis, incluso todo mi cuerpo me dolía mucho, prácticamente me convertí cojo, mis piernas y mis brazos se amarraban-encogimiento (qhipunakun), no podía levantarme de la cama estuve así casi un año, mi mamá me hizo tomar el mismo hueso quemado, con eso apareció como tumorcitos en mi pie a la altura de mi talón y de eso primero me salía sangre oscuro luego aparecía como clavo huesecillos como astilla de madera de color marrón, en diferentes sitios pero el dolor era insoportable, por mi desesperación de ver huesecillos en mi pie punzándome y provocando mucho dolor decidí sacar a la fuerza con espino (p'ata kiska), hice abertura alrededor del huesito que estaba punzándome fuerte, no pude solo dañé la piel, me quedó un hoyo profundo como cicatriz que hasta que sigue abierto, no se pudo generar la piel, el profesor nunca se responsabilizó de mi mal tampoco vino a verme, solamente mis padres me dieron remedios, un poco me recuperaba, los huesecillos que estaban



*punzándome se ocultaron, cuando estuve en recuperación otra vez vino el profesor y me llevó al campeonato que se llevaba a cabo en el Distrito de Mamara por ser hábil con la pelota, sin que sepan mis padres al hacer esfuerzo otra vez me puse mal, al enterarse el profesor se hizo el desentendido de mi mal, alguien le dijo a mi mamá de mi enfermedad y vino a Mamara a puro insultos trajo al profesor el porque me llevó enfermo, se consiguió algún remedio y me dio con eso un poco me calmó el dolor, me trajo mi mamá de regreso a Turpay, el camino de Mamara a Turpay, es bastante lejos, se tiene que bajar hasta el río luego subir hasta el pueblo, hice mucho sacrificio en caminar todo el día, hemos caminado hasta el río, mi mamá en algunas partes tuvo que cargarme enojándome de haber hecho caso al profesor estando enfermo, al anochecer empezamos la subida hacia el pueblo de Turpay en la noche era peor el dolor y llegamos a media noche a mi casa, apenas llegué me recayó con mas fuerza el mal, no pude levantarme estuve tirado en mi cama, mi mamá preocupada por mi salud consiguió los hampis que me dio en dos ocasiones, eso me hizo efecto, con eso empezó a salir los huesitos de mi pie y de mis encías como se fuesen astillitas de madera con fuerte dolor, antes de que expulsara me brotaba sangre oscura, luego los huesitos, así fue expulsado el mal de mi cuerpo, entonces me recuperé, por fin del mal se había retirado*

*de mi cuerpo. Me sané tuve mi familia, vivía feliz con la bendición de Dios había vencido el mal” (C. Q. H. 64 años).*

La adquisición del “*machu*” no siempre puede tratarse de un agresor con intenciones profanatorias al aposento mortuario como lo refiere el suceso anterior, el contacto fue ocasional por cumplir el mandato imponente de su docente cuando de adolescente, por su convicto colaborativo se hizo acreedor del proceso de entrapamiento endémico con la fatídica afectación que obedeció a la limitación del *anatomo-fisiológico y patógena*, aunque con el tiempo logra recuperarse la salud, la enfermedad no siempre desaparece del todo cuando la medicina es débil, sin una fuerza suficiente para expulsar, se mantiene oculta esperando un motivo para aflorar en algún momento. El disparo de dardos invisibles de los malos espíritus conglomerados en sus espacios delimitados en protección de sus bienes, se produce por la debilidad, el temor y el *mancharikuy* es lo que enciende el protagonista del relato hasta que su *ánimu* tambalea. En el concepto de muchos Antropólogos, etnógrafos y el aporte de Neila Boyer se demuestra que el *susto* es canal básico para adquirir el *encanto* o *mancharisqa*, *ch’ullpasqa*, *soq’asqa*, *warisqa*, *wayrasqa*, *gentilares*, etc., términos que hacen alusión a las denominaciones vernáculas o folklóricas según las Regiones; Neila en su Artículo “El samay, el –susto- y el concepto de persona en Ayacucho, Perú”. Introduce nuevo contenido a sus hallazgos del contagio del otro o del ser mítico, que se penetra a través del *samay* (aliento) en un estado de trance conllevada por uno de los síndromes culturales del *susto*, los acontecimientos fueron recogidas de la experiencia propia de sus informantes.

Los males en Ayacucho son atribuidos a la captura del ánima por parte de la bruja o ha sido comido por el *gentil*; allí encuentra la intuición generalizada entre la población de estudio que el *susto* es provocado por el satanás y no de otras, el satanás les da un jaloncito de cabello y con eso saca el *ánima* a la persona, la autora admite que para curar el susto en Ayacucho es requerido el *yajapu*-sabor (Neila, pág., 26). A lo largo de la construcción de este trabajo de investigación se trató de demostrar al *mancharikuy/ encanto/hayapu chutaq* como principal fuente de penetración de la fuerza propasada de espíritus míticos en la asadura del poblador Turpeño, en las zonas de espacio profano el *q'aqchu* se dispone en disperso movimiento para propalar el miedo.

Así como el informante siendo adulto nuevamente tuvo otra experiencia o recaída con el mismo mal, que gracias a su fe fue derrotado a su favor, pero queda con la secuela de haber concebido el mal. Para poder entender en su totalidad los hechos que se pretende, justamente se recorre a la recopilación del material informativo a través de relatos con fuentes verídicos y objetivas, narrados en la mayor parte por sus propios protagonistas de manera fascinante, pero también historias de vida en tanto dramáticos y conmovedores como el caso precedente por el contenido fuerte de sensibilidad y el aspecto diabólico que fabrica la tentación absorbida a veces sienten limitaciones de difusión; a continuación, amplia el testimonio el mismo informante:

*“...ya siendo adulto con hijos, tenía necesidad de abrir y limpiar una propiedad de mi papá que queda en Qoqolla, fui a cumplir mi propósito era mes de agosto, al escarbar la tierra encontré debajo de la tierra restos de galpones, calles antiguos y huesos, estuve*

*trabajando durante dos días destrozando la cementación sin darme cuenta que estaban bien armados, prensados como de los incas y también juntando los huesos para abrir la chacra, también encontré jarrones y otros objetos de mucho valor, saqué piedras bien talladas y bien prensadas en el muro, al tercer día me puse muy mal, no podía mover mis brazos ni piernas, se amarraron otra vez, me quedé cojo (parálisis), tuve que dejar de trabajar apenas llegue de cuatro pies a la cueva donde estuve alojado, allí estuve tirado con dolores fuertes sentía que mis huesos crujían como se estaría rompiéndose se adormecían sentía como calambre, ese día me quedé tirado en la cueva, al día siguiente mi esposa vino a verme y me encontró enfermo sin poder levantarme, tuvo que regresar al pueblo a pedir ayuda a nuestros parientes para que me puedan llevar a mi casa, trajo a sus hermanos y ellos se pusieron de soporte como bastones en mis extremos para apoyarme poder dar los pasos por momentos me cargaban en su lomo, un día íntegro hemos demorado en llegar al pueblo, estuve muy mal sin poder levantarme, me mantenía sentado y echado, pero no por mucho tiempo, me adormecía con fuerte dolor mi cuerpo, dentro de la casa sentía mucho frío y me dejaban en el patio tirado para calentarme con el sol, al verme sufrir con mis dolores mi hija de nueve años me bañó con petróleo en pleno sol, que felizmente tenía en casa, para el día siguiente estuve sano, me levante normal sin dolores, el petróleo me sanó,*

*prácticamente me limpió del mal. El tiempo que estuve mal me soñaba mucho a las mujeres que querían llevarme a la fuerza de mi cama, me enamoraban cariñosamente, una vez a media noche casi logra sacarme de mi cama, me hizo desmayar el mal, durante las noches no podía dormir, algo que me fastidiaba, me tocaban mi cuerpo hasta mi parte, tenía miedo de dormir y también de estar solo, el petróleo ha sido remedio para mi mal que hasta ahora estoy recuperado, sin embargo el pie que ha sido afectado me quedó cojo y abierto hasta ahora, eso ha sido la cicatriz que me dejó marcado de por vida. (C. Q. H. 64 años).*

#### **Ilustración 44**

*Secuela de obstrucción por expulsión del tullu.*



*Fuente: propia*

Existe la convicción específica de que el cuerpo es una realidad biológica por tanto está predispuesto a la limitación de su diseño genético. En esta área de la realidad propuesto por Marcel Mauss en “Sociología y Antropología”. Al tomar la base del estudio de las nociones de la persona explora las costumbres

comparativas de diversos clanes primitivos, y resalta algunos rasgos corporales de los clanes en relación con los elementos culturales y religiosos, representado por el tótem (configuración animal); como aspecto de reencarnaciones a espíritus. Entre los fundamentos da el sentido de la persona humana como divino, los miembros de los clanes gozaban de libertad para actuar con total detrimento, hasta podían matar a sus hijos, extrae muchos otros rasgos característicos de la personalidad que les distinguía por su función real de cada clan estudiada (Mauss, 1971, pág., 308-33). Asimismo, Muñoz (2014), evidencia en su trabajo etnográfico bultos en los dedos, encogimiento de las extremidades y secuelas o marcas dejadas como consecuencia convivida con la enfermedad de *Ch'ullpa*. Núñez del Prado (1977) entre las formas de afección del *soq'a* distingue el *ata khipu o such'u* que significa encogimiento de los miembros que les languideza paulatinamente. La cultura andina y sus mecanismos del pensamiento se consensua en amplia gama de estudios perseguidos desde esta perspectiva de Antropología, aunque con escaso conocimiento. El propósito de este análisis es para dar énfasis a mi propuesta de la libertad que gozan los entes míticos y mortuorios encarnado en sus rasgos de doble existencia que pone en vaivén entre divinidad real y ficticia, una guerra entre las fuerzas de la Divina Providencia y el *saqra*.

En efecto, los "*ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun*", es descrita en la dimensión de poder de detrimento en la salud, este testimonio indica el padecimiento y su posterior cojera vivida en propia experiencia, el *machu* provoca al cuerpo endurecimiento, cojera (parálisis) empezando con un calambre generalizado y durante la noche toma mayor fuerza que aprieta todo el

cuerpo, impulsa el dolor de huesos parecido al dolor de la artrosis cruje como si se rompieran los huesos, con el poder de los *hampis* tradicionales o el combustible fósil es expulsado en forma de hueso chancada. Los motivos por la cuales se catalogan a los restos óseos de los “*ñawpa runas*” es, por el rasgo implacable que detenta ante sus supuestos infractores por cualquier vestigio cultural in-mutable que considere de su propiedad, no permiten la destrucción originada por la mano del hombre, su deterioro de uno u otro implica solo de forma natural como por la exposición a las inclemencias de los fenómenos naturales y la acción del tiempo.

La curiosidad de la nueva generación se torna desafiante ante el peligro, el informante indica que, a pesar de las advertencias su pariente insistía con frecuentar el lugar prohibido hasta que el mal se manifiesta en su cuerpo:

*“A mi hija le gustaba pastear en esos lugares donde están abundantes huesos, por eso hasta había entrado el hueso y le apareció en su pie, le hemos curado con chocolate de dinamita, yo también iba casi diario a ese lado a pastear hasta que una vez vi a un hombre entrar a la cueva, asustado desde ese día ni más he vuelto a llevar mis cabras. Será por estar diario en contacto con los gentiles se haya preñado mi cabra también del gentil tullu y parió sin pelos y más pequeño de lo normal y muerto, sin ano, sin sexo, tenía las dos patitas traseras pero las delanteras solo eran como de canguro pequeñas y pegadas al cuerpo y lo más feo era su cabeza que parecía como del cráneo de personas con*

*piel como de momia seco, sin rostro, es la primera vez que se presenta este caso con mis animales” (V. F. B., 48 años).*

La incredulidad lleva a experimentar los nuevos sucesos en la salud, no le es suficiente las advertencias sobre el poder maléfico de los “*machu tullu*”, hasta suelen jugar con los huesos. Al momento del encuentro con los restos de los ancestros es necesario el saludo respectivo con los despectivos (*awlay* y *machuy*) para supuestamente entrar en confianza y evitar la ira, este es otra forma inocente de adquirir el mal del “*machu*” o “*machusaq*”. Los Antropólogos como Núñez del Prado (1970); Muñoz (2014); (Delgado, 1999) entre otros, aseguran que el contagio del *soq’a*, *ch’ullpa*, gentil, en cualquiera de sus categorías vernáculas, se propaga en los niños por el acercamiento inocente de jugar, caídas, hacer dormir, transitar, pisar los huesos, curiosar o llorar, en la advertencia de los precursores del presente estudio *gentilar*, algún acto improviso evocado cerca a los entierros y moradas malignas son inoportunos para los menores. La constancia de visita, aunque sin la trasgresión estamental del familiar de mi informante fue otro medio de contagio, para irrumpir con *machusqa* y poner en riesgo el movimiento armónico in-tangible.

Uno de los síntomas más notorios de esta enfermedad es que, se da un cuadro clínico de dolor intenso en las extremidades luego se extiende a todo el cuerpo y acompañado con la hipotermia y en ocasiones invade la hipertermia que de forma difícil se consigue el equilibrio térmico corporal, aparentemente ese frío que le produce el dolor es solo para distraer y dotarse de cubijo térmico adecuado que prodiga la acomodación para el desarrollo en alguna parte del organismo; se



afirma que el frío entorpece ese proceso de acomodación del espíritu maligno en un escenario biológico distinto a su realidad, donde se materializará en objeto cósmico en el transcurso del tiempo, según sea el caso. Los términos de *ayllu* usados para el saludo, es por la creencia de que son nuestros progenitores ancestrales relativo con la cronología y no así consanguínea; ellos fueron quienes dieron el origen a la ascendencia genealógico sucesiva, por tanto, son nuestros ancestros comunes y longevos. El *abuelo gentil* se camufla de día, pero la noche le favorece para transformar el frío al dolor, el siguiente comentario:

*“Me duele mucho mi cuerpo, durante la noche por lo menos estoy sana de día, siento mucho frío, tengo que tomar café cada vez para calentarme, antes yendo por leña pasaba por el costado de las cuevas de los machus, ni siquiera entraba, con el tiempo me apareció un mogote por encima de mi costilla y está creciendo, con el frío me duele mucho, me dicen que es machu, me recomendaron bañarme con orín y sal, con eso me pasa un poco el dolor, ya no hay personas que conocen de ese mal, así moriré con este mal, no tengo fuerza para realizar mis quehaceres normalmente por mi edad y también por la enfermedad, felizmente me acompaña mi hijo Julio, por él vivo.”* (J. Q. H., 65 años).

### **Ilustración 45**

*Rasgo con promontorio icónico del onquy gentilar.*



*Fuente: propia*

El compulsivo suceso coyuntural se traduce que la fuerza interna se ve confiscada por el dolor durante las noches, existen coincidencias entre los relatos donde se afirma que el frío hace que el “*machu*” se revele su intromisión en la salud, el frío, el dolor y el calor se impone como peor catarsis para estos humanos del pasado y lo propio transmiten a sus cohabitantes activos, la creencia iconiza que fueron subyugados a temperaturas altas y bajas que provocó su muerte y posterior extinción; además, al persistir expuestos a la intemperie sujetos a todo éxtasis fenomenológico y climático por miles de años, por ello buscan protección, abrigo y cobijo, el reporte asidual de la afección del *machusqa* en Turpay; tiene un rumbo real de empapar con el dolor en los huesos, prácticamente infunde un desorden generalizado en lo físico, psíquico y fisiológico del *purun runa* más específicamente al poblador turpeño-a, a veces se hace difícil de enfrentar con el *hampi* tradicional ante la indiferencia y el desconocimiento de la ciencia médica se atina a soportar en silencio las dolencias. En consecuencia, la enfermedad del *machu* como ya se dijo no es Divino, es del *saqra* en vínculo con los males

culturales. Las etnografías que describen las *wayras* se concentran en diversos artículos como el denominado “Vientos maléficos y benéficos del Cusco”. Menciona el análisis de Avendaño Farfán: *soq’a wayra* viento maligno que produce parálisis parcial. *Machu wayra* emanado de las tumbas. *Chiri wayra* que recorre las pampas y punas. *Sullu o siklla wayra* produce erupciones. La creencia dentro de la cosmovisión andina resalta a *siklla wayra* como protectores de la atracción erótica de copulación de los seres malignos (Letona García).

Según la interpretación del *wayra* y en consecuencia de los relatos se crea una imagen de que la enfermedad presenta un contenido del mito cosmogónico donde existe una lucha antagónica entre las fuerzas de la divinidad, naturaleza y la sombra maléfica *gentilar* que se disputa por el devenir de la vida del hombre. El síntoma a veces es contradictorio entre los afectados en Turpay con mas frecuencia suelen afrontar frío en demasía, pero también, sienten una trifulca entre el calor o frío en las partes afectadas y sensibilidad al agua, versiones proporcionados por Muñoz e Hinojosa. En apoyo de una variedad de datos con las más se deja en evidencia la existencia de la afección *gentilar* en Turpay, contruidos como fuentes primarias de las versiones del propio protagonista de pudo extraer entre los síntomas catárticos más recurrentes el dolor desagradable y persistente, desviación térmica, piel con pigmentación lóbrego y prurito.

Otro relato hace mención a la acción negativa de los gentiles:

*“Mi papá tiene chaqra en Perqapay donde abunda los huesos de los gentiles, cuando íbamos a cultivar o a la cosecha nos quedábamos a dormir en la chacra, como yo era la más pequeña por eso me haya entrado el hueso, después de un tiempo me*

*enfermé, empezó a doler mi encía del maxilar superior y con ese dolor apareció otro diente encima de mi diente, con la diferencia de que era de color marrón y aumentaba de tamaño más de lo normal, ya estaba punzando mi labio, al ver eso mi mamá buscó algo que remedie mi mal alguien que conocía le dijo a mi mamá que me haga tomar el mismo hueso quemado, trajo medio hueso me dio en algún mate ese hueso quemado en polvo sin que me di cuenta, luego como sin nada me desapareció pero no he expulsado ningún hueso como dicen otros, por eso mi mamá decía como no ha salido el hueso seguramente sigue en mi cuerpo y cuando tenga hijos va a salir en el cuerpo de mis hijos, sin embargo ninguno de mis hijos se han quejado de las molestias tampoco presentan ch'upos" (I. R. Q. 58 años).*

La forma como se percibe el mundo natural del hombre es una creación cultural, con realizaciones funciones y culturales diferidas a través del tiempo y el espacio; son también, nociones tomadas en el desarrollo del presente trabajo, para esta consideración cito a Cervantes de su trabajo etnográfico realizado en la Región Piura denominado "Sombra y el funcionamiento fisiológico corporal en el curanderismo norteño". Para Cervantes, la realidad espacial en los Andes se constituye de doble naturaleza, entre los aspectos *visibles* (aquella experiencia captada por la vista) y no visibles (*encantos*), manifestaciones propias de los seres míticos, que requiere interactuar con cautela para evitar el peligro y perjuicio para el hombre (Cervantes, 1994-96, pág., 245-46). De la misma línea

de estudio Polia menciona que la *sombra* tiene doble sentido anímico de toda persona (Polia, 1989). El poder del espíritu puede actuar en favor o en contra.

Los procesos patológicos de los encantos del machu en ocasiones llevan al proceso psicotrópico (maligno o benigno), que suele ser estremecedores, se pueden detectar con bastante renuencia la afección desvirtuante del fósil infraviviente con la misma proporción en ambos géneros, por tanto, cuando una mujer joven ha sido infectada con el aire nocivo del “machu”, es posible que se mantenga oculto o recesivo parte o toda su vida, quizá no sienta ninguna dolencia usual y podría ya manifestarse en generaciones posteriores como sus hijos que van a nacer y es probable también sea portador desde su nacimiento sin ofuscaciones hirientes. En muchos casos han sido contagiadas de parte de sus parejas, de madre a hijo, de madres que han desarrollado en secreto la afección suspicaz.

Según relatan los pobladores de Turpay, desde el momento de la implantación del “machu wayra” les condenan al dolor, consecuentemente aparece un pequeño bultito, tumulto o forúnculo (nombre con el que se conoce en la medina formal al tumorcito), en cuyo interior del “*ch'upito*” crece un sin número de partículas de huesos como parte indulgente del “*gentil machu*” de un color extraño y anormal, la parte afectada de la piel con la exposición a los rayos del sol cambia el tono muscular normal de pigmentación al color negruzco, con el tiempo se desprende como escamas acompañado de un fuerte prurito y la otra parte protegida por las prendas aún mantiene su color normal.

El siguiente relato atestigua como expone la salud de su pariente de menor de edad a la reacción negativa de los malos espíritus de la momia y dice:

*“Una mañana fuimos con mi hija de diez años a sacar una esquila que vimos en una de las cuevas de los gentiles, para poner a mis caballos que mucho se me pierde, pensé que por lo menos por el sonido podré encontrar fácil, fuimos, mi hija también se puso a buscar la esquila en la cueva, después de un tiempo ya cuando tenía su pareja nos dijo que en su mano derecha le estaba creciendo un mogote al principio le apareció como un granito y no tomó importancia pero poco a poco aumentaba de tamaño, más cuando se tocaba para masajearse con el fin de hacer desaparecer, lo único que conseguía era que crezca más y también aumente el dolor, luego de concluir sus estudios secundarios ella se fue a Abancay a hacer sus estudios superiores, al volver recién nos mostró ese bulto de su mano, le llevé a la cueva donde manipulamos los dos sin ninguna protección, estaba seguro que era machu y le hice tomar petróleo sin que sepa, luego se fue a Abancay ahora ya no tiene, se desapareció”. (R. H. Q., 60 años).*

Cualesquiera que fuere los subestimados en injuria del *alma* condescendiente de la malignidad, tal como se ha señalado en líneas anteriores, la receptibilidad persuasivo del “*machu*” se magnanimiza de forma distinta en cada *biosoma* humana, según el contexto y el ente retractor, en algunos casos la enfermedad persiste por periodos largos de tiempo durante el proceso de implantación direccional, mientras se prepara ciertos mecanismos adhesivos

antes de brotar hacia el exterior, así como afirma el informante, en la actualidad es muy utilizado el petróleo y sus derivados como *hampi* para revertir la salud en son de mejora. Los datos precisos del desacato a la desobediencia, también se remonta a Delgado (1999), a parte de sus matices objetivas recurre a la opresión de *khaikhask'a*, o agarrado de los *gentiles* por penetrar a los *ch'ullpas*. Las versiones etnográficas de la sociedad andina en general tienen semejanza con la etiología curativa para depurar el soplo del *gentil o machusqa* de Turpay. Ortiz en el punto 3 de la mitología puntualiza que los animales, monstruos, los espíritus viven interdependientes en el espacio. 3.4 Estos seres atacan, protegen, seducen o se convierten en amantes de una persona con apariencia humana (Ortiz, 2006, pag., 25-6). Los sin número de datos etnográficos profundizados por autores, abalan a mi postulado respecto a la atracción apocalíptica del *ñawpa kukuchi haykukuk y mihukuk* como tentativa de control al medio biótico, esa relatividad metonímica me lleva al convencimiento de que los relatos literales en combina con los escritos, aunque, en menor proporción adquieren la categoría de historia moral e itineraria en tanto revolucionaria del pasado que se hallan supeditadas en la memoria colectiva con existencia real y objetiva, así como en la experiencia del *purun llaqta* de Turpay.

Este relato refiere como la falta de cobijas en el campo para el cuidado de los animales obliga a refugiarse en las cuevas de los gentiles exponiendo su salud al peligro a muchas generaciones de la familia:

*“Tengo en mi cara el machu, me apareció como granito, luego empezó a crecer, claramente se nota como si estaría hinchado un lado de mi rostro, solo por haberme hecho extraer la muela,*

*seguramente al quedar abierta la encía después de la extracción se quedó el machu wayra, a raíz de ello se hizo como un pequeño hinchazón luego aumentaba de tamaño cada vez más y al tocarme me hincha más con un dolor insoportable, ya estoy más de siete años con este malestar, fui al Cusco a hacerme ver, en la ecografía no sale nada, solo como un espino una rayita como manchita delgadita, (...) el resto está limpio por eso los médicos me dijeron que posiblemente alguna vena está inflamada, por eso está hinchada mi rostro. Desde la vez que estoy mal me sueño mucho con varones, me llaman a la reunión a lo que están haciendo lejos de mí, si no quiero ir tratan de convencerme y cuando ya estoy cerca a ellos algo sucede, me despierto y no logro juntarme con ellos, si llego a ir con ellos en mi sueño seguramente la enfermedad me empeorará y hasta me puedo morir. Mi papá también tiene este mal según las versiones de mi papá, mi mamá también ha muerto con esa enfermedad con una abertura en su nalga de la que salía huesos pequeños acompañado de un líquido amarillo, como antes no contábamos con una posta siquiera no pudo salvar mi papá, teníamos que ir todavía a Chuquibambilla a pie era imposible de hacerle llegar cargado al enfermo, no pudo salvarle por la distancia lejana que quedaba la posta y la falta de expertos o hampiq en el pueblo, además los sanitarios no conocían ni conocen hasta ahora el*



*origen de la enfermedad ningún profesional de la salud ni los sanitarios antiguos". (S. S. P.36 años).*

El estado permanente de lucha simbólica entre entes de la misma categoría, pero con distintos dones sobrenaturales que disputan o gozan en el ejercicio dicotómico entre violencia-desarmonía y prestigio en el cosmos, es la potencial amenaza que se generan en la congregación étnica actual, una interpretación de la memoria histórica del otro (civilización barbarie antigua) que gravitan en el presente como enemigo del *runakuna*. Se recrea una revitalización histórica entre el pasado remoto y la presente, donde se reconstruye el acto conductual de la antigua performance, entendida a partir de su propia subjetividad; ese contenido abarca entre los relatos encontrados de la versión afincada de los habitantes del distrito de Turpay, es así como se encara el conflicto connotativo anímico. Asimismo, la fuerza del conjuro se revela en la apertura de las narraciones etnográficas de sus creencias y opiniones reflejadas en la superación unánime de la gradación subyugar que buscan alcanzar el propósito ambiguo en defensa dañina.

La literatura etnoantropológica ofrece distintas denominaciones al ánimo nombre asignado al *espíritu* humano en Turpay, pero, en el contexto social folclórico se conoce con las categorías de: *sombra, ánimo, ánima, espíritu, ajayu o yajayu (aymara)*, etc., en suma se refiere al mismo componente incorpóreo del *runa*, elemento que concentra a la esencia vital e invisible de la persona, animales, vegetales y las entidades animadas (fuentes de agua, montañas, etc.) con naturaleza material e inmaterial, introducida por Gavilán y otros en el Artículo antes mencionada, también, ubica en la investigación etnográfica realizada en

la Región Cusco por Rivas quien apoyado con los estudios etnohistóricos, concluye que el ánimo sería una “*fuerza anímica*” denominado también *ispiritu* sería la entidad que da vida al cuerpo (principio vital) (Gavilán y otros, 2011, pág., 589). En el urdimbre del cuerpo de todo ser viviente se disponen de aberturas como medios de comunicación con el exterior, consistente en las aberturas naturales o auxiliares ya descritas por donde se intercambian los fluidos de todo índole con el interior, al respecto Neila explica en su Artículo ya indicada en las líneas anteriores de esta tesis; considera orificios como vías de comunicación a la, nariz, boca, poros y genitales; orificios corporales necesarias que con el tiempo se convierte peligrosos con la circulación de las fuerzas engendradoras entre el cuerpo y el cosmos. El daño puede transmitirse por aire o boca, los ingredientes mágicos o polvo del muerto (Polía, 1989, pág., 217). Por su parte Cervantes considera como elementos tangibles que conforma al cuerpo, con contenido de la información funcional del organismo (pulso y observación) mediante las cuales se detecta los males etiológicos; mano, muñeca, antebrazo, ojo, boca, nariz, órganos no involucrados con el proceso de circulación del control interno (Cervantes, 1984-86, pág., 171-72). El tributo por la enfermedad del *suyu* se depositará en el lugar denominado boca de la divinidad (Hinostroza, 1986, pág., 127). A eso se podría adicionar los orificios faltantes sistema excretor y sistema reproductor, estas vías cumplen especial función de intercambio acelerado o retardado de elementos que fluyen del interior y la absorción del exterior a los elementos cósmicos que aluden provecho o fuerza psicotrópica por intermedio del patóforo; en las explicaciones anteriores ya se había abordado al respecto. El ingreso del *machu wayra* en Turpay se relacionan con los hechos

enfanzados por los autores; fue así como se inoculó el *tullu* por la abertura natural de la boca, para hacer receptivo y ocupar el orificio auxiliar dejado por la muela con el evidente edema facial.

La implantación del ósteo mortem dentro de su esquema mental y corpórea confluye como parte cohesivo de atentatorio; en su condensación recreacional, el compuesto ordenado del biosoma se abre espacio dando lugar al desarrollo de la enfermedad en su afán de llevar una alcurnia en oposición a la naturaleza bienaventurada o bienestar al detrimento de éxtasis y vulnerabilidad, extorsionando la dimensión de la esfera natural.

Según la cosmovisión del entorno fáctico de interdependencia secular, las personas involucradas en el presente estudio afirman, el otro canal perfecto que transporta hacia el interior del cuerpo humano al vil reducto animante, son las aberturas por *k'iri* también los poros, énfasis ya recurrente, se enclava (*machu wayra*) como vapor; el *mancharikuy* es otra categoría de confiscación anímica de amplia itinerancia en el repertorio procedimental de desdicha y en la interacción exploratoria onírica. Los orificios naturales y auxiliares precisados constituyen como mecanismos de reciprocidad coyuntural en la asimilación o degeneración del corpus de las sustancias con funciones de índole diverso; la reacción de opulencia fantasmática del *mihukuk* conlleva al cambio en el aspecto dérmico, textura corporal, estado anímico, deformación postural, etc. Amplía el testimonio a cerca de su pariente que ha sido víctima del mal del “*machu*” por cuidar animales en el campo:

*“Mi papá se quejaba mucho de dolor de rodillas, nosotros creyendo que era de frío le bañamos con orín, después de un*

*tiempo apareció un pequeño mogotito en la pierna, un poco más abajo de la rodilla, empezó a moverse cada vez le notamos cerca a la rodilla y se quejaba mucho de dolor, como él vive con los animales en el campo casi no estamos constante, además, viene de tiempo en tiempo a la población, nos habíamos olvidado de ese bultito que tenía, meses después le preguntamos y nos mostró y ya le había pasado la rodilla y se había alojado en el muslo, allí estaba creciendo a lo largo (horizontal) como se fuese un pepino, ya estaba notorio al tocar era duro, seguro el machu estuvo madurando allí, le contamos a nuestras hermanas que están el Lima, vinieron a llevarse para hacer tratar en el hospital, se había escapado con la excusa de no hacer gastar, soy anciano ya voy a morir diciendo. El mal ha podido entrar de joven porque él siempre vivía en las cuevas cuidando los animales. Nos contaba de sus sueños, que venían muchas personas queriendo llevar lejos, pedía auxilio en eso a veces se despertaba gritando así lo vencía la muerte, ese bulto le creció demasiado. Mi papá estuvo mal hasta hace un mes antes que sufriera accidente en la que se fracturó la misma pierna y se fue a Lima a hacerse curar”*  
(S. S. P.36 años).

El padecimiento etiológico de las enfermedades se debería a un factor importante en el contenido de la fuerza de la sangre; en una etnografía del curanderismo norteño, Cervantes (1996) visibiliza un hecho particular en la creencia de las

personas, los que tienen sangre fuerte no adquiere enfermedades porque poseen sombra fuerte. Partiendo de la lógica de Cervantes, existe diferencias entre las personas tanto en la fortaleza de su sangre como en el poder de su ánimo, que dependería mucho de la alimentación recibida desde niño, esta afirmación asumo de importante valía en el proceso de interacción del *runakuna* con la fuerza maligna en Turpay. Es posible que sea influente la nutrición o la desnutrición, que valga la redundancia en el fortalecimiento o la debilidad del espíritu o el ánimo incluido con la práctica de actividades positivas en el seno del hogar y en los aspectos generales de la vida.

En cuanto, la restauración de la salud implica promover diversas estrategias de etiológicas de atención y autoatención que busque conciliar la vida con la muerte, conservando el diagnóstico del *hampiq* por medio de variadas técnicas adoptadas por él, como dice Cervantes el maestro determina la afección mediante el pulso o estado físico de los órganos externos. En este entender recalco el proceso de formación y maduración del hueso de los gentiles en forma de "*machu*" se realiza en diferentes espacios de tiempo, pueda que se inserte a corto o largo alcance, sin embargo, la sintomatología aparece casi de inmediato luego de haber tenido contacto directo o indirecto, donde se hace percedero y estacionario su adhesión y dimensión; desde el momento en que los signos y síntomas se hacen relevantes ya se puede especular la presencia de la *sombra* errante, por sus antecedentes, será fácil su detección y diagnóstico por los *sanadores* o *yachaq awqa runa* que revierta la salud completa, para Neila dependería de que *jayapa-cura*.

En términos genéricos aprehendidos a partir de los relatos encontrados en Turpay, se estima con mayor preponderancia la adopción de ciertos mecanismos de movimiento y cambio estacionario *liminal*, que le da el rasgo satánico y presencia de un *alma* cripto-mística no identificable. Las creencias en estos seres sobrenaturales y sus manifestaciones no son realidades subnormales ni alucinadas en el tiempo actual; por el contrario, la presencia de las divinidades ancestrales y sus efectos positivos o negativos se adapta y readapta hacia la mentalidad mítica de las personas en el devenir de su existencia, la cual constituye el núcleo de su cosmovisión. Diversos estudios Antropológicos, Arqueológico, etnohistóricos y etnológicos dan cuenta sobre el comportamiento del ente de la gente antigua “*gentiles*” con cierto arraigo, abriendo camino de seguir una investigación exhaustiva como un hecho trascendental, que no se limite a ningún contexto social. En seguida me indicó que los animales también son presas del mal espíritu de los gentiles:

*“No solo a las personas le producen enfermedad los huesos, sino también a los animales que invaden su tranquilidad, especialmente a las cabras que les gusta lamer a los huesos cuando entran a las cuevas a cobijarse de la lluvia, seguramente en ese momento les entra el hueso a ellos también, a diferencia de las personas no les provoca malestar sino simplemente al sacrificar les encontramos pedazos de huesos en su intestino, hígado, músculo de color marrón, formado como un tumor envuelto con la carne que le hemos puesto de nombre como machu khipu. (J. B. H. 58 años).*

El organismo de los animales también es invadido por estas entidades parasitarias de los “*gentil o machu tullu*”, la vía de contagio es directo por razones ya esbozadas en los anteriores relatos. Las cabras y los perros son los más afectados también las ovejas, vacas pero en menor proporción y algunos otros animales que por instinto imprudente ingresan en busca del manjar que encuentran en la pared de las cuevas, posiblemente contiene minerales (salitrificación), porque donde hay vestigio de la presencia de vivienda del hombre siempre se acumula la cristalización del humo o el condensado del unto del aroma culinaria (*q'isña o tiznado*) ese cúmulo de salinización les llama mucho la atención a las cabras así como “*qontay*”, más que una vez se le contempló lamiendo, esta actitud de los animales atenta en contra de las osamentas (pisan) que provoca una reacción negativa inmediata para satisfacer el requerimiento de sus instintos caníbales da lugar a la barbarie. La interceptación fatídica se produce lo mismo al del *runa* para perpetrarse como huésped en sus cuerpos, ideas semejantes con Muñoz que los *ch'ullapares* se salinifican por ser frecuente *paskanas* de los viajeros con llamas cargadas de sal para el intercambio alimentario. En el pasado las poblaciones de las tierras altas se unían con los de la costa, se dirigían caravanas de llamas cargadas de productos originarios que dio origen a la red vial (Castro y Gallardo, 1996, pag., 91). Ese intercambio fue común en las zonas andinas con las altas punas como de Turpay, en ese trayecto de ir y venir pudieron haber tenido como *paskana o samana* las actuales cavernas o sepulcros gentilares; así fue que se salitrificaron los muros o rocas; o simplemente lo que antes se conocía como *tambo* un refugio común de los

viajeros. Los pobladores advierten la detección desde tumores o quistes alojados en sus órganos internos y externos hasta engendros, que se presentaron en nacimientos con extraña formación de su figura (monstruo) en sus crías, semejante engendro a la de las personas; conforme afirma el relato precedente, los animales también son portadores del “*machu khipu*”.

La cuestión que se formula es, cuan hambrientos pudieran estar estos moradores de la antigua sociedad andina como para acaparar toda forma de vida que se desarrolla a su alrededor. Los *gentiles* son personajes míticos y principales agentes protagónicos de cada historia del señorío y fatídico tradicional en el que están imbuidos como antropófagos por excelencia, en torno al cual se ubican el propósito de los relatos más picantes y apasionantes a los que contiene la presente tesis.

Los lugares destinados para la actividad agrícola (chacras) son cuna de los males más controversiales, como el presente caso:

*“A Limusita había entrado a su estómago, se hizo como un tumor que se notaba claramente al tocar la parte afectada, se le hinchó grande el estómago (vientre) y se ponía muy duro, se dice que nos entra a través del aire, ella sufrió casi 3 años con el mal sentía náuseas a ciertas comidas, casi no podía comer, adquirió el mal por frecuentar por sus animales que pastaban en esa zona de gentiles y presentaba las mismas características que las otras personas que han muerto con el mal del machu, se murió ya estando como cadáver en vida (se le secó la piel parecido a la*



*momia), sentía vergüenza y temor a la gente más se deprimía se notaba en su actitud ni podía hablar ya”.(G. H. V. 61 años).*

Los oscuros personajes conocidos también como entidades tutelares de la sociedad indígena, a grandes rasgos podría identificarles como algo así “el todo complejo” porque constituyen la expresión más remembrante de la alteridad pretérita, que tratan de controlar los espacios y tiempos paralelos de nuestro cosmos. En los relatos mencionan de la introducción de la *sombra o alma* de los muertos por algún orificio corporal del hombre que pone en peligro al ser receptivo de las fuerzas detentivas del cosmos, al respecto seguiré citando a Cervantes (1996), este autor especula que los elementos corporales (estructura corpórea) podrían formar parte del sistema corporal total compuesto por tres grandes ramas; conservación/generación, control e interacción. La primera involucra la circulación de fluidos internos y externos a través de los órganos reguladores como el estómago, corazón y cerebro, con la generación y conservación de la energía para el autosostenimiento del cuerpo, éste implicaría la viabilidad al sistema (p. 170-71). Los órganos en mención son los depositarios por excelencia de la sombra, si alguno de ellos sufre invasión externa entonces se pierde las cualidades otorgadas por Dios como la fortaleza, capacidad y otros dones, con esa misma cualidad puede ser explicado el deterioro corporal de los pobladores del distrito de Turpay, el *machu* pueda que busque atacar primero a la ubicación de la *sombra* aunque es espontáneo ese acto, las afecciones más frecuentes se presentan en el *wiqsa*, vientre, cerebro y *sunqu* (corazón).

En consecuencia, la relación metonímica en el distrito de Turpay, implica una categoría abierta para emprender el recorrido vértigo por la identificación temporal y su autenticidad por las huellas hegemónicas que persisten, equiparan el pensamiento del mundo andino como habitantes de los sitios inhóspitos caracterizados por su espontaneidad de imitar vidas multiformes; seres de esporádica compañía que afrenta su accionar encubierta con panacrónica tripartita para infligir con desavenencias a la remisión inevitable de la muerte con el paradigma moldeado de su pasado y con adendas proyectadas sobre sus tumbas recubiertos por alhajas que se versan desafiantes a la vez devastadores los espacios meritocráticos de su proceder. Según la basta información recopilada de la versión de los turpeños, existen detalles generalizados, que el *machu* al ser sometida a la introspección táctil con fines de investir la colusión maligna, simplemente optan por inmutar de dos formas; unas veces abandonan momentáneamente (imperceptibles) el lugar de su ubicación y en otras se mantienen firmes con aparente alteración de la textura natural del organismo (endurece) con una actitud desafiante al detectar una débil fuerza e inofensiva que emanan los mortales, crean situaciones inexistentes en la realidad colectiva por el desarrollo del extraño cuerpo que invade y petrifica el interior del *runakuna*. Valga la redundancia para ratificar sobre lo ya dicho, la intolerancia que tiene ante ciertas comidas poco comunes del que actúa como pócima o antídoto repulsivo por la pulcritud o la inmundicia imperfecta de carecer de órganos vitales, sin embargo, el efecto negativo sufre el potador (a), pero también es una de las manifestaciones con prohibiciones extremas que inducen los *gentiles* con pretensiones de inmune dependencia en la totalidad de su ser el destino de los

mortales. La informante culpa a la ignota valía herbolaria que le llevó a la muerte y cuenta;

*“También la Sra., Mercedes murió con machu que se había introducido en la garganta allí se había incrustado los huesecillos cerrando la entrada de la comida y espiración, al tocarse se notó esos huesitos como palitos de fosforo en su garganta; ella tenía su chaqra en Ansawaikì, como frecuentaba por Araqa, allí se adquirió su mal, así como ella muchas personas murieron con esta enfermedad causado por el machu, por falta de conocimiento de los hampis, ella decía que le aparecía convertido a su ex enamorado y así ha podido entrar, por ese temor ahora a la fuerza han descubierto muchos medios para curar y evitar la muerte.”*  
(G. H. V. 61 años).

En un fragmento del Artículo de la Revista de Indias “La sociedad y la cultura andina contemporánea de Tarapacá-Chile”, da cuenta como concepto local del *ánimu*, la asignación esencial en el bienestar de la persona. En la explicación de los sanadores (*waytiri* o *yatiri*) incluyen tres tipos de sombras que acompañan siempre a la persona uno de ellos es: *ch’ijayu* o *ánimu*, después de la muerte se transforma en *alma* invisible, pero que se siente. Las personas no bautizadas corren el riesgo de perder el *ánimu* y ser cogidos por *gentiles* o *ch’ullpas* cuando están de hambre. A estos personajes míticos le asocian con *almas* no cristianos de *malku-t’alla* (deidades masculinas y femeninas), las personas según el ejercicio de la norma ética suelen perder o proteger su *ánimu*.

El *ánimu* se escapa por acción de los *gentiles* y demonios-divinidades con quienes se comparte la vida la cual afecta al pensamiento y la circulación alta (Gavilán y otros, 2011 pág., 592). La posibilidad de restitución de la salud del resquebro llevado por el *machusqa gentilar*, dependerá de la habilidad o la capacidad del dominio del *yatiri* o *waytiri* en Chile y la habilidad de conocimiento de los *hampis* por el *hampiq* o *hayapuq runa* en Turpay.

Las representaciones textuales mediante la cual se describe el presente contexto, abarca la noción inalcanzable de reconstruir en una unidad los límites imaginarios sobre las fracturas, fronteras y los silencios que guardan las acciones comunicativas pero que rebasa el contenido de la tradición oral y cultural al revelar la noción del otro; por consiguiente, se articulan en cada episodio de muerte al que son conducidos por estos entes imperceptibles e invisibles por la existencia de una infinidad de historias impuestas que fluyen deprimentes donde la pericia moral de muchísimas y valiosas vidas perecieron en el ocaso bajo el acto pernicioso. La tentativa revelación de la acción de los restos fósiles de los *antiguos gentiles* configurados en los relatos orales en mención, siempre se da a conocer en la interacción entre los sueños de cada rasgo pecaminoso que está siendo remembrante de su existencia dentro de una fuerza animante (sujeto) destinando a la destrucción la unidad integradora del *runa*; frente a esta noción se recorre a muchas divinidades tutelares menores (Apus, pachamama, etc.) y en restricta revelación con la instancia de un protector y juez inmanente quien lleva a la comparecencia glorificante o deprimente dependiendo del poder del santiguador terrenal, ante la plegaria del comando en la lucha por la disputa infernal de sobrevivencia. La Antropología condena a menudo a los *gentiles* como

antropófagos por sus actos imperfectos que infringen y alteran en la actualidad a la ley natural y la integridad del proceso recreativo de la cultura tradicional andina, puesto que encarnan el canibalismo de primer orden.

El hueso se ubica en cualquier parte del cuerpo sea visible u oculto (externo o interno).

*“(…), mi pareja tomaba y me golpeada y por miedo a ello me ocultaba y me iba a las cuevas a descansar, pero no lograba cerrar mis ojos por miedo que algo me perseguía también el temor de que me encontrara mi esposo por ahí, después de muchos años de causarme violencia en mi hogar falleció. (…), tuve que dedicarme a la chaqra y al cuidado de mis animales, (...) me quedaba por ahí en el camino donde me cogía la noche, hasta cerca o en la misma cueva de los gentiles. Cerca de la población y el camino (...) y donde pastan los animales existen muchas rocas y cuevas cuyos interiores alojan huesos de los gentiles, a veces por frio entraba a cobijarme en eso me haya afectado el machu, ahora que soy anciana me está matando el dolor y las molestias de los huesos antiguos, me apareció mogotes en diferentes partes de mi cuerpo, en mi cuello, dedos del pie, manos, detrás de mi oreja, en mis articulaciones, a veces desaparecen cuando alguien me revisa se oculta, me noto claramente esos mogotes que me punzan de noche y me quema mucho. Me siento lleno no me da ganas de comer a pesar que no como mucho no siento hambre será por eso estoy perdiendo*

*peso, como estoy sola veo como una sombra entrar a mi casa también a mi cama y como tonta sola hablo -¿quién ha entrado?- ¿es ladrón o muerto?- ¡si quieres algo llévate pero no me hagas daño!- así hablo y nadie me responde, a veces me levanto prendo mi linterna y no encuentro a nadie, será pues machu que me quiere llevar como a mis vecinas que los mató haciendo sufrir, yo también ya estoy con el encogimiento de mi cuerpo (ñuk'uyay), pronto me pondrá a la cama para nunca levantarme y llevarme hasta la tumba”(R.G.A. 64 años).*

El mito mas cercano y aceptable que se puede especular para dar explicación de la hipotética causa de la condena del alma de los *antiguos gentiles*, pudo ser determinante en la práctica de relaciones incestuosas que mantuvieron y también la muerte violenta e inesperada que recibieron, por lo que Dios despoja a sus *almas* en colectividad para que perezcan en “*kay pacha*” como *almas* en pena, similar caso ocurre con algunas excepciones de almas del mundo actual, que cuando mueren en pecado Dios los reprime en una maldición para que un buen tiempo comparezcan ante hecho de la modalidad de su desaparición, aquellos que perecieron en *mala muerte*; homicidio, accidente, incesto o por el valor de su accionar en la tierra, hasta cumplir el tiempo de condena suelen divagar pero no es eterno. Sin embargo, estas almas en condena no se incorporan a la vida del otro vivo solo asustan, tampoco no corren como lo que hacen los *gentiles*, en realidad existe un misterio sobre este caso que merece conocer esa diferencia de accionar entre uno y otro espíritu en

pena (aya wayra o alma del muerto o cadáver) *iskaynin kukuchimanta huqnin allimanta mihuspa sipikun*. Al cabo del tiempo de condena el espíritu es incorporado al mundo celestial o infernal según sea su transgresión en su manera de obrar benigna o maligna en la vida terrenal, son referencias que la población andina y turpeña mantiene en el repertorio de su cultura ancestral, en tanto algunas víctimas aceptan con regularidad al llevar en su cuerpo al *machu* y dicen *machuyuqmi kani*. De la peculiar expresión, citaré a Allen que justamente indica los que mueren en pecado como en incesto no puede completar su transformación y sigue residiendo en su cuerpo putrefacto convertido en condenado o *kukuchi*. Los *ch'ullpas* son vestigios de los *machukuna* que acarrear enfermedades y desastres (Allen, 1994). Está claro la distinción en la actitud enajenante entre lo uno y lo otro, al perennizarse en el *kay kawsay* logran la familiarización circunstancial para la conveniencia en somero consentimiento.

El antropólogo José María Arguedas, dedica un estudio de relatos sobre condenados en “Cuentos religiosos- mágicos quechuas en Lucanas”. Donde hace cuestionamiento a los trabajos realizados por otros investigadores referidos respecto a las causas de la condena del alma y señala como una advertencia determinante al juzgar, que tanto el varón como la mujer cumplen el rol de la condena (Arguedas, 1960-61). Tomando como premisa se puede conciliar como una unidad ratificante que el “*machu y paya tullu*” cumplen su condición de condena en competencia de quien atrae más las almas del estado terrenal al inframundo. En relación con lo referido y el caso precedente advierte la eterna represión que cumplirá contra nuestra existencia de parte de “*ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun onquyta apamun*”; que intimida al invadir con apariencia de

falso cuerpo tal como se evidencia en este caso descrito que el hueso se posesiona con precisión al estacionarse y definirse en un punto de unión nudal de la articulación, el parecido es contundente solo la terminación oscura le divulga la no pertenencia a esta realidad. Las afecciones en las articulaciones también muestran alargamiento anormal de las cabeceras de la unión de los huesos, tal como se muestran entre las evidencias.

Los mitos precolombinos recopilados de la tradición oral contemporánea turpeña, simboliza el ímpetu de los antiguos *gentiles* como malhechores por sus acciones que generan un comportamiento inadecuado en cuanto a su condición de vida mortuoria que se contempla de una humanidad no civilizada y defectuosa. El mal empeora cuando la víctima ya se muestra indefensa por falta de sus fuerzas animantes y vitales, por alzamiento primario al reprensorio en crueldad intempestiva en la coyuntura mística.

#### ***Ilustración 46***

*Materialización del tullu en el nudo articular.*



Fuente: propia



La insinuación desafiante ante el poder tétrico de los guardianes de sus tesoros tiene repercusión en la salud, así testimonia mi informante:

*“Cuando tenía dieciséis 16 años fuimos con mis hermanos menores a las cuevas a curiosear, solo yo toqué, quise medir el tamaño del hueso fémur si era más largo que los míos, solo eso, pasó un tiempo, uno a dos meses, me apareció un pequeño bultito en mi dedo de la mano izquierdo, ya pasaron cuatro años, desde ese día que fuimos visitar a los machos, ese pequeño bulto está aumentando de tamaño, me está deformando mi dedo como si fuese artrosis, al principio no me dolía pero ahora a medida que pasa los años me molesta más, me duele cuando hago esfuerzo, se hincha más grande. En mis sueños veo chicas hermosas que me desean y casi me convencen, felizmente no los he aceptado por miedo de que son desconocidas y también siento que algo me protege y siempre cuando estoy por hacer me despierto o algún pariente me acerca para evitar el contacto con la desconocida.”*  
(Z. H. A. 21 años).

### **Ilustración 47**

*Formación de mogote gentilar en el dedo índice.*



*Fuente: Propia*

Los expertos como los abuelos mayores han sido más precavidos una vez experimentado y transmitido el mensaje de sus antepasados a través de la tradición oral, de los modelos que rigen la actividad humana en el compartimento del espacio cosmogónico con los gentiles por ello procuraban mantener la distancia, armonía y respeto a los lugares de las moradas antiguas, aun así, fueron muy compulsivos los gentiles desde tiempos inmemoriales. Los padres que conocen en su real dimensión el enojo violento de los “*ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullun*” de Turpay y los textos etnográficos advierten el acercamiento de los niños a los sepulcros antiguos para evitar el contagio de *ch’ullpasga* o *machusqa* en coincidencia analítica de los relatos por los Antropólogos de Muñoz (2014) pequeños bultos que dejan el estigma ch’ullpar. Uno de sus informantes de Núñez del Prado (1977) lamenta que el tumor del *soq’a* no logre brotar hacia afuera para castrar o extirpar de raíz. El contacto por cualquiera de sus formas despierta el enojo y lleva a la proliferación de *kipus* que aparentan tumultos cancerosos con el mismo efecto de sarcoma que se palpa en el cuerpo de los animales (perritos), discurren a toda hora y en todo lugar en búsqueda incesante

de la redención biológica. La nueva generación tiene una conciencia difusa que se evade de las advertencias del rasgo *mihukuk* o *sipikuk* del ente sobrenatural y ancestral que se mantiene perenne en la tradición cultural de Turpay, aún prefiere o talvez necesite experimentar en su propia vivencia para asegurarse de la verdad antes de acatar lo advertido.

En la actualidad la nueva generación trata de transgredir ese modelo establecido entre los entes inmortales y dañinos con los humanos, desde las primeras edades de la vida. La noche se torna tenebroso cuando el enfermo duerme, en un estado de subconsciencia interactúan ambas almas donde el mal se revela ofreciendo los beneficios por el favor de aceptar que more en su cuerpo. Además, sueña con que es llevado a un lugar desconocido donde ofrece riqueza invaluable, que mayormente es interpretado como la muerte. La siguiente referencia del caso ocurrido en la salud de un vecino, evidencia que el frío es mortal en complicidad de la acción del gentil en el cuerpo viviente:

*“Faustino, era un niño de 8 años cuando fue adoptado por una pareja sin hijos pero le trataban mal, su mamá adoptiva le ordenaba a pastar cabras, era muy travieso a veces pasteábamos juntos, él se entraba a las cuevas agarraba los huesos y los tiraba se ponía con los cráneos en la cabeza hasta los destrozaba a patadas, yo solo miraba asustado no me atrevía a acercarme ni tocar, mi papá siempre nos decía que no tocáramos esos huesos porque hacían daño, a veces mientras jugaba el zorro se lo llevaba las crías de las cabras y en la tarde su mamá le votaba de la casa, dijo que se iba a pasar la noche en la cueva junto con los*

*gentil tullu, después de unos meses le salió muchos ch'upos en las piernas y los dedos de las manos y de los pies como pelotitas cada vez aumentaba de tamaño, ni la ojota le entraba, tenía que usar ojotas grandes, no podía ni jugar fulbito por su mal le impedía hacer sus actividades hasta le pusieron apodo de "Faustino qhupo chaqui". Sus padres adoptivos nunca se preocuparon de hacerle curar, se quejaba de dolor especialmente en las noches, ya cojeaba tenía cierta dificultad en las bajadas, andaba con su bastoncito casi cumpliendo los catorce años, en la época de riego, su mamá le había ordenado ir a la chacra a regar en Huaqambray, allí estuvo toda la noche en agua y frío, al día siguiente se puso muy mal en la chacra con un calambre fulminante, le trajeron en callape a su casa, no podía estirar las piernas, se ha vuelto cojo, sus piernas se pegaron a los muslos y sus manos también se volvieron como paralizados, sus ch'upos eran más grandes y duros como una roca, como el frío no les gusta a los machu gentiles, se molestaron por eso solo ese día aguantó, al día siguiente al amanecer se murió. Me contaba que en sus sueños le perseguía un anciano queriendo llevar a su casa, le jalaba de sus manos y le daba como una pesadilla, le despertaban a tiempo antes que le haga pasar la puerta, el último día de su muerte solo decía me va llevar. Al preguntarle de quién se trataba, nos respondía él. Recién trajeron a un hampiq, ya no pudo hacer*

*nada, porque la furia del machu era demasiado por haber estado en agua toda la noche.” (W. P. P. 36 años).*

El caso de afecciones entre los niños y jóvenes en Turpay se genera por la influencia imprudente y la falta de conciencia de acatar las advertencias como ya se dijo, hasta que experimentan la violencia árida de la patología psicotrópica en el propio corpus, en la dirección del sentimiento de Hinostroza (1986) en Ayacucho y en otros lugares del País, el aya *tullu* en la medicina moderna es tergiversado erróneamente como osteomielitis (inflamación del hueso), pero para el campesino andino y Turpeño el aya *tullu* es un *onquy* que proviene de la cólera de los huesos antiguos, considerados los abuelos del ayllu, quienes exigen respeto, reverencia y atributo como cualquier padre o abuelo mayor (*machu* o *paya*) del linaje, en alusión al respeto en correspondencia a la edad del *kuraq*.

Las personas conciben como una maldición la afección del “*machu*” producido por el “*tullu*”, denominado “*machu gentil*” o “*gentil paya*”, como consecuencia de la acción del *machu* quedan marcadas por las secuelas (perforaciones) de por vida, presentadas en experiencia directa, en parientes o vecinos. Estos aportes fluyen como una fuente constructiva más que destructiva de su realidad influyente de primera instancia, como parte de su tradición oral concebida por información histórica, la riqueza de la expresión cultural que se conserva en la memoria colectiva de la sociedad andina; la imposición del poder sobrenatural de los entes ancestrales implica alteración física y emocional.

La razón por lo que se puede afirmar la existencia de estos entes es, con las evidencias encontradas en el cuerpo de los habitantes de Turpay con diversas

mal formaciones por el brote como especie de sarcomas en la parte dorsal y entre los dedos de los pies y manos, antebrazo y en general, formación de protuberancias en los cabecales o uniones de los huesos en las articulaciones de la rodilla entre los huesos fémur-tibia y peroné, crecimiento desmedido de los dientes y en casos extremos aparición de falsa dentadura que dejan también secuelas en las encías al ser despojada por efecto de alguna pócima natural psicotrópica, o el acoplado de falso dedo, etc., la fe Divina y el conocimiento específico que se sobrepone el “*el maestro*” o especialista tradicional, quien actúa como adversario en contraposición del oscurantismo *libidinal* o *awqa runa* para guerrear con agallas y defender el honor. La afección del “*machu*” es generalizado en el cuerpo del *runa* que se ve comprometida todo su ser (corporal, órganos vitales y su ánimo).

Si no se revierte la salud con el *ñawpa hampina* por lo que el *wañuy* es inevitable, el mal se corona como vencedor en la batalla anímica, el dardo mágico es letal para debilitar la fuerza animante, que frustra la tarea de alcanzar la reivindicación o restitución táctica anhelada. En la actualidad está perdiéndose esa práctica de ayudar al prójimo, talvez por falta de nuevos valores dedicados a la sobrevivencia del legado cultural dejado por nuestros ancestros sobre la valoración del poder de las hiervas para erradicar el mal del “*machu*”. Con la aclaración correspondiente talvez sea redundante la afirmación, pero, la manipulación correcta de las hierbas y la consagración devocional en lo Divino, opera con la tribulación maligna mientras el sistema de salud se niega a intervenir con eficacia.

También este testimonio confirma lo especulado y narra así:

*“Un profesor de la secundaria nos llevó a sacar momias y algunos objetos de valor a cinco de mis compañeros, luego de recoger le pusimos al suelo estuvimos contemplando y uno de mis compañeros me agarró de sorpresa gritando, me asusté muy fuerte, eso ha sido causa para enfermarme, al mes de haber ido al lugar me empezó primero como un calambre en mi pierna y con fuerte dolor, mi papá me dijo que era por el frío, tuve que abrigarme más, ni así me calmaba el dolor, más bien empeoraba ya no podía controlar, era como parálisis, me puso a la cama al verme tan enfermo mi abuelo me llevó a la cabaña de Qochapata para que pueda cuidar de las vacas que vienen a comer ichhu del techo de las chozas, allí estuve tirada en el piso fuera de la choza alejando a las vacas, a pesar que tenía 14 años, estuve inutilizada de mis habilidades corporales sin poder valerme de mí mismo, en mi pie me apareció unos ch'upos del cual emanaba un líquido amarillento como del manante, tuve que arrastrarme para ir a hacer mis necesidades, estuve más de dos años enfermo, hasta las piernas ya se habían hecho heridas por estar tanto tiempo en la cama, cada noche lloraba, gritaba de dolor no les dejaba dormir a mis abuelos y me llevaron a dormir a la chocita que había en el corral de ovejas, ¡siquiera que vaya asustando al zorro con sus gritos! diciendo. Así he sufrido con mucho dolor, mis padres al verme tan mal pidieron consultar a la coca a los que conocían del tema, le dijeron que estuve tan mal y necesitaba una curación*

*rápido, si no pues peligraba mi vida, así fue me hicieron tomar jugo de hiervas con previo suplicio y recomendación a Dios, a los Apus y a alguien más. Una noche en mis sueños entró un anciano a la choza donde estuve durmiendo y me empezó a jalar de mi brazo, me sacó de la cama queriéndome sacar hacia afuera con riñas muy fuertes, que me provocó fuerte pesadilla que gritaba pidiendo auxilio con toda mi fuerza, me agarré de la puerta cuando estuvo a punta de ganarme, por fin en verdad había escuchado mi gemido mi abuelo y me despertó, solo así me salvé de la muerte, si hubiese logrado sacarme hubiese muerto en el acto, eso me dijo mi abuelo cuando le conté de mi sueño. A la semana de ese sueño me empezó a salir los huesos de mi pie y pierna, los vecinos al ver que en mi pie y en mi pierna había huesos chantados le dijeron a mi papá que me llevara a Abancay a hacerme amputar, porque pensaron que estaba rota. Mi papá me dio remedios que solo él conocía y me quitó de a poco. Durante el tiempo que estuve mal, perdí mis estudios, el dolor era más intenso cuando el ch'upo estaba cerrado, pero si estaba abierto era menos el dolor, le tenía que poner algodón para que no se cierre, a pesar de que el líquido que emanaba la herida era feo, daba asco, aún que la cicatriz más la deformación de mi rodilla.”*

*(V. H. P. 54 años).*



### **Ilustración 48**

*Prolongación que deforma la articulación de la rodilla.*



*Fuente: propia*

Los relatos ascienden un tono significativo a medida que se entiende el contexto que explora la realidad alterna del poblador andino, el caso podría atesorarse con la investigación realizada por Delgado en un artículo de apuntes de “La medicina tradicional de la Sierra Sur de Puno”. El trabajo realizado delimita de la región del Sur del Perú: Arequipa, Cusco, Puno, Moquegua y Tacna. En cada extremo de la región ubica indistamente nombres *folcklórico* de distinción de las enfermedades; entre ellos destaca la enfermedad causada por los espíritus de los muertos en lugares de entierro denominado, los gentiles. Narra en el orden descrito, con los términos respectivos de *jintilin catjatawa* (agarrado por ch’ullpa), *gentil usu* (enfermedad de ch’ullpa), *gentil, ch’ullpa, Anaya* (cuerpo muerto), *kaykhask’a* y *meqalo*. A mi manera de ver, el informe de Cusco se acerca a la realidad del relato precedente de Turpay, la descripción de la enfermedad atribuida a los espíritus de los ancestros que penetran en el cuerpo de la persona y carcome los huesos (similar a osteomielitis) hasta causar la muerte (Delgado, 1985, pág., 7). Es necesario aclarar del enunciado, los huesos de la persona no se carcomen simplemente al materializarse el hueso de

los muertos gentiles se incrustan en toda posición que aparentan con estar rotas o inflamadas como lo explica el autor.

El sometimiento al *nanay* del mal del aire materializado en el cuerpo de sujetos cosmogónicos provenientes de la lucha entre el mal y el bien, salud y enfermedad o vida y muerte; fundadas en la dualidad de la historia mítica, esta valoración, desde la perspectiva de la Antropología se abre dos visiones claramente separados por su definición y contenido; historia y mito, pero los hechos se funden en una sola temporalidad paralela de la antigüedad desde los tiempos primordiales hasta la actualidad, con la única diferencia de que la historia está trazada a través de las líneas cronológicas, referidos a los hechos sociales que conservan los acontecimientos trascendentales; en cambio el mito se reproduce y pervive en la memoria colectiva de la sociedad tradicional, portadores de la riqueza del legado cultural inmaterial, cuyo contenido fluye cuando hay la necesidad de ser difundida entre sus miembros conservadores de la cultura tradicional y costumbrista expresadas con su peculiar características.

Por acción de la complementariedad y la importancia concedida por su trascendencia para responder los interrogantes en torno a su conservación de estos hechos sociales sobre las implicancias de la sociedad antigua con lo nuestro, se asocian como los mejores canales de transmisión de los personajes con figuras enigmáticas que sobrevive su presencia cosmogónica en el inframundo. Estos personajes en cuestión son mancebos e inmortales que encarnan al ente maligno para ejercer su dominio a su favor al abstraer nuestra existencia al macabro mundo del *tuta*.

Haciendo referencia a los hechos consumados, lleva a la confrontación violenta de la salud y el pensamiento por parte de la implicada, sobre este caso señala:

*“A doña Lorenza le salía hueso de las encías como caninos del antiguo fiero. Le había crecido muy largo hasta le había perforado el labio inferior por donde le escapaba la saliva a cada nada pasaba limpiándose con su pollera, ella casi no salía de su casa, andaba de miedo, solo solía salir a pedir fuego como antes no teníamos fósforo se prestaba candela en bosta de los vecinos, ella venía a mi casa a pedirnos candela solo así le veía, pero era tímida, andaba agachadita, incluso sus hijos y su esposo también tenían mogotes en su pies y piernas hasta levantaba al pantalón alto y tenían dificultad para caminar, caminaban como con cojera no podían dar pasos. Uno de sus hijos murió después de que la lluvia le había mojado durante el viaje a la puna. Así mojado amaneció muy enfermo en el camino, al día siguiente le acudieron sus familiares que vivían en la estancia, sus ch’upos se endurecieron ya no pudo estirar las piernas, se le había pegado a los muslos, lloraba de dolor, solo ese día soportó el dolor, en la noche falleció en la estancia que estaba lejos del pueblo tuvieron que traer el cadáver en frazada. Otro de sus hijos de doña Lorenza no tuvo otra opción de perder la pierna para salvarse, como los médicos no entienden de la enfermedad, seguramente ha comido algo contra de los machus y empezó a expulsar astillas de huesos de la pierna y pie como estacas, creyendo que estaba*

*rota la pierna le tuvieron que amputar en Lima, actualmente vive en Lima y anda con su muleta (...)" (R. H. G. 60 años).*

La historia conjetural andina se embiste en un contexto solitario y en áreas pinaculares de los Andes, alertado por el fósil del pasado que se asume como el entorno subsistente, al respecto vuelvo a citar Delgado Sumar (1985) en el informe de su trabajo referente a Arequipa, declara que la enfermedad de *ch'ullpa* se contagia por la interacción prolongada de los entierros antiguos que provoca hinchazón de extremidades con materia al reventar expulsa huesecillos en forma de astillas para el autor podría ser fácil de retirar. Al parecer sería ilógico tal postura, según cuentan los protagonistas, a veces entra en cólera según la falta cometida hacia el abuelo-a, las astillas de huesos se proliferan en cantidad mientras unos desaparecen otros saltan a la vista, idéntico a hueso chancado, por ello los médicos optan por amputar la extremidad afectada sin conocimiento exacto de la causa.

El estado emocional se ve afectado por la tristeza y el terror que constituye la exploración metafórica de su ser del individuo, suelen afrontar una serie de apocrífica idea por el implacable y despiadado dominio que se produce cuando se aloja el "*machu*" en la encía, afirman sentir profundo dolor a parte del antiestético aspecto que aflora a la vista de dos formas; uno referente a la compenetración compacta reubicado en el mismo diente, cuya prominencia de éste se alarga de un tamaño anormal que levanta o perfora los labios; otro al simular el brote de otro diente más, fuera de la dimensión etaria, con *nanay* extremo y color diferido de lo habitual que marca tiempos y espacios difíciles de

comprensión; esta revelación se evidencia como uno de muchos señales de la presencia del “*machu wayra*”, por medio de las cuales se suele identificar las características ontológicas que constituye el *alma* o seres imaginarios del mundo.

La legitimidad de las personas se pierde hacia destinos evasivos de su rostro y la mirada. Ya es hora de que las instituciones de educación básica y escuelas superiores dedicados a la formación de salud ocupacional, implanten cursos que incluya conocimientos de la cultura ancestral y el contenido de la cosmovisión andina extraterrenal que realce los rasgos sensibles del *purun llacta ayllu* para que salga de su marginalidad exclusionista y se genere acciones preventivas para liberar la salud de las afecciones de los síndromes culturales como los *gentiles* en condena que encubren la justicia indígena; que se logre expulsar de raíz la perversidad tirana. Todo profesional de salud debe tener amplio conocimiento de las afecciones definidas y diferenciadas para identificar con precisión de su valor curativa referido a la medicina tradicional herbolaria, para no cometer el error de quitarles (amputarles) parte de su cuerpo por ignorancia.

La fe limpia de la corrosión de los enigmáticos atajos que lleva al detrimento y punición vergonzosa al delimitar el espacio temporo comunal en el *kay pacha* a momentos de decaimiento ante cualquier episodio negativo y testigua lo siguiente:

*“Yo vivo en mi cabaña cuidando mis cabras en mi chacra de Qoruro, cerca de mi cabaña existen muchas cuevas con huesos de los gentiles y cuando llueve entraba a cobijarme a las cuevas para que no me moje la lluvia, como sé la palabra de Dios no me daba miedo ni creía de la enfermedad que esos huesos podían*

*causarme como decían todos, después de unos meses me apareció un bultito en el dorso de mi mano izquierda y cerca de la muñeca, luego poco a poco aumentaba de tamaño ya se veía como un tumor con un dolor fuerte ni el reloj podía pasar y dejé de usar, les mostré a mis vecinos y me dijeron que era machu, empecé a reñir señalando con mi dedo índice, le reprimía diciendo, ¡en nombre de Cristo sal de mi cuerpo Satanás, demonio, mal espíritu!, le hacía cada vez que me recordaba del mal que había en mi cuerpo y a los cuatro meses se desapareció, (...). En el tiempo que estuvo en mi mano ese bulto, me soñaba con unas muchachas hermosas, altas, gringas, que les manoseaba de sobremanera se dejaban nomás, les agarraba sus bustos, nalgas y todo su cuerpo, otras noches era lo contrario, ellas ya también me agarraban me tocaban todo mi cuerpo hasta mi parte íntima con unas manos negras largas hasta afanarme (excitar), quise tener relaciones será que Dios no me permitía llegar hasta ese punto tal vez haya sido fatal, siempre pasaba algún ruido me despertaba, era demasiado soñar cada noche con mujeres desconocidas, la última vez estuve igual agarrando a las muchachas me desperté y voté las frazadas me levante dije, ¡fuera Satanás de mi vida y de mi casa! solté lisuras como un loco. No solo me soñaba también me llamaban por mi nombre en las noches con la voz de mi esposa o de mi vecina que ya muerta con esa enfermedad. Salí a responder le dije ¡hay! no había nadie*

*solo mis perros. Una noche en mi sueño alguien estuvo a punto de entrar a mi cama, me desperté y grité quién, me respondió: soy yo, con voz de mi esposa. Me molesté, le dije ¡fuera Satanás! sabía que no era mi esposa, era imposible que ande a esa hora, no logré ver nada en la oscuridad. Desde esa vez le roseaba alrededor de mi choza con creso, petróleo y también tomaba un sorbito de petróleo, últimamente siento otra vez esas molestias como cuando tenía el bulto en mi mano.” (O. S. P. 59 años).*

En la sociedad Turpeña se cree que el tiempo es discontinuo, por el pacha que sufrió la interrupción apocalíptica y catastrófica de la era de los *gentiles*, en el análisis de Brunel (1986) aparece que los seres vivos permanecen en la memoria inmediatez y anticipado del tiempo, en un párrafo dedicado de la inmoralidad astuta del *soq'a*, que acata a los hombres con poder (religioso) y a los curandero con quienes tiene cuenta que arreglar, por el don que poseen en ellos las consecuencias son leves, pero la intensidad de la experiencia repetitiva remarca la importancia del hecho. Además, pone en duda la legitimidad paternal de los niños, este aspecto tiene influencia en el principio moral y cultural de la mujer andina, ante esta realidad patente los chamanes tienen fuerte proceso de lucha contra el *soq'a* con un sentido derrotero de lo contrario serían desterrados. Guerra es otro autor que señala entre otros que el *soq'a paya* seduce a personas santas.

En este proceder se ajusta a distintas normas de bienaventuranza anticipando al *satanás* que gusta de personas que gozan de prestigio por las

fuerzas prodigiosas que poseen ya sea como héroe cultural, santiguador prediccionista o el untado por la Santísima Trinidad o simplemente por el consagrado en el *kay pacha* en representación de los *Yayaykus* para auxiliar el *kunan kawsay*, esta predilección es embaucada a la susceptibilidad de ser heridos como símbolo de poder para demostrar del quien tiene más oportunidad de ensalce místico en el mundo real; la relación dinámica e interaccionista del corpus animante con la afincada tributación de la fenomenología del protagonismo del mas fuerte en los hechos perpetrados, recorre con marcación directa de tendencia. La narración metafórica de los relatos del contexto relaciona al hombre con la muerte, sobre esa valoración antagónica, se aprecia que tanto el ser de constitución corpórea animante e incorpórea se transgreden mutuamente; interfiriendo las pautas de reciprocidad patente, por la irreverencia que predomina por el engaño, sustracción, infidelidad, incesto y la acusación o el delito culposo que encarnan los antiguos *condenados gentiles*.

La presencia de un elemento o agente del síndrome cultural (denominación de las enfermedades propias de la sociedad andina) se puede combatir por intermedio de la fe. Las manifestaciones se producen en el onírico mundo nocturno y presencia de voces encarnadas de su singular género opuesto y parentela, con un propósito extravagante de la infidelidad, envueltos en un acto prohibido y de deshonra; a veces incestuosa, que transgrede lo ético-moral, social y espiritual en su afán de redención. Sobre estos relatos, se fundan en la imaginación de los lectores como tergiversación del raciocinio con respecto a la realidad, sin embargo, son ejemplos vivos patentados con la memoria colectiva que se conserva como parte clave del folklore en el ingenio de las emociones y



sensaciones del alma mediante los símbolos éticos del conocimiento popular y como parte de la cosmovisión de la oralidad narrativa perviven en la literatura imaginaria del *purun runakuna*; en la configuración andina el *machu* responde a una etiología cosmopolita de expresión cultural en lugares en donde vislumbra este tipo de entierros antiguos abiertos.

El impacto de los sucesos ocurridos en la salud por aquellos factores dañinos en el sujeto en cuestión, desvanece su percepción de la realidad como miembro irascible de una cultura ambigua y con rasgos de herencia de la cultura tradicional mítica; la informante al referirse de los sucesos acontecidos lo hace con cierto temor y nostalgia de que muchos han perdido la vida a causa de este trastorno encarnado por los “*ñawpa runakuna*”. El aporte del siguiente suceso aborda algún arecido a otros ya citados:

*“A mi tía Claudia a los 50 años, le apareció un granito en el cuello de color rojo y luego cambiaba la piel a negro, crecía cada día ya se hizo grande como tumorcito y como pelota, era incómodo para ella de realizar sus actividades diarias, no podía ver el suelo tampoco agacharse, al tocarle era duro luego se hizo suave como ya no aguantaba el dolor, alguien le dijo que comiera macho ajo y otras comidas enemigos del machu tullu y se hizo un poco suave, mi papá le ha abierto con espino el mogote y salió un líquido amarillento en abundancia con algunas gotas de sangre oscura, entre ese líquido salió un pedazo como astilla de hueso viejo, desde entonces comía todo lo que era su contra del machu, así se curó sola mi tía, seguramente se contagió en su chaqra de*

*Ansawayk'i, por eso abandonamos esa chacra para siempre.” (A.*

*H. G. 57 años).*

El ambiente andino preserva muchos conocimientos por la vasta influencia de su cosmovisión, donde se nutre en la interacción de sus elementos culturales pasadas. Según Levi Strauss, la cultura se debe entenderse como un conjunto de sistemas simbólicos, donde interactúan dos realidades complementarias física y social, las cuales les permite definirse como una entidad peculiar en el mundo en el que se desarrolló basado por un orden lógico (Levi Straus, 1949). Bajo esta premisa se puede interpretar, los principios atentatorios contra la integridad física y social a la que se remonta cada tentativa de omisión ante la salud de las personas. La originalidad de la tradición oral a veces ya pierde su fuerza por falta de la convicción de los que construyen y mantienen vigente a los relatos, en este apocrífico mundo de las deidades sobrenaturales con matices desterradas, se languidecen con la opulencia de la muerte. Los reportes de Auqui en “Los gentiles. Mito, ética, moral y la enfermedad en los Andes Centrales de Ayacucho y Huancavelica”. Según los testimonios recogidos por el autor, Los lugareños consideran a sus cohabitantes *gentiles* como comuneros pasivos por el mismo hecho de estar muertos y no tener participación activa, no obstante, recluyen a la usanza gentil a aquellos comuneros que incurrir en codicia de robar los bienes de la comunidad y a los tacaños o egoístas les denominan “*gentilpa puchun*” énfasis en los testimonios N° 01 y 04, si es reincidente los destierran solo con el poncho en el hombro, sin nada, con toda su familia (Auqui Baygorrea). A partir de esta convicción visionaria de los

informantes en Turpay relativamente este término “*gentilpa puchun*” sobreviviente o dejado de los gentiles, se usa para calificar a las personas de comportamiento no adecuado. La denominación está presente en la sociedad andina para aquellos que no comparten la comida o algún otro bien en Turpay, denominan *gentiles*, asimismo, cada pueblo tiene la peculiar forma de nominar a sus congéneres tacaños; la construcción de ciertos rasgos culturales de los *ñawpa runakuna* aflora por la amplitud de los relatos que se disponen a transmitir oralmente. El discurso mítico de la riqueza cultural ancestral depositada en la memoria como reliquia procedente de la antigua tradición sanciona sus cualidades de descontrol de la vida antigua en oposición a la vida culta. La presencia del elemento liminal benigna a sido destruido dicho en otras palabras es vencido y expulsado de su maldad; en la sucesión de temporalidad uno logra redescubrir la eficacia de la autoatención especulada desde anteriores ocasiones; la peculiar característica simbólica de este proceso de interdependencia de la salud, *onquy* o la moral se mantiene oculto; y enrumba en la búsqueda de otro cuerpo limpio donde depositarse luego del abandono.

Una informante indica que la ambición de los docentes acontece en la indiferencia:

*“Cuando mi hijo Julián estuvo en secundaria, el profesor Oscar Gutiérrez les había llevado a sacar momias y otros objetos de valor, mientras los chicos recogían las cosas el profesor solo les miraba, no los tocó para nada, por eso a él no le cogió la enfermedad, sin embargo de los cinco muchachos que eran en total entre ellos mi hijo, se les había entrado a su cuerpo el hueso, en la nalga de mi hijo se formó una herida de la cual salía un*

*líquido como pus, más parecía como un manantial el líquido amarillento que no se curaba con nada; tuvimos que llevar a Lima a pesar de que nos dieron medicamentos y cremas no sanaba, pero gracias a Dios le dieron con la cura, le detuvieron el hueso y le extrajeron, como consecuencia de la enfermedad quedó con cojera leve seguramente le ha dañado algún nervio, también otro de sus compañeros quedó con cojera, a él le salió hueso en el pie y los demás compañeros fueron llevados de inmediato a la ciudad cómo estarán, porque ya no han vuelto más” (G. H. V. 61 años).*

La codicia de algunas personas ha provocado en el deterioro de la salud en otras, que exponen a otros inocentes lejos de proteger. La voz de mis informantes tiene un valor trascendental, por la genuina y original forma de sus expresiones al comentar el repertorio cultural acumulada en la memoria individual y colectiva sobre las huellas del pasado, basadas en la oralidad primaria (habla) que es rasgo distintivo de los pueblos andinos que infunden una dinámica especial a las palabras, por medio del cual fluyen los recuerdos anidados de la cosmovisión empírica internalizada, a partir de los relatos míticos, sucesos y anécdotas. Se añade a lo mencionado los procedimientos de preservación de la salud con la fitoterapia tradicional apelando la atención discriminada en la posta y por el ignoto discernimiento de los técnicos de la salud y en ausencia del médico de turno en el distrito de Turpay; para implementar una aproximación a la veracidad del presente sustento, se interpela a lo expuesto por Guerra Espinosa en la tesis de pregrado con el tema “Creación

de obras artísticas subrealistas sobre mitos de la sierra peruana para motivar los valores de folklore al espectador”. Esquematiza una serie de categorías de mitos de magia, espiritismo y hechicería; el autor vincula a las entidades mágicas que habitan en las “wakas” o lugares sagrados (ríos, lagunas, ruinas, templos, tumbas). Puntualiza cada categoría de las entidades que detentan las maldiciones efectuadas por estos seres denominados soq’as (*machu* y *paya*), Guerra señala que la *soq’a paya* acecha y seduce a varones solitarios, jóvenes y a personas santas (religiosos) que lleva a la tentación del pecado, logra tener intimidad en los sueños y así consumir su vida (Guerra, 2018, pág., 48). Esta distinción de la maldición demoníaca del *soq’a* o *el machu* tiene una connotación cosmopolita en el contexto cohabitaciones con el bíos homo y animal.

Desde la perspectiva de sus creencias y con real dimensión la reencarnación del *machu* deja marcas externas irreversibles en la piel y los nervios; con el atajo de cojera y perforaciones, la cultura ancestral se plasma y se mantiene a lo largo del desarrollo de la vida por la tradición oral, constituye el despliegue de la mente de crear un estilo propio de percepción de ciertos símbolos, fantasías y la imaginación. La estructura original de los mitos, me permite como Antropóloga hacer construcciones discursiva fundamentadas y sostenidas de los valiosos relatos que perdura a través del tiempo en la memoria individual y colectiva de los pobladores de Turpay. En este relato se observa la reencarnación del espíritu maligno e indica así:

*“Doña María me decía, que entraba cada noche a su casa a dormir un vecino de nombre Andrés, doña María ya se imaginaba que don Andrés no podía ser porque él tiene su esposa además*

*vivía en su estancia con sus animales, después de unos días se encontró por casualidad con don Andrés en la calle, la doña María le reclamó porque le entraba cada noche a su casa a dormir con ella que le pasaba por su mente tal vez haya perdido la razón, entonces don Andrés sorprendido se negó a aceptar tal acusación de su vecina, porque en verdad no era él, el que entraba en la noche era el gentil tullu convertido en don Andrés, obviamente se asustó, doña María solo quería aclarar con la persona para hacer dar vergüenza al machu, para que no vuelva a entrar otra vez en la noche en sus sueños, esa noche en sus sueños le reclamó el machu, porque le había hecho pasar vergüenza en plena calle, así reconoció la presencia del gentil, al comentarle a sus parientes le hicieron tomar hampis a tiempo que gracias a Dios no se ha enfermado está sana trabajando en la ciudad” (F. V. A. 65 años).*

La temporalidad de los relatos, se definen con gran precisión en la reencarnación del sujeto mítico solo en la complicidad de la noche, lo cual verifica claramente la manifestación como tiempo liminal en el establecimiento de las normas del control social entre ambos planos o mundos existenciales en la interacción entre seres animadas corpóreas y entes inmateriales invisibles destinados al castigo eterno (vivos y muertos) o sujetos vivientes y condenados antiguos. El modelo de Neila identifica la sensación que prescrita por el mal al abandonar al cuerpo vivo al recibir el suministro de la farmacopea o pócima

natural; le suele a reclamarle en sueños con lamentos de no haber mantenido en su cuerpo para que finalmente se marchasen juntos para siempre hacia el inframundo. En la reseña autorial de Guerra el *soq'a machu* se pronostica con una sensación clara de amancebamiento al patentar una actitud de advertencia ubérrimo como control social. Las lecturas llevan a plantear ideas en tanto con principios filosóficos, recurriendo a Landeo concluye de los *Umallanchikpi kaqkuna* (seres imaginarios del mundo andino); que el *willakuy* (arte verbal) andino tiene soporte al libro y a dispositivos electrónicos. El arte verbal explica las relaciones con su entorno social (dioses tutelares, naturaleza y fenómenos) (Landeo, 2010). La vigencia del artilegio de convivencia con la sutil sucesión de historias reales vividas por sus propios protagonistas que son transferidas a través del *willakuy* y algunos matizados aún con la prueba del vestigio viviente; como el que encontré la real transformación al parecido de la momia en Turpay, lamento no contar con la imagen verídica por la oposición de sus parientes, se murió luego de haber sido informado de la etiología de su enfermedad haciendo honor al dicho, una vez descubierta al *machu* en el cuerpo del doliente, éste acelera su muerte como rencilla por difamar su intimidad y eso se cumplió con algunos de mis informantes, en especial se llevó a la prueba vivificada.

Según el criterio de la tradición literal turpeña, los testimonios indican una relación entre los *gentiles* y su reacción negativa que atañe ante diferentes aspectos de la realidad terrenal. Las medidas preventivas para hacer frente a la represión de los gentiles se pierden y se prolongan más allá de la vida; actualmente los lugares de moradas antiguas dañan a las personas, en tanto, su muerte acarrea muchas inquietudes en el pensamiento de toda humanidad que

se acondiciona de magia hasta que se mitifica en la memoria de la colectividad andina, para satisfacer sus necesidades religiosas y morales; se funde de regulador en el comportamiento de sus integrantes sumergido en un escenario caótico. Sintetizando, los testimonios presentados acerca de los *gentiles*, estos evidencian tres dimensiones temporales: pasado, presente y futuro. Asimismo, los alegatos representan un alto contenido moral de afrontar la enfermedad para eludir la salud.

Es siguiente caso se dio hace algunos años atrás y refiere:

*“El más conocido caso se dio en el pueblo que la señora María, se enfermó con hinchazón del vientre con fuertes dolores. Decía que cada noche veía en su cuarto al gentil convertida en una persona con terno, corbata y su sombrero a lo vaquero queriendo sacar a la fuerza hacia afuera, cada vez que se acercaba esa persona pedía ayuda a sus familiares que le sacaran, pero sus familiares no los veían a nadie ni sombra, así permaneció casi dos meses le llevaron hasta Lima para hacer curar y no encontraron nada, aunque hayan hecho tomar ecografía es algo diabólico que aparece y desaparece, las afectadas se vuelven tímidas, ella había contado a su amiga de sus sueños que le aparecía un varón, pero con la condición de que no cuente a su esposo, sin embargo a pesar de las recomendaciones ella se la contó a su esposo de la víctima, por eso la noche de su muerte le había jalado reclamando del incumplimiento de la promesa de la amiga desde entonces la amiga quedó inválida, porque el brazo que le*



*tocó se paralizó. Cuando muere la víctima desaparece el mal, ni en la necropsia se ve el mal. Este tipo de daños ya cobró con la vida de muchísimas personas, para ser más claros, otras enfermedades casi no nos afectan". (J. S. T. 70 años).*

Realidad o ficción que el *tullu* se transforma en persona o en cualquier otro cuerpo, pues, en mi perspectiva el paganismo es más contundente en imitar las cualidades únicas, parecido caso se reporta desde la posición de un artículo de una "Revista de *Munay Llacta* 2da edición, año 2007". Ejemplifica la incursión del *gentil* en versión de *soq'a warmi*; la historia cuenta que en Quiquijana-Urcos, en el puente construido por Ramón Castilla en el año 1855, acostumbraban realizar el *kacharpariy* cada 30 de agosto a la fiesta patronal de Santa Rosa de Lima y el mes de la *pachamama* por prolongado tiempo; Celio, un músico del pueblo de *Pampaqewar-Waraypata*, fue convocado para amenizar de principio a fin, pero después de cinco días de estar renunció al sentirse afligido por la nostalgia de su joven esposa, partió a pie a la media noche a plena luz de luna llena, siempre pensando en su pareja, pudo pasar lugares de peligro sin problemas los cerros, lagunas, ríos con soplos de veneración con coca, al divisar la curva a lo lejos ve una sombra confundido con lo suyo que aceleraba a su encuentro y él también algo calentón, ya cerca se detuvo como quien descansa, era una mujer joven con indumentaria y una montera reluciente de adornos, la montera le hacía sombra al rostro y no lograba reconocer; le invita a descansar a Celio a su lado con la voz de su esposa, de su *lliklla* saca coca de primera y le ofrece para darse fuerza antes de continuar el viaje; la cera de su violín empezó

a quemar que le llevó a la sospecha del engaño, disimulado se alista para arrebatarse la montera y darse a la fuga a la volada sin tomar en cuenta las barreras naturales solo quería llegar y pedir ayuda a los vecinos que cuidaban maíz lejos de ahí, mientras la mujer seguía con expresiones de alago, al llegar a la *ch'uklla* de un *watuq* se detuvo para dar aviso del suceso, vaya sorpresa esa montera reluciente era una simple *k'awa* y la coca verde eran hojas de mutuy; el *watuq* le interpretó el engaño del *soq'a warmi* (Anónimo).

La comparación de una amplia gama de testimonios de diferentes contextos geográficos del País y los recopilados de Turpay, me dan un amplio panorama para el análisis de la disposición pasional de la *soq'a paya*, *warmi*, *gentila*, *demonio hembra* o en cualquiera de sus acepciones, se perfila dicha aparición en el sendero de los viajeros, bajo la luz de *killu wañu* y *pura*; ninguno de los interactuantes lograron ver el rostro del *machu* ni de la *paya*, solo la voz, lo físico y el indumento tiene su parecido real. Entre los portadores del *machu* o *paya* se establece un código ético de no difusión; para mantener en reserva, la infidelidad ambivalente de verdad-falsa, pues la revelación del hecho se produce en un estado de poca posibilidad de sucesión, cuando la muerte acecha su expresión física y no desea morir en pecado cometido con el "*machu*" (sentido de culpa) para no seguir en la condición del *alma* de los *gentiles* en recibir el castigo eterno por encubrimiento de la falta de adulterio en la vida terrenal. Esta versión es corroborada con algunos Antropólogos, cuando dicen: generalmente las víctimas del "*soq'a paya*" y "*soq'a machu*" confiesan su culpa antes de morir, aun habiendo preferido mantener en silencio su relación hasta el último momento (Núñez del Prado, 1977, Casaverde Rojas, 1970).

En la oscuridad de la noche se incrementa la propagación de la fuerza maligna para forzar al cuerpo al abandono extraterrenal (muerte). En ese proceso de la enfermedad envejece la piel. La implicancia que tiene este mal es, manipular a su gusto al portador-a hasta llevar a la dimensión mitológico del ente maligno, así se señorfa con el reducto privilegiado de tenerlas cohibida-o del habla para evitar ser descubiertas de su intromisión parasitaria en el cuerpo de su víctima por un largo proceso de tiempo alimentando su voraz hambre, sin embargo, el rechazo a sus requerimientos obedece el tránsito acelerado a otra dimensión más drástico, tal como sucedió entre algunos de mis informantes, que al ser descubierta su enfermedad del “*machu*”, en cierta forma propicié a su muerte precipitado por inducir a la ruptura de una alianza prescrita, de lo que me siento culpable de haber divulgado su intimidad y propiciado al pre mortem anunciada; el enmascaramiento profético improvisado rompe los preceptos morales de la sociedad actual al sucumbir ante la conducta asesina o *sipikuk* de los ancestros.

En otro relato que denota la crisis moral que conduce esta experiencia malévola, explica lo siguiente:

*“Hace más o menos 7 años antes, mi tío Milcades murió con ese mal, la parte de sus genitales se llenó de agua amarillenta apenas le tocabas salía como de un chisquete el líquido, se convirtió como una bola de agua ya parecía otro muslo más, ha sufrido mucho mi tío, ni la ropa podía usar por su hinchazón parecido al cáncer, solo se cubría con su poncho, solía estar sentado en su patio, cuando podían iban los técnicos de la posta a succionar el líquido, hasta que murió. Al momento de su*

*fallecimiento desapareció la hinchazón que tenía en su parte, también el líquido (materia) se secó". (C.M.U. 28 años).*

En Turpay las enfermedades implican con las dimensiones axiológicas, relacionado con la alteridad perceptiva de los afectados del sujeto local, en que el sistema de salud no logra incorporar los valores culturales éticos y académicos; en el ethos del presente estudio, además, de la categoría de las entidades referidas objeto de estudio, existen otras categorías que detentan la maldición en la vida del hombre andino, en Turpay otra entidad que consume la unidad biótica humana es, una planta denominada con el nombre de "*wat'aqiray*" (planta carnívora o antropofágica similar al machu) que crece a la orilla del río Mayupamapa perteneciente a la familia de las palmeras, por el interior del tronco presenta espacio vacío a manera de tubo; así como llevan de ofrenda la prenda personal los contrarios al *gentil tullu*, también parecido acto inducen la indumentaria, abriendo una entrada en el tronco de la planta colocan con la intención malera, de a poco se lo traga provocando en el víctima hinchazón hidropática del corpus total, sino se logra detectar a tiempo tiene un desenlace fatal a la brevedad, similar al presente caso. Polia (1989) expone de las manifestaciones del daño en el *runakuna* inducido por el mismo hombre, indistintamente en Huancabamba-Piura la entidad natural que conduce a la maldición y bendición a la vez la sapiencia de lagunas a pesar de ser una fuente de vida; el malero utiliza diversos métodos para inducir al daño a sus semejantes, diversas categorías remarcan la sumersión indumentaria de la víctima a la laguna profana de nombre "Laguna del Serpiente", donde la inspección óptica del autor ubica gran cantidad de prendas clavadas con estacas de chonta o

hualtaco negro; parecido proceso realizan al sepultar el indumento en las cuevas de los *gentiles* o en la proximidad de las *huacas*. En cambio, la “Laguna Negra” tiene otra virtud positiva y poderosa de desenredar del embrujo. Creen que la Virgen del Carmen se acerca a bendecir a sus pacientes ahuyentando la serpiente creado por el malero como *encanto* del suceso. La insensatez y la parquedad del raciocinio que les caracteriza a algunos vecinos le lleva a valerse del daño para salir del ocaso deseo de la venganza, la invidia y la enajenación de la dignidad de su prójimo, hasta sepultarlo al abismo utilizando medios naturales y místicos.

La relación entre el alma en condena y la o (el) víctima, para la consumación del acto da lugar en el curso de los sueños con mayor énfasis y perseverancia, valiéndose de muchos vehículos circunstanciales, tal como se ha estado bosquejando con el firme fundamento del aporte plasmada en el presente apartado que se construyó para incorporar como fuente viable en la generación de la información y conocimiento académico sobre la salud física y mental; en asociación con la *riqsisqa hampinawan* en evidente recurrencia a la búsqueda de su sanación; mi propuesta se reorienta a una producción y reproducción de conocimientos sin restricción con un esfuerzo primario innovado. En esta parte se detalla ampliamente el disturbio provocado por los agentes nocivos (*gentiles* y personas carentes de ética social) de este caso, cuando las personas maldadosamente entregan la ropa, heces o cualquier otro indumento de las víctimas, entregar las heces es muy peligroso ya que por ese medio se pudre los intestinos, dispersándose a los órganos próximos por donde se evacúa los desperdicios. Suele manifestarse con hinchazón del estómago por la

acumulación excesivo gases, aunque este vacío, sin la ocupación de los alimentos adicta a eructar con recurrencia a menudo, se siente sensible de su función habitual con cierta anomalía, como que estuviera desarrollando cáncer, al igual que el vientre con fuertes cólicos. Las heridas obviamente no se muestran visibles ante cualquier intervención efímera, se descubre ya cuando expulsa el líquido amarillento-rojizo por el ano o por su parte íntima; el proceder místico lleva a la confusión y por los signos podría tener parecido al cáncer; el mal no es detectado ni por médicos, las ecografías y una serie de exámenes es en vano. En caso al indumento u objeto personal, el efecto impacta a la parte del cuerpo por el cual ha rozado la ropa.

Las referencias de mis informantes llaman atención como para explorar, tal como se aprecia en esta versión y dice:

*“Fui a curiosear para cerciorarme de todo lo que decían los vecinos respecto a las tumbas de los gentiles, al asomar la mirada por el interior de dichas cuevas en verdad encontré prendas íntimas de mujer con mimosa y en otras zapatillas, excreta de personas y hasta sombrero, me dio la sensación y la certeza de que la maldad existe utilizan esos huesos para entregar al demonio su integridad se sus hermanos, por ello la gente se enferma en el pueblo sin motivo algunos y mueren sin poder conocer su mal y ante la indiferencia social” (C. M.U. 28 años).*

La realidad táctica sostenida por mi entrevistada, con mi prospección óptica y más el hallazgo de las indumentarias clavadas y sumergidas en la fuente

de la laguna y el sepultado en las cuevas de los gentiles evidenciado por Polia son pruebas suficientes de ocultismo mágico bajo el poder figurativo de la deidad, representado por el agente natural y cultural de la naturaleza, que induce al misticismo apático forense; además, el autor advierte que en los indumentos, objetos personales y del compuesto orgánico externo, queda impregnada la *sombra* o la esencia animada del hombre del que se vale el *malero* para la *mesada* o la *absorción-soplo dañino* que interrumpe el proceso natural del destino de la vida (Polia, 1989). Neila recoge un dato interesante de su cuestionada que le indica, la parte de la ropa que tuvo contacto con el organismo es empleada por el *malero* para hacer brujería, estos llevan calzones con la menstruación hasta lo que uno orina es recogido (Neila, 2006, pág., 26). Otras fuentes también indican los hallazgos en similares circunstancias de indumentos y objetos de uso personal, que llegan a parar misteriosamente en los lugares propiciatorios de la magia profana en contra de la salud, eso implica que la maldad reina en este mundo; el diablo se contrapone al prodigio Divino.

Los indicios reportados de una confederación de maquiavélico pacto del capital simbólico, desatan un terrible laberinto e interminable ingreso al intramundo asédico por exponer en batalla a sus adversarios con la evidente pugna de delimitar el espacio de dominio, marcado con la disipación de amenaza potencial sin proyectil, pero, si con una fuerzan mágica tendente. El detestable hecho que se destaca como materialización de la maldad en la praxis demencial de las personas es repudiable; aunque, en el campo y en la ciudad las personas malintencionadas buscan siempre desavenencias para su prójimo; en el campo usan los huesos de los *gentiles* y plantas en la ciudad a los brujos para eliminar

al contrincante, aunque, en constatación propia puedo demandar la existencia de los entendidos de ese mundo oculto y oscuro de la magia negra en la sociedad rural; durante me estadía por el compartimento de historias para la datación etnográfica en Turpay pude constatar ese hecho. Las almas del inframundo son utilizadas para distintos tipos de requerimientos según sus intereses para el cual se invoca en nombre de las personas elegidas, se empeñan en hacer caer en el inmundo sin perder de vista, hasta que el poder de los *ñawpa kukuchis* les consuma a través del aire con miras a la muerte.

El siguiente testimonio amplía sobre la astucia inmoral de los humanos en desear la muerte a su prójimo, cuenta de su propia experiencia que está viviendo:

*“Cuando tenía 8 años me apareció en mi encía del maxilar superior un pequeño grano con bastante dolor, a medida que pasaba los días aumentaba de tamaño y me empezó a incomodarme ya estaba levantando mi labio me daba vergüenza de reírme hasta de hablar con la gente, lo hacía solo tapándome la boca con las manos, me tocaba cada rato eso hacía que aumentara más de tamaño, mi mamá cansada de mis quejas se acercó y me dijo que tal vez era aswisqa (machu), le empezó a forzar que saliera la materia, así cuando nos aparece acné en nuestro rostro tratamos de expulsar la grasa, con tanto hurgar saltó un pedazo de hueso de color amarillo con punta blanca, ese rato me dolió mucho me puse a llorar largo rato, de ahí paso algunos años y otra vez me empezó a molestar con un dolor más intenso, pero no había ningún grano como antes, el dolor es muy*



*fuerte y hace más o menos dos años antes me toqué y encontré otra vez un grano que está creciendo, me molesta mucho me da como calambre a esa zona donde está el bulto. Se dice que cuando entra a tu cuerpo no sale del todo y después de un tiempo reaparece, es lo que está pasando conmigo. Desde que me empezó el dolor, siento que he cambiado en mi conducta, antes era más cariñosa, pasiva; pero ahora soy muy renegona. Me sueño mucho con varones desconocidos que me enamoran, le cuento a mi esposo y me dice que es aswisqa o usno, las personas que conocen me dicen que han podido entregar mi ropa a gentil tullu, es por eso me sueño con varones, efectivamente se me perdió mi ropa interior, cepillo dental y mi brasier. O tal vez me haya contaminado yendo a la chacra de mi papá que queda en Ansawayk'i, queda justo en la frentera de la cueva, por eso también mi hermano menor se enfermó y al tomar chocolate de dinamita expulsó un pedazo de hueso por el ano". (F. P. Q. 45 años).*

La realidad subjetiva avanza a pasos agigantados sobre el conocimiento de la cuestión objetiva con las pruebas encontradas en diversas fuentes que se orientan a esclarecer el eslabón enlazada entre el mito y la aproximación de la historia con hechos reales, construido con la nutrida información recogida durante un considerable número de tiempo de investigación de parte de la autora, los casos ahondados en esta tesis tiene sustento con aproximación real, para confrontar lo dicho me remito a fuentes con contenido de datos de

dimensión verosímil, que constatan los signos reales de la coyuntura típica de la tiranía y la mística que invade con extrema subversión, hasta que las muelas se ven comprometidas, el *nanay* característico vivida por la confidente es refrendado con los datos de varios estudios, Delgado precisa que cuando el *gentil*, *ch'ullpa*, *amaya* (cuerpo muerto) se aglutina en el cuerpo produce entre muchas otras síntomas intenso dolor de muelas (Delgado, 1999). Para mantener su postura firme Brunel (1986) cita a los autores como Frisancho Pineda (1973) que identifica al *soq'a* con osteomielitis. Cabero (1966) asevera la influencia negativa de las tumbas antiguas habitados por *gentiles*. Por su parte Valdivia Ponce (1975) clasifica entre ocho tipos de enfermedades conocidas como folklóricas; *kaika* (influencia nociva y penetrante de los muertos que acaparan la energía de la víctima). En opinión de Castro Pozo (1979) el *ayatullu* provoca granos purulentos causados por los huesos antiguos. Según la suma de fuentes el *aya tullu* o *gentil tullu* nos exprimen el *hilli* para satisfacer el hambre y la sed, por la influencia del calor y hambruna que padecieron a la hora de su muerte que nos abre un dilema al eslabón disperso.

Mi inserción etnográfica en la cultura autóctona de la sociedad turpeña me orienta a una apreciación válida de los hechos a través de la tradición literal, con este y muchos relatos que circunscriben los sucesos lamentables que tienen implicancia con la mitología andina y la influencia como hecho negativo en la conducta de las personas afectadas que experimentan otra realidad opuesto a su entorno natural y social, entre la sintomatología se percibe cambio en la conducta de ser impacientes, irritables, coléricas, evasivas, afásicas, rechazo entre otros, conforme aturde la circunstancia.

Las estructuras de la mayoría de relatos mantienen cierta similitud en el contenido de fondo, en donde personifica la intimidación del ente dominante que atenta el entorno biótico, en cada hecho que se imbuye este ser dotado de poderes, incorpora una fuerza atentatorio o destructiva ante sus adversarios animados, para inmunizarse y combatir la infiltración maligna deben recurrir a un conocedor, especialista o purificador del ánimo ante cualquier edicto de los síndromes culturales, de la misma manera o talvez con mayor énfasis se trata de quitar el temor que inspira entre los habitantes aledaños, quienes se muestran vulnerables a las amenazas y afecciones concretas.

Muchas referencias se aproximan a la práctica atentatoria en contra de la salud a la refiere así:

*“En la cueva de Kunkuma donde están los gentil o machu tullu, incluso hay una momia intacta, sobre el cual he visto prendas de vestir, lliklla, phullu, sombrero, un par de zapatillas nuevas, incluso le saqué las zapatillas y le dejé sobre la pared tal vez han vuelto a poner, no sé ya no he vuelto un buen tiempito, eran de personas actuales y no de los gentiles porque de ellos ya está demasiado deteriorados, dicen que llevan a la ropa nuestros enemigos alguien que no nos quiere vernos bien de salud, de algo siempre nos odian, por eso llevan, creen que a través de nuestras ropas el hueso se va a introducir a nuestro cuerpo por el aire aunque eso es verdad, según la parte que tuvo en contacto con nuestro cuerpo, como los huesos aún tienen vida parece que se alimentan de nosotros de nuestro organismo, también se sabe*

*que los gentiles llevan cuando visitan a sus casas de sus víctimas para que sigan su ropa, así puedan llegar con su propio pie a las cuevas de sus ocasionales amantes (gentiles), yo por miedo a todo eso la ropa que ya no uso y de mis hijos los quemo y la ceniza los llevo a mi chacra tampoco dejo suelto por ahí, quien sabe de su visita del mal a mi casa". (M. Q. Ch. 56 años).*

El espacio habitado por seres imaginarios se distingue de doble temporalidad al mirar de forma retroceso el presente se detonan de tiempos peligrosos por los recargados sucesos que importan en decadencia del apaciguamiento. Al respecto patentiza Catherin Allen (1994) de los casos que encontró en Songo y muestra la presencia de *machula, aulanchis "machu"* como sombras oscuras durante la noche también al inicio y al final del día y bajo la luz de la luna incluso emprende en maquinación. Polia es otro autor que especifica sobre esta sepultura de prendas en las tumbas precolombinas y lagunas en busca de una repuesta favorable de sus intereses perjudiciosos ante su oponente. La conciencia humana desde las primeras edades de su germinación (etnogénesis) se reportó de la práctica de la maldad y ahora no puede ser una excepción de su transformación al hueste trajín de la bondad, a lo mejor se ha profundizado con la falsa y enmascarada identidad para ofuscar el bien ajeno, y simultáneo a la vida primitiva humana también nació la vida ontogénica dispuesto a obrar en favor o en contra (daño o satisfacción) al recurrente; cuando el hombre se siente derrotado tiene la osadía de buscar estrategias ocultas para favorecerse en conspiración de los entes depravados en su misión de blasfemar

al prójimo, para dar solución a ello encuentran como única vía la destrucción completa de su aura y llevar a reunir al mundo de los muertos (*gentiles*) para imponerse como triunfadores y acaparar este mundo con el supuesto recepto de estar bien con su mundo de ahora, dicha anomalía cultural es conocida desde sus primeras etapas de su evolución histórica de la sociedad y lo andino no se muestra ajeno a ello. En el relato precedente anuncia que los huesos tienen vida por lo tanto necesitan alimentarse no obstante del ahumado del sabor de las comidas sino del influjo de energía y el líquido que constituye la estructura corporal de cada *runakuna*.

A lo largo de mi investigación se ha obtenido muchos datos con contenidos parecidos a los anteriores, como el siguiente relato que complementa así:

*“Cuando era estudiante del colegio veía en la cueva donde están momias intactas ropas, mochilas incluso era de mi compañera Janet, que después de buen tiempo vi que se lo estaba usando seguramente alguien le avisó de donde estaba y se la rescató a su ropa antes de que la enfermedad llegue a su cuerpo, no solo era eso sino había correa, bincha, pollera sucia parecía con moco, polo, medias, otras cosas más que no pude distinguir; (...) tal vez llevaron más cosas. Esas cosas practican las personas inescrupulosas para hacer daño a sus hermanos seguramente de algo se han faltado el respeto por no poder resolver a buenas buscan por ese medio para arreglar el conflicto, no solo usan a los Ilaqtayuq gentiles para hacer la maldad, también existe una planta carnívora que crece en Wat’apay*

*llamado Wat'aqeray, es el más efectivo y rápido, en cuyo interior de la planta colocan cualquier prenda de vestir y poco a poco la planta empieza a tragarse y a la semana empieza a manifestarse el mal, según la parte del cuerpo que entra en contacto desde esa parte empieza con el hinchazón de cuyo interior emana un líquido como se fuese suero en cantidad, cuando la planta logra tragarse por completo la prenda la persona se enferma disparando un líquido de todo su cuerpo hinchado y muere muy pronto. A demás todo el cuerpo empieza abrirse como una papa reventada es muy feo es para asustarse, al cortar esa planta grita como Auuuu!. En este pueblo conocen muchas maneras de hacer daño a su prójimo y vivimos siempre de miedo, no se debe dejar la ropa donde sea se debe quemar y no votar para que nuestros enemigos pueden llevar ya sea a los machos o a Wat'aqeray para que nos enfermemos, más se hacen daño por disputa del terreno y por sus animales quien tiene más animales está en la mira, sino logran con eso arrear al barranco le hacen daño a su dueño, en este pueblo existe mucha envidia". (F. P. B. 39 años).*

Para muchos pobladores de Turpay, la consideración de que la gente envidiosa vive en el egoísmo y deseando el mal, es un aspecto a considerar con mas renuencia en este trabajo de investigación, puesto que existe una serie de evidencias y constancias como réplica a la difusión de los relatos en propia experiencia en mis numerosas expediciones etnográficas promulgo de haber encontrado entre los vestigios en similar reserva al que reporta Neila,

consistentes en prendas íntimas, calcetines, excretas y otros sobre las osamentas fósiles inducida a la posible necromancia, cuyo contenido servil pertenece a esta época; éste es otro de los mecanismos usados para condenar al deterioro de la salud entre los miembros de una sociedad que aparentemente impulsa la tranquilidad.

En la idea de varios autores se configura muchos conocimientos sobre el misticismo andino, Polia (1989) describe de la porción de sombra de la persona que queda en el indumento, objeto personal, retrato, cabello, uñas y sangre. Que pueden producir una reacción paralela al cuerpo, según la intención benéfica o dañina que tenga del quien actúe al ejecutar la nigromancia en el ritual del reclinatorio en son de difamatorio. Pero el aliento y la saliva segrega la influencia del resuello de la persona. Además, la fortaleza que persiste en la fuerza de la sangre protege del impacto del susto. Refiriéndose a los gentiles dice, las huacas raramente cogen las sombras de aquellos con sangre fuerte. Uno de los factores que interviene en el *onquy* del *machu* en Turpay es entonces la debilidad de la sangre que corrompe al vehículo indumentario del resuello de la víctima, en ese escenario de ir y venir, el sabor de la maldad llega a la velocidad de la luz o rayo.

Pues las hechicerías no son ajenas a la invocación de los *gentiles*, así como a la acción de profanar a los centros arqueológicos con ofrendas consistentes de indumentarias victimarias a lugares donde se concentran el aliento (*samay*) impuro que orienta al sepulcro por la interconexión con algún objeto de metal o riqueza mineral de los *gentiles* llevando o enterrando el mismo hueso en su vivienda de algún poblador que vive en armonía con su mundo y entregar su aura a la inestabilidad integral. Ante este comportamiento inhumano de algunos

vecinos la entidad suele embestir con la misma malicia y sagacidad para complacer la petición inescrupulosa, reactiva su acción fungible al recibir las prendas con recomendación macabra de parte del emisor o remitente que desea hacer daño. Muchos de mis informantes atestiguan haber encontrado prendas envueltas entre los huesos de los gentiles como acto de brujería, del que amplían a detalle:

*“Hace poco vi en una cueva de gentiles en Kunkuma y encima de los huesos una falda de uniforme, yo iba a haber a mis vacas y por casualidad entré a la cueva, al ver me asusté y me fui, le conté a mi mamá y me regañó porque tenía que entrar a esos lugares que a mí también me va a causar enfermedad como a las demás personas que fueron afectados y murieron sufriendo, y ella me dijo que mediante la ropa nos absorbe nuestra energía, espíritu le servimos como alimento a los gentiles porque ellos viven como no pueden manifestarse entre nosotros los vivos se manifiestan causándonos enfermedades y matándonos, parece que estos gentiles han muerto con algún peste sufriendo por eso tratan de vengarse de nosotros”. (S. H. C. 18 años).*

La cantidad de relatos obtenidos sobre los gentiles parten de una realidad existente y concordantes con la conciencia andina, así como la misteriosa aparición de prendas de vestir en las moradas del “*gentil tullu*” de las posibles y ocasionales víctimas y otra por la desaparición de las mismas de sus viviendas con posterior exposición entre las osamentas, para poner en claro este hipotético



caso lleva a la confusión al recurrente con cierto matiz punitivo que da al resurgimiento ideológico ante la argumentación propuesta, congrega suficiente evidencia para esclarecer que las intenciones voluntarias de los malhechores o bienhechores de los *gentiles* se enmarca por la tracción que surge del otro por venganza o hurto, en algún descuido de interacción mecánica con las *almas* de los *gentiles*, el concurrente imaginario que se ventila siempre se dirige hacia el hecho real para explicar con ese sustento las razones por las que se dispone de misterio la ubicación de las prendas en el lugar menos indicado y se puede constatar que suelen darse de dos formas distintas como se perfilaba; uno se da como hurto de parte de los *gentiles* en sus aventuras por las noches y otra es llevada por los malos vecinos que entregan para arreglar sus conflictos con sus contrincantes.

Las distintas formas de afectación que sufren los pobladores no solo es por tocar o estar cerca de sus moradas, sino también, que practican el encantamiento entregando o llevando alguna prenda a las moradas antiguas de sus vecinos con el que mantienen conflicto, para que a través de la prenda pueda consumir su ánimo y su sangre, aunque también los mismos *gentiles* se abastecen cada vez que tienen contacto con sus víctimas con apariencia humana para engañar a los desprovistos de la razón y la cautela. Sufren las consecuencias, en cualquier parte del cuerpo según el rose que tuvo la prenda u objeto personal, con la pronta generación de tumores parecidos con emanación de materia líquida incolora (suero lácteo). Los episodios condicionan a conocer conceptos del *wanuy* y *kunan kawsay* (Kamaqen) y *unqoy* (meqalo) para entender los términos citados, me remito a autores que siguen estas líneas de

denominaciones, García y Roca en su texto “Pachakutekq. Una aproximación a la cosmovisión andina”. Explican al *Kamaqen* como energía vital que anima a los seres vivos y no permite la extinción del cuerpo (García y Roca, 200). Al *meqalo* relaciona con los tapados y tumbas de los gentiles, cuando ven arder el fuego en la noche en determinado lugar y hora, la persona pierde la cordura hasta convertirse en *opas* (Delgado, 1999). El matiz de las fuentes, precisan que la animación contenida en el cuerpo material postmortem infunde energía para el *kawsariy* en contextos especiales como medio de inoculación en el *onquy tariy* hasta encontrarse con el *wañuy*.

En el distrito de Turpay, es casi normal el uso de restos de gentiles como medios directos para hacer daño a los covecinos, parentales y demás integrantes en el *llaqta* juzgay para generar los sin sabores en el intercambio de *samay* o *kamay* causando la muerte a su supuesto enemigo. Sin embargo, se puede entender que las osamentas antiguas de los muertos dañan o son beneficiosos para quienes desean que se cumpla sus requerimientos; está claro el daño ocasionado por estos restos cuando invocan para satisfacer los deseos a su favor de la gente mal intencionada, esta fase ambigua de los muertos precolombinos es difícil de interpretar, en su propia esencia del accionar en el recorrido de la doble vía para abastecerse del resuello vital.

Este testimonio relata sobre el crecimiento desmesurado de los huesos de las articulaciones y los dientes:

*“De muy joven me conocí con mi esposo que vivía en el campo (...), mi esposo fue alfarero tuvimos que llevar a otros distritos para vender (...) nos quedábamos a pernoctar en el camino en*

*donde nos cogía la noche, parece que en esas travesías haya adquirido el mal espíritu del gentil, hace algunos años enviudé de mi esposo, (...) me fui a vivir al pueblo (...), allí empecé a sentir mal de salud, primero alguien venía a mi casa a querer hacerme compañía, sentía como que abría la puerta para entrar y dejaba sonar como (k'irrrrrrrr), al abrir y cerrar suena mucho como que alertase la presencia de alguien, entonces cada vez que notaba el sonido de la puerta prendía la luz pensando que talvez alguien quiere hacerme daño (...), soltando palabras fuertes e insultantes, sin embargo no veía ni una sombra de personas. Eso pasó en reiteradas ocasiones y me quedé perpleja de susto, después de unos meses empecé a sentir la presencia de un cuerpo en mi cama hasta perdí la noción de la muerte de mi esposo de que él estuviera allí, poco a poco tuve sueños muy feos, a las cosas que temía despierta eso mismo me pasaba en mi sueño, me encontraba con personas que son irreverendos que me hacían lisuras y delante de mi esposo luego mi esposo me golpeaba, la última noche antes de empeorar con el mal, me soñé con un hombre barbudo y viejo que me insistía a fugarme lejos con él, note clarito que me quitó mi lliklla y seguía hacia un lugar desconocido en eso algo sonó parece que era la campana y me desperté con dolor de cabeza, estuve como inconsciente no pude hacer nada al día siguiente y por la noche no conseguí el sueño sentía que algo aturdiría mi sueño, quería salir corriendo hacia*

afuera, no sé hacia algún lugar me incitaba una fuerza extraña, cada noche en mi sueño veía a mucha gente que venía a mi casa y hacían desorden rompían mis utensilios, quemaban mi casa y otras cosas malas. Posteriormente veía que un hombre que tenía su órgano veril muy largo como palo de escoba me perseguía para hacerme lisuras y el resto subía al techo de mi casa para destechar tiraban tejas riéndose, entonces en mi inconsciencia empecé a gritar de miedo y como pidiendo ayuda, -¡satanásssss fuera de mi casaaaaaaa!- (saqra lluqsiy wasiymanta), otras cosas más que mandaba insultos a toda esa gente que estaban causando destrozo en mi casa, agarré mi bastón para golpearlos a los que se me acerquen, al escucharme el grito desesperado mis vecinas-os vinieron a acudirme pero al percatarse que estuve fuera de la realidad (locura-poseída por el gentil) se asustaron y se fueron, (...), un sobrino que radica en Sicuani-Cusco, me llevó para hacerme curar y volví a la realidad, me recuperé, al ver me mejoría decidí volver a Turpay y acercarme a Dios, desde entonces siempre ando con mi biblia, aun así me sigue molestando el satanás del machu. (...), mis dientes crecieron desmedido algunos ya se rompieron solo mantengo dos de ellos, antes veía a mis parientes y vecinas que también les crecieron talvez más largos que la mía, secando como cadáver (calaveramomia) han muerto, (...), es el mal que nos provocan más

*muertes en este pueblo mucho mayor que el resto de los males cotidianos” (F. V. A. 65 años).*

#### **Ilustración 49**

*Alargamiento desmesurado de la estructura dentaria.*



*Fuente: propia*

En caso de los dientes crecen desmesurados similares al colmillo de los félidos antiguos alterando el aspecto normal de la persona asociado con un dolor súbito y crónico como el que manifiesta la interactuante con el *machu*. El mismo Polia (1979) afirma que el “*gentil*” o cristiano tiene “*sombra*” por eso produce al “*encanto*” –bueno o malo-, la misma sombra que poseen los bautizados vivientes denominado por otros entendidos como la “*razón*” y “*espíritu*” y a veces como “*ánima*” y “*alma*”, para el autor la *sombra* y el *espíritu* son sinónimos. Polia cita a otros autores quienes señalan, cuando uno tiene susto la sombra se queda trabada por los cerros, quebradas, ríos, lagunas y tumbas de los gentiles (Aadrino Meléndez, S. Juan de Totorá, 1985). A parte, Delgado advierte de los *gentilpa hap'isqan* sufren una serie de anomalía como dolor muelas, ceguera, la formación de huesecillos a manera de espinos que les deja una serie de secuelas perennes en las personas. Según la advertencia

de los autores y la experiencia del relatante el vehículo distractor del *machusqa* es el mancharikuy que instiga al *encantamiento* con tumbar el sosiego.

Las evidencias empíricas merecen plantear una reorientación interpretativa desde diversos puntos del enfoque cultural para que sea incorporado su legitimación dentro del sistema de retribución en la política pública, para dejar en claro que el fenómeno de su peregrinaje siempre se mantuvo en la clandestinidad, es hora de que se logre con la estigmatización de esta cultura ancestral por ser un depositario y portador de una gran tradición literal, que está propenso al peligro de extinción en cuanto a sus elementos culturales; es importante su redefinición antes de que se quiebre por completo reorientar al resurgimiento de su marginalidad. En el artículo de Neila, los informantes describen las características físicas de los *gentiles* de tamaño descomunal por tanto poseían los dientes largos. El alargamiento de la dentadura de mi cuestionada pueda deberse a la lógica influyente de esa realidad definido por la estatura física y sus respectivos componentes.

A lo largo del tiempo que mantuve compenetrada con el quehacer de los pobladores del distrito de Turpay, tuve la suerte de abstraer un agregado conjunto de elementos con valiosísimo contenido de información, versados por mis informantes que fue imprescindible para la ejecución del presente trabajo de investigación, en la coyuntura de la realidad cercana se presentaron casos muy extraños como el crecimiento desmedido de los dientes (caninos) ya en la tercera edad tal como se aprecia en la imagen presentada como fuente de evidencia ocasionado por la acción de los *gentiles*, la transformación se torna dramática en el aspecto natural de la pigmentación de la piel y el semblante, otra de diabólica

imagen que impide y limita el cumplimiento de su función de masticación y sonrisa, más que todo afecta la relación interpersonal.

También en las personas jóvenes se observa la maldad:

*“Quise explorar el refugio de los huesos como evidencia de la existencia de los gentiles, encontré enredadas por debajo y por encima entre los huesos de los gentiles prendas de vestir de mujeres y hasta huesos de animales y me llamó la atención al conversar con los vecinos ellos aseguran de que las personas por maldad llevan nuestra ropa para que a través de ella el macho gentil, pueda introducirse a nuestro cuerpo y nos enferme, de esa manera ya muchos se han enfermado sin la necesidad de haber tenido contacto con los huesos como normalmente ocurren los casos”. (J. R.A. 23 años).*

Los comentarios de los informantes han sido respaldados y contrastados con las evidencias que se encontraron en los recintos funerarios prendas de vestir que tiene un significado mítico negativo de ritos fúnebres en el entendimiento de la colectividad turpeña y en complemento de los hallazgos de Polia en Ayabaca y Huancabamba-Piura atribuye ese acto de dañar de los entes, que pudo haberse creado como un símbolo pérfido de una herencia inmoral y se remonta a la inquisición española donde se mostraron implacables (Polia, 1989). Este proceso de marginalización de parte de los españoles se explica la diezmación poblacional con la inquisición, la pesquisa y esclavitud, talvez eso les motivó a los muertos responder con el mismo daño a los maquinadores. El

sueño se predispone para decretar el anuncio con el transporte hacia lugares desconocido donde relata al enfermo entregar la riqueza acumulada de todo el tiempo, si acepta mantener la aventura sentimental con el “*machu*” o “*paya*”, ese susodicho tiene una significancia simbólica que es la muerte o *wañuy*. En la actualidad se sigue manifestando con mucha más fuerza este fenómeno, puesto que indica según los testimonios de los pobladores lo que anteriormente se producían y siguen produciendo aquellas manifestaciones para mantener vigente su existencia. Actúan como secuestradores del *ánimu* sino se previene con elementos que repelen al mal espíritu como consecuencia llega el fin de la existencia.

Desde la perspectiva de los relatos se puede interpretar que el cosmos está gobernado de criaturas paganas como el *alma* en condena de los *gentiles*, este es el que incita a la muerte, razón por la que puede ser bosquejada bajo la denominación de los tiranos infernales que actúan como enemigos capitales por la forma sugestiva de destrucción de la estructura física y animante del género humano y demás seres que mantienen movimiento independiente (*kay pachapi kawsaqkuna*), según comentarios de los pobladores de Turpay, en la comovisión andina (subordinada) y la urbana (sociedad mayor) se generaliza la existencia de muchos síndromes culturales (creación de entidades mágicas animadas), que también generan similar efecto en la salud mental y físico, sin embargo, me limito a dar mayores detalles sobre el accionar de los demás entes animantes que enmarcan e imponen su dominio paralelo con lo de los gentiles.

Al margen del conglomerado conocimiento y la multiplicidad de problemas que afrontan y afectan a las poblaciones vulnerables y excluidas en cuanto a su



estructura social económico, político e ideológico, una sociedad fracturada crea relaciones estereotipadas y prejuiciosas que les aleja de la peculiar constitución sólida de la estructura social y sus anhelados objetivos de desarrollo al que se persigue a alcanzar. Los aspectos mencionados merecen una mejor atención y consideración difundido desde este apartado académico; al ser descritas en base a las narraciones de historias personales y coleccionadas de la cultura tradicional indígena. La comprensión de la naturaleza épica del pensamiento mágico, religioso y el cúmulo de su sabiduría se conserva en asociación de su función primordial en la memoria del habitante del mundo andino que se percibe bajo una idea estructural sacralizada, a todo aquello que globaliza su cosmovisión con la concerniente estipulación, requerimiento y exigencia lo que Mauss (Mauss, 1993, pág., 275) denominó dones (fenómeno social total que encuentra en todo los aspectos de la vida social y sus respectivas instituciones locales: lo religioso, lo moral y lo económico).

Un porcentaje estimable de mis testimoniantes grafican la observación contrastada en sus propias inspecciones oculares en repetidas e improvisadas visitas realizadas a los sepulcros antiguos con deseos de satisfacer su curiosidad, allí detectaron que salía a la vista prendas de vestir de sus vecinos (as) hasta de sus parientes que lamentan de no haber separado y otros dicen haber quitado de encima y llevar hacia un lado para alejar de los huesos depredadores; son pruebas fehacientes y suficientes para dar valor absoluto como solución a la cuestión planteada en este apartado de análisis Antropológico; la cuestión responde cuando dicen “*he visto prendas enredadas con las osamentas de los gentiles*” ... luego “*llevan nuestros enemigos*”, las

almas pétreas de los fósiles óseas cumplen una doble función antagónica en su acto procedimental hacia su contrario, daña (ejerce control hegemónico en el biosoma) a los incautos y satisface (sumisión a la obediencia) a los recurrentes.

**c) Medidas preventivas ante la patología del género gentil.**

En la memoria colectiva de la sociedad andina y Turpeña, se perfila muchas ideas de prevención por el bienestar biopsicosocial de sus miembros, lo que en las generaciones pasadas fue un episodio traumático extremo en complicidad del desconocimiento y la ignorancia en la búsqueda de la sanación en cuestión herbolaria psicotrópica disponible de su propio entorno aún persiste. Hoy la detección del mal se realiza con el rastreo por medio de la coca, “*qollpachi*”, estrellas, granos de maíz, estado anímico, pulso y otros. Una vez diagnosticada su padecimiento por la crisis funcional del organismo se procede a la curación mediante la mora (pasada o rose en son de purificación, lo que se conoce comúnmente como cambio de suerte), con animales vivos de preferencia de pelaje negro (cuy, ratón, sapo, perro, culebra, paloma, vizcacha, etc.); una vez cumplida con el acto ritual de rosarle todo cuerpo empezando desde la cabeza hasta los pies del que adolece; en la invocación se nombran a las divinidades tutelares, según su categoría sobrenatural (*Yayaykus*, *Apus*, *Pachamana*, nombre del lugar específico donde esta cautivo el ánimo, etc.), mientras el animal va perdiendo el aliento hasta que muere, si el mal ya tiene efecto devastador como quien dice “enraizado hasta la raíz”, por el *kukuchi mihukuk* o por otro síndrome cultural, el animal se desvanece y muere antes de terminar de rosar la totalidad del soma. Bajo este proceso se produce la hipnosis

liminal entre el *kawsay* y el *wañuy* (*qhali kay* y *onqay*), esta intervención es momento clave para separar del conflicto antagónico o amedrentamiento que mantienen ambos entes por liderar el dominio y control del espacio biológico. Acto seguido, el cuerpo inerte del animal es abierto para examinar cada parte de sus órganos donde se dibuja como radiografía en réplica del organismo humano del sujeto en cuestión, este énfasis muestra a detalle cada una de las afecciones y el tipo de anomalía al que fue sometida la víctima. A continuación, paso a dar la aclaración de cada uno de los agentes portadores del mensaje mágica y apoteósico que revelan el pronóstico sobrevenir del hoy y mañana mencionados en este acápite.

La coca, posee un rol protagónico en las ceremonias religiosas y representa el símbolo cultural más importante por ser una fuente de revelación y predicción (conocer el mundo real) a través de la conexión de las energías vitales, lo mágico y el oscurantismo que proviene del cosmos. La coca permite al hombre la conexión mágica para la adivinación en vínculo con lo sagrado, valiéndose del poder Divino y el Apus (espíritu de las montañas, cerros u orqos) a quienes evocan los "*hampiq*" al iniciar la respectiva petición por la restitución de la salud, apelando el retiro de cualquier mal prodigioso de conducta *yana* o *ruyaq* que encarna en el cuerpo de los pacientes, la coca revela y predice con exactitud sobre el augurio maligno o benigno que le deviene o le prodiga la transición periódica de su *kay kawsay* para buscar la intervención mágica natural o biomedicina.

La *qollpa*, es una especie de roca frágil sulfurado, conocido como sulfuro de potasio o fierro (Núñez del Prado, 1970); similar a "*qontay*", este último se usaba

como pintura de muro de casas en Turpay, conocido por ellos como “*aqu*”, también usados por sus ancestros para decorar la cerámica por ser excelentes alfareros por el que reciben el apelativo de “*rakichukus*”. La *qollpa* al ser mezclada con orín fermentada y hervido produce espuma parecido a la chicha madura, en la cual se dibuja con suma perfección cada escena causante del deterioro del *qhali kay*, en caso del juego del “*machu gentil*” se dibuja con claridad el esqueleto del muerto, si el onquy está en su última fase entonces se dibuja el ataúd, además de los lugares de residencia de la víctima y los recintos funerarios antiguos donde posiblemente se ha introducido el mal aire de los *gentiles*.

Las estrellas, el significado de este astro galáctico, lo tomaré desde la perspectiva de la cultural simbólica. Al evocar en favor del especialista estas revelan y predicen, en si cada elemento simbólico tiene esa doble misión de anunciar y predecir la verdad de las cosas. Tiene significado similar al de la coca en la forma como predice los fenómenos precedentes. Este acto de interconexión de los “*yachaq*” o “sanadores” con la naturaleza cósmica debe ser ejecutada en completa discreción en un lugar silencioso y en una hora de poco transitable, es decir, a la media noche sin despertar sospecha de ningún intruso ni curioso de lo contrario no obtendrían respuesta favorable de la naturaleza astral. Para esta ocasión el universo galáctico debe estar limpio de todo elemento que opaca la visibilidad y esté al alcance de la vista para observar con objetividad el desplazamiento de las estrellas, pues, el que evoca recibirá un mensaje simbólico como respuesta de las estrellas, para el respectivo interpretación, en caso de ser favorable de lo que está quieto emprende el viaje a la velocidad de

la luz haciéndose más brillante sus luces a lo que llamamos comúnmente “*estrella fugaz*” orientado hacia el este por donde aparece el astro sol, esa es una señal favorable que sobrevendrá el retorno armónico para vencer de lo contrario la afrenta contra la enfermedad será improductivo y pronto llegará la fase mortuoria; esa función interpretativa de evocar a los astros se denominan, - *consulta a la gloria*- “*ch’aska tapuy*”, la interconexión astral es únicamente ejecutado por uno que tiene aptitudes para interpretar la naturaleza cósmico y con dominio del don en auxilio por el *Yayayku*, la fugacidad intempestiva hacia la dirección correcta, simboliza un mensaje de aceptación de la energía terrenal al alcanzo que se le ofrecerá como ofrenda por la restitución de la salud. En este procedimiento influye mucho la moral del o de la paciente en cuestión, si se persigue por la salud de una persona pecaminosa el astro demora mucho tiempo a veces no se logra efectuar en una noche se tiene que repetirse varias veces, en cambio los menores y algunas personas mayores que aún conservan la pulcritud de su carne y *ahayu* se efectúa en una sola noche y en corto tiempo no se hace esperar mucho. La naturaleza conoce nuestros actos.

Para prevenir, repeler, ahuyentar y extirpar el machu o paya *onquy* los turpeños utilizan elementos controversiales y naturales como: combustible, tomar unas gotas y bañarse en pleno calor petróleo y ahuyenta el *onquy*, también beber una Pisac de explosivo (chocolate de dinamita) hace operación mágica o expulsa el influjo gentilar.

Posterior a los procesos, la afrontación que debe seguir por el curso de la aflicción o armonía cósmica es mediante las fuerzas imaginarias que proveen las *quras* o *hampis* naturales: infusión de hierbas, bebidas, baños, vaporizaciones,

*q'apachi/sinq'achi* con sahumerio, singada o soplo con plantas psicoactivas, etc., por ejemplo; en casos muy extremos incluso muchos “*hampiq*” o “*yachaq*” utilizan insumos muy controversiales: el petróleo y derivados, antes se usaba kerosene, árnica, bálsamo, orín fermentado, ceniza, alcanfor, etc.; así como molidos de huesos de los mismos gentiles; ahora se ha añadido; creso, legía y otros, al rosear alrededor de la casa el olor mantiene alejado de la incursión de los pérfidos entes, sin embargo, el rose constante se hace costumbre y pierde el efecto repulsivo para combatir con eficacia. Para Brunel existe un acuerdo general del uso del despacho y *qollpa* para curar el *soq'a*; ajo castilla macho y hembra (macho ajo) este remedio tiene más relevancia, cigarrillo, maíz blanca, ruda, ortiga (*kisa*), plantas silvestres de la altura como: *yareta*, *yanale*, *chunta*, *wamanripa* y otros, la ingesta de bebestia terapéutico, según informan los Turpeños no deben ser delatados a los ocasionales pacientes. Los “*hampiq*” en sus preparativos son celosos y no permiten que alguien se entere de los remedios que ha usado, ellos lo tienen muy reservado, talvez por egoísmo.

Este episodio facineroso de los gentiles está relacionado con el *qhali kay* y el *onquy* por violentar la armonía y el equilibrio del poblador andino, también tiene que ver mucho con lo moral represiva como ya se ha mencionado anteriormente, ya que la actitud pernicioso de estos seres mágicos, inducen a la infidelidad circunstancial y crea incesto en sueños, además, interfiere la buena relación de reciprocidad entre los habitantes y a su vez con los habitantes pasivos que son los *gentiles*, sus intromisiones hacen que se genere rechazo. Para reestablecer el *qhali kay* o el estado de equilibrio, es necesario acudir a los agentes o terapeutas tradicionales para su respectivo tratamiento y sanación.

Vale aclarar lo dicho en líneas anteriores sobre la forma de uso de elementos tradicionales en son de la prevención del *machu onquy*, en la versión generalizada de los turpeños la recomendación es, portar siempre en el bolsillo “ajo castilla o macho ajo” macho y hembra para mantener alejado el mal, ruda macho y hembra por su hediondez actúa como un amuleto y contrarresta el daño, los codiciosos de energía huyen por la suciedad y los malos olores, es necesario y recomendable fumar cigarro, bañarse con petróleo antes de acercarse o manipular las osamentas si fuese necesario hacerlo.

El testimonio enfoca este hecho en de la siguiente manera:

*“Doña Rosalía había ido a cultivar maíz sola a Kiskamarka, mientras estaba trabajando la abuelita se había perdido su phullo (manta pequeña para abrigarse), al mes después se enfermó grave, ya no recibía ni comida, hacía tres meses estuvo mal, se puso amarilla y flaquita, sus hijos trajeron a un hampiy yachaq de nombre Exaltación Quisca, él al rastrear en coca informó que se dirigía la señal hacia la cueva de Qamanray, lugar donde se perdió su phullo, que está a la salida de Kiskamarka una tumba en miniatura, entonces el curandero fue a ver esa cueva donde encontró no solo su phullo sino también parte del resto de coca pikchada en la chacra, tuvieron que recoger las evidencias y a la semana ha recuperado su salud, se notaba sus ganas de vivir hasta se rejuveneció y vivió más tiempo”. (P. B. Q. 62 años).*

Es necesario recapitular algunos procesos de la fisiología humana como producto de una creación cultural en los Andes por la interrupción maligna, ante este hecho el cuerpo requiere alcanzar un equilibrio funcional adecuado, en ese aspecto Cervantes sintetiza las restricciones orgánicas como un sistema que cumple tres procesos básicos en la fisiología de la circulación: la alimentación, la conciencia y la sangre, a la vez cada uno determinado por los órganos motores como el estómago, el cerebro y el corazón respectivamente. El proceso está predominado por el equilibrio permanente, al que la enfermedad interrumpe con el desajuste en el proceso del equilibrio de la fisiología del organismo. Además, este proceso de desequilibrio por el *onquy* se influencia en el correlato del desenvolvimiento inadecuado de la sombra; para prevenir el jaca del cerro antes de transitar por allí, hacen ofrenda con un poco de cañazo, loción y azúcar y la potencialidad de la sombra se construye con la calidad de la alimentación (Cervantes, 1996, pág., 270). Cada uno de los órganos motores conforman un sistema de relación funcional, la boca para el autor forma parte del sistema digestivo por tanto el *onquy* corroe y deforma todo el sistema; en cambio otros autores relacionan el convulsionado proceso de salida y entrada de *fluidos-pócima o daño-hampis*, pero que requieren el engaño sensitivo para asimilar o rechazar la coyuntura patofórica del *munay* o *qarquy* del *yuyay*.

Es innegable que el poder de los gentiles deja entrever muchos acontecimientos complejos en la realidad de su concepción del cosmos y sus componentes fundamentales de su vida (energía y espíritu), en afirmaciones de mis informantes son contundentes en cuanto a su veracidad sobre el misterioso



de poder que tiene como para camuflarse detrás de falsa imagen, desviar y apropiarse de pertenencias de las personas en sus encuentros producidos de manera improvisado en sueños, esas oportunidades son aprovechados para condicionar visitas frecuentes, involuntarias e inconsciente desprovisto de la razón a su morada por el supuesto trofeo obtenido que tendría que permanecer como rehén por el encanto satánico hasta que se libere del poder impuesto, con el único propósito de satisfacer sus requerimientos bajo sus reencarnaciones circunstanciales y seductores ante una presa carente de raciocinio. Las *almas* de la *gente antigua o gentiles* actúan en combina con el espíritu del satanás, en cuanto ambas *almas* han sido despojadas del paraíso celestial uno por revelarse en contra de la ley Divina y otro por infringir los principios básicos de su existencia, que ahora forman una asociación patente para tomar control del mundo circundante; estos recibieron como castigo eterno que vagan e interactúan con los vivos en busca de la redención infringiendo la regla divina con la sustracción del espíritu humano interrumpiendo el equilibrio cósmico en el entorno social, declaran su dominio por medio de una peste hacia toda forma de vida que se desarrolla cercano al entorno maquiavélico de su preeminencia.

Un relato manifiesta lo siguiente:

*“Al igual que mi tía convivo con un hombre mayor y con vicio de alcohol, (...), muchos de mis parientes han muerto con este mal mi abuela, mis tías y mi madre ahorita mi tía Emilia está todavía (...), yo también tengo entre los dedos mogotes, parecido era de mi mamá cuando murió, es que mi mamá ha estado muchos años coja así como mi tía no se levantaba ya*

*de la cama, en sus dedos tenía igualito como de mi mano mogotes pero más grandes, sus dedos eran gordos pero sus cuerpo se ha secado, cuando ha muerto mi mamá (...) he limpiado sus dedos con mogotes, eso fue hace 2 años, al mes de haber enterrado a mi mamá de la nada me apareció mogotitos en mis dedos de la manos y en la izquierda entre mi dedo gordo y el dedo siguiente (índice) y en la derecha entre los nuditos en las articulaciones de muñeca, mano y dedo delgado (índice derecho), fui al hospital no me dicen nada no saben lo que realmente es estos mogotes, me dieron pastillas esas pastillas me hacen doler mi estómago pero no me quita el dolor que me viene por las noches, con el frio, (...), la única esperanza que tengo es entregarme a Dios y tener mucha fe para sanar". (F. P. Q., 35 años)*

La paradójica idea que se produce entre los afectados es la insensatez al insatisfecho de asuntos que no lograron sobrellevar con cierto tino ni agrado en su actuar pasada, eso les causa la eterna tortura (sentimiento de culpa de algo que no se concretó a su favor) se despliegan a una aflicción con aparente causa de distimia "*llaki onquy*", sin embargo, esa sensación es parte de la fase anómalo que se invierte el estado natural de las personas al momento de la transición a la interacción con aquéllos seres vagabundos desprovistos del cuerpo físico al divisar el estigma delimitador que separa de la infamia la vida humana de los metonímicos y congéneres entes del inframundo; tal como recapitulan muchos investigadores como principal vector y síntoma del *machu*

es la angustia y el llanto. Como ya se había esbozado de los orificios naturales y auxiliares de entrada (recepción) de todo tipo de nutrientes o tóxicos hacia el interior del cuerpo. Nótese Polia también menciona en esa línea al emancipar que el daño se puede transmitir por esos orificios o por dentro, explica a detalle; el suministro o la digestión de tóxicos o el polvo tanatológico se da por aire e interviene indirectamente a la sombra de la persona. El malero (*brujo*) actúa desde lejos “moviendo los encantos” y usando objetos personales del o las víctimas así encierra parte de la sombra y para recuperar la sombra huida el maestro en su mesada usa las plantas psicotrópico (poder) paralelo a la invocación del espíritu de San Cipriano con una virtud de ataque y defensa, no sin antes ponerse en contacto con las divinidades tutelares cosmogónicas (Polia, 1971-89, pág., 217). El vehículo del contagio o transmigración del *machu* es el aire así como identifican en Turpay al *machu wayra*, en cada Región los *maestros*, *hampiq*, *curadores*, etc., tiene la capacidad de ingenio y procesamiento de la cualidad del poder que tienen los elementos naturales del entorno, el procedimiento de la cura debe seguir una estricta línea de interpretación de los sueños, donde se revelan los males según el tipo de atentatorio.

El *layqa* puede actuar como *hampiq* por medio de sus espíritus auxiliares (*compacto*), en el ayllu turpeño las víctimas reciben la maldición de índole diverso hasta del *kukuchi* del *kunan wañuq*, produce pérdida del *ánimu* (*qarqusqa*) con la diferencia de que no consume el *ánimu* humano solo permite la huida y requiere llamada de un experto para que vuelva al mismo cuerpo que dejó por el impacto, a eso Polia denomina *rpto* de *sombra*. Hace menos de un

año circulaba en Turpay un suceso muy aterrador, en un crepúsculo y cerca al cementerio moderno, el *alma* del *aya* hizo aparición por anticipado, convertido al principio en cuerpo de caballo luego se transformó en monstruo; exactamente fue el alma del abuelo hacia su nieto, a la semana de estar enfermo falleció. De estos casos se presentaron en varias oportunidades, se erige que nuestro espíritu divisa de errante por el recorrido del carácter retractual en vida (*kay kawsaypi purisqata*) con presencia corpóreo y visible del hombre en vínculo con el demonio, cuando termina de recorrer el total, recién encuentra paz y está preparado para partir hacia la eternidad (*huq cawsayman ripunapaq*) sensación de acogida del incorpóreo e invisible de Dios y ángeles, en ese recorrido el cuerpo experimenta un sin fin de adversidades y metamorfosis. Muchas veces han sido vistos por vecinos la imagen de la persona antes y después de muertos (*ñawpaqta y wañusqa hawamanpas*). En concreto Polia recomienda para expulsar el daño del cuerpo, el maestro debe preparar una mesa de ofrendas según la etiología de la enfermedad, que puede consistir en: maíz, lima, azúcar, miel, perfumes, monedas y muchos otros elementos naturales que contiene la mesa blanca; otro proceso de gran valor es el acto exorcísto-terapéutico con *singada* (depende del contagios) de tabaco y cimora que tiene la cualidad de purgante natural, además de las ofrendadas propiciatorias a los espíritus responsables de la huida de la *sombra* como los encantos de los *gentiles* en son de la restitución.

La inmortalidad de las almas fósiles de los *gentiles* (*machu*), se conserva en la experiencia de sus actores y su coactores, solo la tradición oral tiene la potestad de poner al descubierto todo aquello que se funda en el círculo

cósmico de los fenómenos naturales caracterizados en la acción de creación y recreación de los acontecimientos míticos desde el primer momento de la cosmogonía; la acción mítica gentilicia complica el aura de las personas con aparente ausencia precipitada de su *ánimu*, un episodio que enmarca el desequilibrio emocional. Los envoltorios malignos tienen parecido a pequeños hematomas sin pigmentación colorido de golpe, mantiene el pigmento natural, muchos investigadores lo relacionan con la artritis, reuma o artrosis, si se aloja en otra parte del cuerpo distinto de las articulaciones le denominan como liposoma en término médico, pero en la apariencia física se definen las diferencias entre uno u otros. Los autores ya mencionados conocen como bultos, tumores, cáncer, bolas, granos, nudos, *khipus*, etc., lo que se conoce en Turpay como *qhupos*, *q'umpos* o *ch'upos*, etc.

El siguiente testimonio, menciona que se trataba de alejar a la madre de la criatura, ya que la madre presentaba expresiones “diabólicas” por estar infectada por la seducción del *machu*, dice:

*“A las dos semanas de nacido me habían separado de mi mamá a causa de un problema que afectaba, prácticamente me han despechado muy pronto de la leche de mi mamá, no tomé la leche materna por eso soy flaquito (...), mi mamá se había enfermado a pesar que yo había nacido seguía su vientre hinchado y su leche se había secado, no tenía leche que darme, por eso me habían separado de ella, ya estando con esa enfermedad me había dado la vida, hinchó su vientre, sus dientes le crecieron como de perro, su cabello se cayó*

*todo hasta quedar calva, sus ojos profundos, su piel amarilla se ha convertido como una abuelita. En Kuncalayaq tenemos chacra allí iban con mi papá a cultivar, en ahí existen momias intactas esos huesos viejos le habían contaminado a mi madre, el rostro de mi madre era como diabólica nadie quería acercarse solo mi padre le atendía, si le alcanzaban algo lo hacían sin ver la cara mirando a otro lado y de lejos, así estuvo casi dos años y medio después de ese tiempo nació una criatura diabólico con dientes amarillos como de anciano y barbas, mi padre de inmediato llamó al experto y con él se fueron llevando a la criatura aún viva hacia la catarata de Uchuray, allí quemaron echando kerosene y su ceniza le tiraron al río para que no vuelva a mi casa ese mal y también para que nadie se enterara de ese acontecimiento que hasta ahora nadie se ha enterado. Después de ese incidente mi padre hizo curar con el mismo yachaq quien le ayudó a quemar a la criatura del machu gentil, poco a poco se recuperó de la enfermedad sanó pero no del todo tampoco terminó allí la cosa, a los pocos meses el mal recayó otra vez, mi madre de un momento a otro se convirtió aburrida, renegona y empezó a hinchar su vientre otra vez, entonces mi padre consiguió chocolate de dinamita le hizo tomar a los pocos minutos mi mamá se fue de la casa, mi papá que estuvo al tanto le siguió e hizo regresar a la casa en ese*

*momento empezó a quejarse de dolor así como del parto y se fue hacia el rincón del canchón allí se sentó como para hacer sus necesidades y en eso expulsó un pedazo de hueso amarillento, se quedó inconsciente casi una hora después se despertó como borracha llamando a mi papá, al instante mi papá lo quemó echando kerosene, (...), desde esa vez mi mamá nunca más se enfermó vivió hasta los 115 años en Cristo, yo también me entregué mi vida al Señor y vivo feliz a pesar de mis necesidades Él sabrá cómo llenar mis carencias y el de mis hijos". (J. H. M. 53 años).*

Para la presente investigación se ha recorrido a distintas fuentes y se pudo comprobar que existe vasta información etnográfica de los *ñawpa timpu kuyuq runakunaq tullunmanta*, relacionado con la creación del tiempo tripartita (*hanaq, kay y ukhu pacha*) y el modelo trinitario (*Yaya, Churi y Espíritu Santo*) en las diversas regiones del País y porque no decir del mundo, cada edad termina con un cataclismo o catástrofe; para encarar las posturas propuestas respecto a las líneas de interpretaciones por reconocidos autores cito a Enrique Oswaldo Urbano en "Dios Yaya, Dios Churi y Dios Espíritu Santo", entre otros puntos ahonda al citar a Lira (Lira, 1944) el efluvio maligno atribuido a la tumba antigua de los gentiles paganos, que producen el *machuska*, se vincula a "personas, animales, objetos o sitios" que han recibido dicho efluvio que les lleva a padecer su consecuencia; (Urbano, 1980, pág., 118). En la tratativa de las enfermedades psicosomáticas en la cultura andina se utiliza medios naturales para restablecer

la salud como fitoterapia, termoterapia, hidroterapia, biogenética, etc. (Carmona, 2009). Sin duda existe un amplio repertorio de conocimiento de *qura*, *unu waphiy*, *ozono*, etc. variedad de *hampis* son depositadas en la literatura andina que concierne a la eficacia en el desenvolvimiento etiológico entre el *onquq* y *hampiq runasikuna*.

La religión como parte de sistema de creencias da forma y consistencia a la concepción del hombre de su entorno y su cultura, como tal encierra la idea sobrenatural del poder personificada por fuerzas abstractas difíciles de explicar sobre su accionar. La imposición de su autoridad imaginaria constituye el medio infalible para liberarse de cualquier ente corrosivo del *alma* incluido el “*machu*”, porque el mal (*mana allin*) se contrarresta siempre con el bien (*allin*). El imaginario mundo andino crea y recrea su propia realidad a partir de los elementos que le reseñan los diversos factores míticos cosmogónicos, en su interacción solidaria entre todos sus integrantes bióticos y abióticos del cosmos. Esta percepción colectiva de las formas gráficas, fácticas y las representaciones cosmogónicas propias de los pueblos del ande, que se plasma en la construcción cultural e ideológica de un escenario liminal (estar en el umbral entre ir y venir), un espacio creado meramente estereotipado en su misión mística entre los humanos y los entes no humanos (ánimu o espíritu y *alma/condenado/kukuchi*), en este entender les corresponde a los investigadores sociales documentar previa identificación del sujeto con su escenario simbólico, religión nativa y material o simplemente a partir de su cosmovisión real.

En el despojo del “*machu*”, la versión se repite del acompañamiento de un líquido con un poco de sangre muerta, entre lo cual se camufla el “*machu*”



materializado en hueso. Hinostroza recomienda dos formas de procedimiento para liberarse del *aya tullu*, conocer la real dimensión de la infracción si es o no culpable; si se produjo hurto devolver con las ofrendas de coca, agua ardiente y maíz molido; en caso de asumir por sus antepasados el médico andino y *llipin ayllu* deben construirse para pedir perdón por su hucha. Es obvio para conocer el hecho se recurre a los medios de predicción sobre el porvenir en su totalidad, que retribuya en revelar la dimensión de ausencia o presencia del *kamaqen* (energía o ánima) término introducido por García y Roca (2010) que incrucije o depare su convicción como sujeto hacedor y principal morador de la *pacha*.

### ***Ilustración 50***

*Dedos en superposición anormal por ocupación del machu.*



*Fuente: propia*

Las modificaciones de los espacios naturales y culturales inducen a la gente del ande, la recurrencia a diferentes mecanismos para su curación, como la religión; la sanación depende de la fe y la creencia de uno, este mecanismo está dando resultado favorable, aunque también es una manera de atraer a la conversión involuntaria a los pobladores para formar parte de la feligresía andina para encarar la defensa ante las acciones irreverentes o negativos de seres con

cualidades sobrenaturales que invade al contexto tradicional popular. En la narración siguiente se describe como el frecuente contacto con la morada de los gentiles configura consecuencias nefastas y comenta:

*“La Sra. Francisca al frecuentar a su chacra que quedaba justo a la salida de la cueva de los gentiles, tuvo su hijo con las mismas características que las momias, al momento del nacer tenía dos dientes marrones, piel seca arrugada y pequeña, ese bebé apenas se mantuvo con vida casi 24 horas, al día siguiente se murió. Cuando la persona está poseída por el machu se sueña cada noche con varones o su pareja que le invita a salir, dormir hasta tiene intimidad en sus sueños, siempre a uno le persigue, es así como se puede darse cuenta lo que ocurre en nuestro cuerpo”. (M. Q. Ch. 56 años).*

Los relatos grafican como aspectos determinantes a los hechos del que se concluyen, que los “*gentiles*” abandonan el reducto de sus moradas físicas para reorientar su existencia en el ámbito de lo humano, producto nocivo de su insensatez se ve en el apego auténtico que invoca un significado salvaje de su accionar, que en mi proceder se increpa la falsa transfiguración en el mundo real al que transporta por medio de una situación atenuante en la que se puede extirpar una idea ambigua que se mantuvo y se mantiene a lo largo del tiempo liminal; la interpretación de las investigaciones se orientan a un mismo hecho. Sin embargo, en mi investigación pude cavilar de distinto ángulo a partir de las caracterizaciones en los relatos primarios obtenidos. El mismo Urbano codifica

en las siguientes líneas de su tratado y en referencia a otros estudios, la función del *machu* como que fuesen personajes distintos con el *soq'a andino*, designa como espíritu maligno, fantasma, seres nocturnos y espirituales que aparecen en los sitios alejados violadores de mujeres y hombres. Para Holguín, "*sokrasccaruna* significa hombre chupado, marchito, sin xugo, como cana arrancada". Lira "traduce la voz por viejo, dañado o "inservible" y codifica las expresiones *sok'a machu*, *sok'a paya* y *sok'a wayra* (Holguín, 1952; Lira 1944). Lo propio codifica Fuenzalida (1977), entre sus relatantes le mencionan que los *gentiles* están vivos, en las noches los huesos se transforman en personas y van a la fiesta hasta el primer canto del gallo, luego desaparecen dejando en cinta a las jóvenes y el hijo nace con parecido al *gentil* con diente pidiendo comida y caminando. Los rasgos del nacimiento de la criatura por la fuerza engendradora y maligna es idéntico derivado complementario al corpus de su *hospedador* son figuras mecanizadas que se dibujan en los *willakuy* de Turpay.

En los textos virtuales y demás documentos apelados como fuente de consulta, estos revelan que el *gentil* copula con los humanos (varón o mujer) producto de ello nacen supuestos hijos de los gentiles, según mi entender hace suponer que, no podrían ser hijos o engendros a su semejanza, mas bien son los mismos "*gentiles*" (*gente antigua*) o (*ñawpa runas*) que buscan renovar su esquelético cuerpo y penetran en las entrañas donde se reconstruye hasta completar sus partes (*así como la culebra renueva su cuerpo quitándose la piel desgastada por la exposición a la intemperie*). Una vez que se completa anuncia su llegada para reunirse al mundo de los vivos otros por alguna acción Divina no logran sobrepasar los límites impuestos como principio de la ley natural al que se rige la

vida, fue entonces se frustran, de lo contrario se superaría la fuerza sobrenatural, además, todos los muertos precolombinos se repondrían su existencia (revivir) si en caso rompieran los esquemas enramadas de condensada contextura que la ley natural lo enmarca y limita ese proceso. El rasgo característico descrito de cada nacimiento, me revela para mantener una posesión no distinta a la ideología del re-nacimiento o re-novación física propia de los "ñawpa runas". Para interrumpir el engendro maligno muchos autores recomiendan la vaporización (baño a vapor y/o maría) con infusión (*qura t'impu wasphichiy*) y sahumero (*sinq'achi o q'apachi*) con el humo (*q'usñiwan*) todo tipo de pastos, hierbas, arbustos y hasta árboles silvestres si tienen la virtud o el poder psicotrópico de limpiar el mal. En el Artículo de Brunel (1986) describe que la mujer de Quispe una noche se soñó con un hombre blanco que la sedujo y luego se quedó con parálisis parcial en los pies. Como remedio utilizó clementina, ajo, apikisa, sauco y gasolina.

Otro comentario indica:

*"Mis padres tienen chaqra en Ch'ira justo a la cabecera del manante, (...), un año sembramos papa, dio como nunca con mata muy alto y de puro antojo y felicidad fui a poner la primera lampa (hallmay), en lo que estuve escarbando la tierra para tapar la mata de la papa salió una piedra ancha como batán, mi lampa lo arrancó de entre la tierra y me sorprendió, después de esa actividad realizado hacia el año me apareció granos en mi cara y en mi cuerpo, me dijeron que era pukyu, mis padres me hicieron curar con uno que*

*domina y me sanó, pero después de unos meses me vino hemorragia por la nariz que duró un año y siete meses, después de ese tiempo se cortó solo sin que me haya hecho curar, pero empezó el dolor de mi vientre con hemorragia como si estuviera con mi menstruación y empezó también a hinchar mi abdomen como si estuviera embarazada a pesar de que ya había pasado la menopausia, he perdido mucha sangre, me venía como agua sin cesar y sentía mucho frío, la comida era mi peor pesadilla no podía pasar algo me tapaba mi garganta me ardía ni mi saliva podía pasar, en Turpay no contábamos con una posta sanitaria tuvimos que ir hasta Trapiche a hacernos curar, mi esposo estaba seguro que iba nacer su hijo y era peligroso para el niño que esté más tiempo con ese mal, al llegar a Trapiche fuimos a la posta el sanitario al tocar mi vientre no encontró nada del supuesto bebé, mi esposo llamó a un especialista de la sanación natural al tomar mi vena dijo algo malo está en su cuerpo no es embarazo, sacó unos ataditos pequeños con los cuales me pasó todo mi cuerpo, era día 22 de setiembre y me curó con esos ataditos, un poco me quitó los dolores me sentí liviana y nos regresamos al pueblo, al llegar a Turpay he estado un poco bien casi un mes y poco más, mi vientre seguía abultado, comía un poco no tenía hambre comía a la fuerza un poquito mi garganta algo se atragantaba, otra vez*

*me puse mal la recaída era más fuerte, no tenía fuerzas para caminar ni para hacer mis actividades diarias, mi esposo preocupado me lleva otra vez a Trapiche al sanitario esos días era feria en ese lugar me llevé qollpa para vender, en lo que estuve andando en la feria me vino un dolor fuerte parecido a las contracciones del parto en eso sentí que algo me reventó por mi parte hacia afuera venía de mi vientre y comencé a sangrar transparente negruzca en abundancia estuve con mi botita y se llenó sangre me asusté y dije que mi hijo había nacido en plena calle de miedo tuve que alejarme disimuladamente del lugar para ir al sanitario, en ese momento que estuve camino hacia la posta justo cuando estuve pasando una cuneta me vino otra vez un bulto como carne oscura con bordes blancas como arvejas alrededor de la carne, me dio vergüenza, felizmente no había nadie por ese lugar cogí un palito y empecé a punzar era duro, dejándolo allí continué hacia la posta ya estando a unos pasos de la posta otra vez hice pasar otro bulto de color marrón oscuro tamaño del hígado, asustado me fui a la casa de mi compadre, su hija al ver que estuve yendo a su casa le dijo a su papá que algo me había pasado por eso estuve regresando, de miedo mi padrino sale a preguntarme qué problema tenía y tuve que decirle la verdad tenía que llevarle al lugar donde había dejado el bulto expulsado de mi vientre*

*y al ver ese bulto me enojó y me dijo que era machu, donde había estado cerca del machu tullu, recién ahí mi compadre me dijo donde hemos sembrado papa era lugar peligroso allí abunda el gentil tullu, me llevó a su casa me puso a la cama me atendió como si estaría dando luz, no sé qué cosas me hizo, no vi nada. Después de eso me hice curar con seis personas que conocían del machu, mi esposo trajo a las personas y con el apoyo de mi compadre también, así me pude curar del machu, (...), el mal no sale del todo dice que una parte queda eso sigue madurando hasta que te lleva a la muerte. Durante el tiempo que estuve mal me soñaba mucho con varones, me enamoraba, me visitaban cada vez hasta parecía de verdad por mi veía en verdad de noche como sombras me daba miedo también de decirle a mi esposo, hice mal de no haber avisado para que de esa manera liberarme, haciendo dar vergüenza, pues no lo hice, mi esposo me enojó porque no le había confiado mi pesadilla". (D. Q. S. 52 años).*

Las innumerables observaciones descritas durante el trabajo de campo, me permitió entender, afirmar y explicar el cosmos andino en sus dimensiones más resaltantes que compone su estructura elemental (material e inmaterial). Durante el trabajo de campo se pudo constatar que en los ethos andinos y turpeño persisten formas paralelas de entender, interpretar, describir y explicar la realidad circundante; para hacer entender mejor de la cuestión Pariona en su tesis doctoral cita a autores que infieren con claridad. En relación a los procesos

de enfermarse y la mortuoriedad respecto a los estudios antropológicos realizados por Cáceres (1988) y Estermann (1998) señalan que, para el hombre andino, el origen de su estado de salud y muerte se encuentra en la naturaleza de su entorno social (Pariona, 2014, pág., 43). Platt (Platt 2001.p.634) recapitula que las almas ancestrales (*machu*) deben insertarse en el vientre de la mujer para dar vida y animar al embrión. Ibid acota que los periodos de la luna nueva y vieja ejercen la influencia en la fertilidad de las mujeres (Ibid pp. 643-44). Los *ch'ullpas* son seres pequeños y barbudos dotados de un hambre voraz por haber sido privado de la ingestión de la sangre en el vientre materno (Ibid pp. 650-52) ambos autores referidos por (Sendón, 2010). El engendro del *soq'a* nacen con defectos y mal formaciones aparte de ser tontitas (os) (Cáceres, USAAC). Se prioriza también sobre el espíritu de los cerros (*wamani*) que infiere al mismo *gentil*, lagunas (*qucha*), manatales (*pukyu*) y piedras o illas (*wak'as*) son considerados como fuerzas engendradoras del encanto que se materializan en las entrañas de la mujer. En el artículo de Neila los relatos se acercan a esta realidad, que el *pukyu* es peligroso que se introduce por el genital de la mujer, la afección provoca prurito, ronchas con líquido y hinchazón del ovario (gestación) se llena de agua el organismo. En la interpretación de Neila, este acontecimiento de abultamiento del vientre se debe a la formación o gestación de la "criatura" engendro el cerro (*gentil*) y no solo del *pukyu*; ella toma de ligereza la influencia negativa de las entidades sobrenaturales hacia la sensibilidad de la mujer. Entre estos rasgos característicos descritos por los autores hay una correspondencia testimonial que irradia su parecido con los casos recopilados de Turpay, que fue interrumpido por el trajinar brusco exponiendo al pudor a la víctima. En la cita de



López describe una serie de *hampi kutichis* para ahuyentar al gentil, la mayoría recomienda el *pagapu o jubeo* en la referencia de Damas (2017) recomienda tres formas de *kutichi*; pasada de cuy, conejo o gallina todos de negro, frotar con el unto de cebolla china y sal; devolver el *cutichi* al cerro o cueva. En la creencia de otros relatantes se versa en preparar un paquete de *q'orunta* blanca y negra, clavel blanco y rojo, coca para dejar en la cueva. Si se sueña con aciano es señal de que el abuelo está de hambre y pide que se debe llevar *amasijo* o *sankhu* de la harina de maíz, trigo y cebada (López, 2015).

Del enunciado de Estermann se deduce la verdad de su razón de ser, que los componentes del medio geográfico que constituye la totalidad cósmica esta condecorado del animismo (*cualidades sobrenaturales*) según el cual fuere su condición de accionar maléfico o benéfico, cada elemento de su entorno se compone de energía sagrada o está encantada (*elementos culturales poseídas con entes animadas de distinta envergadura*), a los que la gente siente temor y respeto de sobre manera, pero también en oposición se manifiesta lo profano (*entes tutelares malignas*), elementos naturales que evocan componentes oraculares que preponderan la contienda a la ruptura del equilibrio cósmico en medio de la confusión de sus percepciones respecto al entorno como en este caso que fue perjudicial ante su contendora, finalmente fue vencida.

Los signos y síntomas de los males populares se manifiestan de dos formas subjetivas (*encantos*) y objetivas (*engendros y tumoraciones en todas sus formas*), esta enfermedad da lugar al rompimiento de las relaciones vitales del nexo simbólico elemental de correspondencia y complementariedad que se experimenta en la praxis colectiva, no son pertinentes por ser fenómenos

inexplicables a la razón del momento. La aproximación preponderante al que alude, se vinculan a muchos casos paradójicos encontrados en el reporte de relatos en algunos textos, donde se detalla claramente que, al sucumbir a la exposición frecuente a las osamentas de los *antiguos gentiles*, por la necesidad del dominio del espacio con fines de actividad doméstica, la continuidad de la herencia patrimonial y cultura tradicional del legado antiguo que deslinda sobre la concepción de un orden físico, se ve arrebatada de su libertad para el ejercicio de su tarea con la visión objetiva de poner en orden a la interrelación funcional del ámbito ambiental que delega a su alcance, la heterogeneidad del desarrollo hegemónico en el espacio cósmico, da lugar al imprevisto suceso de atracción inédita de galanteo y réplica con atributos antropomórficos que pululan como héroes culturales o talvez en la creencia secular de su concepción nativa considerado entre sus *q'aqchus*. Este panorama remite a dar cuenta del continuo proceso de prolongación complementaria del mito cosmo-antropogónico (*la permanencia ascendente del mito con sus propios elementos por medio de la tradición oral con algunas modificaciones en su contenido*) que se mantiene hasta nuestros días.

### **Ilustración 51**

*Deformación dactilar por ocupación del alma gentil.*



*Fuente: propia*

La etapa más peligrosa donde el *allin kay* parece la apropiación forzada, se torna en las proximidades de la etapa del adulto mayor, así como este relato que narra:

*“Anteriormente mi suegra ha muerto con esa enfermedad, ella tenía por encima de su parte (vientre), se formó como un tumor empezando de pequeño hasta hacerse como bebé en una posición de izquierda a derecha (tuñau) y se movía muy fuerte, en ese tiempo tendría unos 50 años y tuvo un solo hijo, mi esposo; se quejaba mucho de dolor de estómago y pecho, el bulto que tenía en momentos aparecía y desaparecía y sentía los mismos síntomas de un embarazo, se ponía duro al tocarle, se endurecía más ya estaba cerca de ocho meses con ese problema, ante esa situación decidimos llamar a una vecina que conocía de partos, ella*

*hizo masajes y nota que estaba duro y me dijo tu suegra está embarazada, tu esposo todavía va a tener un hermanito, haber tócale, me acerqué y le toqué también hice masajes en verdad estaba duro como de embarazada, por manosearle ese día en la noche en mi sueño un hombre moreno me dijo, por qué me manoseas cuidado que te regrese otra vez a tu cuerpo. Yo le atendía siempre a mi suegra cuando estaba enferma, seguramente en ese momento me haya entrado, ella murió y enterramos sin saber qué enfermedad tenía, ella vivía sola con sus animales, en ese lugar donde he adquirido por contagio, siento los mismos dolores que presentaba mi suegra” (B. Q. S. 51 años).*

Las relaciones domésticos de los *tuta puriq ñawpa kukuchis* con los humanos inquietan en la fracción del convicto satánica, sin embargo, en algunos lugares se dibujan como potenciales benefactores y protectores de la sociedad viva por el poder que se les asigna en la actividad doméstica, como buenos agricultores y ganaderos en su estruendo vida dosificada o dedicada en el *kay kawsay antiguo* (en vida), intervienen en la fertilidad del campo, animales y en la distribución del líquido elemento; si se los invocan con esa intención los complace a sus plegarias (Allen, 1988). Castro y Gallardo, (1996), Brunel (1986), Sendón (2010), Uehara (2014) otorgan a esta hipótesis la virtud benefactora del ente mítico representado por los *gentiles* o *momias*. Otros casos fueron evidenciados, exactamente en la comunidad Pedro Ruiz Gallo de la Región de

Amazonas, una familia (NHK, 2007) veneraba a una momia de nombre Carla con las mismas atenciones como a cualquier miembro de la familia y hasta los vecinos hacían visitas diarias con algunos regalos y peticiones; otra momia fue llevada para el cuidado de un negocio y éste por la noche se convertía en un hombre con túnica blanca que vigilaba el negocio. Los hampiris recolectaban calaveras como remedio extraordinario para ahuyentar ladrones (Muñoz, 2014). La veneración del Niño Compadrito en Cusco, es otro caso remanente del resto fosilizado de los *gentiles*, según la creencia animista en el sueño de los devotos se presentaba pidiendo le regalasen el complemento de su cuerpo, consistente en alimento e indumentaria como pestañas, juguetes, ojos, ropa, golosinas, etc., como las personas están siempre en busca del milagro, aceptan el pacto con la condición funcional del principio de reciprocidad de dar y recibir (don) de esta forma la fuerza del Niño Compadrito se transformó en utilidad singular para la sociedad creyente. Algunas fuentes apelan esta función dicotómica de distribución de los *gentiles* en satisfacer entre el mal y el bien dependiendo el interés del quien la hace la petición. Desde el punto de vista de (Ibid) la preponderancia del elemento circunstancial influyente en la fertilidad de la mujer está en la vinculación de la acción de los ancestros con las fases lunares.

Según los datos proporcionados por los pobladores de Turpay, cierta edad de la mujer influye positivamente a la posesión del "*machu*" con la pretensión reproductiva o renovación física, donde el cuerpo de mujeres maduras y ancianas se hace receptivo para la mencionada apropiación del "*gentil tullu*", este particular característica de presentarse es metafórico puesto que encarna diversos huestes en su afán de afincarse a sus presas, además de los ya

mencionados actos abominables lo hace vulnerable al cuerpo para conceder con facilidad a los requerimientos de las almas mortuorios gentilares, es parte de su costumbre del “*machu*”; una vez imbuida al cautiverio con privación impropio, antepone su astucia coherensiva para someterle a las dolencias biopsicosomáticos a la persona elegida como presa preferida, se proclamara vencedor al concretar la seducción casual hasta tomar la posesión fecunda anhelado; aunque también causa daño físico y Psicológico por igual a niñas y jóvenes mujeres pero en menor proporción. A continuación, el testimonio del caso de una joven mujer que fue seducida con apariencia de su ex novio.

*“Simiona, una joven del pueblo, tuvo su hijo del gentil, el año que sus padres estuvieron como Arariwa (daño kamayoq) en el Layme de Mutk’apata que está a unos 25 km de distancia del pueblo, bajaba a la chacra de Ansawayk’i ubicado cerca del pueblo, por Araqa, cada vez que venía le esperaba su ex enamorado de nombre Ricardo, con un caballo blanco para ayudar a escarbar y le acompañaba hasta cierta parte del camino, luego se regresaba supuestamente al pueblo, sin antes advertirle que no le dijera a nadie ni a sus papás de los encuentros amorosos que tenían entre ellos, sin embargo, el joven Ricardo se encontraba en Arequipa trabajando, a la joven le hacía creer que por ella había regresado de la ciudad, cada vez que venía la joven a la chaqra le traía comida a su amado, solo la olía no quería comer con la excusa de que el médico le había prohibido no comer mucha*

*comida, además, le decía ya había comido en su casa, como ese lugar es silencioso seguramente hayan tenido intimidad, después de buen tiempo, se puso mal no quería comer, sentía asco a la comida y su vientre empezó a hinchar como de embarazada, dijimos quién será el padre, como no habíamos visto con ningún muchacho del pueblo era raro esa situación, sus padres han obligado a decir la verdad, de quién era esa criatura que estaba esperando para que asuma su responsabilidad como padre, al enterarse le hicieron llamar al joven Ricardo, obviamente se negó a reconocer a la criatura como su hijo, si él desde el momento que se fue a la ciudad no volvió mas, cuando estuvo en el pueblo solo se vieron dos veces, tampoco tuvieron nada que le comprometa con su embarazo, además ya había pasado mucho tiempo, aunque le encaró lo que le ayudaba a escarbar la Araqa lo que le acompañaba hasta medio camino ni así pudo aceptar su responsabilidad, claro no era él que le cortejaba sino era el gentil machu convertido en esa persona hasta embarazarle, estuvo así casi tres años con su embarazo, no era normal, de pronto se le vino el parto, la criatura era un monstruo con dientes marrones, con barbas y uñas largas, habrá sido tan fuerte la impresión y el susto o el dolor que se murió la joven al parir, también la criatura que más parecía monstruo se murió a los pocos minutos de nacido y lo enterraron a la*

*criatura en el lugar donde se contaminó con ese mal". (M. Q. Ch. 56 años).*

Cuando se produce la confluencia del *machu* con la mujer en secreto por un tiempo suficiente como para dejar en cinta, los modelos de Neila, Cáceres, Flores Ochoa, Núñez de Prado, Muñoz, Casaverde entre otros ponen en evidencia la agresividad del alma ancestral por fecundar con el engaño de la transformación. Núñez advierte dos cosas respecto al cadáver del *soq'a wawa*, uno quemar y esparcir su ceniza al aire o al agua, otro la ceniza de *soq'a wawa* varón se utiliza para curar la enfermedad de *soq'a wayra* (Núñez del Prado, 1977, pág., 84). Los datos de Neila también ponen al descubierto al *wamani* (el mismo *gentil*) el supuesto espíritu del cerro que adquiere la figura del esposo y se acuesta con derecho marital con la mujer la embaraza y muere, si la víctima guarda en secreto el amorío mantenido con el cerro llega a nacer la criatura, pero en forma de bichos. En Ayacucho existe la creencia, si el engendro del cerro nace varón muere, pero, si es niña vive por su belleza extrema. Otra relatante le informa en los puquiales, puede aparecer con rostro de niño o anciano para introducirse al cuerpo de la mujer y dejar con simulación de gestante, por esa incertidumbre, optan una vaporización con la infusión de hiervas con el orín fermentado y abundante sal; en cuerpo desnuda y cubierto con frazadas hasta que penetre por completo el unto al organismo. Cuando una pariente de la informante fue sometido a la vaporización o *wasphiy*, a la media noche le alertó un movimiento extraño en su vientre luego se le vino como su periodo, un cuerpo con imagen de gusano multicolor se arrastraba zigzagueante, el temor se



apoderó de ellas y de pronto vieron desaparecer por el aire sin que pudieran capturar. La mujer quedó libre del engendro del *machu pukyu* en Ayucucho, pero tuvo que expulsar hasta ocho días la mucosidad; en su sueño le reclamó por la decisión de tomar parte de la excreta de su cuerpo, que le motivó la separación después de 10 años de convivencia marital si cumplían 20 años podía haber llevado con él para siempre.

El influjo de su presencia de los legendarios ancestros transforma la conducta de las personas en salvajes e ermitañas mientras progresa la posesión de la patología, dicho en otras palabras, se reencarna en el cuerpo de la persona indicada y añorada. Una particularidad que tienen los *gentiles* al seducir es que la persona tenga repugnancia a la comida, además de exigirle discreción de los encuentros prohibidos, que lo hacen con cierta imposición y a la vez con amabilidad mientras toma dominio de su vida. La monstruosidad a la que alude el advenimiento de la criatura amancebada como producto del engendro del “*machu*” o el mismo hueso en redención, para tener una verdad absoluta sobre este misterio se requiere un estudio mucho más profundizado con la intervención de la ciencia; por tanto, esta tarea queda pendiente para las próximas investigaciones.

Algunos pobladores actúan inmediatamente ante la afección que provocan los *gentiles*, el siguiente relato muestra algunos detalles acerca de este proceso, aun así, la ayuda de un experto “*yachaq*” es indispensable como lo que anuncia la informante:

*“Nosotros vivimos alejados de la población y tenemos que caminar largo para ir a comprar algo a la población, (...), por*

*el peligro que existe en el camino por la existencia de las cuevas de los temidos gentiles tengo que llevarle yo misma a mi hijo de 9 años ya que no tengo a quien dejar me lo tengo que llevar, hace 2 meses fuimos como siempre al colegio en la mañana, volví a recoger a la salida para traer de regreso, ese día como nunca mi hijo se adelantó sentía una sensación extraña, como que algo me faltara o me siguiera por mi detrás, sentí que por mi cuerpo recorría una corriente de aire electrizante que me puso tensa, me volteé a mirar hacia atrás para ver si había algo por ahí, nada solo he visto un pájaro que saltaba buscando comida, en ese momento me vino a la cabeza que mi hijo no estaba en mi lado quise correr pero me caía sentía que mis pies se enredaban peor me invadió escalofríos por mi cuerpo, palidez así como cuando las personas cambian de color al recibir noticias malas, poco a poco me recuperé y fui en busca de mi hijo pero estuve como mareada y entre visiones veo a mi hijo colgado en la entrada de la cueva de los gentiles le grite pero apenas pude pronunciar su nombre por mi estoy gritando, al verme mal mi hijo bajó y mi agarró y me ayudó a salir de allí, al recuperarme le llame atención para que nunca más vuelva subir. Pasando algunas semanas mi hijo perdió el hambre, no comía al querer comer lo vomitaba su piel estaba cambiando al mes su piel se ennegreció se pegó al hueso, su pierna*

*también empezó a hinchar ya no podía caminar solo estaba tirado en la cama lloraba de dolor le lleve a la posta pero ninguna pastilla que suministraban le calmaba el dolor, entonces le llevé al hospital tampoco ha sanado seguía mal luego de dos meses me lo llevé a mi casa a pesar que me advirtieron que no llevara a los brujos tuve que buscar a un hampiq, quien confirmó mi sospecha y dijo que efectivamente era machu que le perturbaba la salud de mi hijo; como el conoce le dio preparado de hierbas y al día siguiente recién pudo pedir comida y dar pasos como si estaría aprendiendo recién a caminar, aún sigue en recuperación, su pierna sigue hinchado (...) el hampiq me dijo se debe curar varias veces para hacer sanar bien” (J. G. P. 43 años).*

En un escenario inhóspito donde reina el silencio emplazado por las inclemencias de la naturaleza, en un ambiente hostil dejaron el registro icónico de su actividad primigenia de ser cazadores y recolectores (nómades) como el arte rupestre, convertida en la eterna morada o habitación sedentaria de los antiguos o *ñawpa purun runakuna*, que se asentaron con un interés común de desarrollar la cultura andina con una inteligencia colectiva de forjar la tierra disponiendo según su necesidad de uso seminal de producción y protección. La atracción del arte rupestre que dejaron petrificadas en los muros de sus aposentos, también detenta el encanto para los incautos y curiosos, los estudios realizados por Castro y Gallardo en “El poder de los gentiles”. Desenmascarar

que el atractivo de este arte suele acarrear temor y silencio entre sus cohabitantes, creen que el poder de la imagen puede fluir hacia el exterior o convertirse en el canal de transmutación patológica, al transformarse en un puente entre lo profano y lo sagrado, lo “improductivo” y lo “productivo”. Significa que el poder benéfico puede ser su atractivo que genere economía local; sin embargo, se siente en exenta tensión, incomodidad y miedo al convocar a la norma simbólica que obliga a la persona permanecer en completo prudencia y discreción, para subyugar de la venganza amenazante por la fuerza mítica maligna (Castro y Gallardo, 1996, pág., 86-7). El arte rupestre en la alegoría Antropológica se iluminará en vínculo a sus autores una de las obras fósiles que infunde misterio profano y sancionador, es probable que esa iconografía fuese la causa de seducción de la prole de mi informante.

Las características negativas y genéricas que se aseveran sobre la conducta perjudicial de los *gentiles*, son en esencia invisibles, imperceptibles e incontrolables durante la perpetuación de la ofensa acometida en contra del honor del individuo. Sus poderes sobrenaturales son peligrosos y dañinos para los vivos. No se puede determinar con exactitud el momento de su intromisión, el lugar ni la hora en el que nos tropezamos con estos espíritus malignos de los *gentiles*. La sintomatología del *mancharisqa* para Hinostroza en los niños se muestra *musphay* y *waqay*, para restituir la *sombra* se procede mediante la técnica de llamado de la *sombra*, el *qayapaq* inicia el rito utilizando palabras claves “nombre del paciente seguido de *hampuy ama mancharikuychu, kutinpuy mamallaykin waqan kuskaña ripukusun...*” (Hinostroza, 1986). Parecido procedimiento reporta Pariona con la excepción de otro rito para convocar al

doctor *wamaní*, mediante rezos y cánticos ubicados en un altar sin luz pide su presencia y de pronto se escucha un pequeño ruido en la parte alta del altar, luego escuchan el saludo con una voz familiar lugareño le pide al enfermo referencias de su mal para dar indicación al *hampiq* para luego desaparecer así como llegó con ruido ligero (Pariona, 2014). Los momentos de trauma, los hechizos y todo impacto que daña a la sombra se produce por la acción del espíritu con la apariencia material que reside en la naturaleza para la separación del mal el maestro utiliza limpiada y chupada con una vara de hualtaco (Polia, 1989). En Turpay el *mancharikuy* tiene casi el mismo procedimiento, el *wahaq* ubica su sentido en la cima central de la cabeza para hacer el llamado de *kutichimuy* del *ánimu* “nombre, seguido de *hampuy kaipi taytaykipas, mamaykipas, waqiykipas, ñañaykipas, mihunaykipas ...*”.

La fuerza poderosa de éstos se nota ya cuando la vida se deteriora, en consecuencia, se evidencia *la torcedura* acompañado de muchas anomalías, al parecer afecta a tendones o nervios principales encargados del control de movimiento, lo que varios estudios ubican con precisión las limitaciones físicas, afasia, depresión y otros ya descritos como síntoma específico de la agresividad del ente ancestral. En muchos casos las afecciones que se presentan no solo son enfermedades, sino además de pequeñas elevaciones tipo sarcoma, son denominados forúnculos en la medicina formal, embarazos tardíos y prolongados a veces con abortos naturales y con posterior nacimiento de criaturas con aspecto de monstruos, la curación en ocasiones se alarga, y depende de cuán hábil sea el “*sanador*”, “*yachaq*” o “*experto*” y la fortaleza de las personas afectadas.

El siguiente testimonio muestra ciertos detalles a continuación:

*“A los 32 años me quedé viuda (...) una tarde fui como siempre a ver a mis animales al campo donde mi anterior enamorado se me presentó queriéndome reconquistar estaba joven y buen mozo y yo también sentí algo extraño en ese momento recordé que tenía su esposa eso me dio miedo no le acepté al principio y finalmente me dio como una hipnosis-pesadez que no pude controlarme para romper las reglas del fuego. Desde el momento que se me acercó sentía como alergia en mi cuerpo que me escocía estaba incomoda y el que no me miraba solo estaba agachado, me ayudo a juntar a mis animales, el viento que quitaba mi sombrero pero él no sentía nada de lo que yo estaba pasando, luego de juntar los animales me acompañó hasta cerca al pueblo luego se quedó por temor a las personas del que dirían me fui yo al llegar a mi casa me vino dolor de cabeza y náuseas, justo había venido mi hermana haberme me dio coca con fuego eso un poco me calmó así a los tres meses mi mes se me cortó y me dijeron que tal vez ya era menopausia entre esos días fui a orinar en eso sentí que me salió como una bola de carne por mi parte y me asusté en ese momento me aleje un poco luego de unos minuto de haber observado regresé y volteé esa bola de carne y veo vaya sorpresa de que esa bola era un monstruo tenía dos ojos y con pelos al ver peor me*

*asusté, felizmente no apareció nadie y con mucho miedo y vergüenza le levanté y me lo llevé y lo enterré detrás de mí fogón hasta ahora nadie sabe ni mis hermanas. Después de 6 años la piel de mi manos y mis pies la parte que se expone a la luz del sol se ennegreció mis dedos adelgazaron terriblemente y la piel oscura con escamas mis ojos se han hundido mi cara demacrada me sentía morir, ni en el hospital han podido curarme (...), fui en busca de un experto tal como me recomendaron mis vecinas, al verme mal me dijeron que tenía machu, me he hecho curar hasta con tres expertos de diferentes lugares (...) me están curando poco a poco me está normalizando mi salud, mis dedos que aún se notan deformes y delgados, desde que mi esposo se murió me soñaba con varones hasta haciendo relaciones pero ahora he dejado de soñar esas cosas” (A. S.Q. 44 años).*

La descripción del *machu* varía en función del contexto geográfico en cuanto a las denominaciones, Brunel (1986) enmarca en su tesis, el *soq’a machu* un ser sobrenatural con el aspecto de hombre elegante seduce en el curso del sueño a persona que se interponen en su camino, como consecuencia nace el hijo del *soq’a*. La imposición sexual del *gentil tullu* merece una mirada científica, contrastada desde la visión Antropológica. La paciente al igual que los demás convictos se encontraba con una congoja extrema a parte de la debilidad, detectada como uno de los síntomas de la afección del *machu*, *soq’a* o *Ch’ullpa*

en la tesis de otros autores como en Turpay se perfila dicha sintomatología así como en la etnografía de Muñoz (2014), Onofre Mamani también en un artículo de “Medicina tradicional Aymara” encuentra similar síntoma entre los Aymaras, macullan a las enfermedades como que ocurren por la angustia pena o *llaki* (*llakitausu*), que muchas veces terminan con un desenlace fatal, especialmente en personas de tercera edad (Onofre, 2013). En la cura el *suq'a* el *paqu* usa baño, *qhayqas k'ichisitus*, suerte muda en combina de métodos de hierbas *mula-china-urqu kisa*, *thurpa*, *kancha lawa*, *salvia*, *nabo*, *sasawi*, *nuez moscada*, *wayra kupal*, *peste avena*, *wallata kayu*, *aya zapatilla*, *supay qarqu*, *qama sayri*, *baño de vapor* y la sangre de vizcacha (Cáceres, 2015, pág., 449).

El dominio maléfico se pone de manifiesto, una vez que logran apresar el ánimo del individuo; acarrea una fuerte carga emotiva al que se le atribuyó una denominación como “*llaki onquy*”; la transformación endémica lo condena como entes no humanos eminentemente voraces y peligrosos en todo sentido, este se torna en la patología tradicional como que tiene fuerte reminiscencia perturbadora que persistente como sintomatología aberrante en la sociedad andina, seducción-encanto, posesión invisible, psicosis, alteración de la imagen corporal con aspecto demoníaca, de esta forma se sumerge a la existencia de muchos pobladores andinos al ocaso entorno de los *gentiles*. La intervención de las divinidades ancestrales es imprescindible en la efectividad del *hampiy* en combina con alguna sabiduría popular y la eficacia curativa que tienen las plantas nativas; la fuerza infernal de éstos se pone de manifiesto como una intención fecunda al demostrar a través de los engendros de su virilidad apocrífica.



### **Ilustración 52**

*Los dedos pierden su tersura, grosor y sensibilidad.*



*Fuente: propia*

Otro comentario indica que una forma radical de curación puede ser el procedimiento de extracción natural que el organismo expulsa al “embrión” o en todo caso el “feto” en plena formación que es el mismo hueso que toma diversas transformaciones circunstanciales, que los pobladores ubican en la categoría hegemónica del hijo o producto derivado de la manifestación de los *gentiles*, por lo tanto, les pertenece a ellos, a continuación, el siguiente relato:

*“Mi madrastra María se quejaba de dolor de todo el cuerpo, (...), le empeoró más, ya no se levantaba de la cama, ya no recibía ni comida, se convirtió hueso y pellejo en pocos días, dormían con mi papá, de un momento a otro decía Gabriel, no me toques, sin embargo, mi papá está dormido a veces mi papá le respondía molesto será tu marido machu que te está molestando. Ha estado mucho tiempo enferma, nos miraba feo con sus ojos grandes profundos hondos y marrones y sus*

*dientes crecidas largos y amarillos, su piel era oscura. Seguramente haya adquirido de joven porque su papá tenía chaqra en Kabramach'ay, Qoqolla y Ansawayk'i, donde abundan los huesos que enferman, mi papá le daba de comer ajo soasado en sartén y le hacía comer a la fuerza, parece que eso le ha hecho votar por su pie, por donde le apareció una astilla de hueso, mi papá le había extraído como si fuese espino, desde entonces le empeoró el mal, se volvió ancianita y sus ojos y dientes marrones, no quería quedarse sola ni dormir sentía miedo que le lleven, decía me van a llevar ellos están entrando, en ausencia de mi papá dice se dormía con el machu. Antes de que se muriera tuvo su hijo, nació con brazos y piernas largas, con barba, dientes marrones y careados, que haya hecho mi papá a ese bebé al ver nos hemos alejado, después de unos días del nacimiento de su hijo mi madrastra se murió totalmente raquítica como carne seca (ch'arki)" (P. A. M. 52 años).*

Está más que evidente que los gentiles mantienen una vida propia y exclusiva que invaden el mundo real, con sus andanzas durante la noche donde la verdad del reino del espanto se hace visible de lo invisible o viceversa y se crea una serie de ideologías en la experiencia profana de la sociedad tradicional andina, los hechos fácticos que se circunscriben de la conexión opuesta de dos realidades divergentes, según su influencia en el territorio físico habitado (cosmos) y el espacio desconocido e indeterminado (espacio caótico donde se

consagra todo tipo de seres cosmogónicos dotados de prodigios) que circunda, según la función mítica se concibe como la alteración del mundo físico. Los componentes y las funciones de la noción del cuerpo es una tarea que el hombre debe prepararse desde niño para poder interactuar con el cosmos mediato, para Cervantes (1996) un primer paso para entender la noción del cuerpo es la comprensión de la noción de la realidad, en Piura ubicó esa realidad del mundo de doble naturaleza, lo visible y lo invisible; lo invisible relacionado con el encanto como manifestación de los seres míticos del cosmos, con quienes se debe interactuar adecuadamente para evitar los trastornos de conducta. El encanto es contraproducente para la huida del *ánimu*, y a través de ese suceso interacciona el ente infractor durante el proceso de la sugestión del sueño. Con lo juzgado de Cervantes se combina que el *machu* conduce al trastorno psicológico o biopsicosomático para desmedrar con antropofagia y sumir en temor a la soledad.

En la actualidad, el fósil recurrente y la religión andina al que se remonta son catalogados como el vestigio espurio que lleva a la confusión de su verdadera razón de ser de las cosas, es decir, está más que claro que la manifestación del ente agresor se evidencia en la pretendida acción de impulsar sus anafórica y distintivo modelo difuso de fusionarse ante cualquier hecho o historia conjetural. En la Revista Kuri Muyu N°1 2008 sugiere formas de prevención del contagio del *machuq hap'isqan* con el amuleto natural de *ajo castilla macho y hembra*, una porción pequeña de excremento de *qholla wawa*, ofrecer *q'upa* despacho que le causa disgusto y lo repela (Anónimo).

La peculiaridad del presente caso en cuestión se puede identificar en el designio de la disposición de su ingenio espiritual que se divaga de ser hijo del “*gentil machu*” es cuando al nacer presenta un aspecto deprimente, similar a los rasgos evidenciados en la explicación siguiente:

*“Una vecina de nombre Isabel, vivía en el mismo terreno de mi casa mientras su esposo se fue de viaje a Qeuña cargado de qollpa para canjear con chuño, papa y otros productos, siempre dejaba sola con su pequeña hija de tres años, un día se puso mal, se quejaba de dolor de cabeza, poco a poco empezó a encerrarse en su cuarto, solía estar en cuarto oscuro, la puerta cerrada y más la cortina, sentía vergüenza hacia la gente, se aburría, murmuraba contra las personas, salía de su cuarto cuando tenía hambre o antojos de alguna comida, comía más durante las noches hasta le dije que tal vez estaba embarazada, se puso muy nerviosa y molesta, que ya no estaba en la edad de estarlo, un día me traje habas tostada y salió de su cuarto y me pidió que le invitara porque tenía antojos de comer, le invité un poco, así tenía antojos a cada cosa y su vientre estaba hinchado muy alto, ya pasaron casi tres años, cada vez se sentía más enferma, su esposo no le tomaba atención, siempre pasaba de viaje. Al ver tan mal un sanitario de la puna de nombre Demetrio le puso inyección, él tenía conocimiento como era del lugar, parece que con la inyección ha muerto el feto, como estaba*

*tan mal sus parientes creyeron que era mal viento (mahu wayra), al día siguiente de la inyección, mientras sus parientes se fueron a recoger ortiga para pasarle su cuerpo así curar del mal viento, Isabel expulsó el feto muerto con piernas y brazos largos con características de la momia, labio superior cortada de la mitad y dientes largos, al ver nos asustamos, como no estaba su esposo y era muy celoso tuvimos que guardar para hacer ver a su esposo del nacimiento, le pusimos a la columna-umbral (khillka) de la casa, ya pasó un mes no volvía su esposo del viaje, dijimos no podíamos guardar más tiempo, nos podía entrar a nosotros, decidimos llamar a su padrino de Isabel a don Claudio H., él se encargó de quemar fuera del pueblo en la noche. Estoy seguro que le haya entrado de su suegra, ella también murió con su vientre hinchado ni su falda podía cerrarse de la anciana que nadie tomó el interés de hacer curar. Cuando murió la anciana la hinchazón de su vientre se perdió no había nada de ese bulto en su vientre. También su esposo había llevado a su chaqra de Ruraq qaqa, a cultivar maíz al mes de haber dado luz a su última hijita, allí talvez ha podido entrar, como estaba fresca, esos momentos son propicios para que nos entre el mal viento". (P. B. Q. 62 años).*

El testimonio anterior refiere que la poseída comienza a experimentar los estragos de la ausencia del *ánimu* los dolores característicos ya mencionados, murmuraciones no específicas similar al que evocan los *gentiles* en sus moradas en fechas significativas respecto a su mundo asociados a las fases lunares, con las premisas se puede definir el cambio rotundo en la conducta al aferrarse a la soledad, oscuridad, antojos simulado, apatía, el rasgo ridículo de no compartir y otros, que encarnan a la vida de herejes que profesaron los *gentiles*, en la versión de los pobladores de Turpay le dan la denominación metafórica como “*gentil paya*” o “*gentil machu*”, dependiendo al género al que hacen referencia por su actitud de amabilidad o apatía, asimismo, el aislamiento de sus pares hace relativo al salvajismo; tal como se describe en los relatos, los individuos poseídos tanto varones como mujeres, su estado emocional se ve afectada con la inferencia a una realidad contraria de lo natural hace similitud a las actitudes aberrantes al gentil.

La fe en el mundo celestial encarnada en Dios, tiene suficiente poder para revertir la salud ante este hecho de dolor y muerte provocado por el elemento antagónico de lo divino. En la utopía andina muchos parecidos aparecen, pero en el fondo es el mismo *gentil* que se presenta con otras variantes, para respectivo sustento seguiré citando las expresiones Neila Boyer a parte de los ya mencionados autores como Núñez del Prado (1977), Flores Ochoa (1965), Casaverde (1970) entre otros que mencionan de la formación del feto o criatura producto de la fuerza maligna del *machu* o *soq’a*. Neila puntualiza a través del registro de variedad de relatos, un caso parecido a lo descrito en este trabajo de investigación, cuando la pariente de su testimoniante le narra, cada noche en su

sueño le acosaba un anciano, después de procederle con la vaporización se quedó en un sueño profundo, sentía la sensación de estar pujando con fuerza como en el parto, al despertar en verdad nota entre sus extremidades un cuerpo con pelo, asustado prende su vela y logra cubrirlo con frazada, llama a su pariente y juntos observan al cuerpo que se movía como buscando la salida, al destapar vieron un cuerpo tamaño de un gato con rostro de anciano, arrugado, ojos caídos y pezuñas en fusión de entre animal y humano; la pariente valiente se ofreció a llevar al río para desaparecer al cuerpo extraño envuelto con frazada de inmediato, en el camino sintió un fuerte ventarrón y se la llevó por el aire y se fue volando y gritando como perro ¡guauuuu!, la persona quedó en shock. El relato configura la autenticidad engendro del *machu*, y la burla distractora que crea para alejarse y desaparecerse en confuso momento tal como cuentan los protagonistas empíricos en los acontecimientos fenomenológicos presentados en el distrito de Turpay. La característica del engendro maligno reafirma el caso que el hijo del *soq'a* nace con dientes y bigotes, muere en cuanto ve la luz del sol (Kuri Muya, 2008).

El siguiente relato afirma:

*“Gracias a lo que conozco la palabra de Dios, a veces las personas me solicitan para ayudarles con sus males, una mañana muy temprano cuando estuve alistándome para emprender viaje hacia la puna, vino mi compadre Silverio a decirme que su esposa estaba muy mal que por favor vaya a ver, tal vez ya no esté para mi regreso, entonces fui a ver dejando mi caballo listo y encontré en verdad en muy mal*

*estado tirada en su cama, respiraba como cansada, estaba totalmente delgada y me recomendó: Ya no acepta ni comida mi estómago, tendré que irme, tú ya compadre a mis hijos a tu compadre me los ayudas en lo que necesiten, no puedo estar más tiempo así, ya llegó la hora de mi partida, me siento muy mal, ya he probado de todo solo con la carne de las personas no me he hecho el emplasto, nada me sana, tu compadre ha vendido nuestros animales (...) es en vano, no puedo comer hay mismo le devuelvo. Me partió el alma a pesar de que estaba muy delgada su vientre estuvo muy abultada como si estaría esperando hijo, pero ya no era en edad de tener hijos, al oír esas palabras le dije, tú tienes cura nada más tienes que creer en Dios, Él es doctor de doctores, le pregunté dos veces: ¿Crees en Dios?, me respondió ¡Si creo!, le respondí ¡gloria a Dios!, en son de agradecimiento de haber aceptado a Dios como su médico. Le comuniqué que para el día domingo estaría de regreso al pueblo, si realmente cree en Dios debería entregarse con fe, pero antes deben estar de acuerdo sus hijos y su esposo, así le dejé a la señora. A penas regresé del viaje fui de visita a la enferma como le prometí, ellos me habían estado esperando con toda su familia agradecidos de mi visita anterior lo cual le había mejorado en su salud, su esposo todavía me alcanzó hasta la puerta para expresarme su agradecimiento, porque la*



*enferma había empezado a mejorar desde mi visita anterior, hasta había comido bien, podía levantarse sola, me recordé de lo que le dije, si quería sanar tenía que entregarse a Dios, que todos estaban de acuerdo para que se entregara al Señor, pero tenía que ser en su casa para que sea algo discreto, después de finalizar el servicio (reunión de hermanos de la congregación), les dije todos tenían que creer en Dios, no solo ella para hacer voz por la salud de la señora. Finalmente se entregó con mucha devoción y fe, era como un milagro, empezó a mejorar más rápido que el siguiente domingo llegó con su propio pie a la iglesia, mi comadre Marcelina recuperó su salud a base de la oración y su fe en Dios y el bulto que le incomodaba en su vientre se desapareció a la semana, desde esa vez vive sin ningún problema de salud, con fe en Dios” (O. S. P., 59 años).*

La relación interpersonal aparentemente advierte el confrontamiento de la diversidad de conflictos e invidia producto de la maldad como lo que postula Polia (1988), registra un caso vinculado a la seducción de la maldad, y cuenta su parecer el entrevistado, que según su percepción el diablo posee ínfimo poder ante Dios y es fácil de neutralizar su intervención maligna, la causa principal del cruce en el enlace del puente entre el bien y el mal es la invidia, la persona impróspera acude al brujo para entorpecer el surgimiento económico alcanzado a base de esfuerzo de su prójimo (F.M., 2011). Esta versión reivindica la

especulación de que el don Divino es la fuerza benigna que domina la presencia incorpórea del satanás; la fe interfiere y devuelve el karma existencial. Para reforzar la posesión de prestigio y bondad que goza el informante por su sacristanía o el poder que ejerce para revertir el *onquy*. Lo propio Núñez describe una lista de expertos que marcan la distinción, es decir, la creencia nativa de especialista que establecen jerarquía con el mundo sobrenatural en Cuyo Chico reciben la denominación de “*Yachaq*” o “*Paqo*”, descrito de mayor a menor categoría; “*Altomisayoq*” con poder de conjurar a los espíritus de las motañas y del Creador o Roal. “*Pampamisayoq*” convoca a los *Apus* locales y los *Aukis*. “*Wisch'oq*” o adivino, habilidad para ubicar a los autores del robo. “*Layqa*” relacionado con *pacha* y *supay* actúan entre la creación de la enfermedad y la curación por medio de la magia de “*qollpa*”. “*Yachaq*” aquel que goza de prestigio por su experiencia y bondad. “*Hampeq*” con prestigio por su dominio de todo género de curación mediante la práctica de la magia y superstición, mediante el uso de hierbas, *allpha* y frutos (Núñez del Prado, 1977, pág., 38).

La religiosidad encierra una dimensión verificable e influyente en el pensamiento colectivo indígena y andina como aspecto importante del sistema religioso que liga al sincretismo sino también se muestra determinante en cierta forma en la gran urbe, la sociedad moderna, la feligresía maneja el lenguaje simbólico del numen (divinidad protectora) hacia la Divinidad como para erradicar el conjuro efecto de los restos de la antigua civilización; en un estado lúgubre del poder que subyace los hechos empíricos inexplicables pero expresables en la idea somera del que profesa adaptada según su cosmovisión, bajo esta perspectiva se recurre a la palabra de Dios, aduciendo que la fe fue un

remedio seguro para muchos de los que padecían del mana (poder oculto que orienta la causalidad) de las entidades (asociación de seres con dones sobrenaturales profana o sagradas) o héroes culturales (personajes míticos o religiosos con cualidades divinas) han logrado limpiarse y también ayudar con la curación apoteósica de personas expertas de elevar la petición a Dios por la reposición de la salud y la vida. Continúa el *willakuy* de los *mihukuq* y *churyakuq*:

*“Una vecina de nombre Mercedes tuvo dos hijos del machu, uno de ellos podía levantar por lo menos su cabeza y el otro no podía levantarse, solo emitían sonidos como -aaaaaaaaa- también otras evidencias de ser hijo del machu gentil sus miembros superiores e inferiores, eran largos y curvados, así como de la momia pegado los músculos al hueso, el muslo y la pierna doblado y pegados, piel oscura, solo vivieron poco tiempo a lo mucho habrán vivido dos a tres años, luego han muerto uno tras otro, la mamá de los niños tenía los dientes largos como colmillos, crecían a cualquier lado, incluso perforaba los labios era como monstruo, punzaba feo a sus labios superiores e inferiores, por estas características nos damos cuenta de que sus hijos eran del machu, ella tuvo su novio que también se murió con esa enfermedad, porque en la zona donde viven hay cuevas llenas de huesos, seguramente le haya entrado en las noches convertido en su esposo, por eso se ha embarazado, parece que sentía vergüenza de salir a la calle, se encerraba en su*

*casa, solo sus hermanos se los hacían su chacra y los recogía su cosecha, después que han muerto sus hijos, ella estuvo unos meses luego se murió muy mal, también con la piel seca, tenía las mismas características del cuerpo de la momia, lo que presentaban también sus hijos la piel negra y dura, los dientes tanto de los hijos como de la mamá eran amarillos, claramente uno podía notar la evidencia de que el machu se llevó con todo el cuerpo” (M. R. G. 64 años).*

La atracción misteriosa del machu pone en relieve a los investigadores que motivan a querer aventurarse en contrapuesta a la especulación del peligro como Brunel (1986), al realizar una investigación psicoanalítica del *soq'a* o *demonio* macho y hembra que produce la interiorización durante el proceso del sueño, además, el mito ayuda a sobrellevar el sentimiento de culpabilidad en caso de fallecimiento de niños (infanticidio), en coincidencia con Flores Ochoa (1965). Aunque Brunel niega, la mortandad de personas mayores a causa del *soq'a*, admite que el nacimiento con mal formación de los hijos de una mujer obedecería a esa lógica. Aclara que no solo el *soq'a* ataca a mujeres sin hijos sino también a menopáusicas. El resultado de mi investigación obedece a la lógica de Brunel; a parte de la protuberancia dental de la madre, los niños presentaban rasgos de momia, sin poder articular palabra alguna solo con emisión del sonido extraño, en un tiempo determinado fallecen, en la lógica de los autores se interpretaría infanticidio.

La explicación de lo pagano como se le atribuye a la generación de los *gentiles* en el sentido Bíblico, atraviesa la creencia de que estos seres humanos predecesores de la vida ético y moral establecida por algún ser prodigioso personificado en el propio Dios, fue por irrumpir las barreras prohibidas, algunas disciplinas desde la visión social de la Antropología, Arqueología, Ethnohistoria, Etnología y hasta tal vez la historiografía; fuentes que tratan de esclarecer sobre la travesía del desarrollo al que alcanzaron sus conocimientos y sus costumbres (cultura ancestral) siguiendo la huella de su conducta actual que transmite a través de las enfermedades con fuerte contenido mítico negativo en la cosmovisión averiada que tiene el hombre andino. Este esbozo clínico pecaminoso, está caracterizado que fueron idólatras, herejes, caníbales, incestuosos, provocaron la explosión demográfica desmedido por medio de procreación incestuosa, llegaron al límite para desabastecerse de los elementos básicos de la alimentación, prueba de ello padecieron de hambruna catastrófica y para asegurar la supervivencia optaron por convertirse en caníbales de su propio género, donde se imponía la ley del más fuerte; son algunas de las consideraciones vinculadas a la idea destructiva de su creador como para atentar con la exterminación total de estos seres predecesores a nuestra generación por medio de fuerzas naturales. La necesidad vital no satisfecha en vida posiblemente sea motivo de represión hacia nosotros los humanos por contar con muchos recursos alimenticios que Dios pone a nuestra disposición, la comprensión intuitiva sobre la acción desconocida pasada, se puede deducir que la presión apetitosa con el que pudieron morir se irradie en la sustracción imperceptible de la substancia elemental del hombre y la inducción a la

procreación, que pone de manifiesto su perversidad al transformar en seres detestables comparado y conforme a su condición actual para salir del anonimato al que son condenados por sus actos pecaminosos. En una lectura de un artículo histórico “Concepción mágico-religioso de la medicina de la América prehispánica”. Encontré un fragmento donde difundía la enfermedad de los andinos prehispánicos, se relacionaban con la maledicencia de los brujos, tomando lo descrito por Huamán Poma predilecta el daño hecho con sustancia tóxicas o ponzoñosas. Los brujos preparaban muñecos de sebo de llama chantado con espino al que añadían efectos personales (pelos, uñas, sangre o prendas) para luego invocar al *camaquen o upani* (alma) de su víctima, luego los quemaban con el supuesto alma para inducirles a la desgracia. También reporta el descubrimiento de una tumba con más de dos mil años de antigüedad en Piura que contenía el cuerpo de un curandero con todos los elementos de su mesa (Frisancho, 2012). Los indicios indican la continuidad histórica en el ejercicio de la brujería y el curanderismo en forma paralela que hasta hoy tiene fuerte reminiscencia citadina y rural.

Continúa los detalles sobre la perversidad permisible de los gentiles y dice:

*“Mi tía desde pequeña vivía con sus papás en la cabaña en Qoruro (...), a veces le dejaban sola al cuidado de los animales, mientras sus padres se iban a trabajar en la chaqra, (...) muchas chaqras de papa están abandonados por ese problema, hacia los veinte y veinticinco tuvo su pareja (...), luego se separó de su pareja y desde entonces ya no tuvo otra pareja, estuvo sola con su hija, ya llegando cerca a los*

*treinta y cinco a cuarenta años empezó a hincharse su abdomen idéntico a una embarazada, (...), pero se negaba haber tenido contacto con algún varón, solamente en sus sueños le aparecía varones altos, queriendo tomarle a la fuerza, a medida que iba creciendo su vientre empezó a quejarse de dolor, decía que se movía algo en su vientre, era como un bebé a veces se ponía sin forma como un tumor, al tocarle se ponía duro, estuvo como tres años mal y no bajaba el hinchazón del vientre, le hicimos ver en qollpa, en eso salió imagen de muerto-gentil tullu, buscamos remedios, le hicimos tomar ni eso pudo salvar, estuvo en cama y no podía levantarse, se quejaba mucho de dolor que tumbaba a la cama, tampoco podía comer, perdió el peso rápidamente y se murió". (B. Q. S. 51 años).*

Un estimado número de fuentes coinciden sobre la cópula de la mujer con el *gentil tullu* en transformación y dejar en cinta o con el engendro en sus entrañas cuyo producto estremece la experiencia del expectante, muchos investigadores como Núñez del Prado (1977), Casaverde (1970), Muñoz Morán (2014), Flores Ochoa (1965), entre otros, recorren un paradigma negativo en esta faceta, que tiene contenido erótico de que las mujeres fueron objeto de reproducción involuntaria donde pudieron ser la esperanza ilusoria depositaria en la creación y procreación en réplica de los seres fosilizados en acto libertaria de receptáculo provisional del alma cosmogónica en aparente subordinación.

Las reacciones extrañas y contraproducentes que ventilan los enfermos del alma mítica, es evaluada y catalogada por la tradición cultural popular, como la modificación de su unidad integradora y tentativa del juicio que afecta el ánimo de los humanos al separar del cuerpo valiéndose del *qarqusqa* del *ánimu* para generar un desequilibrio en el organismo (traumatismo psíquico intenso). Los signos atentatorios y proféticos que embaucan es fácil de reconocer por medio de signos siguientes; se tiene amplio conocimiento de la actitud denigrante de los *gentiles* que la afección por cualquier género de la entidad maligna se revela cuando son acosadas (os) en sueños por varones o mujeres a la usanza de lo antiguo, este argumento se remite a la realidad implícita de que está siendo manipulada por el personaje figurativo que reside con aproximación al lego en o ponencia a la sacralidad en la mente del poblador andino, por su implantación sarcástica y repentino que conlleva su sagacidad para imbuirse en las entrañas de la mujer, desde donde genera cambios irreversibles en lo fisiológico, metabólico, anatómico y psicológico en tanto anómalo, que tiene incidencia en el trastorno al simular a la formación natural del producto (embrión). Para interceder con eficacia al restablecimiento íntegro del individuo; para encontrar la causa se rastrea por medio de “*qollpachi*”, esta técnica es usada por los expertos para ilustrar o identifica con exactitud la especulación anticipada frente a los sucesos de pérdida de energía que los *gentiles* consumen por su instinto sádico. Un terapeuta tradicional indígena está más capacitado que los médicos académicos, ellos son los únicos que gozan de gran prestigio en el rubro de la sanación solo con la invocación ritual a las deidades sobrenaturales del Creador, Apus y plantas sin tener una preparación académica oficial que avale; aunque a



veces se le plantea un desafío a la resistencia que lleva al detrimento el bienestar de la colectividad marginada.

El siguiente testimonio amplía:

*“Nosotras somos tres hermanas, mis hermanas mayores se fueron a la ciudad y me quedé sola en compañía de mi papá, a raíz de que mi mamá había fallecido con machu, aun cuando tenía muy corta edad. vivíamos en Aqoq’asa, teníamos cabras, mi papá me mandaba a pastar, (...) se entraron a una peña y al ver que las cabras no salían para irme a casa porque ya era tarde, tiré piedra, nada, no me hacían caso, en ese tiempo tendría diez a once años, me asusté mucho, uno porque mi papá me iba enojar hasta me iba a votar de la casa por las cabras, otro, que mis cabras nunca saldrían de ese lugar, me puse a llorar desesperadamente de miedo, lloré hasta cansarme hasta que me había quedado dormida, al ver que no llegaba a la casa mi padre había venido en mi búsqueda, él me encontró dormida, mientras las cabras ya estaban en la casa, mi papá asustado me despertó y me enojó que allí había “usno”, era posible mi desaparición con todo el cuerpo si es que me quedaba toda noche, (...). Después de cuatro a ocho años aproximadamente, me apareció en mi cuello como un granito con punta roja y empezó a crecer y le puse como ponchito con la hoja de arrayán por encima, como tanto me dolía, no*

*podía mover la cabeza fácil, ni podía voltearme, tenía que hacerlo con todo el cuerpo, al no poder soportar tanto dolor me puncé con espino (p'ata kiska), y saltó como trigo disparados huesitos y dije ¡tal vez es machu!, (...), mi piel quedó con herida abierta profundo como carcomido, mi papá me puso con una franela como venda en mi cuello sobre la herida y al mes me sanó la herida. Pasando los años como a los 20 años ya (...), tuve mi pareja me embaracé, (...), ese embarazo no era normal, el dolor y los síntomas era muy diferente, ya llevaba más de diez meses de embarazo, aumentaba más el tamaño de mi vientre, tampoco había contracciones del parto, el dolor a veces era tan fuerte, de pronto se desaparecía, al notar la demora ya demasiado tiempo del parto, mi esposo me llevó a la capital de provincia (Chuquibambilla) a hacer consulta con el sanitario ya que en nuestro distrito aun no contábamos con un centro de salud ni había acceso vehicular, tuve que caminar dos días para llegar al destino, el sanitario al tocar me dijo que todavía no estaba en la posición correcta, aún faltaba por lo menos una semana más, me recomendó quedarme en la capital a esperar hasta el parto, pero habíamos ido dejando nuestra casa, animales y mi niña de cinco años a la deriva con una vecina, entonces mi esposo se tuvo que regresar a mi casa a ver a los nuestros, mientras yo me quedé en casa de mi amiga que*

*quedaba fuera del pueblo cerca al río, era algo peor cada vez que se acercaba personas o el sanitario el dolor se desaparecía, como cada noche dormía con la hijita de mi amiga para alertar de cualquier situación que se me presentaba, me vino dolor fuerte y seco a media noche, la niña fue a dar aviso a su mamá, apenas se me acercó la señora el dolor se fue, otra vez me vino dolores fuertes a media semana aproximadamente y mi amiga me llevó a la posta, al tocar mi vientre el sanitario no ubicaba la cabecita del bebe había cambiado la posición se había puesto de horizontal, por eso no había encontrado su posición exacta, ante esa situación, mi amiga me llevó donde su comadre que era partera, ella al tocar mi vientre nos dijo: La posición del bebé no era normal, estaba cruzado. Tuvo que hacerme masajes para enderezar la posición del bebé, según sus cálculos aún faltaba otra semana más para nacer y dije que haría otra semana más en casa ajena (...), justo volvió mi esposo esa tarde a verme entonces le pedí que me llevara de regreso a casa, al día siguiente muy tempranito partimos a pie, (...) era lejos para caminar, desde que salimos de la capital me dio ganas de orinar, orinaba a cada paso ni siquiera había tomado agua, incluso salimos sin desayunar, ese día llegamos solo al frente de Chuquibambilla a penas a una cabaña ya al anochecer y nos alojamos allí, al día*

*siguiente muy temprano otra vez partimos y seguía orinando a cada rato no paraba de orinar ya me asustaba, ese día llegamos al Distrito de Santa Rosa también ya de noche, nos alojamos y al día siguiente al atardecer por fin llegamos a mi casa de Turpay, mi hijita esperaba a su hermanito con ansias en la plaza y le dije ¡hija recién va a nacer en tu lado!. Después de tres días de caminata, cuando llegamos a mi casa me vino dolor fuerte, le llamamos a mi vecina partera y a sus asistente, luego se desapareció el dolor y les pareció anormal que no nazca el bebé porque ya estaba fuera del tiempo y una de ellas dijo tal vez es machu, hay que hacer sahumar (q'upurusun), me hicieron humear con lo que trajeron, apenas se cesó el humo, me vino como un derrumbe, un bulto sin vida en forma de bebé con abundante líquido, no era bebé en realidad era un monstruo, con boca en el cuello, los ojos en el rostro las orejas en la nuca, las personas que me atendieron asustados llamaron al sanitario, vino rápido se asustó y dijo que no era bebé sino hijo del gentil tullu, tomó fotos al supuesto bebé, (...) todos los presentes se pusieron de acuerdo para llevar al campo de noche a quemarlos, se los llevaron echando con kerosene para que no los entrara a otras personas. En lo posterior tuve aun mis hijos normales y me limpió el sahumero. (...), si hubiese estado sola sin acompañantes tal vez haya nacido*

*como la momia, se perdió con el sahumero y la presencia de personas en mi casa. Durante ese tiempo en mis sueños me venían a visitarme unos hombres altos con buena ropa, me querían llevar, se mostraban muy galantes y desnudos al ver desnudos les veía en su cuerpo huesos punzantes muy delgados a veces veía a mi esposo queriéndome manosear a la fuerza, no podía dormir bien, algo que me fastidiaba durante la noche, desde el momento de la expulsión del hijo del gentil ya no me sueño con esos hasta ahora". (M. R. G. 65 años).*

La fuerza represiva que tienen las entidades tutelares o seres imaginarios en el mundo andino es producir el daño, enfermedad y hasta se predisponen de una capacidad telúrica para provocar calamidades con mayor imperancia, un enfrentamiento constante y despiadado que remueve a la otrora animada al revertir su "yo" post mortem, así alcanzar una élite privilegiada de índole diverso en el *kay kawsay pachapi*. Sánchez Garrafa al referirse en un Artículo sobre "El viaje al mundo de los muertos entre otros, alusivo a la creencia de quechuas y Aymaras en los Andes". Entiende que la muerte es como un viaje a otra dimensión de la vida donde también se vive con obligaciones en similitud al del *kay pacha* o *kay kawsay*; por esa razón edicta la existencia de huellas del alma en los caminos recorridos apriori a su muerte (*wañunan ñampaqta kukuchin purin*) por eso no tienen presente a Upaymarka (pueblo del olvido), asociado con el alma de los *ñawpa runa* o *espíritu* de los muertos que no poseen memoria alguna, sin

embargo, la articulación con la sociedad viva va a mantener vigente ya que recuperan la memoria en determinadas fechas y logran atravesar el inframundo (Sánchez Garrafa, VOL. IX-2015, pág., 74). Este párrafo puede examinar la renovación de las *almas* petrificadas de los *gentiles* en el cuerpo de los vivos o de la actora que llevaba como huésped desde niña anclada al *alma* en condena ancestral en busca de alcanzar la disposición estamental de renovación, en simultáneo a la paradoja como el sol viejo se sumerge al inframundo y opera su rejuvenecimiento en las estaciones de solsticio. Las anécdotas vividas con el *machu o soq'a* perviven en forma ascendente, así cuenta la historia de la ciudad de Sicuani- Canchis- Pampaphalla, en la década setenta la esposa del señor T'ankar se quedaba sola con sus pequeños mientras él emprendía viajes largos, durante el tiempo de su ausencia la señora recibió la visita de su supuesto esposo durante la noche encarnado por el *suq'a* hasta en tres oportunidades, para cada situación rutinaria buscaba excusa para evadirse y mantener desapercibida su identidad, excepto de la intimidad; se desaparecía al amanecer, la tercera noche sugerido por alguien le amarró con *q'aytu* para comprobar su identidad, efectivamente el *q'aytu* se extendía hasta unas *sukhas*-piedras envuelto al hueso. Posterior al suceso el *suq'a* se presentó como tal para advertirle que el hijo que lleva en su vientre apenas naciera debía ser entregado y dejado en el lugar de *sukhas* de lo contrario toda la familia padecerían (Cáceres, 2015).

La progresión anómala toma consistencia reflejado en su colosal fuerza de poder que prevalece el *mana* preexistente para traspasar los límites que deslinda la distancia fronteriza por medio del "*machu*", la advertencia se reviste de formas

variables de representar y expresar el *hilli* inmanente del ser vivo; la expulsión de orín y sangre a manera de hemorragia son precisamente un remante que trata de completar la alteridad al fluir su inclusión permanente en el soma. La herramienta argumental de muchas referencias hiponímicas conglomerada mi investigación etnológica como el de Ramos quien identifica tres tipos de ritos del *hampiy*; el *q'apachi* su principal función es quemar el *ánimu* malo se detallará en alguna parte de esta estructura léxica y Antropológica, el *baño frío* con infusión de hierbas para alcanzar el éxtasis de interrupción de la muerte condenado por los gentiles y la intervención de un *especialista de* mediador por medio del uso de hierbas, minerales y otros insumos, en la operación del mal trasciende a través de un ritual de represión enérgica a la vez el cuerpo del enfermo es rosado con un atado de alimento la que será la ofrenda de retribución de disculpa al *mal aire* (Ramos, 2015).

Un conglomerado material y técnicas de sanación sugiere mi propuesta para el *qarquy* del *onquy* o la eliminación del mana satánico para interferir a tiempo el desarrollo empoderado del *ñawpa timpu runakunaq tullunpa wayran* cuyo fin es condecorarse con el *wañuy* del *runa*. En la comprensión del lenguaje simbólico dentro del acervo cultural andina y turpeña se elabora anécdotas historiales funestos. Antes de eventual muerte el “*gentil machu*” tiende a reclamar a su hijo o su mismo cuerpo, queriendo llevarse a la madre, mientras conduce en forma paulatina su integración al mundo mortuorio, sin caso no se pone en práctica el *qarquy* alternativo. Se pudo abstraer de las afirmaciones de los informantes que los hijos del “*machu*” es la reencarnación de su condición vaga que aún mantienen con cierta vitalidad y tratan de reestablecer un vínculo entre ambas

dimensiones, formas de vida longeva y lo actual, corroborado con los datos de Cáceres.

El testimonio ilustra:

*“A mi corta edad, con 10 a 11 años vi un caso muy grave, la esposa del primo de mi papá, cuando todavía eran convivientes (...), la joven iba a pastar sus ovejas al campo diario, esa zona era un lugar silencioso, (...), un día por casualidad pasaba dice mi papá por ese lugar, se dio con la sorpresa de que la mujer de su primo estaba conversando con un hombre y a ratos jugaban sobre un morrito, esas cosas no eran aceptables en la población, antes era deshonrarle a la pareja, mi papá se puso furioso se acercó para cogerlos a ella y a su amante, cuando estaba por coger dio algunos pasos y volteó el morrito se hizo humo, se desapareció, en eso logró ver el rostro de su ex enamorado de la joven, solo a la mujer agarró y le llevó a su primo a acusarle que le había encontrado con su amante, ante esa acusación de la infidelidad, el esposo quiso comprobar con sus propios ojos, al día siguiente se fue él mismo a espiar si era cierto que su esposa le era infiel, le observaba de lejos y de verdad se encontraron en el mismo lugar donde le había dado referencia mi papá, se acercó a su prometida, un joven con sombrero marrón y su chumpi amarrado a la cintura, al encontrarse se sentaron encima de una piedra plana como*



*batán, entonces molesto avisa a su primo y a sus amigos que la esperaban ocultos en caballos y sus perros para coger a la mala mujer y al amante todos juntos, se acercaron con ganas de golpearlos a los dos, mientras le agarraban a la mujer el varón se metió debajo de la piedra donde estaban sentados, parecido al humo y viento, esa piedra estaba puesta sobre la tierra no había ni un pequeño hoyo, no podía creer lo que acababan de ver y a la mujer también le causó gran susto y también a los perros de miedo buscaban protección de sus dueños, recién se dieron cuenta de que era el gentil, desde ese momento se puso mal con la impresión de ver convertirse a su amante en algo anormal, empezó a rechazar la comida, su vientre crecía mucho a pesar que no comía, ya estaba bastante tiempo enferma, sus parientes al ver muy mal habían conseguido clementina, cebadilla y otros remedios que son contra el machu, con ayuda de otras personas le hicieron tomar, mientras esperaban con lasos y chicotes para cuando salga algún ser de su cuerpo de la joven que no sea normal castigarle, era de noche siempre en este caso la curación se hace durante la noche, estaban listos y preparados para cualquier situación, no pudieron aguantar el sueño o tal vez el diablo con el que está relacionado el machu haya hecho que se duerman, todos se habían quedado dormidos, al despertar al día siguiente, se dieron*

*con la sorpresa que la mujer estaba muerta, lamentando el descuido le llevamos al cementerio al segundo día nomás a enterrar, ya en el cementerio deciden abrir que había dentro de ese vientre tan abultado y encontraron como un animal alado deforme con cara en forma de pez, algo así, que aún estaba con vida, pero que hacía ruido fuerte como el gemido de un toro que trataba de escaparse, todos los que estaban allí se lanzaron encima para atraparlo echando kerosene le quemamos a ese ser monstruoso, a la mujer le hicieron como una chalona de oveja luego cocinando su vientre le enterraron, nos retiramos ya muy tarde del cementerio, al anochecer cerca a las ocho de la noche escuchamos gritos y lloriqueos con voz de la mujer al que enterramos esa tarde, como si estaría pidiendo ayuda y auxilio que se quejaba de dolor a ratos cambiaba de voz de un niño que lloraba mucho, desde donde había visto mi papá conversar a la esposa de mi tío con su supuesto amante y mi papá dijo que el gentil estaba llevando a la mujer pegando, seguramente haya cogido cuerpo y alma en ese lugar donde se asustó al ver desaparecer a su pareja. Al día siguiente, fueron a ver al cementerio, la sorpresa fue grande, no estaba el cuerpo de la mujer en la tumba, estaba abierta y vacía, solamente su ropa estaba botada, el machu había sacado su cuerpo por eso llevaba pegado, era para asustarse, al ver eso mi papá nos*

*enojó que no debíamos conversar con personas desconocidas, más aún con varones ni salgamos de noche que nos podíamos enfermar al igual que mi tía” (E.Q.A. 57 años).*

La principal línea de acción de mi trabajo de investigación se centra justamente en la importancia de la conservación de la salud y de vivir bien entre todos los componentes del cosmos presente, la ocurrencia del choque frontal entre seres sacralizados y del inframundo (consagrados y profanatorios) cuyo punto central es el antagonismo libidinal por el acaparamiento y control del *kay kawsay* del *runa*, las versiones de fuentes documentales explican que la soledad y la nostalgia o la añoranza por el ausente como principal causa del receptáculo del *machu*; un autor anónimo presenta un caso de la provincia de Huaral sobre “Condenados y gentiles”. Una mujer añoraba al esposo muerto y le apareció aduciendo que estuvo trabajando por la costa, rechazaba la comida solo quería ir a la cueva, la duda de la mujer fue por la pluma y asustado emprendió a la fuga mientras el *gentil* le perseguía llamando de Inishpaw, en tanto la mujer respondía al nombre de Inés Pao, a duras penas llegó a la casa de su tía y ésta soltó a los gatos, los animalitos se enfrentaron al satanás del *machu* hasta matarlo de lo contrario las mujeres hubiesen perdido la vida, a la mañana siguiente al revisar encontraron muerto al *gentil* con el cuerpo de buitre. Este mismo autor cita a (Ortiz, 1993) quien refiere a los amores extraordinarios mantenido entre una mujer y la bestia; otro “La amante de la culebra” (Arguedas, 1949) la joven alimentaba a su amante boa con harina de maíz; de la interpretación de Inishpaw para Ansión (Ansión, 1987) el gentil y el ñawpa machu es símbolo de otra

humanidad de salvaje; Wa-kon que devora a la pachamama-viuda para que la tierra se torne medianamente fértil (Ibid). Entre estos relatos existe la metáfora de relación de pareja indebida y la enfermedad (*wañuy-kawsay*), como obra fantasmal mítica.

Los hechos repentinos impactan contra el *ánimu* (*yuyay*) que en condiciones de peligro se sustrae del cuerpo y queda anclada justamente en ese ente destructor y despreciable personificado en el alma del “*ñawpa runakuna*” o habitantes de la época remota; otro puede impregnarse en cualquier elemento de la naturaleza que circunda en el contexto y en última instancia se queda a divagar libremente en el espacio, el “*yuyay*” debe ser devuelto o repuesto al constructo material mediante el rito de plegaria de los entendidos para que entre en contacto con las divinidades que prodigan dones metafísicos y le otorguen tenacidad en el rescate de la sabiduría para la restitución del *ánimu* movido. Según la intensidad de la tempestad, estos producen la disipación y despilfarro de la energía vigorizante (fuerza enigmática generadora de la vitalidad) atinorado como alimento rutinario, frente a la realidad caricaturista de la unidad integradora básica sufre modificaciones sustanciales con la indigencia de la inestabilidad emocional y corporal.

El abastecimiento de amplia información es el producto total que se plasma en la construcción del presente trabajo de investigación etnográfica, además, estimo que esta producción precedente es un aporte valioso al conocimiento, en vista de que me ha llevado tiempo y esfuerzo en la recopilación de datos también en la estructuración académica. La presente tesis fomenta muchos aspectos locales concernientes del quebrantamiento y restauración del *qhali kawsay*

integral que les aqueja a los miembros integrantes de la sociedad turpeña, en el compuesto total de este escenario simbólico se aborda todo aquello que concierne al accionar de este personaje mítico que distorsiona el pensamiento y la realidad visionaria en cuanto respecta a su anatomofisiológico y físico del *purun runa*, para ser mas claro, sobre su precepción del entorno global con apocríficos y controversiales tentaciones.

Algunos fuentes fenomenales e imprecisos fomentan de la intersección fornicada de la magia opulenta en la topografía circundante; al momento de ser identificados como tales los entes anómalos presentan la peculiaridad variada de identidades para evitar ser descubierto y rechazados de sus actos perniciosos y la encarnación en la falsa imagen de la persona ausente, en cuestión de segundos se vuelven permeables en torno a su real dimensión como usurpador de la identidad del otro ser y lo hace con demasía perfección, tiene el poder de incentivar el conflicto, con facilidad involucra en la infidelidad y el adulterio, además de inducir a la provocación del acto preventivo o prohibido del incesto. Otro testimonio de la misma informante afirma:

*“Mi mamá se quejaba de dolores, luego de tener sus hijos ya no estaba en edad reproductiva, tendría cuarentaiocho a cincuenta años, el dolor le empezaba de su pecho (abdomen), mientras mi papá se iba de viaje hacia la selva (yunka), mi mamá se quedaba sola en la estancia con los animales y nosotros los hijos (...) en el pueblo a estudiar, cuando íbamos el fin de semana a ver a mi mamá nos decía que mi papá iba a acompañarle a veces en la noche y al día*

*siguiente a la madrugada se iba con la excusa de que tenía que continuar con el viaje, a veces se desaparecía sin decir nada, cuando nos íbamos solos mi mamá nos preguntaba dónde estaba nuestro padre, por qué no iba con nosotros, nosotros estuvimos seguros de que mi papá aún no había regresado de su viaje (...), mi mamá al escuchar se asustó, sentimos que tuvo una impresión fuerte por el susto, se quedó muda y pálida, ese susto ha sido el causante de que se enfermara mi mamá, no nos recibía la comida, decía que estaba llena ni quería ver la comida, sentía asco a cada cosa, tenía ganas de eructar a cada rato y votaba gases por la boca (qhapa), comenzó perder peso en pocos días. Mi papá luego de regresar de su viaje y al ver enferma a mi madre le empezó a golpear con celos le decía seguramente tu querido-amante te visitaba cada noche durante mi ausencia. Al ver que cambiaba el color de su piel, primero se veía como pálida luego se mostraba ya oscura, se dio cuenta de que realmente estaba mal pero con machu, tampoco le recibía comida de él, pero si se trataba de cosas de dulces, eso sí le gustaba y se los comía rápido, su cuerpo en la cama ya no aparecía, era hueso y pellejo (calavérico o cadavérico), nos daba terror verle, ella también se ocultaba su cara, sentía mucha vergüenza, su vientre hinchado solo esa parte se veía gorda y el resto de su cuerpo era muy delgadita no podía ni*

*levantarse de la cama, luego de un año y medio a dos años se murió mi mamá, mi padre pidió que se exhumara al cadáver para ver que había en su cuerpo, al abrir le encontraron en el hígado chantado de huesitos como piedritas amarillas con bordes de materia que punzaban y estaba muy afectada ese órgano, su vientre que estaba más abultado no había nada, estaba normal, tal vez estaría afectado otros órganos, solo logré a ver el hígado, mi padre evitaba que nosotros sus hijos lo viéramos lo que hacían a mi mamá, cosiendo la abertura le enterramos en el cementerio como es de costumbre, estuvimos toda la tarde en el cementerio, mi padre lloraba arrepentido del trato que le había dado a mi mamá cuando estaba mal. Nos fuimos al atardecer a nuestra casa, al día siguiente mi papá estaba muy afectado con la muerte de mi mamá y nosotros también ahí decidimos todos (...) vender los animales e irnos a vivir a la población antes que otra persona salga afectada” (M.Q.A. 58 años).*

La irónica presencia de la entidad del inframundo, rompe la armonía social y familiar, Brunel (1986) entre los relatos descritos de la mujer de Quispe, apunta que tuvo que pegar a su esposo para defenderse del *soq'a* que pretendía presentarse como padre de sus hijos. Los *machukuna* pervierten el transcurso de la vida, produciendo enfermedades, defectos de nacimiento y falsa sexualidad

(Allen, 1994). Un campesino se perdió mientras araba la propiedad de un hacendado, al atardecer el antepasado le condujo hacia la bóveda mágica del Cerro, allí le dio de tomar chicha, apenas tomó se cerró la salida, al notar la ausencia del peón el jefe le delega la búsqueda a un *maestro* y éste logra ver sentado en la cima del cerro con el indumento antiguo, a medida que se acercaba el maestro se alejaba la persona, tuvo que hacer pago al *espíritu* del *gentil* para desencantar del tapiado (*ánimu chinkay*), al volver a la razón hablaba otro idioma; desde entonces abandonaron sus propiedades (Polia, 1979). Una forma de acción mágica negativa es el brebaje preparado del hueso molido del *gentil*, que afecta al estómago y el cerebro (Cevantes, 1996). Cada relato adquiere el valor de una historia, la documentación gentilizar parte de la propia cultura del quien mantiene la gráfica tradición autóctona, en cualquier contexto como en Turpay cada suceso es representado por una comitiva que emprende en la búsqueda del encantado por los *gentiles* que obra en supuesta contribución del espíritu del cerro; vale aclarar sobre el brebaje negativo del *gentil tullu* declarado por Polia desde el norte del Perú, en Turpay aún no se usa como pócima dañina solo como neutralizante, además, la *qollpa* se usa para diagnosticar y no como *hampi*.

En el presente estudio cultural realizado respecto a las almas visitantes crepusculares y nocturnos de los “*ñawpa runakuna*” se pudo constatar en gran proporción del contenido de los testimonios de la propia experiencia y también de otros, aunque fueron de manera general y sin excepción de género que enfatizan de haberse topado con estos seductores fuerzas desventurales y materializados, además de recibir innumerables e inoportunas visitas; en este



acápite se resalta la manera como violenta el alma satánico a la intimidad del hombre. El ente infractor logra infestarse a través del contacto físico en sus múltiples reencarnaciones con usurpación de identidades a personas del género opuesto del entorno (visitas), el compartimento del lecho nocturno (cama), el entretenimiento pasional en el campo y lugares inhóspito y otros, son algunos de los aspectos más resaltantes con el que se instaura en el biosoma viviente. La transmigración nocturna en reemplazo al ausente de cualquier miembro de la familia o amical y con el prodigar en sueños blasfema los principios morales del (la) aborígen, sin ningún escrúpulo logran imitar para persuadir con exactitud los rasgos en cuanto a la voz, ropa y otras características del reemplazado, generando a a si repudio en algunos cautos que logran salir airoso del engaño; tiene el poder de re-conocer la función preponderante que se destaca en la coyuntura familiar el impostor para establecer el punto de encuentro indiscernible de su proposición maléfica crea la imagen eventual del ausente . Si el engaño logra traspasar los límites de la fuerza contraria entonces, la víctima con alteraciones momentáneas en su salud decae mostrando rechazo por la alimentación, pero no así a las golosinas, según la versión de los relatantes representa el manjar favorito de los “*machu gentiles*”, posteriormente aflora los blindajes de la parapsicología sobre el control de patrones patógenas que conllevan a lo caótico e impiden el avance en conformidad al escenario cósmico, frente a esta realidad, la ciencia convencional se niega a reconocer como objeto de estudio.

Matizando la similitud de todos los relatos del registro antepuesta se puntualiza, que casi de la totalidad de ellas se orientan hacia un consenso común de

argumentación que las visitas de los entes del intramundo (*gentiles*) se predisponen en horas crepusculares y con más propensión se capta en horarios nocturnos y albores del día, con actitudes e intenciones de gestar un episodio de asombro por su visita y dispone a su voluntad al-a desamparado-a lo que hace suponer su accionar por dos razones simples; para cubrir o llenar el vacío dejado por el ausente y por calmar la congoja del presente de su par en su soledad, se sabe que cualquier persona al ausentarse deja un mal aire por la añoranza, la intención del engaño es tomar por asalto para llevar cautivo al otro o adversario, entendido desde un sentido simbólico por la doble cara de la moneda por la visita y la compañía. Muchas veces la sanación no llega a tiempo o llega demasiado tarde, en muchas ocasiones la muerte es inminente:

*“Escuché muchos casos como del Distrito de Mamara, que también cuidando sus cabras en el campo adquirió ese mal, en este distrito la cueva de los gentiles está cerca a la población, justo cerca vivían con sus animales a veces se quedaba sola a dormir, en eso se había embarazado a pesar que no tenía su esposo, entonces sus padres le enojaron fuerte, pero tampoco podían creer, en sus sueños le aparecía un apuesto caballero, le enamoraba, cada noche que se quedaba sola sentía algo extraño en su cama como si alguien estuviera durmiendo con ella. Cuando nació el niño se asustaron, porque era como una momia arrugada, hueso y pellejo con carne seca sin poder dar ningún sonido ni movimiento, solo respiraba, tampoco podía lactar. La mamá*

*al ver su niño se puso muy mal no quería ver más al bebé, pero después del medio día se murió el bebé y como castigo la madre se enfermó más fuerte, luego de algunos meses también se murió” (O. S. P. 59 años).*

La intromisión del hombre en la morada del *ñawpa timpu runakunaq tullunta risch'arichinku, quri qulqi waqaychayninkuta maskaspa* (profanadores); Castro y Gallardo en “Poder de los gentiles”. Testifican que en el mundo andino presente la imagen cristiana y los gentiles cohabitan, poniendo los límites simbólicos a la vida diaria, asimismo, las divinidades andinizadas de cristiandad consagran el presente de los vivos hacia un equilibrio, en cambio los *gentiles* sugieren un pasado prisionero de ese mismo presente, tiempo que fluye paralelo a la vida viviente, se trata de liberarse del poder retenido de su imagen “*rupestre*”, en interacción cotidiana del saludo reverente y regalo (Castro y Gallardo, 1996, pág., 69). Tal como se ha interpretado con anterioridad entre las líneas de la presente tesis, la mortuoriedad o el fósil *gentilar* recibe el saludo de los visitantes que se reconocen como nietos de su *ayllu* cronológico, en Turpay no es ajeno a este trato familiar con la junta *gentilar*, pero no se les ofrecen regalos. A menudo existe la preocupación por liberarse del control de la vida del *machu wayra* a través de diversos mecanismos. En Ayacucho, el tratamiento de la enfermedad somática, se debe hacer con un sahumero de espinos recogidos antes de la llegada de los rayos del sol, además, de la infusión, pasada de cuy, etc., (Pariona, 2014). Otra técnica aplicada en la curación o limpia natural en Ayacucho es la recolección herbolaria para la infusión vaporizacional (*wasphichiy*) en condición de Eva o baño María (Artículo de Neila). Por su parte

Ramos registra en su trabajo “Expulzando el viento”. En Sicuani se hace *q’apachi* prendiendo fogata con carbón de *chachacoma*, ají, *q’upa de coca*, flores secas del cementerio, 12 *shwayos*, ropa o *hueso* del muerto, aceite, etc. sahumear cubierto con manta (Ramos, 2015). En Turpay la limpia de la adhesión del *machu* se realiza similar a la descripción de Neila y Ramos, baño con la infusión herbolaria y la digesta del sumo concentrado de hierbas (*markhu*, *maych’a*, *t’ola*, *t’aya*, *q’ira*, *ch’usu ch’illka*, etc.), mora con animales menores, etc., ya descrito anteriormente. La planta que tienen la virtud de fortalecer la sombra es el tabaco se usa en la *Singadas* (*soplo*) del maestro para alejar del contagio y operar desde la sombra y el nombre del paciente (Polia, 1990). En la Rev. Kuri Muyu relata el *allpaq hap’isqan* se cura con el despacho compuesto por *coca*, *mani*, *qañiwa*, *wira qoya*, *variedad de dulces*, *galleta*, *qori libro*, *qolqe libro*, *clavel rojo*, *piñis*, *wayruro*, *feto de llama*, *chiuchi recado*, *cintas rojo y amarillo*, *vino y agua ardiente*, se quema a la media noche invocando a la pachamama que le suelte el ánimo del paciente.

En el artículo de “Saberes y Razones”- “Otoño 2001” publicado por el Antropólogo Frank Salomón, codifica a los gentiles de peligrosos para los forasteros y los naturales porque controlan celosamente a los vivos mediante el influjo de la agricultura y la salud de los vivos, que los naturales palpan claramente al pasar cerca de las tumbas prehispánicas. En torno a las fuentes de la tradición oral (espacio-temporal) e histórica (fuentes escritas), se sabe que el hombre a tenido la necesidad de explicar sobre sus cuestiones respecto a su entorno personal y grupal, desde las perspectivas universales que constituyen una referencia simbólica para encontrar respuesta apelando las normas de su

conducta y los fenómenos sociales que debe afrontar. En ese entender busca encontrar solución ante aquel fenómeno que agudiza la vida con la muerte y los misterios que invaden su entraña; me refiero a la situación variante que se estipula en el transitar del ser humano que se ve impedida el curso natural, con la atomización de la misteriosa formación del embrión con consistencia poliforme producto del engendro del “*gentil tullu*” que imperan con muchos parecidos (charki- carne seca y oscura, hígado, sangre coagulada, quiste, osamentas, etc.), tal como describen mis informantes. La observancia inquietante del trastorno atribuidos a estos extraños personajes, obliga a buscar una respuesta en diversas alternativas complementarias en favor de la restitución del equilibrio físico y emocional, para ello, es necesario acudir a varios conocedores de la hegemonía del sistema de la salud como el técnico enfermero, aficionando con conocimiento de salud pero sin formación profesional (sanitario), parteras (obstetra ancestral), el “*hampiq-yachaq*” (terapéutas ancestrales o expertos) y otros cada uno con dones especiales heredadas de las sabias enseñanzas de los “*yachaq*” mayor ancestral, es necesario acudir al sabio diagnóstico para esclarecer la entroncada visión del presente ante la confusión impuesta del pasado. Las revelaciones en los sueños son importantes ya que ayuda a detectar con precisión la presencia del alma de los *gentiles*.

Las diferentes manifestaciones folklóricas que se dispone en la actualidad, sobre los hechos sociales acontecidos desde tiempos primordiales tiene una dualidad ambivalente respecto a la función del accionar como succión de ánima y energía vital, el choque de las divinidades metafóricas en la relación de sus elementos que llevan a la función condecorada, donde increpa la

incompatibilidad de sus acciones, en ese proceso de desolación del ánimo y la prescripción parasitaria, tiene cierta polaridad en la disposición categórica de pertinencia forzada para satisfacer la consagración previa al situarse en el punto fijo de revelación hierofánica, otorgada por cada movimiento involuntario que direcciona el ente benefactor referido al hombre; en líneas generales producen sensaciones orgánicas anómalas que van ligadas a los valores culturales míticas. En repugnancia de entes malhechores que operan en los espacios de lo profano en oposición de lo santo-sagrado, se edifica ciertas barreras con evidente sugestiva de su sentimiento y voluntad que constituye un principio fundamental que se opone ante esta realidad circundante y funesta que ofrecen los lugares de expresión, en tanto se pretende dar denominación desde un ángulo diverso al ser ontológico (fecundación del ente) que orienta al intramundo (lugar de espíritus terroríficos), con términos fuertes de “*wak’a gentiles*” por el trastorno de pánico con el que indisponen o disipan la presencia humana en todo sentido de la imaginación paradójica, aunque no se usa este término en Turpay, cada uno constituye categorías diferentes con clara delimitación de espacio.

La denominación *Wak’a (q’aqchu)*, se utiliza para designar a los lugares donde se torna la sacralidad y respeto por sus seres denigrantes que habitan allí, donde se concentra la energía natural de poder hierofánico, en la designación de los lugares de *manchakuy* o *Kawsariq* por los Turpeños, existen categorías bien diferenciadas para asignar cada una de estas deificaciones. Propiamente *Wak’a*, son lugares que generan extremo temor y respeto, además, define a unas piedras con estructuras morfológicas de animal, persona, divinidad u objeto, que inspira la fuerza animada de los mismos, unos estratégicamente ubicado y

empotrados en las pendientes de poca accesibilidad y otros libremente distribuidos a lo largo de la toponimia del distrito de tamaños diferenciados desde pequeños hasta enormes elevaciones; probablemente fueron tallados en el tiempo de los gentiles para mantener la misticidad divina politeísta, aún existe singular noticia de la presencia de estas figuras como ídolos pétreos en la extirpación por parte de los invasores; en otros contextos son denominadas como *Illas*, *Conopas*, *Enqas* o *Enqaychus*. *Paqarinas* (origen de los deidades) consistente en rocas colosales con hiervas extrañas por la asentera de cuyo interior brota agua cristalina, piedras con formaciones diversas o simplemente montículo de pequeñas piedras y bosquecillo de arbusto que da nacimiento al cause de los riachuelos; cataratas con caída extensa de agua (*phaqchas*) mayormente la llegada al piso golpea a una piedra *wak'a* con formaciones de figuras extrañas cuyo rebote produce el arco iris al acercársele se siente una sensación tenebroso de persecución; cavernas con estructuras de templos en cuyo interior contiene las antiguas representaciones de los creyentes; cerros con una altura imponente (*orqo*); los enterramientos de “*alcanzos*” o “*haywarikuy*” ofrecidas a las divinidades como agradecimiento y recomendación por la procreación y conservación de los animales (*linajes*) y otros; donde se concentra energía natural con elementos esenciales de poder de los deidades que emana sensaciones terroríficas a la vista. Pero de ninguna manera se vincula con las cavernas de la morada de los “*gentil tullu*” como se especula en investigaciones precedentes a este trabajo. La tradición como parte del folklor andino fomenta estas y muchos conocimiento anónimo provenientes de los saberes ancestrales vinculados a su entorno físico y geográfico.

Al margen de lo esbozado en la abstracción de extensos datos informativos para la presente tesis, no podía dejar exento el trabajo recopilatorio y analítico que emprendieron muchos investigadores, donde encontraron mitos con parecido contenido con una que otra discrepancia pero sin importancia en diversos lugares del Perú (Cusco, Huánuco, Huancavelica, Ayacucho Puno y otros), donde refieren con mayor relevancia al mundo de las tres edades que enmarcaron hasta ahora y la predicción del después, cada edad cósmica gobernados por el compuesto de la Santísima Trinidad (*Tayta, Churi y Espiritu Santo*) dotados de gran poder; de ahí una es dedicada a la época habitada por los gentiles, la vida de los antiguos gentes transcurrió bajo la vigilancia del *Tayta Yaya*, quienes impusieron transgresiones a la ley divina que les llevó a la desintegración de la compleja constitución de su estructura moral, causa por el cual fueron exterminados con cataclismos naturales en tres etapas; en el primer momento sucumbieron en una crisis de falta de alimento por la superpoblación que les llevó al canibalismo, pero no se notó la magnitud de la diezmación poblacional, seguido de una gran plaga (lluvia ácida) también se salvaron en sus refugios improvisados para la ocasión y finalmente pudo arrasarse con todo la emergencia de dos soles (intis) en sus refugios para dar paso a la actual humanidad, por eso ahora se muestran sus restos aniquilados en los recintos o refugios como centros de morada prehispánica que repercuten contra la salud de los humanos como retribución a lo que sufrieron ellos ante los fenómenos naturales enviada por su creador personificado en *Yaya*. La edad actual se perfila como la edad de *Yaya Churi* que bajo su amparo se desarrolla nuestra presencia en el cosmos, también se terminará en cualquier momento para dar paso a la



última edad que es el del Espíritu Santo donde la vida se tornará contrario a lo que ahora nos prevalece –seran seres espirituales- nuestros mismos espíritus permanecerán, son esas las versiones que se especula en la documentación de los mitos de las tres eras de la creación, citado por Fuenzalida en: “El mundo de los gentiles y las tres eras”; Folklore Huanuqueño del Awkillo (Mendizábal, 1966), Quinoa-Ayacucho (Arguedas, 1967), Capachica-Callao (Michaud, 1970), Urcos-Cusco (Marzal, 1971), Vicus-Ancash (Ortiz, 1973), (Galindo, 1986) y la recopilación en la versión propia del autor en Huayupampa-Canta-Lima y Písaq-Cusco (Fuenzalida, 1966).

### **3.1.5. Manifestación de males sociales y culturales como realidad histórica en Turpay.**

#### **a) Episodio traumático en la vida de los pobladores de Turpay**

La salud en Turpay ha sido mermado por diversas circunstancias que rompieron la cadena existencial sometidos a una suerte de *mala muerte* (muerte provocada). Según la referencia de los propios pobladores desde el año 1988, fueron testigos presenciales de degollamientos a los vecinos con acusaciones de inmoralidad, adulterio, abigeato, tinterillaje (autoridades políticas) que cometieron los actos repudiables en plena asamblea y a la vista de todos para luego ser abandonados a su suerte los cadáveres. De la misma forma, durante la noche incursionaban para tomar en asalto a los jóvenes estudiantes para incorporarlos en su grupo sin consentimiento alguno, en cada distrito de la provincia de Grau cometieron muchas imprudencias con similares actos depravados, quemaron los municipios, comisarías con policías, degollaron sin pudor a cualquiera sin compasión varón o mujer. La situación se tornó aún más

con la llegada de las fuerzas del orden desde el año 1989, convirtieron a los pueblos lugares de exento terror y pánico, por donde transitaron los “cumpas” los más afectados fueron los moradores del campo que se dedicaban a cuidar sus animales como único sustento de la familia, quienes fueron sometidos al ajusticiamiento en crueldad con humillación, burla, torturas que provocaron trauma físico, psicológico, desapariciones, acusación de ser soplones y pertenecer al grupo senderista, los pobladores en su desesperación y en busca de protección crearon medidas equivocadas con imputaciones mutuas y falsas entre los vecinos para supuestamente quedar bien entre uno y otro grupo rebelde que engañaban haciéndose pasar de grupos contrarios para hacer caer en controversia y proceder a acusar de sendero y trasladar a la base militar de Chuquibambilla donde ejecutaban sin piedad en nombre del sendero. Los militares incurrieron en el macabro acto de asesinar a muchos humildes vecinos de toda edad y género, con excusas trasladaban a los imputados en calumnia a la ciudad de Abancay para supuestamente juzgar con la prisión, pero nunca llegaron al destino en el camino los desaparecieron, mas aun cometían violaciones a mujeres de toda edad, los animales también corrieron la misma suerte que sus poseedores, ellos disponían de los mejores carneros, becerros, alpacas, etc. sin siquiera consultar a sus cuidadores, las fuerzas armadas dispusieron de todo lo que encontraron a su paso de mujeres, animales, transporte y demás, luego los masacraban a los humildes campesinos con acusaciones falsas.

Como sustento a lo expresado acompaño con el testimonio de uno de los afectados:

*“Desde mediados de la década 80 hasta casi el final de la década 90 la violencia armada entre sendero y las fuerzas armadas se ensañaron con nosotros, hubo degollamiento de parte del sendero y tortura, desapariciones, encarcelamiento y matanza por parte de las fuerzas armadas a vecino inocentes, aduciendo que nosotros también fuimos parte de la patraña del sendero o de militares, motivo por el cual la mayor parte de los vecinos con posibilidades de recibir apoyo de sus familiares se fueron a refugiarse a la ciudad hasta con sus animales por miedo a la decapitación, quedando desolado el pueblo” (G. H. V. 59 años).*

### **Ilustración 53**

*Retrospección en tiempos de violencia en Turpay.*



*Fuente: Revista Municipal Utuwara (Orós H., 2011)*

## CONCLUSIONES

La tradición cultural en relación a los gentiles se delimita dentro del hecho social pues responde al sistema de creencias que los pobladores de Turpay tienen, por ello las conclusiones se delimitan dentro de la concepción de la tradición cultural de los habitantes de Turpay.

- La tradición cultural en relación a los gentiles se percibe como una cierta clase de fenómenos sociales y procesos culturales observables, dejando de lado cuestiones directamente relacionadas con el fenómeno de la tradición vista como proceso. La tradición ha sido considerada como una expresión de la permanencia en el tiempo como cúmulo en la memoria de la colectividad en forma de sabiduría popular; en este sentido es una de las formas que asume la memoria colectiva y una generadora de relación con los gentiles que ha sido comprendida en términos de irracionalista, en tanto las acciones y prácticas heredadas que influyen el orden social, se realiza como parte de una cultura dada en la que la población no se cuestiona si debe o no seguir la tradición pues la considera como una verdad, aceptada que se repite conformando un patrón de comportamiento acostumbrado.

- Las expresiones y las manifestaciones culturales de los “gentiles” dentro de la tradición cultural de Turpay son las apariciones y posesiones espirituales que son consideradas por los pobladores como sobrenaturales y malignas, se da en entornos de oscuridad, en lugares solitarios, alejados, cercano a sus moradas, donde ejercen poderes de control sobre las personas que entran en contacto con los lugares de residencia de estos seres.
- Las creencias que tienen los pobladores del distrito de Turpay respecto a los “gentiles” es la idea que se suele vivir de forma inconsciente, que efectivamente con la investigación se da la asertividad de la existencia de aquel mundo sobrenatural habitado por seres mágicos que está fuera a nuestra visibilidad, pero cerca de nuestras percepciones, como evidencia de lo que se aprecia se postula en contraste con su doble vida pre-postmortem, o la inmortalidad de su alma, no se podrá demostrar a la ciencia, más sí se puede demostrar con los testimonio dramáticos de los afectados y los rezagos perpetrados en el cuerpo de los pobladores del distrito de Turpay.
- El comportamiento de los pobladores del distrito de Turpay frente a los acontecimientos generados a causa del contacto con las manifestaciones de los “gentiles” se diversifican en etiología patógena producidas y atribuidas a estos seres sobrenaturales de carácter caníbal y fornicaria con composición en hueso o feto, para salir airoso-a se debe mantenerse distante de estos recintos fúnebres y recurrir a la fitoterapia tradicional, uso de combustible o explosivo en tiempo récord de lo contrario expirara.

## SUGERENCIAS

Investigar a los diversos grupos étnicos, desde la concepción propia, realizando desde trabajos comparativos, hasta aplicados, siempre en el marco de la cultura tradicional.

Mi esfuerzo de mitigar desde la visión Antropológica, sea concebido como una base introductoria a la tradición oral, forme parte de la estructura básica de la ciencia para incentivar que la investigación continúe con el respectivo registro de toda la gama de conocimientos ancestrales como sistemas de creencias, compilado con nuevos datos complementarios a lo abordado en este trabajo de investigación.

Realizar estudios desde la perspectiva etnológica siguiendo las huellas arqueológicas precolombinas por medio de la etnografía; para que permanezca en la memoria de la colectividad como literatura escrita, es necesario que se registre y se difunda como parte de un hecho social y como fuente portadora de la riqueza cultural ancestral que constituya el pilar fundamental para promover el desarrollo de la identidad de la cultura tradicional en el mundo moderno.

La tradición oral, las creencias y el pensamiento mágico religioso y mítico ancestral que se conserva como herencia patrimonial en la sociedad andina, tenga un reconocimiento sostenido en el mundo moderno y no se mantenga en el anonimato por su fragilidad y precariedad de validación social, considero que el esfuerzo de las diversas líneas de estudio por alcanzar su objetivo podrá corroborar en la solución.

De manera general mi recomendación es, que se fomente el interés académico desde las escuelas básicas hasta las universidades sin excepción del total de sus facultades y con mayor énfasis en las facultades de ciencias de la salud y ciencias sociales para promover el acopio y difusión de los relatos míticos sobre los gentiles para que la tradición permanezca y no se pierda en el tiempo, además de impulsar al mayor conocimiento, conservación y protección de los recintos funerarios de los antiguos habitantes del distrito de Turpay y del País, con la intervención del Ministerio de Cultura en la patrimonialización nacional y puesta en valor con previo acondicionamiento de las osamentas para promover el turismo, bajo la administración propia de los aborígenes del que no quede ajeno Turpay; el legado del pasado de nuestra cultura milenaria está siendo ofendida, desmantelada y atentada por foráneos con fines de lucro personal; asimismo dar mayor énfasis a la incorporación de los elementos culturales ancestrales que, en la ignorancia se atenta su legitimidad al encontrarse en una posición de deterioro y vulnerabilidad por el proceso de la globalización y modernización que transforma nuestra identidad cultural.

En mi experiencia de investigadora eventual pude observar el sufrimiento de mis informantes por la sumisión a los males atribuidos al *“gentil o machu tullu”*, razón por lo que mi petición aborda a que se reconozca como una categoría de enfermedad convencional para que la ciencia le confiera un sistema médico de investigación que contenga eficacia para poner fin a la transgresión dañina de los muertos precolombinos hacia los habitantes de Turpay, porque no generalizar a la colectividad andina y urbana que conforma el País. El abordaje de esta

problemática es, por la extinción de los “*hampiq*” o terapeutas tradicionales que hacían frente a los males culturales, la indiferencia de la nueva generación solo se atina en mantenerse al margen de toda actividad que implique el bienestar del prójimo al ignorar la afición o el rescate de los saberes tradicionales y la revaloración de la medicina alternativa o complementaria por su eficacia en el restablecimiento de la salud que se dispone al alcance de la economía.



## BIBLIOGRAFÍA

- Allen, C. (2008). *"La coca sabe: coca e identidad cultural en una comunidad andina"*. Cuzco.: CBC.
- Ansión, J. (1987). *Desde el rincón de los muertos. el pensamiento mitico en Ayacucho* . Lima: Gredes.
- Arguedas, J. M. (1967). *Mitos quechuas pos-hispanicos*. Cusco: revista Amaru. n° 3.
- Avelino de la Pienda , J. (1999). Filosofía de las creencias. *Revista de la Filosofía Universitaria*, 239 - 248.
- Barfield, T. (2000). *Diccionario de Antropología*. Mexico DF.: Siglo XXI.
- Berreras Callapiña , B., & Díaz Ortiz, L. Z. (2016). *Metodología de investigación* . Cusco: UNSAAC.
- Boas, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de Antropología Cultural*. Buenos Aires: Ed. Solar.
- Botero, C. (2009). Cinco tendencias de la gestión educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 4.
- Brunel, G. (1986). La enfermedad como seducción real o como sueño: el caso del soq'a andino. *Rev. Antropológica*, 225 - 237.
- Bugallo, L., & Vilca, M. (2011). *Cuidando el ánimu: salud y enfermedad en el mundo andino (puna y quebrada de Jujuy, Argentina)*. Buenos Aires: Salud y enfermedad en América Latina desde la perspectiva intercultural-UNJ.
- Caceres. (2015). *Susto o mancharisqa en el sistema médico indígena andino*. Cusco: Unsaac.
- Cáceres Chalco, E. (2008). *Susto o mancharisqa. Perturbaciones angustiosos en el sistema médico indígena andino*. Cusco: INC.
- Carrasco Díaz, S. (2015). *Diseño de investigaciones*. Lima: UCV-EPG.
- Casaverde, J. (1970). *El mundo sobrenatural en una comunidad*. Cusco: Allpanchis Phuturinka. Vol. 2.
- Cervantes Rodríguez, M. (1999). La sombra y el funcionamiento fisiológico corporal en el curanderismo norteño . *Instituto Nacional Medicina Tradicional, INMETRA - ISSN 0254-9212, Vol.17, N°.17, 245 - 274*.

- Cruz, P. (2014). *Desde el diabólico mundo de los gentiles. Lecturas sobre un pasado muy presente en el espacio alto-andino de Potosí y Chuquisaca (Bolivia)*. Bolivia: CONICET.
- Defez i Martín , A. (2005). ¿Qué es una creencia? *Anales del Seminario de Metafísica*, 199-221.
- Del Pozo Loayza, C. E., & Paucarmayta Tacuri, V. (2015). *mpacto de la minería en la producción agropecuaria en el Perú, impactos heterogéneos y determinación de los canales de transmisión*. Cusco: CIES.
- Delgado Súmar, H. E. (1984). *"Medicina tradicional" y "medicinas tradicionales" en el Perú*. Lima: MINSA.
- Dominguez Andrade, J. M. (2013). La Minería a Gran Escala. *E+E ESPAÑOL Y MEPRESA*, 19.
- Dumas, A. (1854). *los miserables*. Paris: La Sorbonne.
- Durkheim, E. (1968). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Schapire S. R. L.
- Editorial Definición MX. (08 de Setiembre de 2013). *Definición MX*. Obtenido de Definición MX.: <https://definicion.mx/tradicion/>
- Eliade, M. (1964). *Lo sagrado y lo profano*. Mexico DF.: Guadarrama.
- Eliade, M. (1974). *Tratado de Historia de las religiones II*. Madrid: ediciones Cristiandad.
- Erkoreka , A. (1976). Los gentiles (el mito de los gentiles en el País Vasco). *ISSN-0590-1871, Año n° 8, N° 23,, 309-366*.
- Estermann, J. (2006). *"Filosofía andina: Sabiduría indígena para un mundo nuevo". 2da edición*. La Paz.: ISEAT.
- Fernanda, G., Medina, A., Ledezma, C., & Laura, Z. (2011). Comportamiento, historia y evolución. *Fundamentos en Humanidades*, 89-123.
- Flores Ochoa, J. (1973). *La Viuda y el Hijo del Soq'a Machu*. Cusco: Allpanchis Phuturinka. Vol. 3.
- Fuenzalida, F. (1977). *El mundo de los gentiles y las tres eras de la creación*. Lima: Revista de la PUCP. n° 2. 59-84.
- Galarsi, M. F., Medina , A., Ledezma, C., & Zanin , L. (2011). Comportamiento, Historia y evolución . *Fundamentos en Humanidades* , 89 - 102.

- García, F., & Roca, P. (2010). *Pachakuteq: Una aproximación a la cosmovisión andina*. Venezuela: EL PERRO Y LA RANA.
- Gavilán Vega, V., Viguera, P., Parra Calderón, M., Madariaga, C., Morales, N., Arratía, A., & Andrade, R. (2011). la sociedad y la cultura andina contemporánea: Estudio de los saberes para la salud y la enfermedad en los pueblos originarios del norte de Chile. *Rev. de indias, ISSN 0034 - 8341, 71, N° 252, 571 - 600.*
- Gil García, F. M. (2005). Batallas del pasado en tiempos de presente "Guerra antigua", civilización y pensamiento local en Lípez (dpto. de Potosí, Bolivia). 197 - 220.
- Gómez, P. E. (2010). Antropología de las creencias. *Open Course Ware*.
- Guerra Espinosa, C. A. (2018). *Creación de obras artísticas Subrelistas sobre mitos de la Sierra peruana para motivar los valores del folklore al espectador*. Cusco: UN "DIEGO QUISPE TITO".
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2013). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGrawHill.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mexico: Mc Graw Hill.
- Hernández, R., & Fernández, C. y. (2010). *"La metodología de la investigación" 5ta edición*. Mexico DF.: McGraw-Hill.
- Hinostroza García, L. (1986). Enfermedades de aborigen: signos, síntomas, formas de curación. Medidas de prevención. *Rev. Antropológica, ISSN 0254-9212, Vol. 6, N° 6, 123 - 159.*
- Homobono, J. I. (1987). Fiesta Tradición e Identidad Local . *Bermeo*.
- Landeo Muñoz, P. A. (2010). *Categorías andinas para una aproximación al willakuy umallanchikpi kaqkuna (seres imaginarios del mundo andino)*. Lima: UNMSM.
- Leach, E. (1985). *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*. Madrid: Siglo XXI ed.
- Levi-Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. (E. Verón, Trad.) Barcelona: Paidós.

- Macias Reyes, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario: fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticas para su realización*. Cuba: Académica Universitaria (Edacun).
- Madrazo, M. M. (2005). Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 115 - 132.
- Martinez, R., Palma, A., Flores, L., & Paz Collinao, M. (2012). *El impacto económico de las políticas sociales*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Marzal Fuentes, M. (1980). Iglesia del Perú. *Rev. Universidad Católica No 7/30*, 15 - 44.
- Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid: Ed. Tecnos S. A. .
- Merino, E. J. (1989). Teoría Cultural y Modernización. *Revista de Sociología* .
- Muñoz Moran, O. (2014). *Tiempo, espacio y entidades tutelares. Etnografía del pasado en América - Expresiones y Manifestaciones chullpas, Una propuesta de explicación anímica*. Quito: Abya Yala.
- Muñoz, J., Quintero, J., & Munévar, R. (2001). *Cómo desarrollar competencias investigativas en educación*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- Narváz Vargas, A. (2017). *Dioses, encantos y gentiles - introducción al estudio de la tradición oral lambayecana*. Lambayeque: Museo de sitio túcume.
- Neila Boyer, I. (2006). Samay. *Salud e interculturalidad en América Latina: Antropología de la salud y crítica intercultural/coord*, ISBN 85-84-8427-481-O, 187 - 216.
- Núñez del Prado, J. (1976). *el mundo sobre natura de los quechuas del sur del Perú a través de la comunidad de Qotabamba*. Cusco: Allpachis, N° 2, Instituto Pastoral Andino.
- Ortiz Rescaniere, A. (1971). *"En torno a los mitos andinos"*. Lima: UNMSM.
- Ortiz Rescaniere, A. (2006). *Mitologías amerindias*. Madrid: TROTТА.
- Ortiz, M. G. (2007). Una definición muy general: Un comentario a la definición de creencia de Villoro. *Revista Signos Filosóficos* , 181 - 189.
- Oviedo, A., & Gómez, L. (2015). Las obras de las expresiones culturales tradicionales en México: marco normativo internacional y nacional. *Revista la propiedad inmaterial*, 5-29.

- Pariona Cabrera, W. (2014). *Salud y enfermedad en Ayacucho: "La medicina tradicional en el escenario del siglo XXI"*. Lima: UNMSM.
- PDC Espinar, M. (2017). *Plan de Desarrollo Concertado de la Provincia de Espinar*. Cusco: Municipalidad Distrital de Espinar.
- Peréz, J., & Merino, M. (2008). *Definicion.DE*. Obtenido de <https://definicion.de/aptitud/>
- Polia Meconi, M. (1989). *"Contagio" y "pérdida de la sombra" en la teoría y práctica en el curanderismo andino del Perú septentrional: provincias de Ayabaca y Huancabamba*. Piura: PUCP.
- Pritchard, E. (1991). *Las teorías de la religión primitiva*. Madrid: Siglo XXI ed.
- Quintero, M., & Orozco, G. (2013). El desempeño académico: una opción para la cualificación de las instituciones educativas. *Plumilla Educativa*, 101.
- Ramos Parque, E. (2015). *Expulsando al viento - Un acercamiento al entendimiento de la enfermedad del "viento"*. Cusco.
- Ríos López, D. (2015). *Análisis antropológico del mito de los gentiles en el distrito de Pucará*. Huancayo: UNCP.
- Salazar, C. (2014). *Antropología de las creencias*. Barcelona - España.
- Sanchez Garrafa, R. (2015). Apus de los cuatro suyos. *Después de la muerte en el mundo andino. Una aproximación antropológica Vol.IX/Nº 1*, 64 - 81.
- Santillan, M. (2011). *Rituales e Ideología*. Mexico: Alianza.
- Sendón, P. F. (2010). Los límites de la humanidad. El miro de los Chullpas en Marcapata (Quispecanchi), Perú. *Journal de la société des Américanistes*. Vol. 96, Nº 2, 133 - 179.
- Taype Campos, N. G. (2001). *Dos soles y lluvia de fuego en los Andes. El caos y la armonía social en los pueblos andinos*. México: Gaceta antropológica.
- Uehara, N. (2014). Representaciones de los muertos en los andes. *ORION: Okinawa Repository Integrated Openaccess Netbook*, 106 - 116.
- Urbano, E. O. (1980). Dios Yaya, Dios Churi y Dios Espiritu Snato: modelos trinitarios y la arqueología mental en los andes. *Journal of Latin American Lore*: 61, 111 - 127.

## Otros documentos

- Revista Utuwara Municipalidad de Turpay 2011
- Plan de Desarrollo Distrital de Turpay 2013
- Revista Kuri Muyu N° 1-2008 - Revista de Arte y Sabeduría de las culturas originarias

## ANEXOS

<b>Ilustración 1</b> .....	65
Ilustración 2.....	65
<b>Ilustración 3</b> .....	65
Ilustración 4.....	65
Ilustración 2.....	65
<b>Ilustración 3</b> .....	65
Ilustración 4.....	65
Ilustración 2.....	65
<b>Ilustración 3</b> .....	65
Ilustración 4.....	65
Ilustración 2.....	65
<b>Ilustración 3</b> .....	65
Ilustración 4.....	65
<b>Ilustración 5</b> .....	72
<b>Ilustración 5</b> .....	72
<b>Ilustración 5</b> .....	72
<b>Ilustración 5</b> .....	72
<b>Ilustración 6</b> .....	101
<b>Ilustración 7</b> .....	103
<b>Ilustración 8</b> .....	109
<b>Ilustración 9</b> .....	116
<b>Ilustración 10</b> .....	128
<b>Ilustración 11</b> .....	139
<b>Ilustración 12</b> .....	157
<b>Ilustración 13</b> .....	160
<b>Ilustración 14</b> .....	169
<b>Ilustración 15</b> .....	176
<b>Ilustración 16</b> .....	181
<b>Ilustración 17</b> .....	220
<b>Ilustración 18</b> .....	236
<b>Ilustración 19</b> .....	244
<b>Ilustración 19</b> .....	244
<b>Ilustración 19</b> .....	244
<b>Ilustración 19</b> .....	244
<b>Ilustración 20</b> .....	256
<b>Ilustración 21</b> .....	262
<b>Ilustración 22</b> .....	294



Ilustración 23 .....	316
Ilustración 24 .....	327
Ilustración 25 .....	332
Ilustración 25 .....	332
Ilustración 25 .....	332
Ilustración 25 .....	332
Ilustración 26 .....	341
Ilustración 27 .....	346
Ilustración 28 .....	368
Ilustración 29 .....	370
Ilustración 30 .....	377
Ilustración 31 .....	413
Ilustración 32 .....	433
Ilustración 33 .....	443
Ilustración 34 .....	457
Ilustración 35 .....	499